



TESIS DOCTORAL

Diagnóstico Feminista del Neoliberalismo como parte de las Luchas por la Reproducción

Autora:

Meysis Carmenati González

Directores:

Dr. Rainer Rubira García

Dra. Jacqueline Venet Gutiérrez

Tutora:

Dra. Sonia Núñez Puente

**Programa de Doctorado en Estudios Interdisciplinarios De Género
Escuela Internacional de Doctorado**

2023

**Diagnóstico Feminista del Neoliberalismo como parte de las Luchas por la Reproducción /
Feminist Diagnosis of Neoliberalism as Part of Reproductive Struggles.**

Meysis Carmenati González (ORCID 0000-0002-9375-7250)

Director: Dr. Rainer Rubira García (ORCID 0000-0002-5667-6080)

Codirectora: Dra. Jacqueline Venet Gutiérrez (ORCID 0000-0002-2107-3060)

Doctorado en Estudios Interdisciplinarios de Género

Universidad Rey Juan Carlos, 2023.



Bajo una licencia de reconocimiento, uso no comercial y
compartir igual, Creative Commons 4.0.

*Dedico esta tesis a mi hija Luna, que nació mientras la escribía,
deseando que viva en un mundo donde ya no existan las formas de
violencia que se relatan aquí.*

AGRADECIMIENTOS

A Rai, por su valiosa amistad, su confianza y acompañamiento durante estos años. Logras que todo lo complejo parezca fácil y alcanzable.

A Jacque, por compartir las penurias y las alegrías de publicar en el mundo académico de hoy.

A mi madre y mi padre, por su apoyo, especialmente durante estos años.

A Xavi y Luna, por el cuidado y la complicidad.

ÍNDICE

Resumen.....	9
<i>Abstract</i>	10
I. Introducción.....	12
II. Objetivos.....	19
III. Estado de la cuestión.....	24
IV. Metodología.....	29
V. Papel de cada publicación y unidad temática.....	33
VI. Resumen de resultados, discusión y conclusiones.....	38
VII. Summary of results, discussion and conclusions.....	47
VIII. Compendio de Publicaciones.....	57
6.1. La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción.....	58
6.2. Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal.....	74
6.3. La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista.....	92
6.4. La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción.....	114
6.5 Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción.....	127
IX. Referencias.....	133
X. Anexos.....	160
Anexo 1. Ficha técnica e indexación de: La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción.....	161
Anexo 2. Ficha técnica e indexación de: Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal.....	165
Anexo 3. Certificado de aceptación del capítulo: Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal. Editorial Dykinson S.L.....	174
Anexo 4. Ficha técnica e indexación de: La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista.....	176
Anexo 5. Ficha técnica e indexación de: La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción	181
Anexo 6. Ficha técnica e indexación de: Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción.....	186
Anexo 7. Otra publicación científica vinculada a la tesis doctoral. Indexación y texto completo.....	190

RESUMEN

Esta investigación analiza cómo la violencia patriarcal se instrumentaliza para normalizar el neoliberalismo, es decir, cómo, a través de esta, se instala y sedimenta socialmente un discurso y un conjunto de prácticas que buscan legitimarlo; lo que permite pensar el neoliberalismo como un proyecto de reestructuración patriarcal y capitalista cuyo centro es la lucha por la reproducción. Para ello, se estudia la racionalidad neoliberal que se expresa en la política sexual y reproductiva, mediante cinco manifestaciones: la prostitución; el alquiler de vientres; la pornografía; la reificación del cuerpo-objeto a través del significante del desnudo; y las representaciones mediáticas de la maternidad. Se examinan las causas estructurales que explican las nuevas formas de significación y control sobre los cuerpos de las mujeres, concluyendo que se relacionan con una política sexual no limitada a la mercantilización. Su fin es la modulación pública de un mensaje: todo puede ser comprado, apropiado, despojado, no hay límites. Este mensaje forma parte de la institucionalización y la normalización del neoliberalismo. En ese contexto, los cuerpos de las mujeres se re/insertan en el ejercicio de acumulación por despojo y expropiación como uno de sus elementos demostrativos, y cristalizan la racionalidad predatoria neoliberal. La investigación usa una metodología crítica de análisis y argumentación filosófica, junto a la perspectiva interseccional de la filosofía y la investigación crítica feministas, para demostrar que la violencia patriarcal que se ejerce sobre nuestros cuerpos y nuestras vidas actualmente ha sido re/inventada en beneficio del proyecto neoliberal, y que hay similitudes nada despreciables entre la acumulación de bienes naturales, el saqueo y la devastación de la naturaleza, y la violencia que se materializa sobre ciertos cuerpos. Los resultados evidencian que, a través de la cosificación, la explotación, la acumulación y el extractivismo que se ejerce sobre un grupo de mujeres y, desde ellas, hacia todo el colectivo, se naturaliza la racionalidad neoliberal y su avance sobre las vidas y la naturaleza, y que esto responde al carácter del neoliberalismo como reestructuración capitalista en el momento en que las luchas por la reproducción se despliegan ante el peligro de un colapso ecológico.

PALABRAS CLAVE: política sexual y reproductiva, neoliberalismo, violencia patriarcal, cuerpo, luchas por la reproducción.

ABSTRACT

This research analyzes how patriarchal violence is instrumentalized to normalize neoliberalism, that is, how, through it, a discourse and a set of practices that seek to legitimize it are installed and socially sedimented; which allows us to think of neoliberalism as a project of patriarchal and capitalist restructuring whose center is the struggle for reproduction. To this end, we study the neoliberal rationality expressed in sexual and reproductive policy through five manifestations: prostitution; surrogacy; pornography; the reification of the body-object through the signifier of nudity; and media representations of motherhood. It examines the structural causes that explain the new forms of signification and control over women's bodies, concluding that they are related to a sexual politics not limited to commodification. Its purpose is the public modulation of a message: everything can be bought, appropriated, extracted, there are no limits. This message is part of the institutionalization and normalization of neoliberalism. In this context, women's bodies are re/inserted into the exercise of accumulation by dispossession and expropriation as one of its demonstrative elements, and crystallize neoliberal predatory rationality. The research uses a critical methodology of philosophical analysis and argumentation, together with the intersectional perspective of feminist philosophy and critical research, to demonstrate that the patriarchal violence that is exercised over our bodies, our lives, has been currently re/invented for the benefit of the neoliberal project, and that there are not negligible similarities between the accumulation of natural goods, the plundering and devastation of nature, and the violence that materializes over certain bodies. The results show that, through the commodification, exploitation, accumulation and extractivism exercised on a group of women and, from them, towards the whole collective, neoliberal rationality and its advance over lives and nature is naturalized, and that this responds to the character of neoliberalism as capitalist restructuring at a time when the struggles for reproduction are deployed in the face of the danger of ecological collapse.

KEY WORDS: sexual and reproductive politics, neoliberalism, patriarchal violence, body, reproductive struggles.

I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación inicia en el año 2020, durante la pandemia por Covid-19. Los cursos y las lecturas del programa me llevaron a pensar el neoliberalismo desde una perspectiva feminista y, luego, a reflexionar sobre el nexo entre una concepción amplia de reproducción (James y Dallas, 1975) y la racionalidad neoliberal de expropiación y despojo.

Al principio, sentía que la lógica estructural del neoliberalismo podía compararse con la de una enfermedad autoinmune (Carmenati, 2021), con una crisis sistémica de tal escala, que el cuerpo en su totalidad se ataca a sí mismo. ¿Cómo entender la extensión y la profundidad del neoliberalismo, su capacidad para inocularse en todos los espacios de la vida social? Parecía necesario ahondar en los mecanismos de normalización de la racionalidad neoliberal, y en la intersección de estos con la violencia contra las mujeres.

Pero la idea del neoliberalismo como enfermedad autoinmune, como micro-partículas que se expanden y acaban por absorberlo todo, parecía en principio demasiado biologicista y poco esclarecedora. Sin embargo, en *Bíos, Biopolítica y filosofía*, Roberto Espósito (2006) sostiene que la política llega a actuar mediante cierta lógica inmunitaria, “tal como sucede en las enfermedades autoinmunes” (p.19), y que la indistinción entre política y vida se manifiesta hoy ya no en el individuo sino en el cuerpo, “a la vez desgarrado y unificado, del mundo. Nunca como hoy los conflictos, las heridas, los miedos que lo atormentan, parecen poner en juego nada menos que su vida misma” (p.20).

La constatación de esta reflexión previa me permitió pensar el nexo entre neoliberalismo y reproducción de la vida social como problema. Pero no era posible abordar la relación dialéctica entre expropiación neoliberal y reproducción de la vida social si no se analizaba también cómo ambas se expresaban en los cuerpos, las vidas y la subjetividad de las mujeres. Es justamente en el cuerpo de las mujeres,

en sus vidas, en su subjetividad, donde con más fuerza arremete esa lógica inmunitaria.

Como se sabe, la perspectiva biopolítica estudia las formas específicas que asume la administración de la vida en el contexto de la Modernidad, cuando la biologización de la política se institucionaliza y se extiende a toda la población (Foucault, 1999; 2001; 2008; 2009; 2022). Dejando de lado la especificidad que adquieren el biopoder y los mecanismos de regulación de las poblaciones, en los escenarios modernos, puede afirmarse que la historia de las mujeres ha sido la historia de la administración y el control sobre sus vidas y sus cuerpos, de su disciplinamiento como individuos y de su regulación como colectivo, con el fin de convertirlas en “cuerpos” dóciles y rentables. Tal y como sucede con los dispositivos biopolíticos, que deben pensarse desde un enfoque de género, también la relación estructural entre neoliberalismo y nuevas estrategias de adueñamiento por expropiación se instalan, y literalmente se “encarnan”, primero y diferencialmente, en las mujeres, que son la “línea de choque” de la racionalidad depredadora y extractivista, o al menos esa es una premisa de esta investigación.

La tesis que defiendo en estos textos es que las mujeres no solo padecemos la manifestación primaria y más fehaciente de la racionalidad neoliberal, sino que las formas en que su lógica de acumulación somete nuestras vidas debe entenderse como funcional e instrumental. El neoliberalismo instrumentaliza las manifestaciones de violencia patriarcal, las metaboliza y re/inventa con el fin de normalizar y extender su proyecto político. Pero no lo hace automáticamente, o por azar. Por ello, es necesario indagar en las razones estructurales que explican el recrudecimiento de la violencia patriarcal en el contexto del neoliberalismo.

Esta investigación sostiene que el neoliberalismo, para existir, debe extenderse de forma constante, tanto geográficamente como hacia la intimidad, implementando una lógica que aquí defino como de “vida precaria o muerte”. La privatización acelerada de bienes naturales como las fuentes de agua –que en

diciembre de 2020 comenzaron a cotizarse en el mercado de futuros de Wall Street (Infobae, 2020; Agencia EFE, 2020)– no describe un contexto económico coyuntural sino un proyecto político que forma parte de una reestructuración sistémica del capitalismo. Este avance, que opta por consumirlo todo, puede leerse primero en las mujeres, en sus cuerpos, como escenario donde se dirime el futuro del proyecto neoliberal, pues la vida de las mujeres se constituye en lugar por excelencia para producir los discursos legitimadores cuyo fin es justificar la racionalidad del neoliberalismo, presentarla como natural e inevitable, por tanto, algo que debemos aceptar y a lo que más bien hay que adaptarse.

En los textos compilados se muestra que los efectos del neoliberalismo tienen un impacto diferenciado y abrumador sobre la vida de las mujeres y atentan contra la defensa de sus derechos más elementales y de sus reivindicaciones. Si bien la reflexión sobre este asunto ya reúne una significativa producción dentro de la teoría feminista (Cobo, 2005; 2015; 2019; Fraser y Rivera, 2014; Schild y Follegati, 2018; Ávila, 2018a, 2018b; Fraser, 2015; 2020; Medina-Vicent, 2020; De Miguel, 2012; 2020), aquí se aborda desde una perspectiva nueva.

En síntesis, esta investigación analiza los usos de la violencia patriarcal para normalizar el neoliberalismo, al sedimentar socialmente un discurso que busca legitimarlo, naturalizarlo; lo que permite entender el neoliberalismo como un proyecto de reestructuración patriarcal y capitalista cuyo centro es la lucha por la reproducción.

El vocablo reproducción se adopta en su concepción amplia, entendiéndolo como una necesidad estructural que explica, en parte, la estrategia de acumulación del neoliberalismo, es decir, el imperativo de absorberlo todo, despojando bienes naturales, simbólicos y materiales (objetivos) a su paso, y profundizando la lógica de la desposesión mediante la distribución cada vez más inequitativa de estos bienes.

La lucha por la reproducción será el proyecto hegemónico del neoliberalismo. Hemos escogido entenderlo así porque el imperativo neoliberal de acumular, cada vez más y de forma creciente, los bienes que hacen posible la vida, su reproducción, no puede explicarse sólo por una dinámica *a priori* del poder. Esta sed ilimitada de acumulación se esclarece un poco cuando consideramos que el neoliberalismo busca normalizar la depredación capitalista patriarcal en un mundo donde los recursos que hacen posible la reproducción de la vida empiezan a presentarse como cada vez más escasos, y por primera vez parece evidente la posibilidad de un colapso ecológico a gran escala.

Es así como damos sentido, en el marco de este análisis al menos, al avance neoliberal, a su constancia y penetración, a su identificación con un proyecto histórico cuya esencia es la acumulación de capital, en todas sus formas: materiales, simbólicas, humanas. ¿Cómo podría implementarse un programa político de acumulación imperativa a gran escala si no se garantizan los recursos indispensables para su sostenimiento y, sobre todo, su expansión desmedida? Pero el neoliberalismo se desarrolla justamente en un tiempo de crisis estructural y ambiental, cuando empieza a comprenderse que los bienes y recursos que hacen posible la reproducción social tienen límites físicos, y son cada vez más escasos; y que la lucha por estos comienza a definir el conflicto en torno al presente y al futuro de nuestras sociedades. Es específicamente ese el hábitat fundamental del neoliberalismo, su corpus de necesidades y sus razones programáticas deben pensarse desde ahí.

De este modo, la investigación se propone contribuir a las definiciones existentes sobre el neoliberalismo, al explicarlo como parte de las luchas por la reproducción, en un contexto de crisis climática y ante el peligro inminente de un colapso ecológico. Pero, sobre todo, propone hacerlo desde una perspectiva feminista, porque es con los reflectores morados que parece iluminarse la estrategia de expansión neoliberal, una vez que comprendemos que la cultura capitalista de la

apropiación y el despojo siempre privilegió a las mujeres como “cuerpo” dónde inscribir mejor su relato. A todas las mujeres, pero especialmente a aquellas que han simbolizado la lógica desposesiva y extractivista mediante su reducción a cuerpo-territorio para la muerte y el adueñamiento, en quienes se expresa primero la escalada de la violencia y la política sexual.

Es sobre estas mujeres, indirectamente, que trata nuestro análisis. Sobre cómo, a través de ellas, se conforma y normaliza el proyecto neoliberal, no sólo la ofensiva estratégica del capital, los flujos financieros, las economías semilegales y la retórica del emprendimiento, sino también, y especialmente, la esencia de su racionalidad.

Cabe insistir en este punto. Por un lado, la expropiación se manifiesta en numerosos fenómenos que incluyen desde la crisis de cuidados, la inseguridad, la desaparición de servicios y derechos sociales hasta la acumulación de decepciones y el debilitamiento de identidades colectivas, donde el impacto en cada caso incide, de forma diferenciada, en cuánto al género –y ya esto dice mucho de por qué asumir la perspectiva feminista. Por otro, la constatación de un incremento exponencial de la precariedad, el deterioro de las instituciones democráticas y la regresión de derechos han derivado no en resistencia popular, sino en lo que Jacques Rancière ha llamado los “arranques identitarios” (2006): el reemplazo de la política de sujetos incontables –como la clase, el pueblo, pudiéramos decir, las mujeres– en identidades férreamente establecidas: la nación, la comunidad, la tradición. Se sustituyó el sujeto político incontable por sujetos que son ciertos grupos.

La idea de Rancière es que la delimitación de la política en esos grupos ahora “bien establecidos” produce, sin quererlo, o sin reconocerlo, un nuevo sujeto incontable, los que quedan fuera, los que sobran al descontar los grupos de una población: un sujeto excedentario, excesivo, pero definido por el margen de la diferencia (étnica, racial, de origen, sexual, etc.). Son quienes se localizan en ese

lugar excedentario los que protagonizan los efectos más inmediatos del avance neoliberal, y el colectivo de las mujeres es el más masivo de esos sujetos residuales.

En este sentido, la construcción de subjetividades y la propagación de discursos resulta crucial y habla de la asimilación de nuevos modelos y patrones, de la producción de una subjetividad social que justifique la violencia estructural en la medida en que logra normalizarla. Pero un cambio al interior de las relaciones sociales no puede producirse sin cierta tensión, y en la escalada de la precariedad estallarán reacciones y subversiones inadvertidas.

Para que un programa altamente regresivo, inequitativo y violento se instale, hay que cambiar todo el vocabulario político, promover una nueva semántica, lo que es indispensable para “instaurar” ese nuevo sujeto. Esto se realiza en la práctica, es decir, sobre ciertas vidas concretas, que deberán representar en sí mismas todo el programa político del neoliberalismo al manifestar la realidad de su implementación objetiva. Es lo que he llamado aquí vidas precarias, usando las propuestas de Nancy Fraser (2015; 2020) sobre la crisis de reproducción social y de Judith Butler (2006) sobre la deshumanización de ciertas vidas, también la lectura de Zygmunt Bauman (2008) sobre cómo en el contexto neoliberal se reactualiza el derecho soberano a la excepción (p.19), es decir, cómo el mismo sistema produce una población excedente, residual, prescindible, un desecho humano, que no puede ser reasimilado o reincorporado a las pautas “normales” de la vida, y pasa a ser materia prima sobre la que se expresa ese poder de muerte que mantiene la cohesión del sistema.

Es aquí dónde debe leerse el lugar que ocupan las mujeres en condición de explotación sexual y reproductiva, las que se reducen a vientre, a biología consumible y destructible, y lo mismo otras que están sosteniendo las crisis estructurales más profundas de las periferias, en el trabajo de las maquilas, las desplazadas por la violencia, o las que no pueden irse y quedan para las políticas sexuales de entornos extractivistas y narcoterritorios.

Lo que trato de hacer en mi investigación es leer, desde cierta distancia, cómo en estas mujeres y sus cuerpos se dibuja la esencia del proyecto neoliberal, y se normaliza su racionalidad, al demostrarnos lo que es en efecto posible, incluso “admisible”, por cuanto existe y se desarrolla con casi total impunidad, en sociedades democráticas y formalmente igualitarias.

Sus cuerpos, la violencia que sobre estos se ejerce, es el relato más fehaciente de una racionalidad neoliberal que opta por la acumulación irrestricta e impune de los bienes que permiten la vida y la reproducción social. Y esto explica el avance del neoliberalismo en lo que concierne no a unas pocas, sino a todas las mujeres y al resto de individuos, porque, como sostiene el mismo Bauman, la clasificación de “desecho humano” no se restringe a una parte de la población, deviene perspectiva potencial para todas las personas, “es uno de los polos en que oscila la posición social presente y futura de todo el mundo” (2008, p.24).

Hoy, cuando algunas distopías que veíamos tan lejanas ya nos han alcanzado, percibimos el futuro como un escenario de peligro y escasos recursos, por tanto, la lucha por la reproducción, que el pensamiento feminista ha analizado por décadas (James, 1975), empieza a traducirse en términos de una nueva política de “acumulación originaria” (Federici, 2004) que ahora busca despojar y expropiar desde lo público hasta, y especialmente, las áreas de la intimidad. Es aquí donde se dirime el proyecto social, en la re/invencción del conflicto por la reproducción, cuando parece que la reproducción de unos conlleva, para el resto, la asunción del dilema “vida precaria o muerte”.

Cabe concluir que la violencia patriarcal no se recrudece en el neoliberalismo de forma espontánea, o como un resultado mecánico del deterioro de otras cosas, sino que implica lo contrario a la aleatoriedad, es decir, una voluntad de dominio que pasa a estar esclarecida y adquiere sentido en la realización de esta violencia. Es estructural, y su racionalidad debe buscarse en la interrelación con otros objetos, en este caso, en su relación orgánica y de presuposición con el proyecto neoliberal

como reestructuración de la totalidad de relaciones sociales, y la necesidad de justificar la inequitativa redistribución de los recursos que hacen posible la vida, cuando estos se presentan como cada vez más escasos.

Partiendo de ese horizonte de comprensión, se analiza específicamente la racionalidad neoliberal que se expresa en la política sexual y reproductiva, mediante el estudio de cinco manifestaciones: la prostitución; el alquiler de vientres; la pornografía; la reificación del cuerpo-objeto a través del significante del desnudo; las representaciones mediáticas de la maternidad.

En pocas palabras, la investigación intenta demostrar que, a través de la cosificación, la explotación, la acumulación y el extractivismo que se ejerce sobre un grupo de mujeres, y desde ellas, sobre todo el colectivo de las mujeres, se naturaliza la racionalidad neoliberal y su avance sobre las vidas y la naturaleza, y que esto responde al carácter del neoliberalismo como reestructuración capitalista en el momento en que las luchas por la reproducción se despliegan ante el peligro de un colapso ecológico.

II. OBJETIVOS

El objetivo general es analizar cómo la violencia patriarcal se instrumentaliza para normalizar el neoliberalismo, es decir, cómo, a través de esta, se instala y sedimenta socialmente un discurso y un conjunto de prácticas que buscan legitimarlo, naturalizarlo; lo que permite pensar el neoliberalismo como un proyecto de reestructuración patriarcal y capitalista cuyo centro es la lucha por la reproducción.

Este objetivo se desarrolla mediante cinco textos: tres artículos en revistas de alto impacto, un capítulo de libro y un editorial en una revista científica indexada. En los dos primeros textos que se compilan (*La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción* (Carmenati et al, 2023) y *Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal* (Carmenati et al, en prensa)) se constata el vínculo entre patriarcado y neoliberalismo y la importancia central de la reproducción social en la forma en que ambos sistemas de dominación se reactualizan. Entre los objetivos específicos de estos textos se encuentran:

- Entender el neoliberalismo desde una perspectiva feminista como racionalidad que se expresa a la manera de una lucha por la reproducción en un contexto de colapso ecológico –donde la reproducción de un grupo, de sus privilegios, de su sistema de valores y de su imagen del mundo, implica, para el resto, la asunción del dilema “vida precaria o muerte”.
- Reflexionar sobre cómo el neoliberalismo instrumentaliza y metaboliza la violencia patriarcal, articulándose orgánicamente al contrato sexual vigente.
- Visibilizar la capacidad discursiva y normativa del neoliberalismo, desplegada a partir de la explotación de las mujeres, de la forma en que se instala una versión pública sobre sus cuerpos como territorio apropiable, acumulable.
- Examinar cómo el cuerpo se convierte en símbolo de la lógica neoliberal al reducirse a materia prima que encarna el imperativo de la acumulación y la lógica extractivista y reificante del neoliberalismo. A su vez, esto permite revisar críticamente cómo la construcción social del cuerpo, en el neoliberalismo, logra normalizar un modelo de vida pública donde interseccionan capitalismo y patriarcado, lacerando el derecho de las mujeres a una sexualidad y a una vida dignas y libres de violencia.

- Reconocer los procesos de expropiación y destrucción que pueden encontrarse en la violencia inherente a la industria de explotación sexual y reproductiva, como parte de la razón neoliberal. A la par, esto posibilita describir la explotación sexual y reproductiva como síntoma manifiesto no sólo de la violencia patriarcal, sino también del avance neoliberal, al demostrar que su normalización está conformando un régimen de lenguaje, un sentido: todo puede despojarse, expropiarse.

Los dos primeros textos abren también una discusión epistemológica sobre el neoliberalismo, en clave feminista, a través de la redefinición de categorías de análisis como: imperativo de la acumulación por destrucción, luchas por la reproducción, vida precaria, entre otras.

Como se ha mencionado, la investigación busca demostrar el nexo entre el imperativo de la acumulación neoliberal y la política sexual mediante el análisis del sistema prostitucional, la pornografía y el alquiler de vientres, pero también de otros casos menos abordados en la literatura sobre política sexual neoliberal, como las representaciones mediáticas de la maternidad o la performance del desnudo en las marchas feministas.

Esto último se realiza en los artículos que aparecen en tercer y cuarto lugar en el orden compilado (*La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista* (Carmenati et al, 2022a) y *La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción* (Carmenati et al, 2022b). De este modo, se analiza la discursividad neoliberal en un caso propio del espacio público y en uno arquetípico de la industria cultural. Para responder al objetivo general, estos artículos se proponen:

- Examinar la objetivación y el control que se ejercen sobre los cuerpos de las mujeres y su emergencia como un problema del espacio público y no del ámbito privado. Para ello, se aborda la contradicción

manifiesta al contraponer dos escenarios de exposición del cuerpo: la pornografía y la performance de las marchas feministas, para preguntarse cómo se posicionan en relación al lenguaje de la política sexual neoliberal y qué puede deducirse de su comparación o contraposición.

- Comprobar que, en el contexto actual del neoliberalismo, el discurso sobre el cuerpo femenino, sus lugares y formas de exposición, responden a una política sexual neoliberal que norma desde la aceptación hasta el repudio del cuerpo (desnudo), siempre en relación con su carácter de objeto.

Si el tercer texto se pregunta sobre la racionalidad neoliberal a propósito de la exposición del cuerpo de las mujeres en el espacio público, el cuarto (*La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción* (Carmenati et al, 2022b) asume un referente mediático de notoria masividad, también representativo del discurso neoliberal: las narrativas del fin del mundo o posapocalípticas.

Cabe mencionar que se escoge ese género fílmico porque, como se analiza en el texto, promueve un orden discursivo que se trasmuta en estrategia política destinada a la reproducción de ciertos grupos —de sus modos de vida, lo que necesariamente implica reproducir no solo recursos económicos sino, especialmente, determinados modelos prescriptivos.

Se seleccionaron cuatro ficciones cinematográficas contemporáneas que abordan estas narrativas posapocalípticas, pero no asumiendo las representaciones de las mujeres en general sino, específicamente, aquellas que refieren un aspecto: el de la maternidad, es decir, mediante el análisis de la madre como personaje. Los objetivos de este análisis, a tono con el propósito general de investigación, son:

- Verificar qué valores y arquetipos del neoliberalismo se exponen en estas narrativas y mediante qué estrategias discursivas se

instala su racionalidad, entendida como parte de las luchas por la reproducción.

- Examinar la concepción tradicional de la maternidad como mandato y si predominan representaciones de la figura materna que naturalizan una política sexual y reproductiva articulada al proyecto neoliberal. Asimismo, si el recurso de la figura materna permite ahondar en la comprensión de la discursividad neoliberal como momento de las luchas por la reproducción.

- Identificar estrategias discursivas que catalogamos como neoliberales, entre estas: la fragmentación de la comunidad política; lo público como el escenario de la muerte individual/colectiva; la asignación de responsabilidad y el dilema en torno al valor de las vidas. La identificación y análisis de estas aporta elementos descriptivos de la concepción del neoliberalismo como parte de las luchas por la reproducción.

El quinto texto que se presenta (*Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción* (Carmenati, 2023)) cumple un rol de revisión y síntesis de algunas de las ideas planteadas en la investigación, al profundizar en el análisis del neoliberalismo desde la argumentación filosófica, con perspectiva feminista, y situando la pregunta sobre la normalización de sus prácticas, es decir, sobre cómo pensar su naturalización y extensión. Su objetivo es profundizar en la definición feminista del neoliberalismo como momento singular de las luchas por la reproducción, abriendo paso a futuros análisis.

III. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Actualmente, ya existe un amplio marco de análisis crítico sobre el carácter sistémico, ideológico y estructural del neoliberalismo (Bourdieu, 1997; Anderson, 2003; Sader y Gentili, 2003; Harvey, 2007; Gago, 2014; Filmus, 2016; Elías, 2016; Brown, 2017; 2018; Fraser, 2020; De Miguel, 2020; Acanda, 2021). Como bien se conoce, sus fundamentos teóricos datan de mediados del siglo XX, con la publicación en 1944 de *The Road to Serfdom* (Camino de servidumbre), de Friedrich A. Hayek (2017). Otros exponentes, junto a la Escuela de Austria con Hayek y Ludwig Von Mises; son la Escuela de Chicago, con la obra de Milton Friedman; la teoría de la Elección Pública de Robert D. Tollison y James M. Buchanan; los teóricos del Estado de mínimos como Robert Nozick y los que apoyan su desarme como Murray Rothbard y David Friedman. Para profundizar en estos referentes orgánicos al neoliberalismo puede leerse la crítica de Perry Anderson (2003), David Harvey (2007), Wendy Brown (2017) y Nancy Fraser (2020).

Al neoliberalismo se le ha definido como una reacción ante los Estados de bienestar (Anderson, 2003), un movimiento ideológico capaz de universalizar la competición y el individualismo (Brown, 2017), y una vía para destruir los colectivos, de modo sistemático, mediante la violencia estructural (Bourdieu, 1997). Con esta literatura se supera la visión economicista del neoliberalismo como régimen de flujos financieros y se constata que la violencia económica es solo uno de los dispositivos del proyecto neoliberal, y que se le debe reconocer como una “razón” moralizadora (Gago, 2014; 2020), un programa político de reinvención del capitalismo (Harvey, 2004; 2007) en estrecha relación con los regímenes tradicionales de la desigualdad: el patriarcado racista, clasista y colonial (MacKinnon, 1987; Cobo, 2005; Fraser, 2014; 2020; De Miguel, 2012, 2020).

En esta investigación se entiende al neoliberalismo desde estas definiciones críticas y se le considera un proyecto político como parte de una reestructuración capitalista de la totalidad de las relaciones sociales.

La mayoría de las estrategias de avance neoliberal son bien conocidas: desregulación; liberalización financiera; privatización; absorción de recursos nacionales por megaempresas mineras y agroindustriales; congelación o disminución de salarios, servicios y mercados antes subsidiados; etc. Pero hay otras, cuyo propósito es profundizar la dinámica de precarización y expropiación, por ejemplo, a través de fenómenos como la trata y la explotación sexual, pasando por los desplazamientos forzados y la invasión de tierras comunales, hasta la intromisión en las soberanías del Sur. Es posible afirmar la interrelación entre estos fenómenos, en apariencia desconectados, si entendemos el neoliberalismo como un sistema de relaciones sociales, como una concepción del mundo, del mismo modo en que Carlos Marx comprendió la especificidad del capitalismo (Marx, 2007a, 2007b; Marx y Engels, 2014), su capacidad para producir las formas y prácticas sociales propias de una relación universalizable (Marx, 1964; 2007a).

En esta investigación se entiende la racionalidad neoliberal como reestructuración de las formas capitalistas de re/producción social, que normaliza no solo prácticas económicas y políticas, sino, y especialmente, un modo de relacionarnos entre nosotros y con los objetos que nos rodean, el conjunto de valores y normas a través de los cuales se organizan y dotan de sentido nuestras vidas, y una subjetividad social específica determinada por condiciones históricas objetivas y por tecnologías de saber e instituciones concretas y naturalizadas.

Es en este marco ideológico que resulta indispensable estudiar el avance neoliberal y las dinámicas culturales que instala. El neoliberalismo es un orden prescriptivo de lo social, un programa político de asignación de valor y un sistema de calificación de lo propiamente humano, de cuáles vidas importan. La normalización de dispositivos neoliberales de regulación, no solo de las economías,

sino de los programas sociales y de la vida misma, plantea un desafío para el feminismo.

Partiendo de esta concepción, la investigación sostiene que el neoliberalismo traduce la cosificación de las mujeres a una retórica de la acumulación neoliberal: todo es acumulable, expropiable, todo puede despojarse. Tanto en la explotación reproductiva como en la compra de un cuerpo, un vientre o un hijo/a la razón neoliberal manifiesta su lógica extractivista. Por tanto, el marco de análisis se centra en el neoliberalismo como programa ideológico que se normaliza mediante una política sexual y reproductiva.

En sociedades intensamente hipersexualizadas y pornificadas (Favaro y de Miguel, 2016; Alario, 2018), ¿cuál es el lugar asignado a los derechos sexuales y reproductivos? Como otros discursos, este extrae su sentido de un contexto donde el significante del cuerpo de las mujeres cristaliza una política sexual neoliberal cuyo fin es naturalizar su carácter de objeto y el relato patriarcal de la inferioridad. Las mujeres reciben el mandato de que sus cuerpos deben ponerse en función de la mirada masculina. La mercantilización neoliberal de la sexualidad y la política sexual patriarcal regulan los cuerpos de las mujeres, asignándoles lugares más o menos fijos y estables, como la reproducción, el trabajo de cuidados, la hipersexualización, la prostitución, el alquiler de vientres y la pornografía, que son analizados en cada uno de los textos.

Al respecto, en la investigación, para abordar esta relación entre neoliberalismo y política sexual, se parte de las categorías de reproducción y luchas por la reproducción. La concepción feminista de reproducción integra significativas reivindicaciones, desde la despenalización del aborto en varios países, hasta la demanda de redistribución y transformación de la división sexual del trabajo, la crítica al modelo desarrollista económico-liberal y la perspectiva ecofeminista del cuidado de la vida y la naturaleza, entre otras (Dalla Costa y James, 1975; Izquierdo,

2003, 2004; Federici, 2004, 2012; Torns, 2008; Carrasco, 2009; Vega y Gutiérrez, 2014; Puleo, 2017; Gago, 2020).

Partiendo de estas lecturas, la investigación adopta la concepción amplia del término reproducción, y la define como la cualidad de: “re/producir, re/crear, sostener, preservar y/o renovar un conjunto de condiciones materiales y simbólicas, representaciones, sistemas de referencias y relaciones sociales específicas: la reproducción de los cuerpos colectivos que somos, como también de cierta imagen del mundo” (Carmenati et al., en prensa). Sin embargo, como se sostiene en la tesis, en el contexto neoliberal el significado de reproducción que prevalece intersecciona con un modelo patriarcal, colonial y de clase, donde la reproducción de unos, de un grupo y de una concepción del mundo, se prioriza sobre cualquier principio ético, al modo de un proyecto político de dominio.

Una evidencia de ello, referenciada en uno de los artículos, es el Informe *Las desigualdades matan*, publicado el 17 de enero de 2022, según el cual, desde el inicio de la pandemia por COVID-19, la fortuna de los diez hombres más ricos del planeta se duplicó, creciendo a un ritmo nunca antes registrado, y un nuevo millonario se creó cada 26 horas. En ese tiempo, el 99% de la humanidad se empobreció y 160 millones de personas más cayeron en la pobreza. El informe concluye que las desigualdades provocan la muerte de, al menos, 21.000 personas cada día, debido a la falta de acceso a la sanidad, la violencia de género, el hambre y la crisis climática (Arancibia, 2022; Infobae, 2022).

De ahí que la investigación adopte una definición del neoliberalismo como parte de las luchas por la reproducción, presuponiendo un nexo con la crisis climática, al considerar que la lógica de acumulación, propia de la racionalidad capitalista, hoy se entiende, cada vez más, como lucha por recursos que se perciben escasos y, a la vez, indispensables para la reproducción social, cada día menos garantizada. En breve, se presume que la constante noción de término y colapso es un detonante poderoso de la neoliberalización (Peck, 2012; Venables, 2019).

Siendo así que el neoliberalismo se caracteriza por la expansión predadora del capital a todos los ámbitos y la confiscación de los bienes (naturales, humanos, simbólicos); pero esta expansión solo puede darse a través de la precarización de la vida y de la naturaleza.

Si bien el neoliberalismo necesita expandirse ilimitadamente, tiene que presentar su avance como un proceso completamente “natural”. Aquí entra el carácter instrumental que asumen expresiones de violencia patriarcal que han cristalizado a la manera de prácticas extractivas, como la industria de la explotación sexual y reproductiva, abordadas en la investigación. Mediante estas prácticas violentas el discurso neoliberal intenta normalizarse en el sentido común, en los modelos culturales e ideológicos que constituyen las bases de nuestras comunidades políticas.

Para entender por qué el neoliberalismo se manifiesta como un momento distintivo o característico de las luchas por la reproducción la investigación se apoya en la concepción gramsciana de hegemonía, entendida como la dirección moral e intelectual que, si bien hace uso de un aparato coercitivo, en realidad se sustenta en la capacidad de una élite para producir un sistema de intereses, visiones, aspiraciones y normas, y presentarlo al resto como el suyo propio (Gramsci, 1999).

A su vez, para comprender el nexo entre neoliberalismo, política sexual y crisis de reproducción social, se utilizan las obras de Nancy Fraser sobre la crisis de reproducción como crisis general del orden social (Fraser, 2015; 2020); la concepción de política sexual neoliberal de Ana de Miguel (2012; 2020); el análisis de Kajsa Ekman (2017) sobre la reificación y la disociación, así como la condición de objeto del cuerpo; la argumentación sobre sociedades hipersexualizadas y pornificadas, de Rosa Cobo (2015), Laura Favaro y Ana de Miguel (2016) y Mónica Alario (2018), y la definición de vientres de alquiler como extractivismo de Alicia H. Puleo (2017), así como la conceptualización de vidas precarias de Judith Butler (2006).

Este marco epistemológico permite analizar la racionalidad neoliberal en su interrelación con las luchas por la reproducción, y de qué manera ello se entrelaza con los derechos sexuales y reproductivos como dispositivos para naturalizar una nueva política de “acumulación originaria” (Federici, 2004; Harvey, 2004; Bonefeld, 2012). Se estudia así la capacidad normativa del régimen neoliberal a partir de las coordenadas actuales de la explotación de las mujeres.

El análisis de los diferentes casos estudiados exigió igualmente abordar literaturas especialidades en otros temas. Para la representación cinematográfica de la maternidad, desde un enfoque feminista, se usaron los textos de Mary Anne Doane (1987), Elizabeth Ann Kaplan (1992, 1998), Pilar Aguilar (2004), Julia Kratje (2014), Marcia Espinosa-Vera (2015), Valerie Hefferman y Gay Wilgus (2018), Javier Parra (2020) y Lidia Merás (2021), ya sea desde una perspectiva teórica, una visión más abarcadora en cuanto a materiales fílmicos y metodologías, o desde el análisis de títulos específicos.

El tratamiento de los discursos y la industria cultural se toman de la obra clásica de Max Horkheimer y Theodor Adorno (1994). La consideración del cuerpo como elemento de análisis de varios textos, además de la perspectiva feminista, aparece influenciada por la reflexión biopolítica de autores como Michel Foucault (1999; 2008), Giorgio Agamben (2006) y Achille Mbembe (2011).

IV. METODOLOGÍA

La investigación usa una metodología crítica de análisis y argumentación filosófica, que tiene sus bases en la Teoría Crítica, desde la Filosofía Clásica Alemana hasta su referente en la Escuela de Fráncfort con la concepción de Max Horkheimer (2008) sobre los fenómenos como expresión de los condicionamientos

materiales y subjetivos del sistema de relaciones sociales, lo que permite estudiar las formas que asumen la ideología y la cultura hegemónicas y cómo develan y hacen frente a las crisis sistémicas en el contexto del capitalismo.

Epistemológicamente, se adopta la perspectiva interseccional de la filosofía y la investigación crítica feministas de autoras como Kimberlé Williams Crenshaw (2006), Carole Pateman (1995) y Kate Millett (2021), respecto a las causas estructurales que oprimen a las mujeres en un escenario condicionado por una política sexual. La perspectiva interseccional y la investigación feministas perciben la asignación de determinados atributos, roles y valores a las mujeres como una materialización política, no neutral e injusta, condicionada históricamente por el patriarcado (Valcárcel, 2004; Amorós y De Miguel, 2005). Por tanto, se asume el desarrollo de un nexo orgánico, instrumental y de presuposición entre patriarcado y neoliberalismo, inscrito en diversas manifestaciones, entre ellas la de una política sexual y reproductiva (De Miguel, 2020).

En los dos primeros textos (*La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción* (Carmenati et al, 2023) y *Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal* (Carmenati et al, en prensa) predomina el método de ensayo teórico o argumentación filosófica, priorizando el análisis crítico de fenómenos objetivos con el fin contribuir a la discusión actual sobre las causas estructurales que condicionan tales fenómenos.

En el artículo titulado *La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista* (Carmenati et al, 2022a), con el objetivo de estudiar problemas sociales desde cómo se les dota de sentido y se les significa, como momento indispensable en la producción de las prácticas sociales concretas en que se inscriben, se utilizan las propuestas de Michael A. K. Halliday (2001) sobre el potencial de significación inscrito en los discursos, considerándolos como acción y

práctica social; y el Análisis Crítico del Discurso (ACD), en específico la consideración de Teun A. van Dijk (1999; 2005; 2014; 2016a; 2016b) sobre los modelos de contexto que evidencian las relaciones de poder intersubjetivas y las concepciones del mundo.

A su vez, se parte de la teoría de las representaciones sociales considerándolas como estructuras relativamente uniformes que permiten interpretar y clasificar la realidad (Jodelet, 1986; Doise, 1991; Perera, 2002; Lynch 2020), sistemas de valores, códigos, ideas, explicaciones del sentido común y principios orientadores que hacen posible la comunicación en una sociedad concreta (Moscovici, 1979).

En este sentido, es posible abordar las categorías de análisis de la investigación, si se entienden estas como integradas a determinados sistemas de referencia para traducir lo cotidiano, clasificar las circunstancias y a los individuos (Jodelet, 1986). Cuando tales representaciones son hegemónicas (Moscovici, 1979), suelen materializarse en la conformación de estereotipos, es decir, opiniones constituidas públicamente, prejuicios y predisposiciones sociales reduccionistas que actúan como modelos de interpretación social (Hofstätter, 1960). Esta perspectiva se usa tanto en las consideraciones sobre la aceptación o el repudio del desnudo en el contexto de sociedades pornificadas, como respecto al siguiente texto dentro del orden compilado, el artículo *La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción* (Carmenati et al, 2022b).

En cuanto a este, el análisis de los productos cinematográficos que integran la muestra se deriva de un doble corpus de investigaciones fílmicas. Por un lado, los acercamientos al cine fantástico, de catástrofes y postapocalíptico en sus aproximaciones sociológicas de los distintos escenarios de colapso social dentro de crisis puntuales, internas o globales, en especial las recientes investigaciones de Roger Ferrer (2017), Luis Miguel Ariza (2018), Walter Dehority (2020) y Melguizo et

al. (2020). Por el otro, es relevante el aporte de las metodologías de análisis de narrativas cinematográficas, orientadas hacia la interpretación del significado, el contexto y el sentido de los personajes y el relato (Paragis y Mastandrea, 2017).

El criterio de selección de la muestra respondió al tipo de amenazas que representan tales relatos (extinción de la humanidad, androides, presencia extraterrestre, virus, desorden climático, etc.), generando el escenario propio de los imaginarios postapocalípticos y centrándonos en las diversas soluciones narrativas al respecto, en concreto, en el rol de la figura materna dentro del relato y las representaciones a través de las cuáles adquiere sentido este personaje en los cuatro filmes.

El método de estudio, que como se ha mencionado parte de la Teoría Crítica, suma aquí su explicación de las industrias culturales como reproductoras de ciertos esquemas (Horkheimer y Adorno, 2018), pero, especialmente, la consideración de las representaciones y modelos de los medios como una expresión de las formas que asumen la ideología y la cultura hegemónicas, a tono con el marco metodológico de la investigación. En otras palabras, se analizan las representaciones presentes en las narrativas del fin del mundo, y entre ellas la de la figura materna, como una cristalización de las nuevas condiciones de reproducción del capitalismo neoliberal y de las formas que asumen la ideología y la cultura en un contexto marcado por profundas crisis estructurales: formas que adquieren sentido solo si tomamos en cuenta el marco suscitado por estas crisis y los condicionamientos históricos que las producen.

A la par, el estudio de los cuatro filmes también se basa en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), a partir de la obra del lingüista Teun A. van Dijk (1999, 2005, 2016a; 2016b), antes mencionada. En este caso, se usa su concepción de los modelos de contexto como constructos mentales no fijos ni estables, que permiten reconocer experiencias y visiones que se siguen de las inferencias de un discurso.

Los modelos conectan lo subjetivo e intersubjetivo y evidencian relaciones de poder y autoridad, así como concepciones del mundo (van Dijk, 2001; 2014).

V. PAPEL DE CADA PUBLICACIÓN Y UNIDAD TEMÁTICA DE LA TESIS

Como se ha mencionado, el objetivo general de la investigación es analizar cómo la violencia patriarcal se instrumentaliza para normalizar el neoliberalismo, es decir, cómo, a través de esta, se instala y sedimenta socialmente un discurso y un conjunto de prácticas que buscan naturalizarlo; lo que permite pensar el neoliberalismo como un proyecto de reestructuración patriarcal y capitalista cuyo centro es la lucha por la reproducción.

Este objetivo se desarrolla mediante cinco textos, tres artículos en revistas de impacto, un capítulo de libro de la Editorial Dykinson y un editorial en una revista científica indexada. El orden de los textos responde al lugar y al rol que cada uno cumple como resultado de la investigación.

En primer lugar, aparece el artículo *La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción* (Carmenati et al, 2023).

En este se examina la racionalidad del neoliberalismo desde una perspectiva feminista y se introduce el marco general de análisis de la investigación. Se conceptualiza la relación entre patriarcado y neoliberalismo al demostrar cómo el cuerpo de las mujeres se convierte en símbolo de la lógica neoliberal al reducirse a materia prima que encarna el imperativo de la acumulación. Asimismo, se define cómo la investigación entiende la categoría de acumulación, su nexos con la violencia patriarcal, y la manera en que se manifiesta en la industria de la explotación sexual en concreto.

El objetivo de este artículo es analizar cómo, mediante los procesos de expropiación y destrucción que pueden encontrarse en la violencia inherente a la prostitución, la acumulación ilimitada deviene un imperativo del neoliberalismo, en tanto proyecto político que identifica la desigualdad y la violencia patriarcal como escenario para su normalización.

De este modo, en el primer artículo se responde a los siguientes objetivos antes planteados: reflexionar sobre cómo el neoliberalismo instrumentaliza y metaboliza la violencia patriarcal, articulándose orgánicamente al contrato sexual; visibilizar la capacidad discursiva y normativa del neoliberalismo, desplegada a partir de la explotación de las mujeres, de la forma en que se instala una versión pública sobre sus cuerpos como territorio apropiable; examinar cómo el cuerpo se convierte en símbolo de la lógica neoliberal al reducirse a materia prima que encarna el imperativo de la acumulación y la lógica extractivista y reificante; reconocer los procesos de expropiación y destrucción que pueden encontrarse en la violencia inherente a la industria de explotación sexual y describir esta como un síntoma no sólo de la violencia patriarcal, sino también del avance neoliberal.

Como parte de este último objetivo se desarrolla también el segundo texto, un capítulo de libro titulado: *Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal* (Carmenati et al, en prensa).

Este, al igual que el primer texto, resume algunas de las premisas y categorías de análisis principales de la investigación, centrándose en la definición de reproducción social. Por ese motivo, coinciden algunos de los objetivos anteriores, pero el peso de la reflexión opta por explicar el neoliberalismo como racionalidad que se expresa a la manera de una lucha por la reproducción en un contexto de colapso ecológico –donde la reproducción de un grupo, de sus privilegios, de su sistema de valores y de su imagen del mundo, implica, para el resto, la asunción del dilema “vida precaria o muerte”.

Para ello, se analiza el fenómeno de los vientres de alquiler como un síntoma manifiesto no sólo de la violencia patriarcal, sino también de la razón neoliberal. El objetivo es demostrar que la normalización de la llamada “gestación subrogada” está conformando un régimen de sentido según el cual todo es comprable y cualquier cosa puede despojarse. En este capítulo se reflexiona sobre cómo extracción y acumulación por despojo son, tanto en la explotación reproductiva, como en la razón neoliberal, lo “natural”, lo “propiamente humano”.

A propósito de los vientres de alquiler, se desarrolla una reflexión sobre la racionalidad extractivista del neoliberalismo y su nexo orgánico, de presuposición, con las luchas por la reproducción. Justamente en este capítulo se define la categoría de reproducción y la forma en que, partiendo de esta idea, se entiende el neoliberalismo desde una perspectiva feminista.

Si en el primer artículo se delinea la categoría de análisis “imperativo de la acumulación por destrucción”, en el segundo se trabaja con las de “reproducción” o “luchas por la reproducción” y “vida precaria”. En estos textos se describe el vínculo entre acumulación neoliberal y política sexual, tal y como se propone la investigación, a partir de dos casos ilustrativos: el sistema prostitucional y el alquiler de vientres.

En los artículos siguientes, el análisis escoge el tema de la pornografía, pero también otros menos estudiados en la literatura sobre política sexual y reproductiva: las representaciones mediáticas de la maternidad y la performance del desnudo en las marchas feministas. De este modo, se analiza la discursividad neoliberal en un caso propio del espacio público y en uno arquetípico de la industria cultural.

De ahí que, en tercer puesto dentro del orden compilado, pueda leerse el texto *La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista* (Carmenati et al, 2022a).

Este artículo toma como elemento polémico el desnudo femenino, y reflexiona sobre su exposición en dos escenarios: la pornografía y la performance de las marchas feministas. El objetivo es analizar cómo la performance feminista está presente en relación al lenguaje de la política sexual neoliberal.

Se demuestra que esta política sexual prescribe los comportamientos que son permitidos y designa los umbrales de aceptación o repudio cuando se trata de los cuerpos de las mujeres, además de su instrumentalización, manifiesta a través de la categoría de cuerpos ejemplificadores, que se utiliza como parte del marco teórico de este texto. El artículo concluye con una reflexión sobre la objetivación y el control que se ejerce sobre nuestros cuerpos y la necesidad de pensar esto como un problema del espacio público y no del ámbito privado.

A su vez, en este artículo se responde a los objetivos: indagar sobre la pornografía y la performance de las marchas feministas, para preguntarse cómo se posicionan en relación al lenguaje de la política sexual neoliberal y qué puede deducirse de la contraposición de ambas; comprobar que, en el contexto actual del neoliberalismo, el discurso sobre el cuerpo de las mujeres responde a una política sexual neoliberal basada, fundamentalmente, en su carácter asignado de objeto, de cosa apropiable.

El cuarto artículo, *La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción* (Carmenati et al, 2022b), asume un referente de la industria cultural que se presume especialmente representativo del discurso neoliberal: las narrativas posapocalípticas o del fin del mundo.

El artículo selecciona cuatro ficciones del imaginario cinematográfico reciente y las analiza desde una perspectiva feminista. Para ello, se escoge la representación de la maternidad, es decir, mediante el análisis de la madre como personaje.

Entre sus objetivos están: verificar qué valores del neoliberalismo se exponen en estas narrativas y mediante qué estrategias se instala su racionalidad, entendida como lucha por la reproducción; y examinar la concepción tradicional de la maternidad como mandato y si predominan representaciones de la figura materna que naturalizan una política sexual y reproductiva articulada al proyecto neoliberal.

Cabe enfatizar que se escoge la representación de la figura materna con el propósito de ahondar en la comprensión de la discursividad neoliberal entendida como momento particular y distintivo de las luchas por la reproducción, de acuerdo a lo desarrollado en la tesis. Justamente creemos que, mediante la articulación entre el discurso neoliberal y la racionalidad patriarcal, identificada en las narrativas del fin del mundo, se refuerza la concepción tradicional de la maternidad como mandato y, además, se instrumentaliza.

A su vez, se selecciona el género posapocalíptico porque este concentra aspectos de la discursividad neoliberal que resultan relevantes para esa definición, por ejemplo, en cómo estos relatos se centran en la reproducción de ciertos grupos —de sus modos de vida, lo que necesariamente implica reproducir no solo recursos económicos sino, especialmente, determinados modelos prescriptivos— y en estrategias discursivas funcionales al neoliberalismo, como: la fragmentación de la comunidad política; lo público como el escenario de la muerte individual/colectiva; la asignación de responsabilidad y el dilema en torno al valor de las vidas.

De esta manera, el artículo evidencia la abundancia de elementos descriptivos propios de la concepción del neoliberalismo como contexto característico de las luchas por la reproducción. En pocas palabras, el rol de esta publicación es constatar si en estas obras cinematográficas se mantiene o se subvierte la concepción tradicional de la maternidad como mandato; y analizar si las representaciones de la figura materna en las narrativas del fin del mundo naturalizan una política sexual y reproductiva vinculada al discurso neoliberal y tributan a la

normalización del neoliberalismo, si lo pensamos como parte de las luchas por la reproducción.

Respecto al quinto texto (*Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción* (Carmenati, 2023), como se ha mencionado, su objetivo es sintetizar algunas ideas que confirman el vínculo orgánico entre el imperativo de la acumulación neoliberal y las luchas por la reproducción, lo que permite profundizar en la definición del neoliberalismo que se ha desarrollado en los análisis anteriores, y plantear caminos para futuros estudios.

VI. RESUMEN DE RESULTADOS, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La investigación aporta a la comprensión del neoliberalismo, desde una perspectiva feminista, entendiéndolo como una racionalidad basada en la expropiación y el extractivismo, a tal extremo que su lógica puede definirse desde el “imperativo de la acumulación por destrucción”, una de las categorías desarrolladas en el estudio. Se examina cómo, mediante la violencia manifiesta en la industria sexual y reproductiva, este imperativo neoliberal se cristaliza y pretende normalizarse. El análisis de la explotación sexual y reproductiva permite entender la problemática intrínseca en el acto de comprar un cuerpo y reducir a una persona a la categoría de cosa mercantizable. De ese modo, la investigación se suma a los esfuerzos por visibilizar los mecanismos patriarcales que han sustentado la normalización neoliberal, y viceversa: las formas en que esta acentúa la opresión estructural de las mujeres.

Un aspecto importante es la reflexión sobre las formas en que se resemantiza el cuerpo de las mujeres y se instrumentaliza en función del neoliberalismo; y no

solo porque se reifica y se reduce a mercancía, también por cómo materializa una narrativa sobre el consumo, el intercambio, la identidad, pero desde un giro lingüístico que se da en el seno de la expansión neoliberal. Entre las conclusiones, se enfatiza en el rol del cuerpo como significante de la política sexual neoliberal, mediante su fragmentación y disolución, y su reducción a materia prima puesta en función del deseo, pero entendido este como necesidad “natural” de adueñarse.

La investigación intenta dilucidar las causas estructurales que explican estas nuevas formas de significación y control sobre los cuerpos, y concluye que se relacionan con una política sexual no limitada a la mercantilización. Su fin último es la modulación pública de un mensaje: si la vida se pone al mismo nivel de cualquier mercadería todo puede ser comprado, apropiado, extraído, no hay límites.

Este mensaje forma parte de la institucionalización y la normalización del neoliberalismo como reestructuración capitalista cuyo eje oscila en las luchas por la reproducción, siendo su propósito inmediato normalizar las estrategias de redistribución inequitativa de los bienes y recursos indispensables para la vida, profundizando la brecha entre quienes tienen acceso y los que quedan fuera de este reparto, entre vidas que importan y otras que deben ponerse en función de la reproducción privilegiada de las primeras.

En este contexto, los cuerpos de las mujeres se re/insertan al ejercicio de acumulación por despojo y expropiación como uno de sus elementos demostrativos, y cristalizan la racionalidad predadora neoliberal, que puede leerse con cierta claridad si revisamos fenómenos como los de la industria de explotación sexual y reproductiva, pero también otros, como el valor y el lugar asignado al cuerpo desnudo en sociedades pornificadas, o la instrumentalización de la figura materna en los relatos.

La investigación intenta demostrar que la violencia patriarcal que se ejerce sobre nuestros cuerpos, nuestras vidas, actualmente ha sido re/inventada en beneficio del proyecto neoliberal, y que hay similitudes nada despreciables entre la

acumulación de bienes naturales, el saqueo y la devastación de la naturaleza, y la violencia que se materializa sobre ciertos cuerpos.

La identificación de las mujeres con lo biológico y natural, y la representación patriarcal de sus cuerpos como objetos apropiables, dejados para el consumo y la satisfacción de otros, viabiliza esta operación ideológica. La acumulación de recursos naturales y la acumulación de cuerpos –la compra y mercantilización de personas, o su uso y abuso como “víctimas sacrificiales” que van a sostener las crisis estructurales, la reificación, el aislamiento y la fragmentación/disociación, o la exposición y el repudio público– se entienden aquí como elementos interrelacionados y que se presuponen, piezas de un mismo puzzle. De este modo, se normaliza el avance neoliberal sobre lo que antes, al menos en principio, permaneció vedado.

Es así que la investigación enfatiza en el carácter instrumental de la política sexual y reproductiva en el contexto del neoliberalismo, donde la violencia prostitucional, el alquiler de vientres, la cosificación de los cuerpos o el mandato de cuidar desde la abnegación y sacrificio no se instrumentalizan únicamente en función de privilegios masculinos. Refieren igualmente a la racionalidad de privatización-expropiación que busca instalarse sobre la vida misma, y amparar la extensión desregulada de cualquier otra práctica neoliberal.

Es por eso que esta violencia patriarcal ha salido de los espacios privados y privatizados tradicionales, y forma parte de una retórica común y de una estética política cada vez más establecida, repetitiva y ubicua. Es una violencia experimentada socialmente, distribuida mediática y públicamente, con masividad notoria, en el marco de sociedades formalmente igualitarias. Porque la racionalidad de la acumulación desposesiva y expropiadora tiene que salir de la clandestinidad para instalarse en la córnea de nuestros sistemas de referencia y explicaciones del mundo, en lo que aceptamos como natural. Debe irrumpir en los escenarios cotidianos, mediáticos, culturales, académicos, al modo de un nuevo vocabulario

que puede explicar “mejor” nuestro tiempo, interpretar los códigos “modernos” y “progresistas”, y con el cual nos podamos identificar, reconociendo el lugar asignado a nuestra subjetividad en un mundo cada vez más inseguro y precario.

La pornificación de la cultura (Favaro y de Miguel; 2016; Alario, 2018) es una evidencia de esta masificación y normalización, pero también la resemantización de la explotación sexual y reproductiva mediante un discurso sobre la autonomía, el emprendimiento y la libertad; e igualmente ilustrativo es el mandato de sacrificio y resiliencia que impone a las mujeres la responsabilidad de gestionar la crisis de reproducción, preexistente, pero recrudescida por el neoliberalismo.

Así, la lógica extractivista sobre los cuerpos y las vidas de las mujeres es el recurso semántico de un proyecto político a gran escala, y que está configurando el mañana, disputando ante nuestros ojos cuál es el modelo de sociedad al que aspiramos y cuál será el lugar de las mujeres en el futuro próximo. En breve, el neoliberalismo convierte esa violencia en un relato con carácter funcional, con capacidad para concentrar una imagen de la totalidad. De esa manera, teje una red de significados que oculta y distorsiona el elemento represivo mientras acomoda la narrativa de la relación neoliberal, con el fin de universalizarla. Siendo así que el neoliberalismo no pacta sin más con la desigualdad patriarcal, la re/inventa, en estrecha interrelación orgánica, desdibujando y re/constituyendo sus fines.

En esta investigación, el análisis de la política sexual y reproductiva, en cinco manifestaciones (prostitución, alquiler de vientres, pornografía, reificación del desnudo, representación de la maternidad), intersecciona con la premisa de que el neoliberalismo debe entenderse como un momento singular de las luchas por la reproducción.

En concordancia, se define el término reproducción desde una concepción amplia, con perspectiva feminista, como un espacio que contempla mucho más que las cuestiones del nacimiento y el cuidado, propias de su nomenclatura tradicional. Se distingue la reproducción como el núcleo de un conflicto, vinculado a procesos

mediante los cuales se re/produce un sistema de relaciones sociales, un modelo de interacción desigual entre hombres y mujeres, una práctica de control que interpela no únicamente la dominación patriarcal, también otras derivadas de patrones económicos, fórmulas de administración y organización de lo político, la permanencia de ciertos cánones y la desaparición o trasmutación de otros.

La cuestión reproductiva está presente en todos los casos analizados, pero tiene elementos de singular relevancia en los textos dedicados al problema de los vientres de alquiler y las representaciones de la maternidad, por cuanto estos aluden directamente al elemento reproductivo, a modo de arquetipo o alegoría de la capacidad de las mujeres, en un sentido también biológico, pero no únicamente.

En ambos casos, la cuestión reproductiva se aborda como un manifiesto de la consideración social de todas las mujeres en el marco del neoliberalismo, y confirma la impunidad de un proyecto geopolítico, colonial y de clase. Desde el punto de vista de los derechos, el alquiler de úteros implica un proceso de regresión y deshumanización, al tiempo que normaliza la institucionalización de políticas extractivistas y la privatización; lo que igualmente produce una transgresión del límite de lo humano, de lo éticamente permisible. Esto escenifica un tipo de poder sobre la vida, de reestructuración y desregulación de los paradigmas que han modulado históricamente el conflicto entre posesión/desposesión y derechos naturales o inalienables, conflicto que desaparece en función de la impunidad.

El alquiler de vientres traduce, alegóricamente, muchas de las estrategias de expansión y naturalización neoliberal, universalizando la desigualdad como relación social prescriptiva y naturalizando la retórica neoliberal de disponer todo en función del deseo, mientras declara una diferencia ontológica entre ciertas vidas, que importan y deben ser protegidas y priorizadas, frente a otras, de menos valor, reducidas a materia prima que será triturada por la gigantesca máquina del progreso neoliberal.

En esta nueva estética política del neoliberalismo, el lugar asignado a las mujeres (reproductivo, sexual u otro), resulta prescriptivo: a través de su inferiorización se norma todo el conjunto de relaciones sociales. Es en la disputa sobre la exposición del cuerpo de las mujeres que se puede denunciar la violencia inscrita en la normatividad femenina, la que regula y controla nuestros cuerpos al presentarlos como subordinados y accesibles, sexualizados y pornificados, cuerpos seriados y ahora acumulados y desposeídos estructuralmente por el neoliberalismo.

En el artículo sobre el repudio del desnudo femenino en las marchas feministas se denota que la representación social de una mujer deriva de la reificación y la sexualización de su cuerpo, y que cuando este se muestra fuera de la utilidad mercantil, sexual o patriarcal que se le ha atribuido, se convierte en un elemento disruptivo del espacio público.

Esto nos convence de cómo, en torno al cuerpo, se materializa un conflicto que entreteje la reproducción y, a la vez, la negociación y la subversión, de la racionalidad sexual neoliberal. Lo que está en juego en la exposición pública de los cuerpos de las mujeres es el vocabulario propio de la política sexual imperante, a través del cual nos apropiarnos de nuestra corporalidad individual y producimos el sujeto de lo femenino, además de los lugares y comportamientos de nuestros cuerpos como vidas que van siendo vividas también materialmente.

Un resultado de esta reflexión es que la mistificación y naturalización de la pornografía y la explotación sexual de las mujeres se solapa en el subterfugio de la privatización: la idea de que se trata de elecciones y actos y comportamientos privados, por tanto, propios de una voluntad y una autonomía o, al menos, encerrados en el espacio de la sagrada propiedad y lo íntimo.

A la par, ese hecho privado, no admisible para el escrutinio público, se presenta socialmente como una decisión personal e intransferible, propia de una sociedad igualitaria, donde no cabe aludir a prejuicios para juzgarla. Lo mismo que con el feminicidio, también simplificado a crimen individual y privatizado, la violencia

de la política sexual se particulariza y despolitiza. Solo así logra traducirse al lenguaje del emprendimiento y la voluntad autónoma, gracias al recurso de la privatización y la individualización de un asunto que solo puede ser político.

En la revisión del lugar simbólico que adopta el cuerpo se concluye que la protesta feminista del desnudo en las marchas justamente importuna porque expone estas prácticas de violencia y despojo como un problema público, lo que tiene el potencial de desestabilizar el lenguaje de la política sexual, enfatizando en su componente represivo y en su poder de muerte.

De esta manera, se concluye que la reificación, la hipersexualización y la pornificación no tienen que ver con “sexos” o desnudos, sino con los usos que el escenario neoliberal patriarcal asigna a nuestros cuerpos sexuados y desnudados, al mostrarlos como pasivos, accesibles, penetrables, consumibles, sin poder. No quiere decirse con esto que los desnudos performativos de las marchas feministas logren desestabilizar el patriarcado, más bien cumplen una función enunciativa al perturbar y re/posicionar las lecturas sobre el cuerpo-objeto.

En cuanto a la tensión hegemónica que se dirime en el plano discursivo, lo anterior reconoce que existe un potencial subversivo ante la política sexual, pero también que resulta difícil organizar una resistencia a nivel simbólico. De hecho, las acciones de los colectivos o movimientos que se describen en el mismo texto (Femen, Pussy Riot y SlutWalk) dejan más preguntas que respuestas.

Si bien no es posible generalizar, es razonable asumir que la industria cultural tiene parte de responsabilidad en la asimilación y permanencia de la política sexual neoliberal. Es por ello que la investigación decide analizar la forma en que el neoliberalismo, entendido como un momento singular de las luchas por la reproducción, despliega un discurso mediático con el fin de legitimarse.

Para ello, el cuarto artículo, *La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción*

(Carmenati et al, 2022b), reflexiona sobre la representación de la figura materna en los relatos posapocalípticos, mediante cuatro casos de estudio: *Bird Box* (A ciegas, Susanne Bier, 2018), *A Quiet Place* (Un lugar tranquilo, John Krasinski, 2018), *I Am Mother* (Grant Sputore, 2019); y *Mother/Android* (Madre/Androide, Mattson Tomlin, 2021).

La selección de los filmes responde al nexo entre sus historias y un grupo de estrategias discursivas que identificamos como ilustrativas de la racionalidad neoliberal y de los mandatos patriarcales, al instrumentalizar los estereotipos tradicionales de la maternidad. En este texto se discuten varios temas relevantes en lo que concierne a la comprensión del neoliberalismo como lucha por la reproducción; por lo que nos centraremos en sintetizar solo algunos de sus resultados.

En términos generales, los filmes analizados visibilizan estrategias que buscan posicionar la ideología del neoliberalismo, al presentar ciertas actitudes y comportamientos como valores o virtudes, negando o silenciando otros. Lo hacen usando la figura materna al modo de una metáfora de la reproducción, entendida fundamentalmente en sentido amplio, como la capacidad de sostener, renovar y, en esencia, re/producir las condiciones materiales y simbólicas que hacen posible la vida.

A través de estas madres protagonistas, la razón neoliberal impone exigencias cada vez mayores a nuestra existencia cotidiana y nos convence de asumir comportamientos funcionales a la lógica expropiadora del neoliberalismo, como la resiliencia, la total abnegación y la reproducción “instintiva” de los roles tradicionales de cuidadora y dadora de vida.

No solo se reduce la cuestión de los cuidados a un imperativo femenino, sino que se representa la maternidad como adaptación inefable a tareas titánicas y enemigos descomunales. A la par, estas madres que protagonizan los relatos son personajes reducidos a los deberes y comportamientos vinculados tradicionalmente

a la maternidad, en un mundo de peligro y escasos recursos. Es decir, son mujeres que adolecen de historia o identidad, silenciadas y expuestas continuamente al peligro, cuya función es la protección y el cuidado de los más vulnerables y la disposición al sacrificio.

El análisis demuestra la existencia de una retórica sobre la reproducción en el seno de los imaginarios posapocalípticos, encarnada en la figura materna como paradigma de lo reproductivo, no solo en el sentido biológico sino también cultural; y que esto puede vincularse al hecho de que las mujeres son las que principalmente gestionan las crisis familiares y de cuidados, lo que con frecuencia significa que deben compensar la precariedad y la depredación de sociedades cada vez más violentas y desiguales.

En esta ilustración del futuro como escenario de peligro y escasos recursos, las circunstancias distópicas instalan el dilema de la reproducción, por lo que la figura materna ocupa un lugar simbólico arquetípico, caracterizado por los nuevos valores que el neoliberalismo exige de nosotras: la resiliencia, la abnegación y el sacrificio, sin los cuales no será posible la reproducción de nuestros cuerpos colectivos, para lo que resulta imprescindible reforzar la concepción tradicional de la maternidad como mandato y la política sexual y reproductiva que históricamente la ha mantenido, ahora re/inventada por la racionalidad neoliberal.

En conclusión, la tesis busca evidenciar el vínculo orgánico entre el imperativo de la acumulación neoliberal y las luchas por la reproducción, mediante el estudio de dispositivos neoliberales de regulación y control, vinculados a la sedimentación de un lenguaje prescriptivo sobre cómo habitar un cuerpo, ya sea individual o colectivo.

Se analiza la capacidad normativa del régimen neoliberal en cuanto a la explotación de las mujeres, al producir una narrativa sobre sus cuerpos como materia de “consumo” y objeto apropiable, para instalar en la agenda pública la idea de que todo se encuentra disponible a la lógica extractivista. Con ello, se logran

superar los límites éticos que han representado lo propiamente humano, poniendo en práctica un tipo de poder sobre la vida cuyo núcleo es la distinción, o diferenciación, entre unas vidas frente a otras, cuando el paradigma de la diferencia se constituye en un programa político de asignación de valor. De esta forma, la reproducción de unos, la supremacía de sus necesidades y sus modelos de vida y de acción, explica el incremento exponencial de las brechas de la desigualdad.

Cabe concluir que la acumulación imperativa pasa por consignar modelos prescriptivos, gracias a que la violencia estructural del patriarcado se instrumentaliza y tiene como fin universalizar la razón predatoria del individualismo reactivo y extremo, de la redistribución cada vez más desigual de los recursos que sostienen la vida y de la fragilidad ambiental. De ahí que, en el último texto, un editorial donde se ensayan algunas de las tesis derivadas de la investigación, se termine planteando la siguiente interrogante:

¿qué implica el avance del neoliberalismo, si consideramos la sustitución del paradigma feminista de la reproducción y el cuidado por otro dónde la reproducción ya no se piensa en términos de vida colectiva y e/codependiente, sino desde la lógica de la acumulación neoliberal ilimitada? (Carmenati, 2023, p.5)

VII. SUMMARY OF RESULTS, DISCUSSION AND CONCLUSIONS

The research contributes to the understanding of neoliberalism, from a feminist perspective, understanding it as a rationality based on expropriation and extractivism, to such an extent that its logic can be defined from the "imperative of accumulation by destruction", one of the categories developed in the study. It examines how, through the violence manifested in the sexual and reproductive

industry, this neoliberal imperative crystallizes and seeks to normalize itself. The analysis of sexual and reproductive exploitation makes it possible to understand the intrinsic problematic in the act of buying a body and reducing a person to the category of a commodity. In this way, the research adds to the efforts to make visible the patriarchal mechanisms that have sustained neoliberal normalization, and vice versa: the ways in which this accentuates the structural oppression of women.

An important aspect is the reflection on the ways in which women's bodies are resemanticized and instrumentalized as a function of neoliberalism; and not only because they are reified and reduced to merchandise, but also because of how they materialize a narrative on consumption, exchange, identity; but from a linguistic twist that occurs within the neoliberal expansion. Among the conclusions, emphasis is placed on the role of the body as a signifier of neoliberal sexual politics, through its fragmentation and dissolution, and its reduction to raw material used as a function of desire, but understood as a "natural" need to own.

The research attempts to elucidate the structural causes that explain these new forms of signification and control over bodies, and concludes that they are related to a sexual politics not limited to commodification. Its ultimate aim is the public modulation of a message: if life is put on the same level as any commodity, everything can be bought, appropriated, extracted, there are no limits.

This message is part of the institutionalization and normalization of neoliberalism as a capitalist restructuring whose axis oscillates in the struggles for reproduction, its immediate purpose being to normalize the strategies of inequitable redistribution of goods and resources indispensable for life, deepening the gap between those who have access and those who are left out of this distribution, between lives that matter and others that must be put in function of the privileged reproduction of the former.

In this context, women's bodies are re/inserted into the exercise of accumulation by dispossession and expropriation as one of its demonstrative

elements, and crystallize the neoliberal predatory rationality, which can be read with some clarity if we review phenomena such as the sexual and reproductive exploitation industry, but also others, such as the value and place assigned to the naked body in pornified societies, or the instrumentalization of the maternal figure in narratives.

The research attempts to demonstrate that the patriarchal violence that is exercised over our bodies, our lives, has currently been re/invented for the benefit of the neoliberal project, and that there are not inconsiderable similarities between the accumulation of natural goods, the plundering and devastation of nature, and the violence that materializes over certain bodies.

The identification of women with the biological and natural, and the patriarchal representation of their bodies as appropriable objects, left for the consumption and satisfaction of others, makes this ideological operation viable. The accumulation of natural resources and the accumulation of bodies - the purchase and commodification of people, or their use and abuse as "sacrificial victims" that will sustain structural crises, reification, isolation and fragmentation/dissociation, or exposure and public repudiation - are understood here as interrelated and presupposed elements, pieces of the same puzzle. In this way, the neoliberal advance is normalized over what previously, at least in principle, remained forbidden.

Thus, the research emphasizes the instrumental character of sexual and reproductive policy in the context of neoliberalism, where prostitutorial violence, surrogacy, the objectification of bodies or the mandate of abnegation and sacrifice are not instrumentalized only in terms of male privileges. They also refer to the rationality of privatization-expropriation that seeks to install itself over life itself, and to protect the unregulated extension of any other neoliberal practice.

This is why this patriarchal violence has left the traditional private and privatized spaces, and is part of a common rhetoric and a political aesthetic that is increasingly established, repetitive and ubiquitous. It is a violence experienced

socially, distributed in the media and publicly, with notorious massiveness, within the framework of formally egalitarian societies. Because the rationality of dispossessive and expropriating accumulation has to come out of hiding to install itself in the core of our systems of reference and explanations of the world, in what we accept as natural. It must burst into everyday, media, cultural and academic scenarios, in the form of a new vocabulary that can "better" explain our times, interpret modern and progressive codes, and with which we can identify ourselves, recognizing the place assigned to our subjectivity in an increasingly insecure and precarious world.

The pornification of culture (Favaro and de Miguel; 2016; Alario, 2018) is evidence of this massification and normalization, but also the resemantization of sexual and reproductive exploitation through a discourse on autonomy, entrepreneurship and freedom; and equally illustrative is the mandate of sacrifice and resilience that imposes on women the responsibility of managing the crisis of reproduction, pre-existing, but recrudescing by neoliberalism.

Thus, the extractivist logic of women's bodies and lives is the semantic resource of a large-scale political project that is shaping tomorrow, disputing before our eyes what model of society we aspire to and what will be the place of women in the near future. In short, neoliberalism converts this violence into a functional narrative, with the capacity to concentrate an image of the totality. In this way, it weaves a web of meanings that hides and distorts the repressive element while accommodating the narrative of the neoliberal relationship in order to universalize it. Thus, neoliberalism does not simply pact with patriarchal inequality, it re/invents it, in close organic interrelation, blurring and re/constituting its ends.

In this research, the analysis of sexual and reproductive politics, in five manifestations (prostitution, surrogacy, pornography, reification of the nude, representation of motherhood), intersects with the premise that neoliberalism should be understood as a singular moment in the struggles for reproduction.

Accordingly, the term reproduction is defined from a broad conception, with a feminist perspective, as a space that contemplates much more than the issues of birth and care, typical of its traditional nomenclature. Reproduction is distinguished as the core of a conflict, linked to the processes through which a system of social relations is re/produced, a model of unequal interaction between men and women, a practice of control that interpellates not only patriarchal domination, but also economic patterns, formulas of administration and organization of the political, the permanence of certain canons and regimes of language and meaning, and the disappearance or transmutation of others.

The reproductive issue is present in all the cases analyzed, but has elements of singular relevance in the texts dedicated to the problem of surrogate wombs and the representations of motherhood, since they allude directly to the reproductive element, as an archetype or allegory of women's capacity, in a biological sense as well, but not only.

In both cases, the reproductive issue is addressed as a manifesto of the social consideration of all women within the framework of neoliberalism, and confirms the impunity of a geopolitical, colonial and class project. From the point of view of rights, womb renting implies a process of regression and dehumanization, while normalizing the institutionalization of extractivist policies and privatization; which likewise produces a transgression of the limit of what is human, of what is ethically permissible. This stages a type of power over life, of restructuring and deregulation of the paradigms that have historically modulated the conflict between possession/dispossession and natural or inalienable rights, a conflict that disappears as a function of impunity.

Surrogacy translates, allegorically, many of the strategies of neoliberal expansion and naturalization, universalizing inequality as a prescriptive social relation and naturalizing the neoliberal rhetoric of disposing everything according to desire, while declaring an ontological difference between certain lives, which matter

and must be protected and prioritized, and others, of less value, reduced to raw material to be shredded by the gigantic machine of neoliberal progress.

In this new political aesthetics of neoliberalism, the place assigned to women (reproductive, sexual or other) is prescriptive: through their inferiorization, the whole set of social relations is normative. It is in the dispute over the exposure of women's bodies that we can denounce the violence inscribed in feminine normativity, which regulates and controls our bodies by presenting them as subordinate and accessible, sexualized and pornified, serialized bodies and now accumulated and structurally dispossessed by neoliberalism.

In the article on the repudiation of the female nude in feminist marches, it is noted that the social representation of a woman derives from the reification and sexualization of her body, and that when this is represented outside the mercantile, sexual or patriarchal utility that has been attributed to it, it becomes a disruptive element of the public space. This convinces us of how, around the body, a conflict materializes that interweaves the reproduction and, at the same time, the negotiation and subversion, of neoliberal sexual rationality. What is at stake in the public exhibition of women's bodies is the vocabulary of the prevailing sexual politics, through which we appropriate our individual corporeality and produce the subject of the feminine, as well as the places and behaviors of our bodies as lives that are also being lived materially.

One result of this reflection is that the mystification and naturalization of pornography and sexual exploitation of women overlaps in the subterfuge of privatization: the idea that these are private choices and acts and behaviors, therefore, proper to a will and autonomy or, at least, enclosed in the space of sacred property and intimacy. At the same time, this private act, not admissible to public scrutiny, is presented socially as a personal and non-transferable decision, proper to an egalitarian society, where prejudices cannot be used to judge it. As with femicide, also simplified to an individual and privatized crime, the violence of sexual

politics can be translated into the language of entrepreneurship and autonomous will thanks to the resource of privatization and individualization of a matter that can only be political.

In the review of the symbolic place that the body adopts, it is concluded that the feminist protest of nudity in the marches rightly matters because it exposes these practices of violence and dispossession as a public problem, which has the potential to destabilize the language of sexual politics, emphasizing its repressive component and its power of death. In this way, it is concluded that reification, hypersexualization and pornification are not about "sexing," measuring or undressing, but about the uses that the patriarchal neoliberal scenario assigns to our sexed, undressed and measured bodies, by showing them as passive, accessible, penetrable, consumable, powerless.

This is not to say that the performative nudes of feminist marches succeed in destabilizing patriarchy, but rather that they fulfill an enunciative function by disturbing and re/positioning the readings of the body-object. As for the hegemonic tension that is settled at the discursive level, the above recognizes that there is a subversive potential in the face of sexual politics, but also that it is difficult to organize resistance at the symbolic level. In fact, the actions of the collectives or movements described in the same text (Femen, Pussy Riot and SlutWalk) leave more questions than answers.

Although it is not possible to generalize, it is reasonable to assume that the cultural industry is partly responsible for the assimilation and permanence of neoliberal sexual politics. This is why the research decides to analyze the way in which neoliberalism, understood as a singular moment of the struggles for reproduction, deploys a media discourse in order to legitimize itself. To this end, the fourth article, Motherhood in cinematic narratives of the end of the world: patriarchy, neoliberalism and struggles for reproduction (Carmenati et al, 2022b), reflects on the representation of the maternal figure in post-apocalyptic narratives, through four

case studies: *Bird Box* (Blindly, Susanne Bier, 2018), *A Quiet Place* (John Krasinski, 2018), *I Am Mother* (Grant Sputore, 2019); and *Mother/Android* (Mother/Android, Mattson Tomlin, 2021).

The selection of the films responds to the nexus between their stories and a group of discursive strategies that we identify as illustrative of neoliberal rationality and patriarchal mandates by instrumentalizing traditional stereotypes of motherhood. This text discusses several relevant issues concerning the understanding of neoliberalism as a struggle for reproduction; therefore, we will focus on synthesizing only some of its results.

In general terms, the analyzed films make visible strategies that seek to position the ideology of neoliberalism by presenting certain attitudes and behaviors as values or virtues, denying or silencing others. They do so by using the maternal figure as a metaphor for reproduction, understood fundamentally in a broad sense, as the capacity to sustain, renew and, in essence, re/produce the material and symbolic conditions that make life possible. Through these protagonist mothers, neoliberal reason imposes ever greater demands on our daily existence and convinces us to assume behaviors functional to the expropriating logic of neoliberalism, such as resilience, total abnegation and the "instinctive" reproduction of the traditional roles of caregiver and giver of life.

Not only is the issue of care reduced to a feminine imperative, but motherhood is represented as an ineffable adaptation to titanic tasks and enormous enemies. At the same time, these mothers who are the protagonists of the stories are characters reduced to the duties and behaviors traditionally associated with motherhood, in a world of danger and scarce resources. In other words, they are women who lack history or identity, silenced and continuously exposed to danger, whose function is the protection and care of the most vulnerable and willingness to sacrifice.

The analysis concludes that the existence of a rhetoric on reproduction within apocalyptic imaginaries can be affirmed, embodied in the maternal figure as a

paradigm of the reproductive, not only in the biological but also in the cultural sense; and that this can be linked to the fact that women are the ones who mainly manage family and care crises, which often means that they must compensate for the precariousness and predation of increasingly violent and unequal societies.

In this illustration of the future as a scenario of danger and scarce resources, dystopian circumstances install the dilemma of reproduction, whereby the maternal figure occupies an archetypal symbolic place, characterized by the new values that neoliberalism demands of us: resilience, abnegation and sacrifice, without which the reproduction of our collective bodies will not be possible, for which it is essential to reinforce the traditional conception of motherhood as a mandate and the sexual and reproductive politics that have historically maintained it, now re/invented by neoliberal rationality.

Thus, the research seeks to evidence the organic link between the imperative of neoliberal accumulation and the struggles for reproduction, through the study of neoliberal devices of regulation and control, linked to the sedimentation of a prescriptive language on how to inhabit a body, whether individual or collective. It analyzes the normative capacity of the neoliberal regime in terms of the exploitation of women, by producing a narrative about their bodies as matter of "consumption" and appropriable object, in order to install in the public agenda the idea that everything is available to the extractivist logic.

In doing so, they manage to overcome the ethical limits that have represented what is properly human, putting into practice a type of power over life whose core is the distinction, or differentiation, between some lives as opposed to others, when the paradigm of difference becomes a political program for assigning value. In this way, the reproduction of some, the supremacy of their needs and their models of life and action, explains the exponential increase of inequality gaps.

It can be concluded that the imperative accumulation goes through the assignment of prescriptive models, thanks to which the structural violence of

patriarchy is instrumentalized and aims at universalizing the predatory reason of reactive and extreme individualism, of the increasingly unequal redistribution of life-sustaining resources and of environmental fragility. Hence, in the last text, an editorial where some of the theses derived from the research are rehearsed, the following question is posed:

What does the advance of neoliberalism imply, if we consider the substitution of the feminist paradigm of reproduction and care for another one where reproduction is no longer thought in terms of collective and e/codependent life, but from the logic of unlimited neoliberal accumulation? (Carmenati, 2023, p.5).

VIII. PUBLICACIONES

La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción

Prostitution in Neoliberal Frameworks: the Imperative of Accumulation Through Destruction

<https://doi.org/10.18566/comunicacion49.a07>

Recibido: 16 de abril de 2023

Aceptado: 15 de junio de 2023

Resumen

En este artículo se analiza la racionalidad del neoliberalismo desde una perspectiva feminista. Se examina cómo el cuerpo se convierte en símbolo de su lógica al reducirse a materia prima que encarna el imperativo de la acumulación. Esto solo es posible mediante procesos de expropiación y destrucción, que pueden encontrarse en la violencia inherente a la prostitución y la pornografía. Concluimos que la acumulación ilimitada deviene un imperativo del neoliberalismo, en tanto proyecto político que identifica la desigualdad entre hombres y mujeres, y la violencia patriarcal, como terreno para su sedimentación, evidenciado en el desarrollo de la prostitución en los marcos neoliberales.

Abstract

This article analyzes the rationality of neoliberalism from a feminist perspective. It examines how the body becomes a symbol of its logic by reducing it to raw material that embodies the imperative of accumulation. This is only possible through processes of expropriation and destruction, that it can be found in the violence inherent in prostitution and pornography. We conclude that unlimited accumulation becomes an imperative of neoliberalism as a political project that identifies inequality between men

122

Comunicación

número 49

Julio - diciembre

2023 | pp. 122-137

Meysis

Carmenati González

Doctora en Filosofía.

Profesora Titular de la

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad

Central del Ecuador y

Universidad Rey Juan Carlos

(Ecuador y España)

<https://orcid.org/0000-0002-9375-7250>

mcarmenati@uce.edu.ec

[m.carmenati.2019@alumnos.](mailto:m.carmenati.2019@alumnos.urjc.es)

urjc.es

Rainer

Rubira García

Doctor en Ciencias

de la Comunicación,

Profesor Titular y Director

del Departamento de

Comunicación Audiovisual

y Publicidad, Facultad de

Ciencias de la Comunicación.

Universidad Rey Juan Carlos

(España)

<https://orcid.org/0000-0002-5667-6080>

rainer.rubira@urjc.es

Jacqueline

Venet Gutiérrez

Doctora en Historia del

Arte. Profesora Asociada del

Departamento de Periodismo

y Comunicación Corporativa,

Facultad de Ciencias de la

Comunicación. Universidad

Rey Juan Carlos (España)

<https://orcid.org/0000-0002-2107-3060>

jacqueline.venet@urjc.es

and women, and patriarchal violence, as the ground for its sedimentation, evidenced in the development of prostitution in neoliberal frameworks.

1. Introducción. El neoliberalismo como sistema de relaciones sociales

Una gran cantidad de análisis sobre el neoliberalismo lo definen desde un esquema fundamentalmente económico, caracterizado por intercambios y procesos cuyo centro es el mercado y cuyo fin es la mercantilización.¹ Se le considera un modelo de acumulación basado en la desregulación, la liberalización financiera y la expansión del capital a ámbitos que antes estaban en manos del Estado (Elías, 2016). Pablo González Casanova (2016) explica su avance en países latinoamericanos a través de embargos, privatización, absorción de recursos nacionales por corporaciones, devaluación de la moneda, inflación, congelación de salarios, desaparición de servicios y mercados antes subsidiados y actualmente despojados a favor de megaempresas armamentistas, mineras, agroindustriales y constructoras. Para el autor, estas transformaciones, fundamentalmente económicas, tienen un impacto discernible en las nuevas formas de dependencia política, los denominados “golpes de Estado blandos” (González, 2016, p. 22), los vínculos del crimen organizado con los gobiernos locales y otras macropolíticas de violación de derechos humanos.

Si bien estas definiciones predominan, cada día se hace más evidente la dificultad de trazar una línea entre lo político y lo económico. De hecho, numerosos estudios arrojan luz sobre sus efectivas construcciones culturales y las ideologías y discursos que conforman el orden neoliberal (Bourdieu, 1997; Samour, 1998; Fraser, 2020; Ahumada, 2002; Anderson, 2003; Acanda, 2021). Esto nos lleva a cuestionar cierto énfasis en lo económico que impide profundizar en la esencia del neoliberalismo como proyecto político y reestructuración capitalista de la totalidad de las relaciones sociales. Es esta última perspectiva la que se aborda en este artículo y la que creemos más útil para las reivindicaciones feministas, lo que explicaremos más adelante. La genealogía que sustenta tal orientación se identifica, no sin dificultad, dentro de la abrumadora profusión de análisis sobre el capitalismo, si buscamos aquellos que lo entienden como sistema y no régimen de intercambio mercantil. Aunque las interpretaciones ortodoxas y dogmáticas del marxismo no lo consideraron así (Kohan, 2003), Marx nunca juzgó al capitalismo al modo de un esquema económico. La centralidad de la economía en su obra se debe a la necesidad del capitalismo de universalizar la mercancía en tanto relación, y no cosa. El valor de la reflexión marxista

Palabras clave

Neoliberalismo, Prostitución, Patriarcado, Cuerpo, Acumulación.

Keywords

Neoliberalism, Prostitution, Patriarchy, Body, Accumulation.

1 Las bases conceptuales del neoliberalismo existen desde mediados del siglo XX con la obra emblemática de Friedrich Hayek, *Camino de servidumbre* (2017), publicada en 1944. Otros exponentes son la Escuela de Austria con Hayek y Ludwig Von Mises; la Escuela de Chicago con la obra de Milton Friedman; la teoría de la Elección Pública de Robert D. Tollison y James M. Buchanan; los teóricos del Estado de mínimos como Robert Nozick y los que apoyan su desarme como Murray Rothbard y David Friedman. Para profundizar en los referentes orgánicos al neoliberalismo puede leerse la crítica recogida en Ahumada (2002), Anderson (2003), Harvey (2007) y Fraser (2020).

consiste precisamente en entenderlo al modo de un sistema de relaciones sociales, es decir, una concepción del mundo, una forma de relacionarnos entre nosotros y con los objetos que nos rodean, un conjunto de valores y normas, y una subjetividad social específica determinada por condiciones materiales-objetivas e históricas (Marx, 2007a, 2007b; Marx y Engels, 2014). Si partimos de esta concepción podemos, más que pensar la dinámica mercantil del neoliberalismo, ubicar esos procesos vinculados a la propiedad privada y a las tasas de ganancia, etc., dentro de un marco que fundamentalmente es político, social, cultural e ideológico.

Perry Anderson (2003) afirma que el neoliberalismo fue una reacción contra el Estado de bienestar que fracasó en lo económico, pero no en lo social, pues logra imponer la idea de que no hay alternativas a sus principios. Esta consideración del carácter ideológico del neoliberalismo puede encontrarse también en Wendy Brown (2017), quien alerta sobre su capacidad para universalizar la competición y el individualismo e impactar en creencias y comportamientos. Más que un programa económico, es un orden normativo que ha adquirido masividad notoria. Por su parte, Pierre Bourdieu (1997) sostiene que su objetivo es político: la destrucción sistemática de los colectivos mediante la violencia estructural de la precariedad. Si traducimos estas indicaciones en clave feminista, cabe preguntarse cómo la profundización de la desigualdad afecta, diferencialmente, en cuanto al género, y qué repercusiones trae la destrucción de los colectivos, si se consideran no solo los laborales y al Estado, sino también el de mujeres.

El neoliberalismo no solo se constituye mediante la violencia económica, también metaboliza la patriarcal, articulándose orgánicamente al contrato sexual vigente. Verónica Gago (2020) observa enormes desafíos para el feminismo debido a su razón moralizadora, financiera y extractiva, su convergencia con formas autoritarias y violentas, y cómo su avance destruye cuerpos y territorios. Por tanto, es un proyecto político de reestructuración capitalista cuyas consecuencias tienen un impacto diferenciado y gigantesco en la vida de las mujeres y en la defensa de sus reivindicaciones. Tanto es así que la teoría feminista lleva algún tiempo desmantelando la lógica neoliberal (Cobo, 2005; Fraser y Rivera, 2014; Schild y Follegati, 2018; Ávila, 2018a, 2018b; Fraser, 2020; Medina-Vicent, 2020; De Miguel, 2020), no solo en lo que atañe a las mujeres y sus luchas, sino también en la salvaguarda de principios democráticos que históricamente han integrado su programa.

Por todo lo anterior, parece oportuna otra revisión de los mecanismos patriarcales que han sustentado la normalización neoliberal, y viceversa: las formas en que esta naturaliza la opresión estructural de las mujeres. En ese sentido, se reflexiona sobre la esencia del neoliberalismo en clave feminista, teniendo en cuenta lo que denominamos “imperativo de la

acumulación”. Este se identifica en la privatización de lo público, el trabajo forzado, el extractivismo y el despojo de recursos y territorios, pero también en el sistema prostitucional. Especialmente relevante parece el modo en que se manifiesta en este último.

2. El imperativo de la acumulación

El neoliberalismo consiste en una reestructuración capitalista, pero no solo de órdenes financieros y comerciales. También se impone en la conformación de subjetividades, valores y nuevas normativas, lo que significa que actúa en la forma en que nos relacionamos entre nosotros y con el mundo circundante. Entre sus características predomina lo que aquí denominamos el imperativo de la acumulación. Precisaremos a qué nos referimos y por qué es necesario pensarlo para reflexionar sobre la desigualdad estructural que padecen las mujeres, manifiesta en la prostitución.

Al inicio, explicamos la importancia de la comprensión marxista del capitalismo, de su esencia relacional. Marx percibe que el capitalismo no consiste en fabricar objetos sin más; lo que realmente produce es un tipo específico de individuo, un modo concreto de subjetividad. Sabemos que la racionalidad capitalista se funda en la obtención, cada vez mayor y siempre *in crescendo*, de plusvalor mediante la circulación de mercancías (Marx, 2007a); pero no tendría sentido si estas se amontonaran en almacenes y nadie las comprara. Lo que el fundador del marxismo entendió con nitidez es que el incremento y la acumulación capitalistas eran posibles solo si antes se creaba, en los individuos, un sistema de necesidades que fuera capaz de crecer también indefinidamente. Es por eso que advirtió la centralidad de la mercancía y la definió como *fetiché*, algo que, para ser lo que es, tiene que presentarse como lo que no es. No está ahí para ser obtenida cuando una persona tenga una necesidad que satisfacer. La mercancía es, en Marx, una relación universalizable (Marx, 1964; 2007a). Por eso señala su carácter fetichista, el hecho de que se percibe como algo que responde a una necesidad cuando lo que hace es crearla, y amplificarla. ¿Por qué abordar de nuevo esta consideración?

Podemos comprender este imperativo si partimos de la teoría marxista sobre el capitalismo, si deducimos que su eje es la producción de un modelo específico de individuo cuya “naturaleza” se constituye mediante la posesión y la acumulación: necesita consumir más, acumular, siempre y de forma creciente. El sistema capitalista expande la subjetividad al ampliar, de forma indefinida, las necesidades y ligarlas al consumo, pero no de bienes que remedian una carencia puntual, sino de mercancías con la capacidad de incidir directamente en los deseos, en lo que contemplamos necesario y satisfactorio.

El capitalismo nos incita a acumular, nos manda a consumir –objetos materiales, pero también información, experiencias, etc.–, y nuestra subjetividad está condicionada por el grado en que esta aspiración ilimitada a poseer nos atraviese. En esto consiste el imperativo de la acumulación y, además de participar de una cultura objetivamente instituida, de prácticas de socialización, es un enclave para la edificación de la identidad personal. Cabe indicar que el análisis de la racionalidad capitalista desde el concepto de acumulación se ha mantenido en diversos autores (Bonefeld, 2012; Federici, 2004; Harvey, 2005).

¿Por qué este argumento puede contribuir al análisis de la prostitución? Según afirma Beatriz Gimeno (2018), la prostitución está relacionada con normativas patriarcales, pero también con el neoliberalismo, pues “sin la construcción de una identidad neoliberal ligada al consumo, no hubiera sido posible el crecimiento exponencial del uso prostitucional” (p. 17). Rosa Cobo (2012) alerta sobre los cambios que esta práctica ha experimentado en las últimas décadas con la globalización neoliberal: “De ser un fenómeno social reducido y encapsulado se ha convertido en una gran industria global que moviliza miles de millones de dólares anuales” (p. 6). Ana de Miguel (2015) sostiene que este contexto ha convertido el tráfico de chicas y mujeres en un gran negocio, resultado de una “concepción neoliberal de la sexualidad” (p. 34).

Ciertamente, la prostitución es un fenómeno que existe hace siglos, pero no de forma ahistórica ni natural. Estudiar sus cambios permite arrojar luz sobre la capacidad del orden patriarcal para reconstituirse a través del tiempo. La forma en que la prostitución evidencia una jerarquía entre hombres y mujeres no ha sido fija ni estable, y sus elementos actuales proveen un marco de análisis acerca de la hegemonía androcéntrica en sociedades formalmente igualitarias, el cual solo toma forma cuando lo observamos bajo la lupa del neoliberalismo. Asimismo, explica Gimeno (2018), la prostitución se ha transfigurado en megaindustria mediante cambios en su rol de institución patriarcal. Si antes consistía en una regla para dividir a las mujeres –en esposas y putas– y justificar determinada ideología sexual, en la actualidad busca reasegurar las masculinidades más tradicionales, acosadas tanto por los éxitos del feminismo como por la situación de precariedad debido a los ajustes neoliberales. De este modo, posee un rol pedagógico (De Miguel, 2012; Cobo, 2019), enseña a las sociedades igualitarias a acostumbrarse a la desigualdad, a materializarla en los cuerpos; mientras, refuerza una subjetividad masculina que ha visto sus privilegios hostigados por los avances feministas y por la intensificación de la desigualdad, la pobreza, el desempleo, los magros salarios y la consiguiente pérdida del antiguo papel de “hombre único proveedor familiar”. De ahí que se desencadene una crisis de la identidad masculina que busca “sanarse” mediante una reconstrucción permanente a través de las mujeres.

El crecimiento exponencial de la prostitución en los marcos neoliberales está necesariamente vinculado a procesos de cosificación y sexualización que adquieren relevancia inusitada en el contexto de la reacción al feminismo radical, la deriva patriarcal de la revolución sexual y la desarticulación que siguió a las llamadas guerras del sexo de los años 80 (Cobo, 2015; De Miguel, 2015; Ávila, 2017). La unión entre negocio y neoliberalismo sexual, el “todo vale” si hay dinero o sexo por medio (De Miguel, 2020), ha conseguido acallar los puntos de vista críticos con una sexualidad reducida a producto de consumo que fomenta el uso/abuso del cuerpo del otro. El deseo personal rige, dispone, es lo único que cuenta; sobre todo cuando esta noción se muestra transgresora y antisistema (De Miguel, 2015). Las estructuras normativas que actúan aquí dialogan con el neoliberalismo, como marco de flujos financieros, pero también régimen publicístico, orden de sentido que alimenta y patrocina la desigualdad estructural entre hombres y mujeres. El neoliberalismo “extrae plusvalía de los cuerpos femeninos” (Cobo, 2015, p. 15) y lo hace con una orientación eminentemente racista, colonial y de clase.

El sistema prostituyente, que es inseparable de las guerras, las violencias, la precariedad y la destrucción, que a su vez son terreno abonado para proxenetas y tratantes, se articula alrededor de tres diferentes sistemas de dominación: dominación masculina, dominación económica y social y dominación colonial. (Théry y Legardinier, 2017, p. 13)

En este sentido es que nos parece relevante la construcción social del cuerpo en el neoliberalismo, y cómo se reduce a materia prima para instaurar un modelo donde interseccionan capitalismo y patriarcado (Carmenati *et al.*, 2022). Destruir el cuerpo y metabolizarlo, convertirlo en algo que “se integra”, es una práctica “útil”. Esta reconversión instrumental se localiza en manifestaciones aparentemente lejanas: el trabajo forzado y esclavo, la explotación en maquilas, el extractivismo de recursos materiales y simbólicos, el desplazamiento de comunidades, la regresión de derechos laborales, educativos... y otras, entre las cuales creemos que se ubica el desarrollo exponencial de la industria del sexo. El acto de comprar un cuerpo, asignar a una persona la categoría de cosa mercantizable, puede analizarse desde el imperativo de la acumulación como un dispositivo que se activa al interior de las coordenadas actuales del sistema prostitucional. Se delinea así, en el entramado del patriarcado histórico, una característica intrínseca del neoliberalismo que es el mandato de la acumulación por destrucción, con el cual lo que se adquiere o apropia pierde valor en sí y es la posibilidad de poseerlo sin límite, y de poder destruirlo si se quiere, lo que permite la realización entendida como satisfacción del deseo. Pensar en esto sin una perspectiva feminista no solo parece banal e inexacto, sino cómplice.

3. La prostitución: el cuerpo como materia prima neoliberal

La consideración feminista de la sexualidad como lugar de dominación sufre un duro revés durante la década del 80 (De Miguel, 2015), que es también el momento de la expansión del proyecto neoliberal. La antigua normativa patriarcal que concibe a las mujeres al modo de objetos al servicio de los hombres se transfigura en un canon, supuestamente, progresista y antiburgués. Asimismo ocurre con la idea de que los varones tienen derecho a acceder a los cuerpos de las mujeres, incluso si estas no los desean (De Miguel, 2015; 2020). El argumento del libre acceso se sostiene tradicionalmente sobre el supuesto de que la población masculina es incapaz de controlar sus impulsos sexuales y, por ende, debe existir una oferta permanente que alivie esa denominada necesidad natural (Favaro y De Miguel, 2016). La absorción de este fenómeno por la lógica mercantil es más que evidente:

[...] por mucho que una mujer quisiera prostituirse, si no hay una persona que la quiera pagar, no existe la prostitución. En este sentido, el cliente la constituye, ella es su producto. Una prostituta no tiene existencia en sí misma, es una existencia relacional. (De Miguel, 2015, p. 37)

El neoliberalismo funcionaliza esto, pues ese carácter relacional se practica mediante la acumulación de cuerpos. De ahí que Gimeno (2018) defina la prostitución a la manera de una *performance* que viabiliza tanto el pacto patriarcal de usar mujeres como el mandato neoliberal de buscar, a toda costa, la satisfacción del deseo masculino. Esta urdimbre rige la socialización diferenciada, enseña a las niñas que “son la materia prima con la que se construye ese espacio físico y simbólico, hecho de deseos, emociones, normas, dispositivos, poder... que es el espacio de la prostitución” (p. 30).

Precisamente el acto de interpretar el acceso, irrestricto y no deseado al cuerpo de una mujer, como un derecho, es lo que ilumina la relación desigual que aquí se inscribe. La inferencia de que las mujeres son materia prima ya indica la forma en que se organiza socialmente el núcleo neoliberal de los patriarcados contemporáneos. El cuerpo de la mujer prostituida se inserta en una racionalidad instrumental donde interseccionan ambos sistemas de dominación. “La sexualidad vertida sobre ese cuerpo, expresa el acto domesticador, apropiador” (Gimeno, 2018, p. 25). Quedémonos con esta frase. La domesticación y apropiación –que significa poseer, hacer propio–, se da, supuestamente, sobre la mera biología. Es el cuerpo de la mujer prostituida –y no ella misma– lo que cumple la función de producto, lo que se consume.

Kajsa Ekis Ekman (2017) aborda esta disociación entre el cuerpo y el yo de la mano de la relación entre cosificación y destrucción. Justamente, la coartada del sistema prostitucional es que las mujeres son solo cuerpos. Para que la violencia sea viable, incluso justificable por los demandantes de sexo de pago, tiene que darse un proceso de enajenación según el cual *eso* que es escupido, humillado, golpeado, penetrado y más, no es un ser humano. Esta disociación entre el cuerpo y el yo se origina en ambos lados de la relación, entre el prostituidor y la mujer que compra; aunque no de la misma forma. Para el primero, se trata de la reificación forzosa para tener ante sí algo que puede ser poseído, una cosa cuyo fin es satisfacer sus deseos: no es un sujeto. Desde esa retórica se justifica la esclavitud sexual al modo de un servicio o trabajo: se compra un cuerpo, una materia prima. En cambio, del otro lado, la disociación es una estrategia de sobrevivencia. Ekman (2017) explica que la mujer en condición de prostitución se disocia de su cuerpo porque solo así puede resistir el abuso que sobre este se ejerce. Es la vía para preservar su yo y defenderlo como algo que, en principio, no puede ser vendido ni comprado. Esta fractura se descubre en los testimonios de sobrevivientes del sistema prostitucional, por ejemplo, el que sigue, de Sandra Norak:

Al principio, cuando íbamos a la habitación con estos hombres, estacionábamos nuestros sentimientos afuera en la puerta y cuando el "acto" terminaba, los recogíamos allí nuevamente. Por un corto tiempo nos convertimos en robots insensibles y luego volvíamos a ser seres humanos. Pero llegó el momento en que abrimos la puerta después de caminar por la habitación para volvernos humanas de nuevo, pero no quedaba nada que pudiéramos haber recogido. (Citado en Kraus, 2020)

De acuerdo con Ekman (2017), el proceso es el siguiente: la prostitución implica a un ser que vende su cuerpo, algo que tiene, no su yo. De ahí la recurrencia de alocuciones sobre la mujer prostituida como la vendedora y no lo vendido (p. 128). La "empresadora" que saca provecho de su pequeña "empresa biológica". El relato acerca de la trabajadora sexual asevera que es autónoma y entra racionalmente a pactar condiciones en un mercado libre, donde oferta una materia prima que, por fortuna, lleva en sí. A la mujer prostituida se le exhibe a la manera de un ser humano con capacidad de elegir. No obstante, en el momento en que ejerce su "trabajo", instantáneamente deja de ser esa persona consciente y se convierte en cuerpo, aún peor, en cuerpo inerte: el ser que lo constituye ha desaparecido. Sin esta doble enajenación, la compra y acumulación por desposesión de personas parece inexcusable.

La operación ideológica, profundamente compleja, de cómo y cuándo asignamos el rol principal a la simple biología no es casual ni arbitraria. Ekman (2017) la rastrea hasta el dualismo cartesiano de mente y cuerpo.

Es constitutiva de un sistema de referencias dentro del cual nos movemos cotidianamente. En la mercadotecnia neoliberal, el demandante adquiere una mercancía: hay una materia que está disponible, al igual que otras, que se adquieren en plazas o pasillos de un centro comercial. Por lo demás, comprar y vender se concibe como lo más natural del mundo, un impulso, una determinación innata: igual que la “incontrolable” sexualidad masculina.

Lo que queremos resaltar es que esta justificación se aplica a todo en el marco del avance neoliberal: comprar fuentes de agua, despojar tierras a comunidades originarias o periféricas, el trabajo esclavo, la maquilas, los feminicidios. En esta deshumanización por desposesión, en este extractivismo que acumula y destruye, a las mujeres prostituidas no solo se les cosifica para asegurar una masculinidad en riesgo (Gimeno, 2018). La reafirmación de esa identidad jerárquica está interpelada por otro objetivo: cada vez que, en una sociedad formalmente igualitaria, una mujer es comprada, lo que se está normalizando es un proyecto político a gran escala y que parte de un principio tan simple como feroz: todo es acumulable. Aquí el individualismo posesivo (Barcellona, 1999; Macpherson, 2003; 2005) intersecciona con el dogma patriarcal de la inferioridad de las mujeres y su carácter de objeto. Pero ninguno por sí solo explica el crecimiento exponencial de la prostitución, que sí puede entenderse cuando ambos aspectos se entretajan y toman nueva forma en la escena neoliberal.

[...] los cuerpos de mujeres y niñas se encuentran en el cruce de dos dominios analítica y políticamente distintos, patriarcado y neoliberalismo, pero que actúan complementariamente porque comparten intereses comunes en lo relativo a la explotación de los cuerpos de las mujeres. (Cobo, 2015, p. 16)

Creemos que la conversión de la prostitución en industria transnacional, y los cada vez mayores esfuerzos discursivos por legitimarla (De Miguel, 2020), conciernen a una racionalidad propia del neoliberalismo en tanto proyecto político que instrumentaliza las históricas desigualdades patriarcales, especialmente aquellas que sirven para su sedimentación. Tal es el caso del sistema prostitucional, donde el cuerpo (que es el ser humano en condición de prostitución), se reduce a materia prima neoliberal y encarna en sí el imperativo de la acumulación.

4. Acumulación por destrucción: apropiarse de aquello que no es posible poseer de otra forma

Para el neoliberalismo no hay límites en la cosificación del mundo. Todo es objeto destinado a la posesión. Si consideramos válida esta premisa, surge una pregunta sobre el matiz que adquiere la violencia en tal escenario,

en especial, una tan normalizada como la sexual patriarcal. Ya vimos con Ekman (2017) que la apropiación no basta en sí misma, sino que responde a una sed de dominio. Y cuando se trata de poder, es la destrucción lo que testimonia el control absoluto (Mbembe, 2011). No hay mayor indicio sobre el adueñamiento de algo que tener “derecho” a destruirlo. Siendo así que ni siquiera las voces en defensa de la industria del sexo han logrado negar rotundamente que “la prostitución destruye” (Kraus, 2020). En estas condiciones, el cuerpo de las mujeres se presenta al modo de una materia prima funcional y efectiva para esa acumulación por destrucción.

El imperativo de la destrucción respecto al cuerpo, expresión de la lógica neoliberal, debe abordarse desde una perspectiva histórica. El cuerpo, en especial el femenino, ha sido representado tradicionalmente como territorio para la posesión, la colonización (Molas *et al.*, 2006; Femenías y Rossi, 2009; Fuente, 2017). Con la modernidad capitalista se inicia un proceso de destrucción de lo sagrado, de desacralización (Berman, 1988), vinculado al imperio de la cultura sobre la naturaleza. Pero, en ese mismo eje, se reconstituye la jerarquía patriarcal de los hombres, identificados con la razón y el saber ilustrado, frente a las mujeres, supuestamente más cercanas a lo natural y determinadas por lo biológico (Cobo, 2015). Este dualismo, esta distribución en binomios categoriales opuestos, ha inscrito las relaciones entre los sexos. La división racional/irracional, cultura/naturaleza, y la ubicación de las mujeres en el segundo polo, se aprecia con nitidez desde el siglo de las luces (Cobo, 1995) y luego en el XIX con la misoginia romántica (Valcárcel, 2004) y el darwinismo social. Ya entonces el cuerpo femenino formaba parte de un universo simbólico vinculado a la subordinación. Se le ha significado a manera de objeto cuyo valor se extrae en la medida en que sirve, beneficia o satisface a otros. A finales del siglo XX, la práctica neoliberal de acumulación sin límites –que es también desacralización en el sentido que resulta de la puesta de todo en función del deseo–, se extiende abarcando cada vez más zonas geográficas e invade, igualmente, las áreas de la intimidad. En este proyecto político el cuerpo juega un rol central: es la materia prima por excelencia para la normalización de esa racionalidad.

¿Por qué el cuerpo? Cuando el neoliberalismo se expresa como ejercicio de acumulación sobre seres humanos, elimina los obstáculos a su avance. Acumular cuerpos implica que todo puede poseerse. Destruirlos, que no es necesaria otra razón más allá del deseo, que no median argumentos éticos de peso. No se trata solo de apropiarse algo, sino de hacerlo absoluta e impunemente. La acumulación por destrucción presupone una antropología, una naturaleza humana posesiva, instaura un relato que abre paso a la expropiación ilimitada más allá del juicio, de la necesidad de aportar razones. Este relato sostiene los pilares de la hegemonía neoliberal y, por tanto, la prostitución juega un rol en el mantenimiento y la reproducción de

todo el sistema, donde patriarcado y capitalismo confluyen orgánicamente. Ello no quiere decir que la compra de sexo se derive del neoliberalismo, pues sabemos que es una institución arcaica; pero su actual extensión y articulación a modo de industria, junto a los esfuerzos recurrentes por justificarla (Cobo, 2005; De Miguel, 2020), hablan de su nexos con un proyecto político contemporáneo y más amplio: con una racionalidad programática de los tiempos que corren.

En su estudio de la violencia feminicida, Rita Segato (2013) advierte una relación directa “entre acumulación y concentración desregulada y el sacrificio de mujeres pobres, morenas, mestizas, devoradas por la hendidura donde se articulan economía monetaria y economía simbólica, control de recursos y poder de muerte” (p. 11). Achille Mbembe (2011) revela que “la expresión última de la soberanía reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir” (p. 19). El consumo de prostitución manifiesta una racionalidad semejante: involucra un acto de adueñamiento y subordinación que es destructivo en su esencia. Cuando se trata del cuerpo no puede ser de otro modo. Acumularlo, poseerlo, implica destruirlo, pues más allá del fetiche y de los neologismos al uso, el cuerpo es siempre un ser humano, y no una cosa. La misma apropiación ya es supresión de su autonomía y de sí. En el instante en que se compra, se activa ese ritual del control soberano al mismo tiempo que se invisibiliza la violencia, presentando como normal lo que de otra forma sería inaceptable. Y esto ubica en el centro del neoliberalismo al sistema prostitucional, que deviene uno de sus ejes significantes.

5. Conclusiones

En la industria del sexo se organiza una característica esencial del neoliberalismo: el imperativo de la acumulación por destrucción, donde lo que se “consume” pierde valor en sí y es la facultad de poseerlo sin restricción alguna, incluso de sentirse en capacidad de destruirlo, lo que concede la realización, aquí experimentada al modo de satisfacción del deseo. El cuerpo cumple un rol de significante poderoso. En el proyecto político del neoliberalismo no solo se reifica y se reduce a mercancía. Para que esto ocurra, se establecen operaciones ideológicas complejas a través de las cuales le damos un sentido a la materia y, por supuesto, al sexo que encarna. Se convierte, paulatinamente, en una narrativa sobre el consumo, el intercambio, la identidad; pero desde un giro lingüístico que se da en el seno de la expansión neoliberal, entrelazado con ella.

Un mecanismo que rige la cosificación, propio de la modernidad capitalista, es la desacralización. El neoliberalismo, para hacer viable —normal,

aceptable— la compra de un cuerpo tiene que desacralizarlo, transformarlo en un continente vacío que solo entonces es condición de posibilidad para el despojo. El metarrelato sobre el cuerpo se fragmenta y disuelve en los pedazos de una cosa que no es un ser humano, sino una metáfora sobre el deseo entendido como necesidad “natural” de adueñarse, aunque esto implique destruir, y precisamente porque lo hace.

No es casual, sino estructural. Adquirir control sobre un cuerpo significa que todo puede ser mercantilizado, no hay límites. Nada es sagrado si la vida se pone al mismo nivel de cualquier mercadería exhibida en un *mall*. Tampoco hay igualdad posible porque algunas mujeres siguen estando ahí para ser des/poseídas y destruidas mediante formas de violencia sexual cada vez más variadas y vejatorias. Y esto llega a institucionalizarse en la legislación o en la práctica. Los cuerpos, por tanto, son materia prima en ese ejercicio de acumulación por despojo y expropiación que está llamado a llenarlo todo y que tiene el propósito de reproducir un sistema de relaciones fundado en la desigualdad. De la misma forma que reducimos la naturaleza a materia prima, se espera que utilicemos ciertos cuerpos. No son seres humanos en el sentido riguroso del término, sino algo similar pero usable y desechable: otra naturaleza que es viable despojar. La identificación de las mujeres con lo natural facilita esta maniobra ideológica. Siendo así que en un mundo donde las semillas y las fuentes de agua pueden comprarse y privatizarse, ¿por qué no ciertos cuerpos? Aún más cuando sabemos que la acumulación de lo uno permite, en cuanto normaliza, la acumulación de lo otro, y viceversa. Así se estimula el avance neoliberal sobre lo que antes permaneció vedado.

Pensar la industria de la explotación sexual desde el imperativo de la acumulación sirve, en primer término, para visibilizar el entrecruzamiento de patriarcado y neoliberalismo. La violencia prostitucional no se instrumentaliza únicamente en función de los privilegios masculinos. El acceso mediante dinero a un cuerpo instala la racionalidad de la privatización-expropiación sobre la vida misma, y sostiene la extensión desregulada de cualquier otra práctica neoliberal. Es el indulto para sustraer todo. Si es posible comprar a una persona, también lo es privatizar la tierra, las fuentes de agua, los comunes, en el sentido en que los definen Caffentzis y Federici (2015).

A la par, la lógica extractivista sobre los cuerpos conecta tácitamente al régimen democrático con el neoliberalismo rampante mediante el recurso que plantea esta violencia experimentada socialmente, públicamente, en el marco de sociedades formalmente igualitarias. Las leyes que buscan la igualdad quedan en una especie de dimensión paralela, allí donde actúa una política que pasa por alto, mientras se beneficia de estas y otras prácticas igualmente feminizadas, como el trabajo forzado o la explotación en las maquilas, la trata, la pornografía, el alquiler de vientres. En todas

estas manifestaciones encontramos el eje común de la acumulación por destrucción, lo que influye drásticamente. Por ello se necesita que esta lógica desposesiva y expropiadora salga de la clandestinidad a la que fue conferida a través de la historia. La acumulación de cuerpos debe irrumpir en los escenarios públicos, mediáticos, académicos, donde están lo que T. A. van Dijk (1999; 2014) llama las “élites del discurso”: las voces con mayor impacto en la conformación de la opinión pública. La estrategia de normalizar y legitimar estas prácticas es parte substancial de un proyecto político más amplio, pero incorporado y representado también en ellas.

En ese sentido, el neoliberalismo debe considerarse una pedagogía de la crueldad (Segato, 2018) que pacta fácilmente con las condiciones históricas patriarcales y está en capacidad de instrumentalizarlas. Resulta crucial seguir avanzando en la definición de su política sexual, la que estructuralmente se ubica en un momento histórico muy complejo, donde el principal problema que se presenta a las luchas por la justicia y la redistribución empieza a ser el tiempo, ante el deterioro ambiental y la posibilidad de un colapso ecológico a gran escala. De este modo, la agenda neoliberal se centra en la acumulación, y es ahí, en esa intersección con la historia patriarcal, que podemos analizar el desarrollo reciente de la prostitución. Si antes ya existía, en el escenario neoliberal adquiere una connotación nueva. Se trata de la conversión de todo recurso en cosa, su reificación en algo acumulable, que se adueña mediante el control soberano de quien lo des/posee. Ciertamente, la cosificación de los seres humanos está integrada a la racionalidad capitalista desde sus inicios. Pero ahora se manifiesta como *leitmotiv* de la reestructuración neoliberal, implementada discursiva y materialmente en los circuitos, cada vez más visibles y naturalizados, de la industria del sexo. Creemos que esto es así, al menos en parte, porque con la prostitución y sus procesos de acumulación y destrucción, se difumina el límite entre lo que es ético consumir, despojar y poseer, y el que todo, sin restricción, se ponga en función del deseo.

Referencias

- Acanda, J. L. (2021). El neoliberalismo como ideología y sentido común. *Textos y Contextos*, 1(23), pp. 23-31. <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3331>
- Ahumada, C. (2002). La ideología neoliberal: una justificación teórica del predominio de los poderosos. *Papel político*, (14), pp. 37-58.
- Anderson, P. (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader y P. Gentili (Comp.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. (pp. 11-18). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. <https://n9.cl/m7xwe>
- Ávila, M. (2017). Crónica de un matricidio anunciado. *Femeris: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 2(2), pp. 184-202. <https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3765>

- Ávila, M. (2018a). La importancia del lenguaje en el proceso de reificación de las mujeres. *Asparkia: Investigació feminista*, (33), pp. 101-115. <https://n9.cl/69tp8>
- Ávila, M. (2018b). Feminismo neoliberal, esa “otra” cosa escandalosa. En I. Vázquez Bermúdez, M. J. Cala Carrillo, A. Guil Bozal, C. García-Gil, M. del R. Martínez Torres, y C. Flecha García (Coords.). *Investigación y género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad: VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género* (pp. 53-66). Sevilla: Universidad de Sevilla / SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres). <https://idus.us.es/handle/11441/80208>
- Barcellona, P. (1999). *Postmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*. Editorial Trotta.
- Berman, M. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la Modernidad*. Siglo XXI editores.
- Bonefeld, W. (2012). La permanencia de la acumulación primitiva: fetichismo de la mercancía y constitución social. *Theomai*, (26), pp. 1-13. <https://n9.cl/uta3g>
- Bourdieu, P. (1997). La esencia del neoliberalismo. *Revista Colombiana de Educación*, (35), pp. 1-5. <https://doi.org/10.17227/01203916.5426>
- Brown, W. (2017). *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso Ediciones SL.
- Caffentzis, G., y Federici, S. (2015). Comunes en contra y más allá del capitalismo. *El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios*, (1), pp. 51-72.
- Carmenati González, M., Rubira García, R. y Venet Gutiérrez, J. (2022). La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista. *IC Revista Científica De Información Y Comunicación*, (19), pp. 411-432. <https://doi.org/10.12795/IC.2022.19.19>
- Cobo, R. (1995). *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rousseau*. Ediciones Cátedra.
- Cobo, R. (2005). Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres. En C. Amorós, y A. de Miguel (Eds.). *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. De los debates sobre el género al multiculturalismo* (pp. 265-300). Minerva Ediciones.
- Cobo, R. (Dir.) (2012). *Informe proyecto investigación: Consentimiento y coacción. Prostitución y Políticas Públicas. 2010-2012*. Instituto de la Mujer.
- Cobo, R. (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones Feministas*, (6), pp. 7-19. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51376
- Cobo, R. (2019). El imaginario pornográfico como pedagogía de la prostitución. *Oñati Socio-Legal Series*, 9(1), pp. 6-26. <https://doi.org/10.35295/osls.iisl/0000-0000-0000-1002>
- De Miguel, A. (2012). La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana. *Revista Europea de Derechos Fundamentales*, (19), pp. 49-74.
- De Miguel, A. (2015). La revolución sexual de los sesenta: una reflexión crítica de su deriva patriarcal. *Investigaciones Feministas*, (6), pp. 20-38. <https://n9.cl/od3rs>
- De Miguel, A. (2020). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Ediciones Cátedra.
- Ekman, K. E. (2017). *El ser y la mercancía. Prostitución, vientres de alquiler y disociación*. Barcelona: Bellaterra.
- Elías, A. (2016). La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur. En P. Gentili y N. Trotta (Eds.). *América Latina: la democracia en la encrucijada* (pp. 69-84). Editorial La Página.

- Favaro, L. y De Miguel, A. (2016). ¿Pornografía feminista, pornografía antirracista y pornografía antiglobalización? Para una crítica del proceso de pornificación cultural. *Labrys, Études Féministes/Estudios Feministas*, (29), pp. 1-29.
- Federici, S. (2004). *Caliban and The Witch: Women, The Body, and Primitive Accumulation*. Autonomedia.
- Femenías, M. L. y Rossi, P. (2009). Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. *Sociologías*, 11(21), pp. 42-65. <https://www.seer.ufrgs.br/sociologias/article/view/8858>
- Fraser, N. y Rivera, L. (2014). De cómo cierto feminismo se convirtió en criada del capitalismo. Y la manera de rectificarlo. *Debate Feminista*, (50), pp. 131-134. <http://www.jstor.org/stable/44735276>
- Fraser, N. (2020). *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda*. Traficantes de Sueños.
- Fuente, M. J. (2017). Más allá del amor: mujeres moras y judías víctimas de violencia en la Castilla del siglo XV. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Historia Medieval*, (30), pp. 309-333. <http://dx.doi.org/10.5944/etfiii.30.2017.18331>
- Gago, V. (2020). Lecturas sobre feminismo y neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, (290), pp. 34-44. <https://nuso.org/articulo/lecturas-sobre-feminismo-y-neoliberalismo/>
- Gimeno, B. (2018). La nueva utilidad de la prostitución en el neoliberalismo. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 3(1), pp. 13-32, <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2018.3.1.3077>
- González Casanova, P. (2016). América Latina y el mundo: crisis, tendencias y alternativas. En P. Gentili y N. Trotta (Eds.). *América Latina: la democracia en la encrucijada* (pp. 17-26). Editorial La Página S.A.
- Harvey, D. (2005). El 'nuevo' imperialismo. Acumulación por desposesión. *Socialist Register 2004*, (42), pp. 99-129. <https://n9.cl/3yi4k>
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.
- Hayek, F. A. (2017). *Camino de servidumbre*. Unión Editorial.
- Kohan, N. (2003). *Marx en su (Tercer) mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Kraus, I. (5 septiembre de 2020). El modelo nórdico de prostitución: un cambio de perspectiva para proteger la dignidad humana. *Front Abolicionista PV*. <https://n9.cl/92a1b>
- Macpherson, C. B. (2003). *La democracia liberal y su época*. Alianza Editorial.
- Macpherson, C. B. (2005). *La teoría política del individuo posesivo. De Hobbes a Locke*. Editorial Trotta.
- Marx, K. (1867-1883/1964). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Fondo de Cultura Económica.
- Marx, K. (1939/2007a). *Grundrisse: Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Volumen 1. Siglo XXI Editores.
- Marx, K. (1939/2007b). *Grundrisse: Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Volumen 2. Siglo XXI Editores.
- Marx, K. y Engels, F. (1932/2014). *La ideología alemana*. Ediciones Akal.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.

- Medina-Vicent, M. (2020). Los retos de los feminismos en el mundo neoliberal. *Revista Estudios Feministas*, 28(1), pp. 1-12. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n157212>
- Molas, M. D., Guerra, S., Huntingford, E. y Zaragoza, J. (2006). *La violencia de género en la antigüedad*. Instituto de la Mujer.
- Samour, H. (1998). Aspectos ideológicos del paradigma neoliberal. *Realidad: Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, (66), pp. 603-617. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i66.4875>
- Schild, V. y Follegati, L. (2018). Contingency, Democracy, and Neoliberalism: Reflections and Tensions from the Feminist Movement Today. Interview with Verónica Schild. *Pléyade (Santiago)*, (22), pp. 157-179. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-36962018000200157>
- Segato, R. L. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*. Tinta Limón.
- Segato, R. L. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.
- Théry, G. y Legardinier, C. (2017). *La ley francesa del 13 de abril de 2016 para reforzar la lucha contra el sistema prostitucional y apoyar a las personas prostituidas. Principios, metas, medidas y proceso de adopción de una ley histórica*. CAP International. <https://n9.cl/2u6sa>
- Valcárcel, A. (2004). *La política de las mujeres*. Ediciones Cátedra.
- Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Revista Anthropos: Huellas del conocimiento*, (186), pp. 23-36.
- Van Dijk, T. A. (2014). *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI Editores.

UNA REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE LAS LUCHAS POR LA REPRODUCCIÓN Y LOS VIENTRES DE ALQUILER COMO DISCURSIVIDAD NEOLIBERAL

MEYSIS CARMENATI GONZÁLEZ

Universidad Central del Ecuador y Universidad Rey Juan Carlos

RAINER RUBIRA-GARCÍA

Universidad Rey Juan Carlos

JACQUELINE VENET-GUTIÉRREZ

Universidad Rey Juan Carlos

1. INTRODUCCIÓN

Desde tiempos inmemoriales, la explotación sexual y reproductiva ha constituido una máxima patriarcal, mediante la cual el cuerpo de las mujeres se percibe como subalterno y es objeto para la manifestación de los deseos y las necesidades de algún otro, pero también un relato con enorme carga significativa a nivel social, que revela entramados políticos y lógicas inmanentes a cada contexto histórico. En ese sentido, la narrativa que establece todo lo relativo a la reproducción ha sido lugar preferencial para normalizar formas de desigualdad de género, junto a discursos, roles, estereotipos, valores y nociones prescriptivas. Ha concentrado representaciones patriarcales constitutivas de la organización de las sociedades, y esta potencia enunciativa nunca es neutral. Menos ahora, cuando la racionalidad neoliberal configura la extensión e intensificación de su hegemonía.

En este texto se considera la capacidad discursiva y normativa del neoliberalismo, desplegada a partir de la explotación de las mujeres, de la forma en que se instala una versión pública sobre sus cuerpos como territorio apropiable, acumulable. Para ello, se analiza el fenómeno de

los vientres de alquiler como un síntoma manifiesto no sólo de la violencia patriarcal, sino también del avance neoliberal. El objetivo es demostrar que la normalización de una práctica como la llamada “gestación subrogada” está conformando un régimen de lenguaje, un sentido: todo es comprable y poseíble, todo puede despojarse, expropiarse. Y que extracción y acumulación por despojo es, tanto en la explotación reproductiva, como en la razón neoliberal, lo “natural”, lo “propriadamente humano”.

Para la consecución del objetivo mencionado, este análisis se inserta en el debate sobre el carácter del neoliberalismo desde una perspectiva feminista, al entenderlo no sólo como modelo económico o político, sino también como racionalidad que se expresa a la manera de una lucha por la reproducción en un contexto de colapso ecológico –donde la reproducción de un grupo, de sus privilegios, de su sistema de valores y de su imagen del mundo, implica, para el resto, la asunción del dilema “vida precaria o muerte”. Con ese fin, se parte de la concepción de hegemonía de Antonio Gramsci (1999), la reflexión sobre neoliberalismo y crisis de reproducción social de Nancy Fraser (2015, 2020), la definición de los vientres de alquiler como extractivismo de Alicia H. Puleo (2017) y la conceptualización de vidas precarias de Judith Butler (2006).

2. LA REPRODUCCIÓN COMO PROYECTO HEGEMÓNICO Y LA CRISIS GENERAL DEL NEOLIBERALISMO

La lucha feminista por la cuestión reproductiva contempla reivindicaciones transcendentales, desde la despenalización del aborto en numerosos países, hasta la demanda de redistribución en condiciones de justicia, la transformación de la división sexual del trabajo, la crítica al modelo económico imperante y la defensa del cuidado de la vida y la naturaleza, entre otras (Dalla Costa & James, 1975; Izquierdo, 2003, 2004; Federici, 2004, 2012; Torns, 2008; Carrasco, 2009; Vega y Gutiérrez, 2014; Gago, 2020). De este marco se desprende una concepción amplia del término reproducción que pudiera sintetizarse como la cualidad de re/producir, re/crear, sostener, preservar y/o renovar un con-

junto de condiciones materiales y simbólicas, representaciones, sistemas de referencias y relaciones sociales específicas: la reproducción de los cuerpos colectivos que somos, como también de cierta imagen del mundo junto a los valores asociados a esta. No obstante, en el caso del neoliberalismo, el significado de reproducción que prevalece intersecciona con un modelo patriarcal, colonial y de clase, donde la reproducción de unos, de un grupo, de un modo de vida (Carmenati, 2023) se prioriza sobre cualquier valor o principio ético, al modo de un proyecto político de dominio.

Para entender por qué el neoliberalismo se manifiesta como una lucha por la reproducción resulta de utilidad revisar la concepción gramsciana de hegemonía. Gramsci explica la dominación hegemónica como la dirección moral e intelectual que, si bien hace uso de un aparato coercitivo, en realidad se sustenta en la capacidad de una élite para producir un sistema de intereses, visiones, aspiraciones y normas, y presentarlo al resto como el suyo propio (Gramsci, 1999). La habilidad para re/crear una narrativa específica sobre la realidad que será asimilada por las personas, apropiada como si fuera natural, y edificará el sentido común a través del cual interpretamos y somos interpelados por lo cotidiano, definiendo a su paso una agenda pública.

Para que determinada ideología sea hegemónica, tiene que presentarse como “lo real” y no al modo de un agregado de nociones entendidas como “creencias” o “puntos de vista”. Asimismo, la hegemonía no es una práctica de control fija y estática, no se constituye de una vez y para siempre, está en constante re/edificación, re/activación, re/formulación, por lo que debe re/producirse de forma permanente. De ahí que la lucha por la reproducción sea el espacio de una sistemática tensión de hegemonías políticas, de la cristalización de conflictos estructurales y objetivos en torno a cuál sociedad habitamos, cómo y por qué transformarla, y cuáles aspiraciones fundan ese proyecto de transformación; así como cuál es el sujeto de esa sociedad, qué racionalidad y qué forma de vida es la que se reproduce.

El neoliberalismo es una reestructuración capitalista (Elías, 2016) que, para prevalecer, debe extenderse a todas las esferas y ámbitos de la realidad social, es decir, debe absorberla en su totalidad, convertirse en

el proyecto social hegemónico. De otra forma no lograría justificar la escalada de desigualdad y precariedad que resulta de su implementación global. Es en la lucha por la reproducción que el proyecto neoliberal configura su hegemonía, y es a través de la naturalización de su racionalidad, la capacidad para que esta se asimile como el modo “normal” de las cosas, que el neoliberalismo se cristaliza como un conflicto, en el cual, la reproducción de un grupo (de sus privilegios económicos, políticos y materiales objetivos, de su visión del mundo y de su sistema de valores y normas) implica, para el resto, la asunción del dilema “vida precaria o muerte” (Carmenati, 2021). Esto resulta del propio carácter del neoliberalismo como régimen de acumulación ilimitada mediante el despojo, el extractivismo y la explotación de los dos bienes esenciales: la vida humana y la naturaleza (Harvey, 2004; Puleo, 2017; Gago, 2020).

A su vez, la precariedad se entiende como consecuencia del nexo entre neoliberalismo y crisis de reproducción social, tal y como ha sostenido Nancy Fraser.¹ La autora explica que la crisis de reproducción es una crisis general del orden social, debido a la autodesestabilización y la versión financiera neoliberal del capitalismo, que busca reducir la sociedad a un conjunto de mercancías (Fraser, 2020). Asegura que la lucha por la reproducción se vuelve muy intensa en períodos de crisis, y está vinculada a proyectos que compiten en torno al límite entre la producción y la reproducción, la sociedad y la naturaleza, la economía y la política (Fraser en González, 2018). Entiéndase que esta crisis es la del capitalismo, pero también la de la democracia, es decir, atraviesa y socava toda la institucionalidad, y los principios prescriptivos de las comunidades políticas que habitamos (Fraser, 2020). Cabe concluir que explotación y expropiación se interrelacionan y son dispositivos de acumulación que siempre ha usado el capitalismo, pero, según Fraser, la segunda se ha incrementado exponencialmente, conduciendo al “estrujamiento de las capacidades disponibles para mantener a las familias y

¹ El significado de vida precaria se apoya igualmente en la conceptualización de Judith Butler (2006) sobre la producción de ideales que distinguen entre quienes son más o menos humanos, y determinan el mayor o menor valor de ciertas vidas, como se precisa más adelante.

a las comunidades, creando este vacío, esta enorme presión y déficit en las capacidades sociales para la reproducción social” (Fraser en González, 2018, pp. 223-224). Afirma que, en la actualidad, a los trabajadores se les paga menos de lo necesario para su reproducción, lo que, sumado a la desinversión estatal y a la restricción y desaparición de servicios públicos, incrementa el número de personas que “ya no pueden cubrir el costo de vida de sí mismos y de sus familias” (p. 222). La estructura del salario familiar, con programas de seguridad social diseñados para proteger a las personas, ha desaparecido (Fraser, 2015). Por ende, el neoliberalismo se basa en la expropiación: “mecanismo de acumulación a través del despojo brutal de bienes y personas” (Fraser en González, 2018, p. 222). Dicho de otro modo, mediante una redistribución violenta e inequitativa de los bienes y recursos, materiales y humanos, que hacen posible la vida y la reproducción social. En esto consiste la lucha por la reproducción tal y como la ha desplegado el neoliberalismo en el medio siglo que corresponde a su avance, al mismo tiempo que se instala una conciencia global sobre el colapso ecológico.

Es central entender que la crisis de reproducción se vincula estrechamente a la ecológica, en cómo afecta a las “comunidades locales de personas pobres, así como a las fuentes de agua potable, y a la contaminación en las megaciudades. Lo que quiero decir es que la crisis ecológica también se vive como una crisis de la reproducción social” (Fraser en González, 2018, p. 224). Pero no solo eso. Se puede concluir que la crisis de reproducción social se profundiza por la capacidad del proyecto neoliberal para reproducirse a sí mismo, a su modelo político y a su racionalidad. Es decir, el éxito del neoliberalismo en la lucha por la reproducción, y como un momento específico, singular, de esa lucha, traducida al modo de un conflicto centrado en la acumulación desigual e ilimitada de los recursos que hacen posible la vida, cuando estos se perciben como cada vez más escasos.

Que se normalice, en todo el planeta, la precarización, la desestabilización de los Estados, la desregulación de la economía, la fragmentación social y la regresión antiderechos (Anderson, 2003; Harvey, 2004, 2007; Filmus, 2016; Elías, 2016; Brown, 2016, 2018; Gago, 2020), no puede explicarse simplemente como una estrategia destinada a incrementar

poder. Se vincula más con su reparto, con la redistribución (material, pero también simbólica) que viabiliza la reproducción social desde determinado modelo específico. Por lo que resulta imprescindible leer el avance neoliberal dialécticamente, es decir, en su interrelación con otros múltiples fenómenos, así como entrever su esencia, su racionalidad. Si algo sobresale en las manifestaciones arriba mencionadas es su orientación instrumental. Todas revelan una intención y se rigen por un fin, que es su primera consecuencia objetiva: la acumulación por expropiación de los dos bienes fundamentales, la vida y la naturaleza. Y esta acumulación resulta en la destrucción de esos bienes. Una evidencia de ello se lee en el Informe *Las desigualdades matan*, publicado por la organización humanitaria Oxfam, el 17 de enero de 2022. El estudio demuestra que, desde el inicio de la pandemia por COVID-19, la fortuna de los diez hombres más ricos del planeta se duplicó, creciendo a un ritmo nunca antes registrado, y un nuevo millonario se creaba cada 26 horas. En ese mismo período de tiempo, el 99% de la humanidad se empobreció y 160 millones de personas más cayeron en la pobreza. El informe concluye que las desigualdades provocan la muerte de, al menos, 21.000 personas cada día, debido a la falta de acceso a la sanidad, la violencia de género, el hambre y la crisis climática (Arancibia, 2022; Infobae, 2022).

Cabe concluir que la lucha por la reproducción ocupa el centro de la racionalidad neoliberal en un contexto caracterizado por el deterioro ambiental, cuando la disputa por el reparto inequitativo de los bienes que sostienen la vida está configurando el presente y estableciendo condiciones de posibilidad para el futuro. Si este proyecto de dominio instrumentaliza todos los elementos que le permiten renovarse y re/producirse, instalar su racionalidad en el tejido de relaciones sociales, ninguno puede resultarle más atractivo que el patriarcado, probablemente el más antiguo y adaptable de los regímenes de desigualdad.

3. LA CAPACIDAD REPRODUCTIVA: LUGAR DONDE SE INSTALA UN PROYECTO POLÍTICO DE LA MANO DE UNA POLÍTICA SEXUAL

De acuerdo con María Dolors Molas (2006), la violencia de género, en contextos no bélicos, se asocia con la reproducción; situación que se distingue claramente en los mitos clásicos sobre las uniones que daban paso al nacimiento de guerreros homéricos.

Estas copulaciones están siempre precedidas por un rapto, un acoso o un «encuentro extraordinario», y tienen la finalidad de otorgar una paternidad divina al héroe que nacerá de la violación [...] transmiten el discurso masculino de que el cuerpo femenino es un cuerpo agredible y colonizable, y su producto, los hijos y las hijas, un bien enajenable, pues la madre es un medio para un fin paterno. (Molas, 2006, p. 52)

Alicia H. Puleo (2017) coincide en que el proyecto social de las mujeres ha sido históricamente la maternidad, entendida como destino y mandato de la naturaleza, y defendida desde las teorías monoseminales de pensadores clásicos como el propio Aristóteles. Desde entonces, la maternidad se percibe como la esencia de “lo femenino”. En la Modernidad, la teoría de la complementariedad consolida una jerarquía sexual a través de las leyes, la industria cultural, la educación y la socialización diferenciada, pero no abandona la consideración de las mujeres como fundamentalmente cuerpo y biología, su dependencia absoluta de la función reproductiva. Si todas las sociedades inoculan el mandato reproductor, es la complementariedad la que permite que éste se sostenga y perpetúe en sociedades formalmente igualitarias. Gracias a la educación diferencial, hombres y mujeres se asocian con roles y comportamientos distintos (De Miguel, 2020). La facultad adaptativa del patriarcado ha permitido que esta jerarquía transite de una cultura a otra generando no solo desigualdad estructural, también un conjunto de prácticas y valores funcionales a determinados regímenes sociales y políticos, en cada momento histórico concreto. En *Caliban and the Witch*, Silvia Federici (2004) identifica los procesos de acumulación originaria como parte de una reestructuración de la política sexual imperante y, a la vez, como un proyecto vinculado a la re/producción de la lógica capitalista en ciernes.

Mediante la revisión de la historia se puede identificar la reproducción como espacio donde no solo nacen personas, de acuerdo a la nomenclatura tradicional del término, sino donde se re/produce también un sistema de relaciones sociales, un modelo de interacción desigual entre hombres y mujeres, una práctica de control que interpela no únicamente la dominación patriarcal, también patrones económicos, fórmulas de administración y organización de lo político, la permanencia de ciertos cánones y la desaparición o transmutación de otros. Todo ello atraviesa la capacidad reproductiva y se re/inventa a partir de ella.

Actualmente, tanto la subordinación de las mujeres en general como el dominio sobre su capacidad reproductiva forman parte no solo de una política sexual, también de un proyecto político. El neoliberalismo logra articularse estructuralmente a la violencia patriarcal, siguiendo una lógica semejante, en alguna medida, a la que se expresó en el contexto de la acumulación originaria, cuando se desarrollaron políticas sexuales y otros procesos como la cacería de brujas (Federici, 2004). Es decir, convierte esa violencia en un relato con carácter funcional, con capacidad para concentrar una imagen de la totalidad. En el reino de la razón neoliberal (Gago, 2020), un testimonio axiomático de esto anida en la explotación reproductiva, más conocida por el apelativo cómplice de “gestación subrogada”.

La ideología neoliberal ha radicalizado la idea de propiedad privada y la ha extendido al propio cuerpo, de modo que este se percibe como una mercancía con la que comerciar. El cuerpo, por completo o por partes, como en el caso de la donación de óvulos, tiene un valor de cambio que hace posible su compra y venta. Pero en un mundo atravesado por la desigualdad económica, la desigualdad sexual sitúa a las mujeres en el bando perdedor. (Asociación Feminista Leonesa “Flora Tristán”, 2018, p. 68)

De acuerdo con Alicia H. Puleo (2017), el alquiler de úteros debe denunciarse como extractivismo neocolonial y violencia. Explica que reduce a las mujeres del Sur global a la antigua conceptualización de vasija reproductora y que funda un mercado internacional donde el dinero viabiliza el acceso a su cuerpo y la vejación de sus derechos reproductivos. Tratadas al modo de cualquier otra materia prima, a estas mujeres

se les percibe “como úteros, tierra a la que se arranca los frutos, mamíferas violentamente separadas de sus criaturas, fluidos orgánicos, espera, dolor organizado y distribuido por la razón instrumental del poder neocolonial, vasijas” (Puleo, 2017, p. 183).

La autora revisa las diferentes concepciones de la maternidad a través de la historia y enfatiza en cómo, luego de que las luchas feministas del siglo XX reivindicaron el derecho de las mujeres sobre el propio cuerpo y la maternidad como un deseo dentro de un proyecto de vida autónomo y más amplio, esta misma noción de libertad se usa hoy para consentir la reificación, mediante el consentimiento de un contrato que reduce a la “gestante” al nivel de vasija o incubadora.

No es casualidad si los países donde el mercado de úteros es más frecuente y barato pertenecen al llamado Sur global: India, Tailandia, Ucrania, Rusia, Kazajistán, Georgia, Nepal, Grecia y Camboya. A las mujeres pobres de estos países, se concede, implícitamente, un antiguo estatus femenino —el de meros cuerpos reproductores, vasijas, incubadoras— pero se lo hace en nombre de su capacidad de consentir a un contrato que es una forma más del extractivismo que domina las relaciones comerciales Norte/Sur. (Puleo, 2017, p. 166)

Esta narrativa acerca de una “transacción económica” más, como otras, y de un contrato entre “iguales”, sólo puede resultar creíble en el marco de la globalización neoliberal, y de la profunda desigualdad económica que resulta de esta. Lo cierto es, sostiene Puleo (2017), que se mercantilizan tanto el cuerpo de la madre como su “producto”, mientras sus vínculos emocionales y su identidad personal se diluyen frente a la función reproductora, “mecánica” y “abstracta”, que es lo que se ha contratado/comprado. De ese modo, “las nuevas tecnologías permiten profundizar la colonización de los cuerpos en la búsqueda insaciable del beneficio económico” (p. 181).

La tesis de la autora española que más nos interesa es la identificación del alquiler de úteros como una forma de extractivismo reproductivo. Explica que esta industria se aprovecha de la extrema necesidad de las mujeres y de un supuesto consentimiento —que no puede ser libre justamente por su condición precarizada— para extraer valor, como sucede en la exportación de otros bienes y recursos, “como un elemento más de esa constante transferencia de bienes del Sur al Norte, de ese flujo

de mercancías que profundiza y perpetua la desigualdad” (Puleo, 2017, p. 183). Algo así solo puede materializarse y presentarse como normal, “aceptable”, porque el neoliberalismo es un proyecto político con una agenda extraordinariamente clara: la reestructuración capitalista mediante la acumulación imperativa, en un mundo donde los recursos que permiten la vida, y sobre todo la vida digna, van a acumularse en pocas manos y re/distribuirse desigualmente.

4. POR QUÉ EL ALQUILER DE VIENTRES REPRODUCE LA RACIONALIDAD NEOLIBERAL

Aunque no basta como argumento, vale la pena recordar que el negocio de la explotación reproductiva se desarrolla en el mismo contexto de implementación global del neoliberalismo: “desde que, en 1976, se hiciera público el primer caso de un niño concebido mediante esta práctica y, sobre todo, a raíz del mediático conflicto judicial del caso Kane (1980) y Baby M (1987)” (Nuño, 2016, p. 688).

Y es que en el alquiler de mujeres para gestar se manifiesta cómo el tejido de relaciones neoliberales conecta lo global, lo local y lo individual. Por ejemplo, mediante la subordinación de los Estados al mercado, en los vínculos entre crimen organizado y gobiernos locales, o en los beneficios de las economías semilegales. Pero también en derivaciones cuya percepción resulta más difícil, como la tendencia a la regresión de derechos, la desautorización de evidencias científicas o médicas frente a argumentos privados subjetivos, e incluso el apuntalamiento del sector empresarial sobre lo público, multiplicando privilegios y prebendas para las oligarquías. En concordancia, se activa una red de significados que, por un lado, dulcifican el elemento represivo, el testimonio de la crueldad, casi siempre oculto; y, por otro, re/crean a todas luces la narrativa de la relación neoliberal, con el fin de universalizarla, para que pueda atravesar la totalidad de las interacciones sociales. En otras palabras: “el colmo de la cosificación: ella [la mujer] es el propio medio de producción, la fuerza de trabajo y, de modo insólito, la misma materia prima que se transforma en el proceso productivo” (Asociación Feminista Leonesa “Flora Tristán”, 2018, p. 71).

De este modo, la lógica de la acumulación (sobre los bienes fundamentales: la vida y la naturaleza) se expresa en la posibilidad de adquirir algo tan insólito como “vientres” e “hijas/os”, siempre que el dinero lo permita, pues consiste en una “mera” transacción mercantil. Como otras, esta se deduce del deseo, de la identidad, de una forma de entender y practicar el sistema de necesidades. Pero, en concreto, significa enunciar públicamente una relación social específica según la cual el alquiler de “una parte” de una mujer es posible, también la cosificación de un ser humano y la mercantilización de su salud y su capacidad reproductiva. En ese punto logra traducirse el proyecto neoliberal en su totalidad. La explotación reproductiva cristaliza un conjunto de interacciones sociales, mercantiles, políticas, patriarcales, que, en esencia, vienen a normalizar un relato sobre el dominio que puede absorberlo todo, y metabolizarlo hacia su propia re/producción.

Achille Mbembe ha reconocido que “la soberanía consiste en ejercer un control sobre la mortalidad y definir la vida como el despliegue y la manifestación del poder” (2011, p. 20). Por tanto, tan importante es el control de muerte como el que se ejerce sobre la vida, que es el recurso por excelencia, el verdadero territorio a despojar y conquistar: no hay otro. En ese sentido, no puede haber política neoliberal que no se interese y apropie de la capacidad reproductiva. Con la aceptación social de una práctica como el alquiler de vientres, se prescribe una realidad centrada en el mandato extractivista, en la expropiación de derechos sexuales y reproductivos, convirtiéndolos en mercancías alienables, así como en lo que representa a todas luces la compra de un ser humano, y el alquiler de otro. El mensaje está claro: todo es acumulable. En esta intersección, la política sexual patriarcal y sus reacomodaciones al neoliberalismo contemporáneo son escenario de una estrategia discursiva justificatoria y normalizadora, esto sumado a la explotación concreta que causan a mujeres reales, y precisamente por ello.

Tal violencia se edifica socialmente mediante discursos que la mitifican y legitiman, y cuyo objetivo es impactar en el sentido común. Dado que la agenda del neoliberalismo necesita publicidad, está obligada a situar en el espacio público un relato justificativo de sí. Gracias a esa retórica, ha logrado que los deseos propios sean “elevados al rango de derechos”

(Puleo, 2017, p. 181). Posiblemente no haya narrativa que mejor lo consiga que la de los vientres de alquiler, pues permite normalizar la lógica del neoliberalismo a través de lo que nos es más cercano: la humanización de nuestros cuerpos, nuestros derechos reproductivos, y nuestro reconocimiento como vidas que tienen valor en sí mismas.

La racionalidad neoliberal, que busca expandirse constantemente, se manifiesta en el alquiler de un vientre porque esta práctica abarca los espacios de la intimidad: la identidad, el reconocimiento, el comportamiento, los gustos, el sistema de necesidades, la celebración del deseo, la relación con otros y con la naturaleza, mediaciones a través de las cuáles interpretamos el mundo. Así, la explotación reproductiva es una política sexual neoliberal que dice a todas las mujeres qué es la maternidad, cuánto vale su cuerpo, cuánta relevancia tiene un deseo individual sobre otras vidas, cómo entender los derechos, quiénes pueden maternar si lo desean, y cuáles mujeres deben ser mercancía para hacerlo posible, en qué radica esa diferencia, y cómo la clase social y la condición étnica o de origen pueden definir todo lo anterior. No obstante, su mensaje es aún más amplio.

El acto de despojo mediante la cosificación y mercantilización de “un vientre” habla del lugar de las mujeres, de las personas más pobres y del sur geopolítico, en la competencia desigual por los recursos que hacen posible la vida, por bienes que son económicos y materiales, pero no solo esos. También impacta en la consolidación de un modelo de mujer, un sistema de clases, una historia de subordinación y, en general, en la desaparición de un sujeto: es decir, la deshumanización de las gestantes y, a través de ellas, de todas las mujeres, de las clases más precarizadas y de las economías dependientes, absorbiendo todo. Mediante esta estrategia –que puede sintetizarse como la imposición, para la mayoría, del dilema “vida precaria o muerte”– se constituye la política sexual de los vientres de alquiler, y se normaliza la racionalidad propia del neoliberalismo, ahora libre para expropiar cualquier otra cosa. Su primer fundamento puede traducirse en el concepto mismo de vida precaria, que no alude únicamente a las condiciones en que viven quienes son reducidas a “mujeres-útero” para sobrevivir, sino también a lo que

Judith Butler define como los esquemas normativos de inteligibilidad sobre lo humano.

Butler (2006) sostiene que la construcción de estos modelos establece lo que va a ser y no va a ser humano, produciendo ideales que distingan entre las personas. Son esquemas normativos que adjudican valor a determinadas vidas, al definir las como tales, mientras deshumanizan otras “substrayendo toda narrativa sobre lo humano, para decir que nunca hubo allí una vida, y por tanto tampoco una muerte” (p. 183). El fin de estos esquemas es la insensibilidad frente al sufrimiento, que es claramente un mecanismo instrumental sin el cual la escalada del neoliberalismo no podría solaparse, y tampoco la explotación reproductiva.

Butler concluye: “Tenemos q interrogar la emergencia y la desaparición de lo humano en el límite de lo que podemos pensar” (2006, p. 187). Para ello, hay que escrutar lúcidamente los diseños sociales que instala el neoliberalismo, especialmente los que normalizan prácticas violentas presentadas como naturales y aceptables, incluso justificadas al tono de falsos humanismos, como el “del derecho a la maternidad de quienes no pueden”. Lo cierto es que la explotación reproductiva de las mujeres más pobres sostiene una industria altamente lucrativa que, además del dinero que mueve, logra legitimar la violencia extrema extractivista y predatora del neoliberalismo. Trama que puede avistarse en preguntas tan simples como: ¿quién compra?, ¿quién vende, por qué lo hace, y en qué condiciones lo hace?, ¿quiénes, mediante este acto, reproducen su núcleo familiar y, al hacerlo, también su sistema de intereses, deseos, valores y normas: su visión del mundo y de los otros, las otras –las que se precarizan para que esta reproducción (biológica y social al mismo tiempo) sea posible–?

Es precisamente re/creando las condiciones de explotación patriarcal de las mujeres, de su cuerpo, de su trabajo y su capacidad reproductiva (no solo en cuanto a derechos sexuales y reproductivos, también en su rol como las encargadas de transmitir la identidad y mantener la tradición, y de realizar las tareas que permiten la reproducción de la vida), que el neoliberalismo funcionaliza su mixtura patriarcal. Si tomamos como ejemplo la llamada “gestación subrogada”, encontramos un relato donde resulta casi imposible delimitar neoliberalismo y patriarcado, y

que puede motivar una comprensión de la racionalidad neoliberal si asumimos esta como un proyecto centrado en la reproducción, pero desde un punto de vista diferente y esencialmente contrario a la concepción feminista.

6. CONCLUSIONES

En el alquiler de un vientre, la reproducción de la lógica del neoliberalismo se manifiesta no solo desde el punto de vista material y fáctico del intercambio de una vida, la adquisición temporal de un cuerpo (un ser humano), y la mercantilización de lo reproductivo, que deja de ser un derecho para convertirse en capital y nueva fuerza de trabajo. Ese es un elemento más que explícito, pero no el único. En la llamada “gestación para otros”, la reproducción de unos, de su deseo, de su estructura familiar y afectiva, conlleva, para la mujer cuyo vientre “se alquila”, un proceso de precarización absoluta mediante la presión económica de su condición de clase y el despojo de sus derechos sexuales y reproductivos, que ahora son materia prima acumulable, un recurso mercantilizable, una cosa. Lo cual no sólo impacta en la consideración social de todas las mujeres, también confirma la impunidad de un proyecto geopolítico, colonial y de clase.

Los derechos dejan de ser derechos cuando se deshumanizan. Si se pueden enajenar, expropiar, negociar e intercambiar es porque ya no se les percibe como derechos. Se han cosificado al punto de desaparecer, en la representación social y la práctica política, su propia substancia inalienable. Y aquí inicia de nuevo el continuo de violencia funcional, pues otras políticas extractivistas y la privatización de recursos esenciales como las fuentes de agua, o el comercio global que induce la inseguridad alimentaria, se normalizan también a través de la transgresión del límite sobre lo humano: fabricar y comprar un ser humano, “producirlo” en el vientre de otra mujer, definir y restringir completamente su existencia y su autonomía mientras tanto. Todo ello escenifica un tipo de poder sobre la vida que solo puede compararse a la lógica de la esclavitud (Caride, 2022), pero implicando elementos y substancias

radicalmente nuevas. Involucrando, a más de otras cosas, un poderoso relato.

Como se ha dicho, el neoliberalismo es un proceso de reestructuración capitalista que se da en un contexto ya marcado por el colapso ecológico. De ahí que el primer objetivo sea la acumulación: atentar contra cualquier intento de reparto equitativo de bienes, promoviendo la desregulación que permita una acumulación ilimitada de estos (ya sean materiales, humanos o simbólicos). Pero este imperativo de la acumulación ilimitada solo es posible mediante crecientes procesos de expropiación, explotación, depredación, extractivismo, precarización y despojo: procesos en los que la acumulación trae consigo necesariamente la destrucción, y la justifica al presentar el deseo de acumular y la posesión como necesidades, y estas como naturaleza, es decir, impulso natural. El relato deviene indispensable.

Gracias a su implementación en el sentido común, en la trama de lo cotidiano, el alquiler de vientres traduce, alegóricamente, muchas de las estrategias de expansión y naturalización neoliberal: la desigualdad; el extractivismo y el despojo; la privatización (incluso en la propiedad sobre el embrión, y sobre la vida de la madre durante el tiempo de gestación); la permanencia y profundización de la dependencia colonial y de clase; la apropiación de un cuerpo como territorio para producir/acumular valor, para re/producir una concepción del mundo, universalizando la desigualdad como relación social prescriptiva.

Como vimos al inicio, la dominación hegemónica implica la dirección moral e intelectual mediante la capacidad de una élite para establecer un sistema de intereses, visiones, aspiraciones y normas, re/crear una imagen del mundo; y aquí la política sexual de la explotación reproductiva cumple un rol. En esa disputa hegemónica en torno a cuál sociedad habitamos, cuál es el sujeto, qué racionalidad y qué forma de vida es la que se reproduce, los vientres de alquiler escenifican a cabalidad el relato neoliberal. Distinguen claramente unas vidas que importan y deben ser preservadas, protegidas y priorizadas, deben garantizar su descendencia y “patrimonio”, frente a otras que son precarizadas porque, en apariencia, tienen menos valor, por la condición deshumanizada a que han sido conferidas.

Desde el punto de vista de la totalidad, el lugar asignado a las mujeres (reproductivo, sexual u otro), resulta prescriptivo en el sentido en que norma todo el conjunto de relaciones sociales. Esta historia crea las condiciones necesarias para que el alquiler de vientres se desarrolle en el escenario contemporáneo no sólo como violencia sexual y política, también como un recurso simbólico sobre el cual se apoya la razón neoliberal para sostener parte de su relato justificatorio.

De este modo, en la compra de “un vientre” por cierto período de tiempo, el paradigma tradicional de la reproducción incorpora la racionalidad neoliberal, es decir, viabiliza y literalmente encarna –en el cuerpo de una mujer– un proyecto basado en la acumulación ilimitada como imperativo de un contexto de colapso ecológico, donde es perentorio traducir toda transacción en una lucha por los recursos que hacen posible la vida, la reproducción. No solo porque estos se perciben como cada vez más escasos, sino porque hay que garantizar el acceso en condiciones de impunidad: hay que presentarlo como algo natural y aceptable. Tanto material y biológicamente, como al modo de una política sexual y de una ideología, los vientres de alquiler son un relato preciso y potente de esta racionalidad neoliberal: de la disolución de los derechos frente a los deseos; de la acumulación ilimitada e impune mediante el extractivismo y el despojo, y a costa de la precaria sobrevivencia de otras; de la explotación sexual y reproductiva de las mujeres como instrumento para la justificación de cualquier otro avance predatorio sobre la vida humana y la naturaleza.

8. REFERENCIAS

- Anderson, P. (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En E. Sader y P. Gentili (Comps.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (pp. 1-18). CLACSO.
- Asociación Feminista Leonesa “Flora Tristán” (2018). Explotación reproductiva. Mujeres alquiladas para gestar. En *Pornografía, prostitución, trata y vientres de alquiler* (pp. 66-83). Fórum de Política Feminista.
- Arancibia, M. (2022, 17 de enero). *Según un informe de Oxfam, los más ricos del mundo aumentaron su riqueza durante la pandemia*. Periodistas en español.com. <https://bit.ly/3NBqnve>

- Brown, W. (2016). *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso Ediciones SL.
- Brown, W. (2018, 19 de enero). *¿Quién no es neoliberal hoy? Ficción de la razón*. <https://bit.ly/3qOMe9x>
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Caride, E. (2022). Maternidad subrogada ¿El oxímoron actual de los vientres libres? *República y Derecho*, 7(7), 1-28. <https://bit.ly/3JhhPHi>
- Carmenati, M. (2021). Resiliencia del neoliberalismo: cómo diagnosticar una enfermedad autoinmune. En A. L. Guerrero (Coord.), *Empresas transnacionales y derechos humanos: debates desde América Latina* (pp. 67-96). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe.
- Carmenati, M. (2023). Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción. *Textos y Contextos*, 1(26), e4397. <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i26.4397>
- Carrasco, C. (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de Educación*, (1), 169-191. <https://bit.ly/3XhMFFI>
- Dalla Costa, M. & James, S. (1975). *The Power of Women and the Subversion of the Community*. Falling Wall Press.
- De Miguel, A. (2020). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Cátedra.
- Eliás, A. (2016). La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur. En P. Gentili y N. Trotta (Comps.), *América Latina: la democracia en la encrucijada* (pp. 69-85). CLACSO / La Página.
- Federici, S. (2004). *Caliban and the Witch: Women, the Body, and Primitive Accumulation*. Autonomedia.
- Federici, S. (2012). *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle*. PM Press.
- Filmus, D. (2016). Una década de transformaciones en América Latina. En P. Gentili y N. Trotta (Comps.), *América Latina: la democracia en la encrucijada* (pp. 27-50). CLACSO / La Página.
- Fraser, N. (2015). *Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal*. IAEN.
- Fraser, N. (2020). *Los talleres ocultos del capital. Mapa para la izquierda*. Traficantes de sueños.
- Gago, V. (2020). Lecturas sobre feminismo y neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, (290), 34-44. <https://bit.ly/3CGZAXX>

- González, C. (2018). Entrevista con Nancy Fraser. Neoliberalismo y crisis de reproducción social. *ConCienciaSocial. Revista digital de Trabajo Social*, 2(3), 215-225. <https://bit.ly/3Xl1w28>
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.
- Harvey, D. (2004). El “nuevo” imperialismo. Acumulación por desposesión. *Socialist Register*, (42), 99-129. <https://bit.ly/3Xl1rLS>
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Akal.
- Infobae (2022, 17 de enero). *La fortuna de los 10 más ricos del mundo creció durante la pandemia a un ritmo nunca antes registrado*. Infobae. <https://bit.ly/3JibtHy>
- Izquierdo, M. J. (2003). El cuidado de los individuos y de los grupos: quién se cuida. Organización social y género. *Intercambios, papeles de psicoanálisis / Intercanvis, papers de psicoanàlisi*, (10), 70-82. <https://bit.ly/3p4JXqq>
- Izquierdo, M. J. (2004). Del sexismo y la mercantilización del cuidado a su socialización: Hacia una política democrática del cuidado. En A. Rincón (Coord.), *Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado* (pp. 119-154). Emakunde / Instituto Vasco de la Mujer y Comunidad Europea. <https://bit.ly/3nVRWlk>
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Molas, M. D. (2006). Las violencias contra las mujeres en la poesía griega: de Homero a Eurípides. En M. D. Molas, S. Guerra, E. Huntingford y J. Zaragoza (Eds.), *La violencia de género en la antigüedad* (pp. 33-62). Instituto de la Mujer.
- Nuño Gómez, L. (2016). Una nueva cláusula del Contrato Sexual: vientres de alquiler. *Isegoría*, (55), 683-700. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2016.055.15>
- Puleo, A. H. (2017). Nuevas formas de desigualdad en un mundo globalizado el alquiler de úteros como extractivismo. *Revista Europea de Derechos Fundamentales*, 29, 165-184. <https://bit.ly/3N6Z8qY>
- Torns, T. (2008). El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico-metodológicas desde la perspectiva de género. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (15), 53-73. <https://doi.org/10.5944/empiria.15.2008.1199>
- Vega, C. y Gutiérrez, E. (2014). Presentación del Dossier. Nuevas aproximaciones a la organización social del cuidado. Debates latinoamericanos. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (50), 9-26. <https://doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1425>



La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista

PUBLIC ADMISSION OR DISAPPROVAL OF FEMALE NUDITY AND THE FATE OF EXEMPLARY BODIES: BETWEEN PORNOGRAPHY AND FEMINIST PERFORMANCE

Meysis Carmenati González

Universidad Central del Ecuador (Ecuador)
Universidad Rey Juan Carlos (España)
mcarmenati@uce.edu.ec
m.carmenati.2019@alumnos.urjc.es
0000-0002-9375-7250

Rainer Rubira-García

Universidad Rey Juan Carlos (España)
rainer.rubira@urjc.es
0000-0002-5667-6080

Jacqueline Venet-Gutiérrez

Universidad Rey Juan Carlos (España)
jacqueline.venet@urjc.es
0000-0002-2107-3060

Resumen

El texto aborda, desde una metodología crítica, el desnudo femenino en dos escenarios de exposición del cuerpo: la pornografía y la performance de las marchas feministas. El objetivo es demostrar cómo la performance feminista está presente en relación al lenguaje de la política sexual neoliberal. La objetivación y el control que se ejerce sobre los cuerpos ejemplificadores emerge como un problema del espacio público y no del ámbito privado.

Palabras clave

Cuerpo, pornografía, marchas feministas, cuerpos ejemplificadores, neoliberalismo.

Abstract

The text deals, from a critical methodology, with the female nude in two scenarios of body exposure: pornography and the performance of feminist marches. The objective is to demonstrate how feminist performance is present in the language of neoliberal sexual politics. The objectification and control exercised over the exemplifying bodies emerges as a problem of the public space and not of the private sphere.

Keywords

Body, pornography, feminist marches, exemplifying bodies, neoliberalism.

Sumario / Summary

1. Introducción / *Introduction*
2. El desnudo no es el mismo para unos que para otras / *Nudity is not the same for some as for others*
3. La pornografía como política sexual / *Pornography as sexual politics*
4. La política de admitir o desaprobar el cuerpo desnudo / *The policy of admitting or disapproving the naked body*
5. La protesta feminista en contra y en medio de la política sexual neoliberal / *Feminist protest against and in the midst of neoliberal sexual politics*
6. La política sexual de los cuerpos ejemplificadores / *The sexual politics of exemplary bodies*
7. Discusión y conclusiones / *Discussion and conclusions*
8. Referencias / *References*

1. Introducción

Existe una diferencia sustantiva en cuanto a los escenarios donde el cuerpo femenino se expone desnudo. Tenemos, por un lado, el acceso cada vez más fácil y masivo, abierto y gratuito, a la pornografía, en sociedades donde esos cuerpos se difunden inescrupulosamente. A la par, las industrias culturales han

normalizado la hipersexualización y la reificación. Los desnudos son habituales en filmes, videoclips, carteles, spots publicitarios, series, y hasta en la prensa de crónica roja, donde muestran el testimonio más extremo de las políticas del sexo. Ya sabemos, tácitamente, en qué instante de una película se dedican unos segundos a exponer el acuerdo entre la productora y la actriz en cuestión, que dirá cuánto tiempo y qué cantidad de “carne” estará circulando en las pantallas. Por tanto, habitamos un sentido del mundo donde se acostumbra la exposición de los cuerpos de las mujeres, su disponibilidad a la mirada.

En estas sociedades intensamente hipersexualizadas y pornificadas, como aseveran Laura Favaro y Ana de Miguel (2016) y Mónica Alario (2018), la industria cultural exuda sexo en variantes múltiples que van de la esquematización, criticada por Max Horkheimer y Theodor Adorno (1994), hasta las más burdas vallas de publicidad o, incluso, el tópico principal de campañas electorales, como el spot de campaña de la precandidata argentina a diputada nacional por la ciudad de Buenos Aires, Cinthia Fernández, en septiembre de 2021 (Fernández, 2021). Parecería que el desnudo femenino ya estuviese rayando en lo común, en una imagen totalmente normalizada. Sin embargo, no es así, no para todos los casos al menos.

Como cualquier discurso, este adquiere sentido en un contexto donde el significativo del cuerpo de las mujeres pasa por ser aceptado y explotado, o censurado, según el lugar que ocupa. Si en unos casos emociona y vende, en otros puede desestabilizar, molestar e incluso provocar una reacción enardecida. En los últimos tiempos ha sido frecuente encontrar actitudes como estas últimas en relación con los desnudos que hacen activistas feministas como parte de acciones performativas en marchas y plantones, manifestando que no es el mejor modo de protestar o aludiendo a la no identificación de otras mujeres con sus acciones y métodos.

El desnudo en las marchas puede tener varias motivaciones y reflexiones que no serán tratadas en este texto. Una interpretación es el uso del cuerpo como parte de una estética política en denuncia de las atrocidades que sobre él se ejercen en sociedades con altos índices de feminicidio y penalización del aborto. El cuerpo se trasmuta en símbolo explícito de enfrentamiento al Estado, a su ausencia y complicidad, y a la cuantiosa tolerancia social ante la violencia estructural e institucionalizada.

Lo hace al tomarse el espacio público, un ámbito donde, supuestamente, los cuerpos aparecen vestidos. Esa forma de desobediencia ante las normas respecto a la exposición pública del cuerpo no es un lenguaje nuevo para el feminismo, ni para otros movimientos sociales; pero en ninguno parece incomodar tanto como cuando marchan mujeres en demanda de sus derechos.

No obstante, lo que concierne a este análisis no son las razones de las feministas para quitarse la ropa, un tema, además, que sugiere cómo y en qué

condiciones debe expresarse una protesta, y que es asunto pendiente para otros estudios. En concreto nos interesa reflexionar sobre la admisión o desaprobarción del desnudo femenino.

Llama la atención que la marcha feminista, masiva y potente, en sí misma no desestabiliza ni importuna tanto como el desnudo. Si estamos tan acostumbrados a ver cuerpos de mujeres "como vinieron al mundo", ¿por qué molesta? ¿Qué hace que, en ese contexto específico, se genere una reacción de desagrado con capacidad para movilizarse en redes? Una explicación precipitada afirmaría que se trata de la hipocresía social, de esa doble moral que comulga con la publicidad reificante pero no logra aceptar el uso del cuerpo para denunciar violencia.

Aunque puede estar vinculado, este criterio parece insuficiente. Si nuestra mirada está acostumbrada a que el cuerpo desnudo de las mujeres se exponga con frecuencia, ¿por qué incomoda tanto esa acción cuando se coloca en el escenario de una propuesta feminista?

Esta interrogante nos lleva a plantearnos la existencia de una cultura altamente permisiva en cuanto a la pornografía y la cosificación de las mujeres en la publicidad y los medios, pero intolerante cuando el mismo cuerpo se exhibe a modo de denuncia, cuando esta acción se decide de forma autónoma y no responde a una lógica mercantil o patriarcal. Se trata entonces de una cultura que norma, con denotada exactitud, qué le permitimos, dónde y en qué condiciones, al cuerpo de las mujeres. Una cultura que, como observa Michel Foucault, vigila y castiga (2008).

En el contexto actual del neoliberalismo, el discurso sobre el cuerpo femenino, sus lugares y lógicas de exposición, la utilidad que se le asigna o el valor que se le despoja, todo conduce a una política sexual neoliberal que aquí abordaremos desde la aceptación o el repudio del desnudo en relación con su carácter de objeto y a su vínculo con la categoría de cuerpos ejemplificadores.

Se usa una metodología crítica de análisis y argumentación filosófica, que tiene sus bases en la Teoría Crítica, desde la Filosofía Clásica Alemana hasta su referente en la Escuela de Fráncfort con la concepción de Max Horkheimer (2008) sobre los fenómenos como expresión de los condicionamientos materiales y subjetivos del sistema de relaciones sociales, lo que permite estudiar las formas que asumen la ideología y la cultura hegemónicas (Gramsci, 1999) y cómo develan y hacen frente a las crisis sistémicas en el contexto del capitalismo. Asimismo, se utilizan las propuestas de Michael A. K. Halliday (2001) sobre el potencial de significación inscrito en los discursos, considerandos como acción y práctica social; y del Análisis Crítico del Discurso (ACD), en específico la consideración de Teun A. van Dijk (2005; 2014) sobre los modelos de contexto que evidencian las relaciones de poder intersubjetivas y las concepciones del mundo. Epistemológicamente, se adopta la perspectiva interseccional de

la filosofía y la investigación crítica feministas de autoras como Kimberlé Williams Crenshaw (2006), Carole Pateman (1995) y Kate Millet (2021), interesadas no tanto en las actitudes de las mujeres como en las causas estructurales que las llevan a actuar de determinada manera en el escenario de una política sexual, asumiendo la revisión de Ana de Miguel (2020) sobre su nexo dialéctico con el neoliberalismo.

2. El desnudo no es el mismo para unos que para otras

Es posible que un análisis sobre el desnudo masculino ofrezca igualmente desafíos teóricos, pero aquí se le enfocará únicamente en función del tema que tratamos. Al respecto, Rosa Cobo (2015) ha indicado que, “si bien en esta época se ha formado en el entorno popular una ideología de exaltación del cuerpo, este hecho no tiene el mismo significado para hombres y para mujeres” (p. 14).

Por un lado, el torso masculino es libre de mostrarse en casi cualquier contexto. Es probable que una de las imágenes más fuertes y recurrentes de nuestra época, profundamente sedimentada en la cultura mediática, sea la de miles de varones, sin camiseta, con cara y pecho pintados, en un partido de fútbol. Entre los aspectos formales de esa imagen y la de las mujeres marchando hay, en verdad, muy pocas y sutiles diferencias. Alguien no enterado pudiera pensar que son lo mismo, pero la recepción de ambas es infinitamente distinta.

Esta oposición tan marcada, a la cual subyace una política normativa y un relato sobre el poder, se puede ejemplificar a propósito de la obra de Hermann Nitsch (Viena, 1938) precursor del denominado *Accionismo vienés* y representante notorio del arte de la segunda mitad del siglo XX. Su propuesta también usa el desnudo y se caracteriza por realizar sacrificios de animales y rituales, escenas alegóricas de crucifixión, consumo de sangre y procesiones en túnicas blancas siempre manchadas por la abundancia de salpicaduras, vísceras y entrañas que son parte de la utilería. Todo ello tiene singulares significados que no son importantes para la reflexión de este texto.

El punto es que, en medio de ese arte “de exceso”, el sitio web alemán *Mangfall24.de*, en una publicación sobre las críticas que hacen religiosos y animalistas a la obra de Nitsch, muestra una fotografía de un hombre totalmente desnudo y crucificado, con los ojos tapados, a quien le hacen beber sangre de un animal asesinado en el acto, mientras otro tanto corre por su cuerpo, el cual está ubicado sobre el cadáver de un cerdo. El sujeto se encuentra rodeado de ocho personas en ropa blanca, empapadas igualmente de sangre, junto al artista. De todo cuanto aparece en esa imagen, el sitio web censura únicamente los genitales del crucificado (Kunzt Gallery, 2014).

¿Cuál es el misterio que se esconde detrás de este acto de censura? ¿Qué significado tiene que ese, en lugar de otros, sea el elemento retocado? Por extraño que parezca, no debe asombrarnos. Como explica la socióloga y antropóloga Beatriz Ranea (2016) se trata de:

la construcción cultural del cuerpo masculino como símbolo de fortaleza y de poder, convirtiéndose en una frontera impenetrable. Los cuerpos penetrables son los cuerpos que son catalogados como pasivos. El cuerpo masculino normativo es activo y por tanto, ha de ser penetrador pero no penetrado. (p. 318)

En el relato sobre el cuerpo, a los hombres se les identifica con el equilibrio, la fuerza, la racionalidad y el poder. Jean-Jacques Rousseau describe a los varones como seres racionales y sujetos políticos (Rousseau, 2016), mientras que “las mujeres son definidas como seres reproductivos, domésticos y sentimentales” (Cobo, 2015, p.8). La misma Rosa Cobo apunta que, mientras se les excluye de la política, a las hembras se les hipersexualiza por considerarse que pertenecen al espacio de la naturaleza y la biología. En cambio, los hombres son del mundo de la cultura, y se les asigna una superioridad ontológica (De Miguel, 2020) que no deja lugar a las representaciones de su fragilidad o vulnerabilidad. En el capítulo *Los hombres: género masculino plural*, del libro *Desarmar la masculinidad* (2021), Beatriz Ranea apunta:

El cuerpo masculino adquiere especial relevancia desde la infancia como espacio de normalización de las prácticas de género. Tener un cuerpo *normal* implica poseer una determinada masa muscular, preocuparse por el tamaño del pene, adoptar una actitud viril en la forma de caminar o sentarse (...). Así, adecuarse a las normas de género masculinas supone disciplinar el cuerpo y masculinizarlo, pues a través del cuerpo se exhibe el género. (párr.16 y 17)

Por lo tanto, esos genitales fueron censurados porque eran un objeto subordinado y pasivo, no mostraban el poder masculino, como sí lo hacen, en millones de tomas, los que protagonizan las escenas de la pornografía.

El cuerpo del varón está construido para el poder y el cuerpo de las mujeres está construido para el no-poder. Las mujeres reciben el mandato de que sus cuerpos deben crearse en función de la mirada masculina y, precisamente por ello, la sexualidad debe ocupar un lugar central en las representaciones de lo femenino. (Cobo, 2015, p. 14)

De este modo, resulta casi imposible encontrar una mirada tan poderosamente diferenciada como la que distingue entre el desnudo masculino y el femenino.

Respecto al primero, irónicamente, si los torsos se muestran sin escrúpulos, ver genitales en un filme o una serie (fuera de la pornografía) es mucho más difícil, con escasas excepciones en el cine de autor o el cine independiente. Aún más extraño es encontrarlos en los telediarios de algunos países o en notas de la crónica roja. Pueden aparecer miles de mujeres semi/desnudas, incluso descuartizadas, torturadas y desolladas, pero los hombres no serán exhibidos de esa manera. Al menos no en una posición vulnerable, en el lugar de objeto, de ente subyugado y pasivo. Un ejemplo a destacar es la revictimización y violencia que comete sistemáticamente la crónica roja en casos de feminicidios. Tómese en cuenta, por ejemplo, el brutal feminicidio de Ingrid Escamilla, en México. Debido a la filtración y posterior publicación de las fotografías, los medios revictimizaron a la joven sacando provecho de las imágenes de su cuerpo agredido y sin vida (Redacción Infobae, 2021).

Esta política patriarcal sobre la exposición pública del cuerpo actúa como condición de partida para la aceptación o desaprobación del desnudo, una nomenclatura nunca neutral en materia de género. Se trata de una política que no es fija ni estable, se actualiza constantemente, y en la hora actual comulga con el universo de significados que ha instalado la racionalidad neoliberal.

3. La pornografía como política sexual

De acuerdo con una investigación de Lluís Ballester y Carmen Orte (2019), el consumo de pornografía empieza alrededor de los ocho años. Explican que la industria pornográfica no es administrada por organizaciones filantrópicas sino por empresas capitalistas con enorme capacidad para imponer su presencia en los mercados y medios digitales. Por tanto, se convierte en fuente de educación sexual y funciona amplificando los estereotipos de género, la cosificación de la mujer, su percepción como objeto, así como motivando una tendencia a la agresividad sexual en hombres, además de incidir en la autoestima de los adolescentes consumidores: "las chicas se sienten físicamente inferiores a las mujeres que ven en los videos; los chicos dudan de su virilidad, piensan que no serán capaces de comportarse como los personajes que aparecen en la pornografía" (Ballester y Orte, 2019, p.16).

Por tanto, la pornografía construye la imagen de mujeres y hombres, pero también las relaciones entre ellos. Es una potente narrativa sobre los cuerpos, sus roles, sus gestos, sus posibilidades, su utilidad, lo que parece apropiado o inapropiado en relación con estos y las jerarquías que se encarnan en determinada constitución anatómica. En ese sentido, lo que se narra importa sobremanera, como destaca Catharine MacKinnon.

Las mujeres están en la pornografía para ser violadas y poseídas, los hombres para violarlas y poseerlas, ya sea en la pantalla, por medio de la cámara o la pluma, a nombre del espectador. Esto no quiere decir que la sexualidad en la vida real o en los medios jamás expresa amor y afecto; sólo significa que el amor y el afecto no son lo que está sexualizado en el paradigma sexual real de esta sociedad, como atestigua la pornografía. Lo que sí está sexualizada es la violación (MacKinnon, 1991, p.14).

El desarrollo actual de la pornografía debe entenderse en su vínculo orgánico con el neoliberalismo (De Miguel, 2020). Es en tal contexto donde se constituye a modo de “espectáculo” de la lógica de acumulación neoliberal, y lo hace a través de la normalización del dominio y la desigualdad. De ahí que posea un carácter funcional en los escenarios neoliberales, pues cumple un rol central en la reproducción de un mercado libre, ilimitado, donde la mercancía más lucrativa son las mujeres y sus cuerpos el vehículo para la expropiación y el despojo.

La ganancia se extrae de la violencia en sí, más que de la venta que la hace posible (De Miguel, 2020). Es por ello por lo que, con el tiempo, el incremento exponencial de la plusvalía en la industria del porno (Cobo, 2015) ha conllevado el aumento irrefrenable de la violencia sexual. La pedagogía que logra excitar a los hombres con esta violencia (Alario, 2021) es esencialmente mercantil y neoliberal. Mientras más se difunda y más fácil sea el acceso, más temprano se adquiere este “saber-poder”, más rápido se inserta una comunidad masculina en el estado de cosas que permite la reproducción de su autoridad patriarcal. Y esta autoridad vende, no es neutral ante las relaciones capitalistas de producción en su contexto neoliberal.

En última instancia, el problema va a ser el de “la imposición de la pornografía como sexualidad normativa y hegemónica” (De Miguel, 2015, pp. 30-31) y como forma substancial de relación entre los géneros. No es posible trazar una línea entre la excitación sexual y la que produce la sensación de poder. Incluso en la pornografía que puede parecer “menos violenta”, como en el *soft porno* –donde se solapan la opresión y la reglamentación neoliberal-patriarcal del cuerpo, bajo el pretexto de que la violencia desaparece porque no hay agresión física, desgarrros, asfixias o vejaciones del más explícito calibre–, hay una analogía de subordinación. La sola cosificación y deshumanización inserta en la pornificación de la cultura es una narrativa del dominio, una balanza para medir el valor de cada ser humano, una retórica sobre la impunidad y la soberanía.

Rita Segato, en relación a los crímenes de Ciudad Juárez, afirmaba que “todo parece formar parte de una gran máquina comunicativa” (2013, p.12). La hipótesis es que la pornografía también es esa máquina, pensada sobre todo para sociedades formalmente igualitarias. Pero ese relato sobre el cuerpo, esa manera muy

particular de exponerlo, no genera rechazo en la opinión pública, al menos no en lo que se refiere a la violencia.

Se ha logrado normalizar al punto que es parte de lo que consumimos cotidianamente, en cápsulas doradas y adictivas. Cuando se toma conciencia de la magnitud de este hecho, no cabe más que preguntarse ¿cómo es posible que en sociedades pornificadas, alimentadas por la hipersexualización mediática, algún desnudo femenino pueda desestabilizar e incomodar?

4. La política de admitir o desaprobar el cuerpo desnudo

El cuerpo humano es un metarrelato. En casi todas las culturas se ha instituido como una imagen del mundo. Esto es particularmente evidente en el arte de la antigüedad, en las civilizaciones clásicas del mediterráneo, en la cerámica de los pueblos precolombinos y en innumerables variaciones de las culturas populares durante la Edad Media y el Renacimiento, como expone Mijail Bajtín (2004).

Con la Modernidad, el dualismo cartesiano marca una pauta respecto a la representación del mundo, pero los cuerpos de las mujeres se van a medir por una dicotomía más pedestre vinculada al reparto de la propiedad: el público para todos los hombres, y el privatizado para uno solo.

Las filosofías de la postmodernidad, con sus epistemologías de la fragmentación, imponen un nuevo marco de referencia. Al renunciar a las visiones de la totalidad, abren la puerta al relativismo moral y desacreditan cualquier representación posible de un todo: niegan los metarrelatos, al decir de Jürgen Habermas (1988) y Adolfo Sánchez Vázquez (1990).

De ahí que, en el rechazo al desnudo de la protesta feminista y su aceptación por una cultura cada vez más pornificada, se descubra una disociación en la retórica social sobre el cuerpo. Cuando se trata de la pornografía, el cuerpo se enajena de la mujer real y se reifica, como plantea Kajsa Ekman (2017), se reduce a objeto mercantilizable y consumible, a relato neoliberal-patriarcal.

En el caso de las marchas feministas será lo contrario. Va a representar no solo a la persona que se desnuda sino a todo el movimiento, a la historia del feminismo en pleno, que transita de unas tetas verdes directamente a la guillotina de la opinión pública, esa misma que no se inmuta un ápice cuando el desnudo forma parte de un cuerpo torturado y asesinado, en un folletín de crónica roja, pero que aquí puede llegar a tildar la acción de exagerada y/o extremista.

Esto responde a las formas que adquieren la ideología y la cultura en el escenario neoliberal donde la lógica de las filosofías postmodernas va a sostener sus relatos legitimadores. El cuerpo se puede enajenar, fragmentar o vender, y esto puede responder a una voluntad racional, a un deseo, a un impulso; porque, a fin

de cuentas, todo vale en el universo de la fracción y la disolución de los presupuestos éticos en un sinfín de identidades particulares inaprensibles.

Ese es, fundamentalmente, el contexto que marca los ejes de significación respecto al cuerpo. Pero, mal que le pese a sus principios filosóficos, el cuerpo de las mujeres no deja de ser un metarelato del neoliberalismo. Lo representa y contiene mucho mejor y más enfáticamente que otras narrativas contemporáneas.

Por otro lado, Rosa Cobo (2019) insiste en el nexo entre un modelo hegemónico de normatividad femenina funcional a la masculinidad dominante y el estatus de las mujeres en los relatos pornográficos, donde son presentadas como proveedoras de placer, "para lo que tienen que convertirse necesariamente en hembras *multipenetradas*" (p. 9).

También en ese sentido la performance feminista le quita al cuerpo su contenido sexual, entendido este dentro del imaginario exclusivo del patriarcado. Ese desnudo no está al servicio del placer masculino, está específicamente en contra, es decir, denuncia cómo las mujeres fueron generizadas solo para satisfacer ese placer, mientras se creaba una estructura de dominio.

De acuerdo con Ana Pollán (2021), en la concepción patriarcal de la sexualidad, de las mujeres se espera absoluta e incondicionada disponibilidad hacia el varón. Su deseo no se comprende si no orbitando alrededor del masculino (Pollán, 2021). Es así que el desnudo en el marco de una protesta rompe con la normatividad femenina de cuerpos subordinados y accesibles, pero también con la lógica del capital articulada a la sexualización y la pornificación, y con la acumulación de cuerpos que el neoliberalismo sistematiza estructuralmente.

Por tanto, lo que se desestabiliza aquí no tiene relación alguna con el desnudo, tiene que ver propiamente con el carácter de objeto del cuerpo de las mujeres. Esas feministas no tienen utilidad mercantil, no se exhiben como disponibles sexualmente, no son funcionales al patriarcado ni al capitalismo neoliberal.

Pueden incluso jugarles en contra. Si bien no sabemos el alcance en términos de la recepción de esta denuncia, es decir, no podemos medir cuántas personas, si las hay, van a tomar conciencia del carácter estructural de la violencia sobre las mujeres a través de esa imagen performativa, lo que sí parece seguro es que rompe con la genealogía de subordinación de cuerpos pasivos-objetos de consumo; y esto es lo que molesta.

Si la feminidad está articulada a la objetualización del cuerpo, que deriva en una subjetividad sometida a la sexualidad masculina (Cobo, 2015), entonces estas mujeres no parecen mujeres propiamente, al menos no para la audiencia que reacciona a sus performances.

En esos escenarios, los cuerpos de las feministas desnudas pasan a perder su "propósito social", es decir, socialmente asignado. Quedan fuera de la norma

instituida como “natural” y, por tanto, no pueden ser leídos y comprendidos sin dificultad. Se rompe la interfaz sociocognitiva, como expone el lingüista Teun van Dijk (2001), que permite interpretar la representación social de una mujer cuando su cuerpo abandona la utilidad mercantil o patriarcal que se le ha atribuido. Son cuerpos sin lugar simbólico apreciable, al menos para una mirada ajena al feminismo.

5. La protesta feminista en contra y en medio de la política sexual neoliberal

En el empleo de la corporalidad como un instrumento político han surgido, en los últimos años, varios grupos feministas que abanderan el combate en defensa de la emancipación mediante la concepción del cuerpo como territorio de expresión, denuncia, y alegato social y de lucha contra la violencia hacia las mujeres. Entre ellos pueden mencionarse algunos casos, como el de Femen (2008) y SlutWalk (2011), por traer a colación dos con carácter transnacional, aunque distantes entre sí geográfica e ideológicamente, pero representativos del activismo feminista. Se comentan aquí porque, amén sus diferentes posicionamientos, han generado polémica justamente en lo que se refiere al lugar del cuerpo en la protesta.

El grupo activista Femen, fundado en Ucrania en 2008 por Anna Hutsol, Oksana Shachko, Alexandra Shevchenko e Inna Shevchenko, y expandido a otras naciones a lo largo de los años, es quizás el más visible de este tipo de organizaciones feministas en los medios de comunicación europeos. A través de su *modus operandi* abrió una forma de abogar y denunciar la violencia hacia las mujeres haciendo uso de sus propios cuerpos, esos signados culturalmente para el espacio privado, vejados, silenciados por las cimentaciones patriarcales y que, insertos en las protestas, se convierten en un reclamo de autodeterminación. Como expresan en el Manifiesto de Femen sus propias integrantes, “en este mundo, la mujer es una esclava que carece del derecho a la propiedad y, sobre todo, a la propiedad de su propio cuerpo” (Hutsol et al., 2008, p. 6).

En función de reescribir esta construcción histórica, el movimiento se caracteriza por el uso del *topless*, en el que el cuerpo desnudo sirve de lienzo para proclamas solidarias y de combate, convirtiéndose en el denominado cuerpo-pancarta (Hutsol et al., 2008, p. 8). Es relevante la reversibilidad del desnudo mediante los signos y letras que alberga, exonerándolo del carácter ancestral como objeto de deseo y posesión. El conjunto visual contrasta y propone una re/inversión de la imagen, la corporalidad y la identidad de la mujer como sujeto libertario “en un mundo de economía, cultura e ideología masculinas” (Hutsol et al., 2008, p. 6).

De ahí nace el sextremismo en el 2009, táctica creada por Femen que aúna la visión cultural, política y artística del cuerpo como una herramienta antipatriarcal y política. Estas intervenciones se dan en una doble concepción espacial para mostrar el poder del cambio mediante la performance, foros, videos, etc.: el espacio físico y el ciberespacio. El impacto de la táctica sextremista busca también interpelar al receptor. La profesora Sonia Núñez explica cómo Femen trata de desterrar al sujeto pasivo haciéndolo partícipe, con su mirada y lectura lingüística-corporal, de una responsabilidad social y cultural, y de esta manera potenciar que dichos receptores puedan construir igualmente discursos políticos de activismo (Núñez, 2014).

Otro caso que usa la táctica sextremista es Pussy Riot, la banda de punk rock, quienes, desde sus canciones, videoclips y acciones callejeras, han transformado el rostro de la protesta política en Rusia, como asevera Emily Channell (2014). En el contexto post-socialista, tanto en Femen como en Pussy Riot, se evidencia el uso del cuerpo como forma de movilización de la protesta. Hay que destacar la potencialidad global de este modelo de activismo en cuanto a visibilidad y fuerza para influir tanto en más organizaciones y movimientos emergentes como en los conflictos de género y en las políticas nacionales, mediante lo que Janet Elise Johnson denomina feminismo informal (Johnson, 2014; 2016), caracterizado por enfrentarse al feminismo de las ONG y al régimen de Putin.

En Pussy Riot, el cuerpo aparece enmascarado, con vestidos ceñidos y pasamontañas, como parte de la performance musical, manifestando las políticas de control y belleza ancestrales y actuales sobre el rostro femenino desnudo, y las tensiones entre rostro, máscara e identidad, por lo que también discursa sobre la represión, la violencia, la misoginia, la homofobia favorecida por el Estado. Específicamente, Pussy Riot se revuelve contra el gobierno ruso, como recuerda Valerie Sperling, pero su acción puede entenderse también contra toda forma dictatorial y como expresión militante de ejercicio de derechos ciudadanos, al tiempo que varias de sus canciones y conciertos, publicadas en la web como videoclips (Sperling, 2014), expanden su radio de acción y proponen un discurso emancipatorio del cuerpo y la nación como elementos unívocos.

En todo caso, se trata de movimientos que apelan a lo supuestamente incómodo, entendidos como tal desde los cánones neoliberales, como forma de asumir la política y las reivindicaciones feministas (Smith-Prei & Stehle, 2016). No obstante, cabe preguntarse hasta qué punto su propuesta sobre la sexualidad como apropiación y empoderamiento rompe efectivamente con la discursividad neoliberal, o esta, como en otros casos, ha sabido absorber, aunque no eliminar, los agentes de subversión que se le oponen.

Si desde Ucrania, con Femen, el mundo ha sido testigo de protestas en *topless* contra el sexismo, el turismo sexual, el tráfico con mujeres, etc., desde

otro continente y con repercusión también mundial aparece en la palestra pública SlutWalk, un movimiento canadiense nacido como contrarrespuesta a las afirmaciones de un oficial de la policía, Michael Sanguinetti, sobre el rol y la responsabilidad de las mujeres en las violaciones cometidas a estas, en especial a causa de su indumentaria “provocadora”. La reacción a estas declaraciones devino movimiento social internacional contra las agresiones sexuales que promovía ideas como “sexual profiling/perfilado sexual” y “slut shaming/vergüenza de zorra” (Reger, 2015).

En este sentido, la apropiación del adjetivo slut/zorra por el movimiento sugiere un vaciado de la etimología tradicional patriarcal, y la sustituye por una noción de mujer que se representa como sexualmente activa, dueña de su cuerpo, de cómo lo viste o desnuda, y con quien o quienes desea y permite mantener relaciones sexuales. El cuerpo desnudo o semi desnudo se muestra en estas marchas desde dos estrategias divergentes: como denuncia de la inseguridad, violación, agresión sexual, mutilación y muerte en el discurso y el accionar de la sociedad, y como salvoconducto emancipatorio y de protesta contra los perpetradores y la mentalidad anquilosada y pasiva en las manifestantes. Así, en esta madeja de significaciones puede leerse, no sin dificultad, la disputa sobre el cuerpo en los contextos neoliberales.

Pese a que los objetivos perseguidos por SlutWalk y Femen van de lo particular y específico a lo general y más ambicioso, ambos comparten la idea del empoderamiento femenino y del cuerpo apropiado. SlutWalk tiene por objeto reclamar el término “slut” (zorra) y connotarlo positivamente, empoderándonos de una forma respetuosa (SlutWalk LA, 2011) mientras que Femen persigue un escueto y contundente objetivo: “la victoria total sobre el patriarcado” (Hutsol et al., 2008, p. 6), haciendo énfasis en la sexualidad como un centro de enunciación.

Cómo se refuerza o se deshace la política sexual neoliberal en cada caso requiere profundizar con sutileza en sus posicionamientos concretos y en los contextos en que estos adquieren sentido, ya que se trata de movimientos que tienen referentes, no siempre concordantes, en diversos países. Vale apuntar aquí que la demanda de empoderamiento es en sí misma compleja ya que puede orientar alguna confusión respecto a la diferencia entre sentirnos con poder y efectivamente tenerlo, materia nunca desdeñable en el terreno de la sexualidad, el cuerpo y la construcción del deseo.

Para Kaitlynn Mendes (2015), el alcance global de SlutWalk y su capacidad para generar titulares internacionales proporcionan una oportunidad de evaluar cómo se ha representado el activismo colectivo de las mujeres a nivel internacional (2015, p. 219). Lo mismo puede decirse de Femen. Estos movimientos se distinguen por usar “características femeninas como herramientas políticas”, asevera Gabriela Caviedes (2017, p. 122), en especial el uso de los cuerpos, tanto

en su puesta en escena como en los modos de difundir los mensajes. El uso del cuerpo otrora mancillado y liberado en la performance, el desnudo como arma contracultural, el escenario público, en especial la calle, como espacio de acción donde irrumpen con operaciones disruptivas y la cobertura mediática como herramienta poderosa de visibilidad, son características que los identifican y mancomunan. Buscan que la mujer manifieste una cultura de la oposición respecto a las políticas de género y sexualidad dentro de regímenes opresores.

Aunque pudieran mencionarse otros grupos —por ejemplo, Mujeres de Liberia—, con objetivos parecidos, estos dos son los más visibles pues poseen mayor difusión mediática y renombre, lo que les convierte en un potente instrumento de argumentación política (contra el Estado, la Educación, las instituciones religiosas, la industria del sexo, y todas aquellas entidades que fomentan abierta o tácitamente la filosofía patriarcal). Sin embargo, y en la medida en que el neoliberalismo se ha sedimentado al modo de un sistema de relaciones sociales, se impone revisar críticamente el corpus ideológico y discursivo de ambos movimientos, en relación, por ejemplo, a reivindicaciones históricas del feminismo como la abolición de la prostitución, la deriva patriarcal de la revolución sexual, o los im/posibles diálogos entre la escenificación de la sexualidad y las advertencias, aquí mismo referenciadas, contra la pornificación de la cultura.

Todo ello nos dice que la razón neoliberal ha ganado hegemonía, al punto de incidir en la producción social no solo de los valores que negamos, sino también de aquellos que aspiramos garantizar. Precisamente esta capacidad del neoliberalismo para metabolizar la energía de la protesta nos compromete a la revisión de los significados en torno al cuerpo como lugar donde se cristaliza una dialéctica de contradicciones que entreteje la reproducción y, a la vez, la negociación y la subversión, de la racionalidad sexual neoliberal. Con todo, el desnudo en la performance de las marchas feministas ha superado estos casos y se localiza en acciones espontáneas o de colectivos de muy diversa talla. Es así que, en la región sudamericana, por ejemplo, en países como México, Ecuador y Argentina, esta performance frecuentemente denuncia el feminicidio como crimen político y la penalización del aborto, aludiendo directamente a la política sexual inscrita en los cuerpos ejemplificadores.

6. La política sexual de los cuerpos ejemplificadores

Como se ha mencionado, a través de la historia los cuerpos de las mujeres han sido todo menos un terreno neutral. Siempre se han constituido como un poderoso significante. En un panorama sobre la violencia padecida por mujeres de minorías religiosas en los reinos hispánicos, a finales de la Edad Media, María

Jesús Fuente (2017) revisa el nexo entre la conquista sexual de estas y el proceso de apropiación de territorios.

Según la autora, algunas de las teorías que más acertadamente explican la especificidad de esa violencia la adjudican a la comprensión social de las mujeres como víctimas preferentes. Esas políticas sexuales fueron una herramienta de refuerzo de la supremacía masculina para debilitar y dominar al grupo religioso minoritario.

Lo que permite entender por qué la conquista del territorio, en este caso del árabe, fue sexual, además de política. Sin embargo, Fuente (2017) concluye que estas teorías no llegan a explicar aspectos importantes, como el por qué la mayoría de las mujeres castigadas se caracterizaban por ser muy pobres. Asimismo, sostiene que su situación no puede reducirse al contexto de dominio político-territorial, pues también eran utilizadas como objetos sexuales por los varones de sus mismas comunidades, que constituían una minoría.

Al ser el cuerpo lugar fundamental de violencia, en ocasiones se utilizaba el cuerpo de una mujer joven como venganza de disensiones internas dentro de su comunidad. Buenos ejemplos son los casos de una judía asesinada por sus hermanos por estar embarazada de un cristiano, o el de una joven hebrea raptada por dos varones de otra familia judía para entregarla a un cristiano que la desflorase. (Fuente, 2017, p. 315)

Es importante entender esta violencia sexual como instrumental. Funciona al modo de un dispositivo de poder y control que posee carácter normativo vinculado a la reproducción de la desigualdad entre hombres y mujeres, junto a otras como las raciales o de clase –lo que también se ve claramente en la prostitución, por ejemplo.

En la actualidad, podemos encontrar una nomenclatura similar en los análisis feministas sobre el neoliberalismo. Según Verónica Gago (2020) se trata de violencias que toman a los cuerpos feminizados como nuevos territorios de conquista (p.39). Es en esa línea argumentativa que la reflexión sugerida en este texto adopta el concepto de *cuerpos ejemplificadores* de María Luisa Femenías y Paula Sosa Rossi (2009):

[Estos] cuerpos disciplinados violentamente, guían nuestro análisis en el sentido de que se trata del guión de un mensaje claro, público y a la vez cifrado, inscripto en el cuerpo de las mujeres y potenciado por la crisis actual de la globalización. (p. 42)

El contexto de precariedad neoliberal conduce a que los varones, fagocitados por los cambios en el mercado laboral y la cultura, busquen reafirmar su

masculinidad disciplinando a las mujeres, sobre todo aquellas autónomas que son vistas como la causa de sus males (Femenías y Rossi, 2009).

Los cuerpos de mujeres, que históricamente han encarnado la narrativa del poder social, se significan al modo de objetos con inusitada capacidad comunicativa. Su mensaje, alto y claro, intersecciona de múltiples formas con la retórica pornográfica y de la prostitución, con la publicidad reificante, como observa María Ávila (2018), pero tiene la capacidad de superar el eje mercantil y transmutarse en un relato del terror. Es decir, la violencia no tiene que ocultarse detrás de su erotización o de su utilidad mercantil, pues el objetivo es que en estos casos se haga manifiestamente explícita.

De ahí que Femenías y Rossi (2009) distingan un propósito para los cuerpos ejemplificadores, al considerarlos “garantía de sutura de conflictos o como lugar de ejercicio de poder para humillar, deshonorar, negar o enviar mensajes cifrados a otros varones” (pp. 53-54). Para cumplir semejante objetivo, los cuerpos se fragmentan de acuerdo a los fines de su explotación, dividiéndose en: a) *cuerpos objeto*, donde actúan los parámetros homogeneizantes de las cirugías estéticas y las sumas de dinero que movilizan; b) *cuerpos exóticos*, que proyectan la otredad sexual, cultural, étnica, articulada a redes transnacionales de prostitución y tráfico produciendo enormes cantidades de dinero; c) *cuerpos maquila*, de productoras sub-asalariadas sin derechos laborales, práctica que adopta la fisonomía del trabajo doméstico; y d) *cuerpos ejemplificadores*, disciplinados, cuya característica principal es que se exponen en el espacio público como testimonio del costo que acarrea para las mujeres la demanda de iguales derechos y reconocimiento. A la par, estos operan como “mediadores del reclamo violento de los varones excluidos” (Femenías y Rossi, 2009, p.55).

Lo que nos interesa de la propuesta conceptual de Femenías y Rossi (2009) es su tesis sobre cómo esta violencia se narra y exhibe para la totalidad de las mujeres. La exposición pública de los cuerpos ejemplificadores, de un grupo de ellas, funda las bases de una normativa sexual que tiene que ser constantemente representada y encarnada. No basta con sexualizar, reificar, pornificar, deshumanizar.

Los cuerpos ejemplificadores tienen una función complementaria a las anteriores: escenificar el castigo, el componente represivo de la política sexual, el que bajo ningún concepto puede traducirse al lenguaje neoliberal de los emprendimientos o la autonomía –aunque sí trasmite a cabalidad su lógica de apropiación y despojo–. El rol de tales “cuerpos-ejemplo” consiste en significar las consecuencias, decirnos que no aceptar la política sexual imperante conlleva un peligro tácito, instituido socialmente, y que en las entrañas de la sociedad habitan los ejecutores de sus principios.

Como ha demostrado Rita Segato (2013), "los crímenes sexuales no son obra de desviados individuales sino expresiones de una estructura simbólica, un imaginario de género" (p. 20). Son esas las posiciones de los cuerpos ejemplificadores, funcionan instituyendo una normativa sexual estricta, que delimita las posibilidades, las indisciplinas y el castigo. Mediante su escenificación se prescriben y regulan adecuadamente los usos y espacios en que se expone, y cómo se lo hace, a cada cuerpo. Es ahí, en esa intersección, que la política sexual patriarcal se anexa con la racionalidad predatoria del neoliberalismo y saca provecho. Pero ¿qué pasa con los cuerpos que no pueden leerse en ese específico lenguaje, con los que narran otras alternativas de habitar una corporalidad? Segato (2013) afirma que:

cuando un sistema de comunicación con un alfabeto violento se instala, es muy difícil desinstalarlo, eliminarlo. La violencia constituida y cristalizada en forma de sistema de comunicación se transforma en un lenguaje estable y pasa a comportarse con el casi automatismo de cualquier idioma. (p.32)

Según esta lógica, y entendiendo que los cuerpos desnudos son un texto siempre pre-interpretado, regulado y vigilado, es posible afirmar, por un lado, el rol enunciativo de la prostitución y la pornografía en sociedades formalmente igualitarias, junto a la cosificación de las industrias culturales.

Por otro, se explica la incomodidad que producen cuerpos expuestos fuera de esos rangos normados y aceptados socialmente. Lo que desestabilizan es el lenguaje específico de la política sexual imperante, que es el medio fundamental para aprehender y apropiarnos de nuestra corporalidad individual. Asimismo, este lenguaje influye en como habitamos un cuerpo, tanto íntimamente como en la interacción cotidiana con los otros.

Es mediante esa reacción que se interpreta la performance feminista del desnudo en las marchas, el cuerpo que se muestra insubordinado y no contempla usos patriarcales o mercantiles, ni poses pasivas o accesibles. Pero, fundamentalmente, al superar la condición de objeto, se distorsiona la racionalidad inmanente a la política sexual, en la medida en que la performance busca simbolizar no a otros, sino a los cuerpos ejemplificadores.

La estética de esa denuncia alude directamente al componente del castigo, al cuerpo torturado, vejado, asesinado, abandonado en el espacio público para escenificar el círculo completo del continuo de la violencia, como expone el psicoterapeuta húngaro Péter Szil (2020). Al representarlo vivo y autónomo, ese acto revela el disciplinamiento, el mandato de destrucción y dominio que sostiene todas las otras opresiones aceptadas cotidianamente. Es un lenguaje sobre la irracionalidad y la injusticia presentes en el dispositivo represivo de la política

sexual patriarcal, al menos del único que no ha logrado, por extremo, elaborar un relato dulcificado que pueda solapar esa violencia.

7. Discusión y conclusiones

Evidentemente, nuestro texto aborda una línea de investigación que requiere profundización pero que se abre con muchas posibilidades hacia el análisis de casos comparados y, específicamente, hacia el estudio de los discursos y la construcción de las identidades del cuerpo como herramienta de activismo, procesos que se han desarrollado en diferentes momentos según las mediaciones tecnológicas y políticas en torno a cada uno de los movimientos feministas.

La mercantilización neoliberal de la sexualidad y la política sexual patriarcal regulan los cuerpos de las mujeres, asignándoles lugares más o menos fijos y estables, como la reproducción, el trabajo de cuidados, la prostitución y la pornografía. Ninguno de estos modelos puede representarse ni entenderse en la performance feminista de las marchas.

Si lo propio del neoliberalismo es el consumo y la acumulación por expropiación y despojo, lo mismo puede decirse de la pornografía, aquí expresado en la trasmutación de la sexualidad en dominio, específicamente en la reificación de cuerpos que se reducen a objetos a ser apropiados y destruidos, para servicio de otros. Así, se sitúa un discurso sobre la sexualidad que se convierte en una forma de relacionarnos. Pero, por más evidente y cruenta que sea la violencia en la pornografía, predomina una representación social que la sigue referenciando como sexo natural y admisible.

Es en esa medida, y en el sentido de que todo sistema necesita un equilibrio entre consenso y coerción (Gramsci, 1999), que la narrativa sobre el cuerpo de las mujeres como objeto sexualizado, reificado, pornificado y deshumanizado se articula con el mensaje complementario del castigo, el disciplinamiento de violaciones, torturas, mutilaciones y feminicidios.

Esta enunciación manifiesta de la violencia no puede de ningún modo interpretarse como resultado del deseo o la voluntad racional de la víctima, pretextos que sí ha logrado instalar la explotación sexual para justificarse. En ese entramado, un rol fundamental asignado a las mujeres es el de cuerpos ejemplificadores. Y sin embargo, el eje que sostiene semejante crueldad es su presentación como algo que sucede, únicamente, en el ámbito privado.

Aquí, en el subterfugio de la privatización, intersecciona ese discurso neoliberal que endulza y mistifica la explotación sexual de las mujeres con la permanencia de una retórica pública y sistemática sobre el castigo, sobre el peligro real de la tortura y la muerte, mediante cuerpos ejemplificadores que buscan mantener

a las mujeres en su situación de inferioridad; porque solo así es posible reproducir las condiciones del patriarcado neoliberal, su lucrativa industria sexual y su infinita plusvalía mediática y fáctica.

Lo que hace la protesta feminista es sacar ese relato de muerte y vergüenza al espacio público, que es el lugar que le corresponde. De este modo, la estética inscrita en esos desnudos desestabiliza el lenguaje tradicionalmente aceptado de la política sexual y se convierte en un dispositivo que no puede ser leído con facilidad. Es precisamente porque alude de forma directa al componente represivo, y lo muestra en su relación tácita con el Estado y la sociedad civil, que roza una parcela del lenguaje patriarcal estratégicamente silenciada, invisibilizada.

Esto no quiere decir que algo como el feminicio no obtenga publicidad. Al contrario, la difusión y exhibición del castigo es esencial para su propósito. El problema es que no se le identifica como una parte constitutiva de las relaciones entre hombres y mujeres, sino solo como un hecho aislado privativo de un hombre y una mujer específicos, que parece no tener otra interlocución con el afuera más allá de las imágenes reiteradas en la crónica roja. Es nuestra propia incapacidad, como sociedad patriarcal, para leer esas señales, la que interpreta los significados del desnudo femenino en las marchas como un mensaje incómodo, desproporcionado, inadmisibles.

En el contexto donde predomina un modelo de normatividad femenina nítidamente dibujado, dominado por la sobrecarga de sexualidad neoliberal, enfocado en la erotización de la violencia sobre el cuerpo de las mujeres y en su cosificación y deshumanización, estos cuerpos in/disciplinados no se pueden erotizar ni mercantilizar. Quedan fuera de los lugares estables que le son asignados normalmente, y pierden su sentido en una sociedad que ha instalado exhaustivamente el relato sobre la corporalidad femenina desde el punto de vista masculino.

La pornificación de la cultura sugiere que nos vamos acostumbrando a los cuerpos desnudos de las mujeres, pero, en realidad, nos adaptamos a los usos que les asigna el escenario neoliberal patriarcal. La pornografía no muestra desnudos, sino cuerpos pasivos, disponibles, penetrables, consumibles, sin deseo, sin autonomía, sin poder. El desnudo femenino en la protesta descubre un cuerpo de una forma que parece que la sociedad, y con ella los consumidores de pornografía, nunca han visto. Es una corporalidad que narra ese acto extremo del castigo, la tortura y la mutilación, y lo presenta como suceso comunicativo, performance cargado de significados, y problema público que concierne a toda la ciudadanía.

Exterioriza el carácter estructural de esa violencia que no puede interpretarse como particular, aislada o pasional, ni puede leerse en las claves reduccionistas de

algunos noticieros y la crónica roja. Descubre su nexa con el avance de la precariedad y el despojo en los contextos neoliberales, con el sistema de acumulación ilimitada de cuerpos que se ponen en función del deseo de otros, ya sea la agresión sexual o la aniquilación, como estrategias de reafirmación de una identidad que sólo adquiere sentido al interior de esta historia de la violencia.

Ciertamente la performance del desnudo en la marcha no es una teoría de la subversión, y en sí misma no conduce a propuestas claras acerca de cómo podemos transformar el patriarcado, pero, en su lugar, cumple una función enunciativa que es valiosa justamente porque perturba y desagrada. El acto de mutilación y destrucción no se solapa como en la pornografía, ni se encumbra como en esa prensa que sigue hablando de crímenes domésticos: pasa al primer plano de una argumentación pública que es difícil de interpretar, pero también de silenciar. Es su capacidad para desestabilizar las lecturas sobre el cuerpo-objeto, y narrar la esencia estructural del disciplinamiento y la agresión, lo que funda una condición de posibilidad al interior de los imaginarios colectivos, y esto es profundamente político. Si no lo fuera, no incomodaría.

8. Referencias

- Alario, Mónica (2018). La influencia del imaginario de la pornografía hegemónica en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente: un análisis de la demanda de prostitución. *Asparkia: investigació feminista*, (33), 61-79. <http://dx.doi.org/10.6035/Asparkia.2018.33.4>
- Ávila, María (2018). La importancia del lenguaje en el proceso de reificación de las mujeres. *Asparkia: investigació feminista*, (33), 101-115. <http://dx.doi.org/10.6035/Asparkia.2018.33.6>
- Bajtín, Mijail (2005). La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais. En Alain Basail y Daniel Álvarez (Comp.). *Sociología de la cultura*, Tomo II (pp. 12-71). Editorial Félix Varela.
- Ballester, Lluís y Orte, Carmen (2019). *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales*. Ediciones Octaedro.
- Caviedes, Gabriela (2017). Feminine features as political tools: the cases of Femen and Women of Liberia, *Araucaria*, 19(38), 121-139. <http://dx.doi.org/10.12795/araucaria.2017.i38.06>
- Channell, Emily (2014). Is sextremism the new feminism? Perspectives from Pussy Riot and Femen. *Nationalities Papers*, 42(4), 611 - 614. <https://doi.org/10.1080/00905992.2014.917074>
- Cobo, Rosa (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones Feministas*, 6, 7-19. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51376
- Cobo, Rosa (2019). El imaginario pornográfico como pedagogía de la prostitución. *Oñati Socio-Legal Series*, 9(1), 6-26. <https://doi.org/10.35295/osls.iisi/0000-0000-0000-1002>

- Crenshaw, Kimberlé Williams (2006). Intersectionality, Identity Politics and Violence Against Women of Color. *Kvinder, Køn & Forskning*, (2-3), 7-20. <https://doi.org/10.7146/kkf.v0i2-3.28090>
- De Miguel, Ana (2020). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Ediciones Cátedra.
- Ekman, Kajsa (2017). *El ser y la mercancía. Prostitución, vientres de alquiler y disociación*. Bellaterra.
- Favaro, Laura y De Miguel, Ana (2016). ¿Pornografía feminista, pornografía antirracista y pornografía antiglobalización? Para una crítica del proceso de pornificación cultural. *Labrys, Études Féministes/Estudos Feministas*, (29), 1-20. <https://openaccess.city.ac.uk/id/eprint/23948/1/Critica%20pornificacion.pdf>
- Femenías, María Luisa y Rossi, Paula Sosa (2009). Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. *Sociologías*, 17(21), 42-65. <https://seer.ufrgs.br/index.php/sociologias/article/view/8858>.
- Fernández, Cinthia [@cinthia_fernandez] (2021, 9 de septiembre). Querían propuestas acá tener ESTA... canción! Ya estoy escuchando, las frases armadas como: mira la di-PUTAdA, mira la trolA, mira la hueca y payasa que no sabe hacer otra cosa, que país generoso! ,ridicula!, que podes esperar de esta [Video de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/CTIEFgcD5yE/>
- Foucault, Michel (2008). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Fuente, María Jesús (2017). Más allá del amor: mujeres moras y judías víctimas de violencia en la Castilla del siglo XV. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Historia Medieval*, (30), 309-333. <http://dx.doi.org/10.5944/etfiii.30.2017.18331>
- Gago, Verónica (2020). Lecturas sobre feminismo y neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, (290), 34-44.
- Gramsci, Antonio (1999). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.
- Habermas, Jürgen (1988). La modernidad, un proyecto incompleto. En Hal Foster (Ed.). *La postmodernidad* (pp. 19-36). Editorial Kairós.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (2001). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica.
- Horkheimer, Max (2008). Teoría tradicional y teoría crítica. En Max Horkheimer. *Teoría Crítica*. Amorrotu editores.
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor (1994). La industria cultural. Ilustración como engaño de masas. En Theodor Adorno y Max Horkheimer. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos* (pp.165-212). Trotta.
- Hutsol, Anna; Shevchenko, Inna; Shachko, Oksana y Shevchenko, Alexandra (2014). *Femen. En el principio era el cuerpo*. Malpaso.
- Johnson, Janet Elise (2014). Pussy Riot as a feminist project: Russia's gendered informal politics. *Nationalities Papers*, 42(4), 583 - 590. <https://doi.org/10.1080/00905992.2014.916667>
- Johnson, Janet Elise (2016). Fast-Tracked or Boxed In? Informal Politics, Gender, and Women's Representation in Putin's Russia. *Perspectives on Politics*, 14(3), 643 - 659. <https://doi.org/10.1017/S1537592716001109>
- Kunzt Gallery (2014, 10 diciembre). Umstrittene Werke von Hermann Nitsch. *Mangfall24.de*. <https://www.mangfall24.de/region/mangfalltal/werke-hermann-nitsch-4522776.html>

- MackKinnon, Catharine A. (1991). *Toward A Feminist Theory of the State*. Harvard University Press.
- Mendes, Kaitlynn (2015). SlutWalk, Feminism, and News. In Kumarini Silva & Kaitlynn Mendes (Eds.). *Feminist Erasures. Challenging Backlash Culture* (pp. 219–234). Palgrave Macmillan.
- Millett, Kate (2021). *Política sexual*. Cátedra.
- Núñez, Sonia (7 de noviembre, 2014). Vulnerabilidad y procesos de victimización: Femen y política radical. Ponencia presentada en las Jornadas La Condición de víctima. Conceptualización y representaciones. Universitat Jaume I, Castelló, España. [video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6uoavyE1vrk>
- Pateman, Carole (1995). *El contrato sexual*. Anthropos.
- Pollán, Ana (25 marzo de 2021). El borrado del lesbianismo desde lo queer. *Tribuna Feminista*. <https://tribunafeminista.org/2021/03/el-borrado-del-lesbianismo-desde-lo-queer/>
- Ranea, Beatriz (2016). Analizando la demanda: relación entre masculinidad hegemónica y prostitución femenina. *Investigaciones Feministas* 313, 7(2), 313-330. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2016.v7.n1.50746
- Ranea, Beatriz (2021). *Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo*. Los libros de la Catarata.
- Redacción Infobae (1 de enero de 2021). El brutal asesinato de Ingrid Escamilla: así fue el feminicidio que indignó a México. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/01/01/el-brutal-asesinato-de-ingrid-escamilla-asi-fue-el-feminicidio-que-indigno-a-mexico/>
- Reger, Jo (2015). The Story of a Slut Walk: Sexuality, Race, and Generational Divisions in Contemporary Feminist Activism. *Journal of Contemporary Ethnography*, 44(1), 84–112. <https://doi.org/10.1177/0891241614526434>
- Rousseau, Jean-Jacques (2016). *Emilio o De la Educación*. Ediciones de la JUNJI. <https://www.junji.gob.cl/wp-content/uploads/2016/12/Emilio-o-De-la-educaci%C3%B3n.pdf>
- Sánchez Vázquez, Adolfo (1990). Radiografía del posmodernismo. *Nuevo Texto Crítico*, 3(2), 5–15. <http://dx.doi.org/10.1353/ntc.1990.0004>
- Segato, Rita Laura (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo grado*. Tinta Limón Ediciones.
- SlutWalk LA (4 de junio de 2011). SLUT WALK Los ángeles 4.06.2011 La manifestación de las zorras, *Heterodoxia*. <https://heterodoxia.wordpress.com/2011/05/15/slut-walk-los-angeles-4-06-2011-la-manifestacion-de-las-zorras/>
- Smith-Prei, Carrie & Stehle, Maria (2016). *Awkward Politics: Technologies of Popfeminist Activism*. McGill-Queen's University Press.
- Sperling, Valerie (2014). Russian feminist perspectives on Pussy Riot, *Nationalities Papers*, 42(4), 591-603. <https://doi.org/10.1080/00905992.2014.924490>
- Szil, Péter (10 septiembre de 2015). Los hombres, la pornografía y la prostitución. *Geo Violencia Sexual*. <https://geovienciasexual.com/los-hombres-la-pornografia-y-la-prostitucion/>
- van Dijk, Teun Adrianus (2001). Algunos principios de la teoría del contexto. *Revista Latinoamericana De Estudios Del Discurso*, 1(1), 69–81. <https://doi.org/10.35956/v.1.n1.2001>
- van Dijk, Teun Adrianus (2014). *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI Editores.



LA MATERNIDAD EN LAS NARRATIVAS CINEMATOGRAFICAS DEL FIN DEL MUNDO: Patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción

MOTHERHOOD IN FILM NARRATIVES OF THE END OF THE WORLD:
Patriarchy, Neoliberalism and Struggles for Reproduction

MEYSIS CARMENATI GONZÁLEZ¹, RAINER RUBIRA-GARCÍA², JACQUELINE VENET-GUTIÉRREZ²

¹ Universidad Central del Ecuador, Ecuador y Universidad Rey Juan Carlos, España

² Universidad Rey Juan Carlos, España

KEYWORDS

Cinema
Neoliberalism
Narratives of the End of
the World
Motherhood
Critical Discourse Analysis
Struggle for reproduction

ABSTRACT

This analysis deals with a representative referent of the neoliberal discourse: the narratives of the end of the world. We intend to verify what values and archetypes of neoliberalism are exposed in these narratives and through what discursive strategies this rationality is installed, understood as a struggle for reproduction. To this end, four contemporary fictions that address these narratives as a film genre through the mother as a character are studied. We conclude that these film narratives reinforce the traditional conception of motherhood as mandate and that maternal representations naturalizing a sexual and reproductive policy articulated to the neoliberal project predominate.

PALABRAS CLAVE

Cine
Neoliberalismo
Narrativas del fin del mundo
Maternidad
Análisis crítico del discurso
Luchas por la reproducción

RESUMEN

Este análisis aborda un referente representativo del discurso neoliberal: las narrativas del fin del mundo. Nos proponemos verificar qué valores y arquetipos del neoliberalismo se exponen en estas narrativas y mediante qué estrategias discursivas se instala su racionalidad, entendida como lucha por la reproducción. Para ello se estudian cuatro ficciones cinematográficas contemporáneas que abordan estas narrativas como género fílmico a través de la madre como personaje. Concluimos que estas narrativas fílmicas refuerzan la concepción tradicional de la maternidad como mandato y que predominan representaciones de la figura materna que naturalizan una política sexual y reproductiva articulada al proyecto neoliberal.

Recibido: 16/ 05 / 2022
Aceptado: 23/ 07 / 2022

1. Introducción

La definición del neoliberalismo como lucha por la reproducción asume que existe un nexo con el colapso ecológico, no solo porque este ha sido agravado a causa del mismo avance neoliberal. También porque la lógica de acumulación por expropiación y despojo, propia de la racionalidad capitalista, hoy se traduce y se entiende, cada vez más, como lucha por recursos que se perciben escasos y, a la vez, indispensables para la reproducción social, cada día menos garantizada. Esta tensión requiere de estrategias diversas e interconectadas: la destrucción o reducción al mínimo de los Estados y sus políticas de bienestar; la apología de la propiedad privada; el desempleo, la exclusión y la pobreza, como fórmulas que hacen posible la des/posesión (Bourdieu, 1997; Sader y Gentili, 2003; Harvey, 2004, 2007; Elías, 2016; Brown, 2017, 2018; Gago, 2020). Siendo así que el neoliberalismo se caracteriza por la expansión predatoria del capital a todos los ámbitos y la confiscación de los bienes (naturales, humanos, simbólicos) mediante la consolidación de una nueva estructura institucional que lo permite.

Pero esta expansión solo puede darse a través de la precarización de la vida, pues atenta directamente contra el ideal democrático de la redistribución y somete a la naturaleza y a la mayoría de seres humanos a su agenda. Como se ha mencionado, esta sed de acumulación se vincula con la competencia desigual por recursos cada vez más limitados. Es así que la constante noción de término y colapso es un detonante poderoso de la neoliberalización (Peck, 2012; Venables, 2019). Cabe enfatizar que el desastre ecológico no es una noción, sino una realidad material insoslayable. No obstante, se ha constituido paulatinamente en una estética política que impulsa el entramado ideológico de un específico proyecto de reestructuración capitalista, el cual se desarrolla, no casualmente, en la era del cambio climático. Prueba de ello son las disputas por recursos energéticos y por las que, en diciembre de 2020 y debido a su creciente escasez, el agua comenzó a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street (Infobae, 2020; Agencia EFE, 2020). A su vez, la inoculación de este discurso responde a la necesidad del neoliberalismo de expandirse ilimitadamente, pero como un proceso completamente “natural”. Si esto cuenta para formas extractivas como la industria de la explotación sexual y reproductiva, el trabajo forzado y esclavo, las maquilas, el desplazamiento de comunidades, resulta prioritario instalarlo en el núcleo de la producción de hegemonía: el sentido común, los modelos culturales, ideológicos, simbólico-materiales y objetivos que constituyen las bases esenciales de nuestras comunidades políticas.

En este análisis se trabaja un referente que se considera especialmente representativo de este discurso neoliberal: las narrativas del fin del mundo, cada vez más presentes en filmes, series, videojuegos, publicidad, etc., centrándonos en el imaginario cinematográfico reciente, con especificidad en los largometrajes de ficción, y abordándolo desde una perspectiva feminista. Para ello, se escoge la representación de la maternidad en cuatro filmes que integran el género postapocalíptico. “Este género cinematográfico refleja los temores más profundos que tenemos por las consecuencias naturales, las decisiones políticas y científicas y por el uso de la fuerza para imponer criterios de salvación” (Brito-Alvarado *et al.*, 2021). Como asevera Luis Miguel Ariza en su investigación, “de la imaginación del desastre de la narrativa cinematográfica extraemos un rosario de los temores de la sociedad que consume esas películas, y de los colectivos protagonistas, su valoración, jerarquía, y evolución” (2018, p. 16), a lo que Carolina Carrera añade: “diversos eventos históricos han demostrado que las distopías se producen y presentan al espectador como una representación de las preocupaciones y miedos latentes de una época en materia política, económica y especialmente tecnológica” (2020, p. 51).

Nuestro trabajo se inserta dentro de un doble corpus de investigaciones fílmicas. Por un lado, los acercamientos al cine fantástico, de catástrofes y postapocalíptico en sus aproximaciones sociológicas de los distintos escenarios de colapso social dentro de crisis puntuales, internas o globales, en especial las recientes investigaciones de Roger Ferrer (2017), Luis Miguel Ariza (2018), Walter Dehority (2020) y Melguizo *et al.* (2020).

Por otro lado, las investigaciones sobre la representación cinematográfica de la maternidad desde un enfoque feminista donde destacan los textos iniciáticos de Mary Anne Doane (1987) y Elizabeth Ann Kaplan (1992, 1998), pasando por el de Pilar Aguilar (2004), hasta los más cercanos de Julia Kratje (2014), Marcia Espinosa-Vera (2015), Valerie Hefferman y Gay Wilgus (2018), Javier Parra (2020), y Lidia Merás (2021), ya sea desde una perspectiva teórica, una visión más abarcadora en cuanto a materiales fílmicos y metodologías, o desde el análisis de títulos específicos.

En los relatos audiovisuales los personajes femeninos se han representado desde estereotipos androcéntricos. Según Pilar Aguilar (2015), los varones encarnan el significado, se constituyen en sujetos, experimentan aventuras, nombran el mundo, negocian entre sí y con la realidad y detentan autoridad simbólica. Mientras, los personajes femeninos suelen representarse como “complemento, aditamento, distracción, relax (a veces, dificultad añadida, rémora, incordio)” (p. 143). La autora insiste en que la existencia de estos personajes depende de su relación con el varón, son seres subordinados que carecen de interés y de historia propia. Por supuesto, no son modelos fijos y hace años se ha podido constatar una ruptura continua de los estereotipos de género (Padilla y Sosa, 2018), aunque insuficiente.

En el caso de la figura materna, se suman otras consideraciones. Es bien conocido que “desde los inicios de la industria cinematográfica, la madre como guardiana del orden familiar ha sido una figura recurrente” (Kratje,

2014, p. 6). Julia Kratje sostiene que, mediante su representación se dispone un entramado sociocultural determinado y se destacan las relaciones entre el discurso del poder y el discurso del amor. Marcia Espinoza-Vera (2015) coincide en que, en las representaciones tradicionales de la maternidad, se favorece la imagen de la madre abnegada y sumisa, aunque reconoce que han aparecido nuevas configuraciones en años recientes, incluso representaciones subversivas. Visiones que refutan “la fijeza del rol maternal, desafiando mandatos culturales que sostienen un modelo prefijado de ser madre y de ser mujer” (Visconti, 2021, p. 175). Con todo, vale constatar que “a través de los universos simbólicos que los medios propician, ésta [la maternidad] sigue siendo un mandato imperativo para la subjetividad femenina” (Paragis y Mastandrea, 2017, p. 238).

Justamente creemos que, mediante la articulación entre el discurso neoliberal y la racionalidad patriarcal, identificada en las narrativas del fin del mundo, se mantiene y refuerza la concepción tradicional de la maternidad como mandato, esa que criticara hace más de medio siglo Simone de Beauvoir (2015) y que impera aún en estos relatos postapocalípticos, con pocos cambios. Como problema transversal al debate en torno a la ruptura o repetición de estereotipos sobre la maternidad (Bogino, 2020), el presente análisis propone que en las narrativas del fin del mundo estos se expresan como indicadores de un discurso vinculado a las luchas por la reproducción en el contexto del avance neoliberal.

2. Objetivos

Partimos de considerar que las narrativas del fin del mundo promueven un orden discursivo que se trasmuta en estrategia política destinada a la reproducción de ciertos sujetos —de sus modos de vida, lo que necesariamente implica reproducir no solo recursos económicos sino, especialmente, determinados modelos prescriptivos que suponen cierta visión de la realidad— (Carmenati, 2021). Todos los relatos hegemónicos se construyen a través de la proliferación de determinados valores y arquetipos.

De tal modo, nos proponemos verificar qué valores y arquetipos del neoliberalismo exponen estos materiales cinematográficos postapocalípticos, aquí denominados narrativas del fin del mundo, comprobar si despliegan estrategias discursivas como la fragmentación de la comunidad política, si lo público se expone como el escenario de la muerte individual/colectiva, cómo se manifiestan la asignación de responsabilidad y el dilema en torno al valor de las vidas; elementos descriptivos de la concepción del neoliberalismo como lucha por la reproducción (Carmenati, 2021); examinando cuáles son los mecanismos del discurso audiovisual empleados para exponer esta trama oculta de una ideología con sesgo neoliberal.

Por todo lo anterior, el objetivo específico es constatar si en estas obras cinematográficas se mantiene y refuerza o se subvierte la concepción tradicional de la maternidad como mandato; y analizar si las representaciones de la figura materna en las narrativas del fin del mundo naturalizan una política sexual y reproductiva vinculada al discurso neoliberal, al demostrar cómo ciertos estereotipos se relacionan con las estrategias discursivas antes mencionadas, que tributan a la normalización del neoliberalismo si lo pensamos como parte de las luchas por la reproducción.

3. Metodología

Se utiliza una metodología crítica desde el análisis y la argumentación filosófica, apoyándonos en el Análisis Crítico del Discurso y la investigación de producciones cinematográficas de ficción contemporáneas, en este caso las que abordan las narrativas del fin del mundo como género fílmico. El criterio de selección responde al tipo de amenazas que representan (extinción de la humanidad, androides, presencia extraterrestre, virus, desorden climático, etc.), generando el escenario propio de los imaginarios postapocalípticos, y centrándonos en las diversas soluciones narrativas al respecto, en concreto, en el rol de la figura materna dentro del relato y las representaciones a través de las cuáles adquiere sentido este personaje en los cuatro filmes.

El método de estudio parte de la Teoría Crítica y su explicación de las industrias culturales como reproductoras de ciertos esquemas (Horkheimer y Adorno, 2018), pero, especialmente, de la consideración de las representaciones y modelos de los medios como una expresión de las formas que asumen la ideología y la cultura hegemónicas (Gramsci, 1999). Para la Teoría Crítica, estas últimas funcionan como instrumentos para gestionar y hacer frente a las crisis sistémicas (Horkheimer, 2002). En otras palabras, creemos que es necesario considerar las representaciones presentes en las narrativas del fin del mundo, y entre ellas la de la figura materna, como una cristalización de las nuevas condiciones de reproducción del capitalismo neoliberal y de las formas que asumen la ideología y la cultura en un contexto marcado por profundas crisis estructurales: formas que adquieren sentido solo si tomamos en cuenta el marco suscitado por estas crisis y los condicionamientos históricos que las producen.

A su vez, la teoría de las representaciones sociales nos permite analizar estas como estructuras relativamente uniformes que permiten interpretar y clasificar la realidad (Jodelet, 1986; Doise, 1991; Perera, 2002; Lynch 2020), sistemas de valores, códigos, ideas, explicaciones del sentido común y principios orientadores que hacen posible la comunicación en una sociedad concreta (Moscovici, 1979). Deben pensarse

como sistemas de referencia para traducir lo cotidiano, clasificar las circunstancias y a los individuos, “un conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual” (Jodelet, 1986, p. 494). Cuando tales representaciones son hegemónicas (Moscovici, 1979), suelen materializarse en la conformación de estereotipos, es decir, opiniones constituidas públicamente, prejuicios y predisposiciones sociales reduccionistas que actúan como modelos de interpretación social (Hofstätter, 1960).

En este trabajo se analiza la representación de la figura materna en las narrativas del fin del mundo, mediante cuatro casos de estudio: *Bird Box* (A ciegas, Susanne Bier, 2018), *A Quiet Place* (Un lugar tranquilo, John Krasinski, 2018), *I Am Mother* (Grant Sputore, 2019); y *Mother/Android* (Madre/Androide, Mattson Tomlin, 2021).

La selección de estos filmes responde a que en ellos se distingue un nexo orgánico y referencial de estas narrativas con una reestructuración sistémica de la racionalidad neoliberal, se sostiene que conectan, utilitariamente, desigualdad y capitalismo. El eje de la disputa política se percibe, ideológica y materialmente, cada vez más, como una pugna por el futuro, por los recursos privilegiados que lo hacen viable, y por la posibilidad, siempre remota en estas historias, de sobrevivir. Estos relatos son también patriarcales porque la hegemonía tiene que entrelazarse con las historias de opresión que siguen normalizadas para poder reconstituirse constantemente y absorber los agentes de subversión. En esa línea de instrumentalizar los estereotipos tradicionales de la violencia patriarcal es que identificamos la representación de la maternidad en los cuatro filmes analizados.

A la par, el estudio de los cuatro filmes se basa en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), a partir de la teoría de los modelos de contexto, del lingüista Teun Adrianus van Dijk (1999, 2005, 2016a; 2016b), en concreto su concepción de estos como representaciones sociales y constructos mentales no fijos ni estables, que permiten reconocer experiencias y visiones que se siguen de las inferencias de un discurso. Los modelos conectan lo subjetivo e intersubjetivo y evidencian relaciones de poder y autoridad, así como concepciones del mundo (van Dijk, 2001, 2014).

Asimismo, el problema se aborda desde la perspectiva interseccional de la filosofía y la investigación crítica feministas, que percibe la asignación de determinados atributos, roles y valores a las mujeres como una materialización política, no neutral e injusta, condicionada históricamente por el patriarcado (Pateman, 1995; Valcárcel, 2004; Amorós y De Miguel, 2005; Millett, 2021). Por tanto, se asume el desarrollo de un nexo orgánico, instrumental y de presuposición entre patriarcado y neoliberalismo, inscrito en diversas manifestaciones, entre ellas la de una política sexual y reproductiva (De Miguel, 2020) que puede identificarse en las representaciones de la figura materna.

Por último, es relevante el aporte de las metodologías de análisis de narrativas cinematográficas, orientadas hacia la interpretación del significado, el contexto y el sentido de los personajes y el relato (Paragis y Mastandrea, 2017).

4. La maternidad en el fin del mundo: una política sexual y reproductiva como instrumento del neoliberalismo

En términos generales, se pudo constatar que los audiovisuales estudiados pueden incluirse dentro de las narrativas del fin del mundo. En todos los casos, predomina el tópico de un conflicto en torno a la sobrevivencia. Más específicamente, una lucha donde la reproducción de unos conlleva, para el resto, la asunción del dilema vida precaria o muerte (Carmenati, 2021) como resultado, en principio, de habitar un contexto postapocalíptico.

De ahí se desprende la fragmentación de la comunidad política, dígame, la vida pública, no solo el Estado, sino lo público, lo común, los comunes (Caffentzis y Federici, 2019), el espacio en que nos conformamos como los cuerpos colectivos que somos. Este espacio, eje del proyecto civilizatorio moderno, no es el lugar de la ciencia, el avance tecnológico y la razón. Lo público se va a narrar en estos materiales como el escenario de la muerte individual/colectiva y el peligro, la arena del más visceral enfrentamiento entre unos y otros, donde la reproducción de la mayoría es precaria y se sobrevive al límite, pues las vidas ya no tienen valor. Este principio explicativo se expresa de dos formas en las narrativas del fin del mundo: 1) en la apología de un conflicto entre grupos o clases, que siempre es, de alguna manera, una lucha por los recursos que permiten la sobrevivencia; 2) como un dilema, fundamentalmente ético, en torno al valor de las vidas.

4.1. La lucha por los recursos que hacen posible la vida

Con frecuencia en los imaginarios postapocalípticos la muchedumbre se reduce a materia prima que sostiene la existencia de los privilegiados, los que están en mejores condiciones para sobrevivir o lo hacen expropiando y explotando al resto; o los que exterminan a una parte de la humanidad, o a toda, bajo el supuesto de que en esto reside su propia sobrevivencia. En este segundo caso se encuentran dos de las películas analizadas: la australiana-estadounidense *I am Mother* y la norteamericana *Mother/Android*.

De hecho, numerosos filmes y series dan cuenta de este discurso sobre la fragmentación de la comunidad política. Entre los más recientes, destacan las series televisivas *The Handmaid's Tale* (El cuento de la criada, Bruce Miller, 2017-), basada en una novela de 1985, de Margaret Atwood; y *Snowpiercer* (James Hawes, Sam Miller, Helen Shaver, Fred Toye, Everardo Gout, 2020-), en su versión de TNT, aunque también resultan de interés la película surcoreana homónima de 2013, dirigida por Bong Joon-ho, y la novela gráfica francesa *Le Transperceneige* (Benjamin Legrand y Jean-Marc Rochette, 1982) que inspira ambas producciones. Como en estos dos ejemplos, muchos de los filmes y las series que se estudian son adaptaciones de películas anteriores, novelas o historietas. Ya que estos referentes previos no se incluyen en la muestra seleccionada su mención no se considerará necesaria en lo adelante.

Dentro de esta amplia tipología sobresalen los filmes de George Miller, tanto la obra original *Mad Max* (Mad Max. Salvajes de autopista, 1979), como sus secuelas: *Mad Max 2. The Road Warrior* (Mad Max 2. El guerrero de la carretera, 1981), *Mad Max: Beyond Thunderdome* (Mad Max 3. Más allá de la cúpula del trueno, George Miller y George Ogilvie, 1985) y *Mad Max: Fury Road* (Mad Max: Furia en la carretera, 2015). Igualmente, las películas *Repo Men* (Los Recolectores, Miguel Sapochnik, 2010); *Elysium* (Neill Blomkamp, 2013), con una trama similar en algunos aspectos a *Oblivion* (El tiempo del olvido, Joseph Kosinski, 2013); *In Time* (El precio del mañana, Andrew Niccol, 2011); y la popular saga *The Hunger Games* (Los juegos del hambre, Gary Ross, 2012 y Francis Lawrence, 2013, 2014, 2015, 2023). También casos menos afortunados en cuanto a la recepción de la crítica, pero con una aceptable acogida en taquilla, como el filme *Judge Dredd* (Juez Dredd, Danny Cannon, 1995). Como podemos ver, la lista es larga. Sin embargo, solo en la primera serie de las obras mencionadas, *The Handmaid's Tale*, se enfatiza una representación de la maternidad como eje central de las luchas por la reproducción y como conflicto que define la esencia contradictoria de las relaciones sociales. Considerando la profundidad metafórica que incita y la ausencia de espacio para abarcarla, esta serie no se incluye en el análisis propuesto en este artículo, el cual, además, se ocupa únicamente de filmes y no de productos para televisión, los que sugieren otras direcciones explicativas.

¿Por qué, tanto en los cuatro filmes analizados como en los mencionados y en otros que no cabe nombrar, se interpreta la lógica neoliberal entendida como una lucha por la reproducción? En todos los casos se extrae de los relatos la sensación de incertidumbre frente al presente, junto a la angustia por no saber hacia dónde vamos, por la incapacidad de imaginar políticamente un futuro humanizado y menos temible, lo que nos coloca frente a la repetición redundante, el instante perpetuo y el placer inmediato. Frente a la constatación de la inseguridad y la rutina de aceptar victorias pírricas como las del consumo de mercancías que facilitan el paso incierto por el mundo, o ante la necesidad de encerrarnos en espacios supuestamente seguros, el hogar, la familia y la tradición, como en *The Handmaid's Tale*; o imponernos metas titánicas para adquirir un mínimo de garantías respecto a nuestra propia reproducción, como en los filmes *Elysium*, *Oblivion* o *In Time*. Un ejemplo bastante pedestre de todo ello está en pagar, durante largas décadas, un crédito bancario, irónicamente representado en *Repo Men*, donde el endeudamiento como sistema para sostener economías familiares ya precarias se expresa “encarnado”: son los mismos órganos que permiten la vida los que se obtienen a crédito.

Todo ello gira en torno al dilema de habitar contextos donde la comunidad ha colapsado o desaparecido y predomina la ley del más fuerte. En estas condiciones, la sobrevivencia depende de la capacidad para acumular tanto bienes como capitales (materiales y simbólicos) que garanticen la propia reproducción: ya sea la vida individual o, como en *I am Mother*, la continuidad de la especie humana (pero de acuerdo con ciertos requisitos impuestos por el dominio tecnológico de un sistema que, se puede decir, trasciende lo humano: ¿analogía de la misma razón neoliberal en tiempos de colapso ecológico?).

Un filme que da cuenta de esta lucha descarnada por los recursos que hacen posible la vida es *In Time*, donde la mercancía que se intercambia es el tiempo mismo: una sociedad donde lo que se compra y se vende es la contingencia de existir una hora, un día o un año más. Además de la trama sobre la desigualdad —para que unos acumulen siglos otros deben morir, según sentencia el filme— resulta interesante que en esta historia todas las personas son jóvenes. El joven es el prototipo del discurso neoliberal. No solo es el canon de la publicidad y el consumo, de la industria de la moda, los gimnasios, las prácticas mercantilizadas de alimentación e higiene en clave *fitness*. También es el sujeto ideal del neoliberalismo, el que puede trabajar y, sobre todo, el que no necesita cuidados. El arquetipo de un contexto marcado por la expropiación, el extractivismo y la acumulación desenfrenada no es otro que el individuo autónomo del capitalismo, ese que, en apariencia, no nace, no envejece, no se enferma, por lo que nadie lo cuida. La casi absoluta negación del trabajo reproductivo y de cuidados en la definición del sujeto moderno (Dalla Costa y James, 1979; Izquierdo, 2003a; Federici, 2004, 2012) habla de cómo el problema de la reproducción se encuentra en la esencia de las relaciones capitalistas, y el neoliberalismo lo que hace es ponerlo en foco. Se entiende que, en un escenario neoliberal y de crisis ecológica, donde la precariedad se profundiza y la desigualdad escala (Sader y Gentili, 2003; Brown, 2017, 2018), los cuidados en particular y el sostenimiento de la vida en general, se intuyan como un problema apremiante.

Esto pudiera explicar en parte la aparición reiterada de la figura materna en las narrativas fílmicas sobre el fin del mundo. De hecho, además de las cuatro películas seleccionadas, también pueden mencionarse otras dos,

ambas difundidas en Netflix, como el thriller sueco *Black Crab* (Cangrejo negro, Adam Berg, 2022), sobre una madre que cruza un mar helado para salvar a su hija y poner fin a la guerra en un mundo postapocalíptico, y *Disomnia* (Awake, Mark Raso, 2021), sobre otra figura materna intentando proteger a sus hijos cuando un evento misterioso impide a las personas dormir, lo que termina ocasionándoles la muerte.

Pero el protagonismo de la maternidad en este supuesto fin del mundo pudiera, igualmente, funcionar como metáfora de la reproducción entendida en sentido amplio, como la capacidad de sostener, renovar y, en esencia, re/producir las condiciones materiales y simbólicas que hacen posible la vida (Federici, 2012; Vega y Gutiérrez, 2014), lo que, a su vez, significa naturalizar un régimen de verdad (Foucault, 2009) con capacidad para dar cohesión al sistema. Es decir, es una lucha no sólo por bienes materiales y de la naturaleza, pues en esta reproducción están disputándose también los mecanismos, dispositivos y elementos institucionales generadores de los discursos que socialmente van a considerarse verdaderos. En otras palabras, desde una clave foucaultiana (2009), pensar las representaciones de la maternidad en tales relatos de ficción nos direcciona necesariamente a un contexto discursivo que asume la verdad como política. Pues las luchas por la reproducción que el neoliberalismo moviliza se disputan en la arena de lo simbólico, en la posibilidad de sedimentar un sentido del mundo y una forma específica de relacionarnos entre nosotros y con la naturaleza.

De ahí que la expansión de la razón neoliberal (Gago, 2020) predatoria impone exigencias cada vez mayores a nuestra existencia cotidiana. Esto puede traducirse en la aparición de nuevos comportamientos como virtudes que aseguran la adaptación a la lógica expropiadora del neoliberalismo. Al respecto, en las narrativas del fin del mundo, se inscribe una apología de la resiliencia: el héroe que supera la catástrofe o, en estos casos, la mujer que da a luz en medio del apocalipsis (*Mother/Android; Bird Box; A Quiet Place*), quien sobrevive, quien salva a otros, quien entiende con sabiduría y templanza la importancia de resistir absolutamente todo. Esa es una característica fundamental de los personajes en los imaginarios postapocalípticos. En cambio, presenta como negativos a los que se dejan vencer, los débiles, los inadaptados; porque sobreponerse, aguantar lo impensable, es una virtud que incita admiración y reconocimiento, y la única actitud recomendable en un contexto que se dirige hacia la inseguridad y la violencia. ¿Qué lugar ocupa aquí la figura materna? Como arquetipo de resiliencia, en los filmes analizados, la madre se representa fundamentalmente reproduciendo los roles tradicionales del patriarcado, como cuidadora y dadora de vida. A la vez, por la hondura de su abnegación, se le pudiera interpretar como una especie de “víctima sacrificial” (Segato, 2013).

Es así que, en el filme *I am Mother* se delinea una representación tradicional de la maternidad mediante la resiliencia y el sacrificio. La protagonista adolescente acepta la misión de actuar como madre de los embriones humanos luego de la extinción. No sólo tiene que hacerlo, también debe enfrentarse a un ejército de robots y medir sus acciones pues se encuentra vigilada y bajo el control de una Inteligencia Artificial que ha exterminado a la humanidad, su “Mother/Madre”, y que puede asesinarla a la primera falta. ¿Es esta una metáfora de la sociedad que vigila a las madres y exige de ellas excelencia y abnegación en sus funciones de cuidado, además de la corrección moral propia de quién educa? De hecho, una adecuada disposición ética es requisito primordial para la sobrevivencia de Hija, la protagonista, cuya hechura moral se evalúa durante todo el filme y es la que define si vivirá o se unirá a los cadáveres que Mother esconde en un crematorio. Este hecho no desconcierta en cuanto a la representación de la maternidad. Como dice Fourez, refiriéndose a “su poder procreador y hechicero: la mujer da la vida pero también la muerte, por la mortalidad de la existencia” (2009, p. 237). Vale apuntar que en este filme no hay personajes masculinos, excepto un bebé que nace al final. En una trama que desborda hasta lo patético la cuestión de los cuidados como imperativo femenino no hay lugar para los varones más que el de ser receptores, ¿inconscientes?, de los mismos.

La exigencia de superar circunstancias homéricas viene de la propia maternidad. Esto resulta evidente en *Bird Box* y en *A Quiet Place*. Ambas traman tienen como centro una figura materna que confronta un enemigo descomunal y casi indestructible, procurando fundamentalmente la salvaguarda de sus hijos. No se explica en ningún caso de dónde proviene este enemigo, cómo surge, parece que está ahí, ante las mujeres que maternan para ponerlas a prueba. Esto se sugiere especialmente en *Bird Box*, cuando Malorie, la protagonista, tiene que proteger a su hijo, de un embarazo en principio no deseado, y a la hija de otra mujer que también da a luz durante la historia, segundos antes de quitarse la vida impulsaba por un terror invisible. Las dudas que Malorie expone al inicio del filme respecto a la maternidad se contestan primero en voz de algunos personajes y luego como parte del desenlace de la historia. Durante los minutos iniciales su hermana le presiona para que acepte la maternidad, aludiendo que “es amor instantáneo” (06:09), que lo que debe preocuparle es estar sola —¿acaso una mujer sin hijos no tiene a nadie?—, y criticando a la madre de ambas que les abandonó de pequeñas. Además de las otras figuras maternas del filme que refuerzan esta idea del mandato, en la única escena donde se intenta una suerte de explicación del enemigo que acecha fuera del hogar (¿otra metáfora del seno materno?) e incita suicidios aberrantes, se alude a entidades bíblicas demoníacas que adoptan la forma de los peores miedos, por ejemplo, “hacían que las embarazadas vean a sus bebés no nacidos con forma de langosta o araña” (18:45).

Al final, los esfuerzos de Malorie son recompensados. Luego de atroces tribulaciones encuentra un espacio seguro donde sus hijos pueden crecer lejos del peligro, aunque encerrados en un centro educativo que no

sabemos cómo se abastece o se sostuvo en medio del apocalipsis. Un lugar donde, asombrosamente, se reencuentra con la doctora que atendía su embarazo. ¿Significa que este lugar es tan seguro para las madres que hay incluso una cuidadora especializada en temas de maternidad? Pero lo más importante es que antes de llegar ahí, y cuando todo parece perdido por el ataque de ese horror invisible, el mal parece alejarse cuando Malorie finalmente reconoce su devoción por los niños y se disculpa por haber sido demasiado dura y distante con ellos. El reconocimiento de su maternidad imperfecta y la promesa de ser mejor cuidando, la salva a ella y a sus hijos.

El mandato de la maternidad como resiliencia y sacrificio ante tareas titánicas adquiere un matiz que ronda lo caricaturesco en el filme *Mother/Android*. Desde el título ya se sugiere que el enfrentamiento en clave *Terminator* (James Cameron, 1984) no es entre la humanidad y los androides, sino entre estos y la madre, simbolizada en Georgia (como antes en Sarah Connor), una adolescente que, igual que Malorie, al inicio expresa su inconformidad con llevar a término un embarazo no deseado. Como en *Bird Box* y en *A Quiet Place*, Georgia debe dar a luz en las condiciones más atroces, rodeada de enemigos, y luego salvar a su familia de una invasión de androides, pocas horas después de recibir una cesárea.

El tema de la reproducción y los cuidados se vuelve aún más prosaico en *Mother/Android* pues, al parecer una de las causas por las que los robots se rebelan y asesinan a los humanos es porque se dedican al trabajo doméstico y de cuidados, tarea inaceptable para su condición de seres superiores. De ahí que una de las razones de su rebelión esté vinculada a la reproducción misma. Alegóricamente, al inicio del filme se escucha en segundo plano una publicidad para la venta de androides domésticos, en la que se les define como más que humanos. ¿Parodia de esa representación patriarcal de las madres como súper humanas, que pueden hacer varias cosas a la vez y capaces de todo por el bien de sus hijos e hijas? ¿O tal vez se implica que estos seres “casi perfectos” no pueden reducirse al trabajo doméstico y por ello se rebelan contra una humanidad que los explota? Si una parte del conflicto se delinea en el enfrentamiento con la madre (Georgia), la otra sugiere que el problema empieza en que les ha sido asignada la misma función de esta en la división sexual del trabajo. En cualquier caso, sobresale la simpleza del argumento, al nivel de las explicaciones que ofrece el guión sobre el conflicto madre/androide: “Los humanos están programados por hormonas e impulsos primarios para tener conexiones emocionales” (59:47); “Los androides pueden sacrificarse a sí mismos y a los demás para alcanzar su objetivo” (1:00:08). ¿Se deriva de esto una comparación entre los androides-empleados domésticos (los que, por cierto, son representados como hombres y no androides mujeres) y las madres, tradicionalmente identificadas en estereotipos vinculados justamente a las hormonas, las conexiones emocionales y el sacrificio?

El clímax resulta aún más desconcertante cuando, poco después de la cesárea, Georgia logra repeler la invasión de androides a la ciudad de Boston. En esa inmensa urbe amurallada y militarizada, ella sola, en silla de ruedas y con su recién nacido en brazos, en pocos minutos localiza la única defensa que queda: un pulso electromagnético (PEM) —no solo supo ubicarlo, también activarlo. Ya antes, con 9 meses y a punto de dar a luz, decide entrar a un lugar lleno de androides para rescatar a su pareja. Otra suerte de arquetipo de resiliencia o, si se quiere, más bien una víctima sacrificial: la historia cierra con Georgia entregando a su hijo para salvarlo e imaginando cómo otra familia lo cuida en lugar de ella. Es el sacrificio último.

Es importante resaltar que este discurso, que las representa en la abnegación y la resiliencia, apenas dice algo sobre ellas como individuos. Los personajes se definen en torno a los deberes y comportamientos vinculados tradicionalmente a la maternidad, y nada más. Excepto en *Bird Box*, donde la trama incluye algunas referencias a la profesión y la vida de Malorie (aunque no de Olimpia, la otra figura materna, vulnerable y dependiente, quien rápidamente sale del cuadro), en los otros filmes el discurso se reduce a la condición de *maternar* en un mundo de peligro y escasos recursos, y a la lucha por la sobrevivencia de sus hijos e hijas. Incluso en el personaje de Mother, la inteligencia artificial en *I am Mother*, sus intereses y motivaciones se limitan al cuidado de Hija y a la reproducción de una nueva humanidad, aunque bajo sus términos. Son personajes que adolecen de historia, identidad o características más allá de su función como cuidadoras.

Esto da cuenta de una retórica sobre la reproducción en el seno de los imaginarios apocalípticos, encarnada en la figura materna como paradigma de lo reproductivo, no solo en el sentido biológico sino también cultural, histórico. En un mundo donde nada es seguro, en guerra contra androides, monstruos o terrores invisibles, en descampados o sótanos oscuros, puestos militarizados y ciudades sitiadas, en el encierro y la privación, la madre soporta dolores, frío, malestares físicos indescriptibles, además de la inseguridad y la precariedad por estar en constante peligro. ¿Cuál es el mensaje detrás de todo ello? Se sabe que las mujeres, y especialmente las madres, son las que principalmente gestionan las crisis familiares. Con esta retórica pareciera sugerirse que también tienen que hacerse cargo de las estructurales, que si sostienen la crisis de cuidados también deben compensar la precariedad y la depredación de sociedades cada vez más violentas y desiguales. ¿Estos relatos significarían lo mismo si fueran otras mujeres, sin hijos, las protagonistas?

Otro punto de quiebre tiene que ver con los comportamientos que aseguran su sobrevivencia, es decir, la reproducción de sí y de los suyos. En *Mother/Android* los protagonistas deben trasladarse ocultándose y en silencio para evitar al enemigo. Este aspecto es relevante pues todas las madres, en los cuatro filmes, están representadas como mujeres acalladas por las circunstancias e incluso, como sucede en *Bird Box*, privadas de

otros sentidos como el de la vista. En *I am Mother* el silenciamiento no es explícito, pero la protagonista es controlada férreamente por Mother. La inteligencia artificial vigila celosamente todas sus acciones, registrando hasta sus pensamientos y estados de ánimo mediante exámenes sistemáticos. Hay cierta alusión al enmudecimiento que viene del control absoluto, soberano, sobre la vida, y que a la vez es control de muerte (Agamben, 2006; Mbembe, 2011), como reza la trama del mismo filme.

La representación de la figura materna como mujeres silenciadas y expuestas continuamente al peligro, cuya función es la protección y el cuidado de los más vulnerables y la disposición al sacrificio, adopta su referente mayor en *A Quiet Place*. En esta obra el enemigo ataca por el sonido, de modo que la historia se desarrolla entre el completo silencio y las consecuencias que derivan de su ruptura. Siendo así que la protagonista tiene que dar a luz sin emitir un sonido.

El silencio y la ceguera son alegorías de la anulación de estas mujeres cuando la situación de extrema violencia sólo permite priorizar su maternidad, el cuidado de otros, que, a fin de cuentas, es lo que se espera de ellas en cualquier escenario. La ruptura del silencio es la Muerte. Hay que decir que no son personajes obedientes, pues protagonizan relatos épicos, sin embargo, su valor reside en soportarlo todo porque son madres, y no hay referencias a una identidad más allá de esta condición.

De ahí que el asunto de la reproducción es de nuevo el hilo que conecta las diferentes tramas, y no es un tema menor. Entiéndase que coexistimos en cuerpos colectivos. Pese a la institución histórica del individualismo posesivo (Barcellona, 1999; Macpherson, 2005) en el proyecto de la Modernidad, no puede olvidarse la índole genérica que nos constituye: el hecho de que, tanto espiritual como materialmente, nos autoproductimos en comunidad, en la interacción con los otros. De ahí que el feminismo haya insistido en las interrelaciones orgánicas que permiten nuestra reproducción biológica y social como un único tejido de acciones materiales y simbólicas que hacen posible el sostenimiento de la vida en común (Dalla Costa y James, 1975; Izquierdo, 2003a, 2003b; Vega y Gutiérrez, 2014).

La fractura de la comunidad política deja en un segundo plano cualquier demanda sobre derechos humanos y políticos, o vida digna, y sitúa como centro el dilema de la sobrevivencia. Sus personajes no tienen otra opción más que esclavizar sus decisiones y autonomía a este contrato desigual entre gigantescos poderes y el cada vez más precario entorno. Es una visión sobre el futuro como escenario de peligro y escasos recursos que, por momentos, parece extraña de ciertas periferias actuales, de territorios marcados por el extractivismo y el despojo. En esta estrategia discursiva, los derechos y las garantías que sustentan nuestras sociedades pasan a considerarse privilegios, y las circunstancias distópicas instalan el mensaje de que no es posible extenderlos a todos, pues las condiciones expuestas solo permiten que unos pocos accedan.

Todo esto apunta directamente al problema de la redistribución de los recursos que hacen posible la vida, y la necesidad de que se repartan en condiciones de justicia: es decir, al dilema de la reproducción, por lo que la figura materna ocupa un lugar simbólico arquetípico. Lo que el neoliberalismo nos muestra es que esta redistribución opera de manera cada vez más injusta. A la par, las narrativas del fin del mundo afirman que tiende a empeorar y que la desigualdad predatoria y *gore* será la relación primordial entre los seres humanos del futuro. Decir algo así, y hacerlo constantemente, es una forma de presentarlo como un desenlace natural. Si los recursos no alcanzan, la única realidad imaginable es la de una lucha feroz por el control sobre estos, lo que implica despojarlos para el resto e instaurar un dominio que permita su acumulación en impunidad. Según esta lógica, en las décadas porvenir, la reproducción de un grupo y de sus privilegios prevalecerá sobre cualquier principio ético humano. Lo que nos lleva al segundo punto, sobre el valor de las vidas.

4.2. El valor de las vidas, el otro como enemigo y la asignación de responsabilidad

En su texto *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, Judith Butler (2006) sostiene: “Tenemos que interrogar la emergencia y la desaparición de lo humano en el límite de lo que podemos pensar” (p. 187). Según la autora, el capitalismo contemporáneo, en su fase neoliberal, instala la idea de que hay vidas que importan y otras que no, y que esto es posible cuando las segundas se deshumanizan, cuando discursivamente van a percibirse como no lo suficientemente humanas, por lo que se les confiere menos valor. Asimismo, que la vida no tenga valor y que prime el enfrentamiento entre los individuos en pos de sobrevivir pone en el centro el problema de la reproducción en sentido amplio y, en particular, el tópico del cuidado. Lo que, como se ha visto, resulta de interés para dilucidar el rol de la maternidad en el universo de ficción de estas narrativas postapocalípticas.

Pero, ¿cómo llegamos a este tiempo de opresión? En las distopías predominan los “Estados fallidos”, donde se perpetúan la violación de derechos humanos –completamente anulados o reducidos a una retórica idealista en medio de la ficción descarnada–, la instrumentalización y criminalización de grupos vulnerables y la supremacía del crimen organizado como arquetipo de orden político —temas recurrentes en nuestros casos de estudio y en la mayoría de los filmes y seriales mencionados al inicio—. Con esto se promueve una práctica discursiva altamente efectiva y sutil, una narrativa justificativa de la realidad neoliberal, que la presenta como única o natural, mediante tres topos retóricos vinculados al valor de las vidas.

Primero, el del término y el colapso. Al igual que el exterminio de Mother (*I am Mother*) o la rebelión androide (*Mother/Android*), o cualquier otro contexto postapocalíptico, la crisis ecológica hace cada día más difícil planificar o imaginar el porvenir. Si solo hay presente y el futuro no está garantizado de ningún modo, y es incierto, solo queda preocuparse por la satisfacción y el deseo, en la moral hedonista ocupada del placer individual. Esta es la realidad “que nos ha tocado”, no hay otra, no hay alternativas pues no es posible pensar la salida o la transformación: solo cabe adaptarse y sobrevivir (como se ha dicho, asumir la resiliencia como virtud). No hay que menospreciar este pronóstico. En la actualidad, ya hemos conocido el poder de los escenarios distópicos. La inseguridad, la precariedad, la escalada de las guerras, los incendios forestales, el derretimiento de los polos y otros desastres climáticos, indican que los bienes que permiten la vida pronto no alcanzarán, lo que justifica la actitud, supuestamente instintiva en esta discursividad, de acumular, bajo el pretexto de sobrevivir pese a todo y por encima del resto: actitud que reiteran continuamente los imaginarios postapocalípticos. Las acciones más atroces se legitiman a sí mismas en estas narraciones y, como discurso que se lee en clave de lo preinterpretado, en nexos con nuestra cotidianidad, trascienden la ficción para alertarnos sobre una humanidad predatoria “por naturaleza”.

Lo que nos lleva al segundo topos: la construcción del ser humano como el enemigo. Tal mensaje parece significativo en los tiempos que corren, pues permite evitar con efectividad la pregunta sobre las causas estructurales y asignar la responsabilidad de los males a sus portadores, una retórica útil para la ideología neoliberal. Se conforma así un tercer topos que denominamos asignación de responsabilidad, a través de la cual se identifica a la humanidad como el problema. Este es uno de los ejes más comunes de los relatos sobre el fin del mundo, donde el auténtico peligro no son los zombis, los virus o los monstruos, sino los seres humanos, y las crisis provocadas por nuestra propia naturaleza autodestructiva.

De nuevo, son innumerables los ejemplos, desde filmes como *The Day the Earth Stood Still* (El día que la Tierra se detuvo) tanto la original (Robert Wise, 1951) como su adaptación (Scott Derrickson, 2008), hasta series de culto, dirigida por varios creadores, como *The Walking Dead* (2010-2022). En esta última, los zombis pronto dejan de considerarse el verdadero peligro, que pasan a ser los otros humanos. Lo mismo puede verse en la reciente serie de televisión surcoreana, *Estamos muertos* (Jigeum Uri Hakgyoneun, Lee Jae-Gyu y Kim Nam-Soo, 2022). Transmitida vía Netflix, en esta historia el apocalipsis zombi transcurre en un colegio y es enfrentado por adolescentes. Aquí, la maldad a priori, que se exhibe como innata, está representada en el personaje de un chico que transita de problemático a asesino serial, como respuesta a un impulso supuestamente natural. En la muestra analizada, se encuentra el caso de *Bird Box*, donde algunos sobrevivientes atacan a otras personas y les obligan a mirar, les fuerzan a abrir los ojos, ocasionándoles la muerte —lo que también sugiere caminos alegóricos no despreciables.

Esta representación de los seres humanos como el verdadero enemigo y la causa de los males alcanza argumentos extremos y tragicómicos, como en la serie de televisión *Zoo* (Michael Katleman, David Solomon, Chris Long, Steven A. Adelson, Lee Rose, Gary Fleder, Leslie Libman, David Barrett, Eric Laneuville, Dean White, David Grossman, 2015-2017), donde no son otros humanos sino los animales de todo el planeta quienes, previo acuerdo entre ellos, sin que se interpongan cuestiones como la geografía o la especie, deciden eliminar a los seres humanos por considerarlos un peligro. Una premisa equivalente se encuentra en el filme *The Happening* (El incidente, M. Night Shyamalan, 2008), cuya trama inicia cuando las personas empiezan a suicidarse en masa. Al final se explica que los suicidios eran inducidos por las plantas: incluso estas han identificado a los seres humanos como el enemigo de su sobrevivencia. Del mismo modo, en *Bird Box* se repite el esquema de un enemigo invisible y de suicidios masivos, aquí también inexplicables. Aunque no se dice explícitamente, puede leerse una metáfora en la repetición de personas haciéndose daño y quitándose la vida a sí mismas, planteando de nuevo el dilema de la humanidad como la causante de los males, pero no por causas estructurales y condicionamientos históricos, sino por una cualidad apriorística, una especie de naturaleza instintiva o algún misterio insoslayable.

Esta historia de fondo también se invisibiliza en *I am Mother* y en *Mother/Androide*. En ambos, con excepción de algunas alusiones al inicio de los filmes, son escasas las pistas sobre cómo se llegó al exterminio y cuáles fueron los detonantes. Sin embargo, la asignación de la responsabilidad a la naturaleza humana es explícita y sobresale como *leitmotiv* de la narración, pues los humanos crearon la vida artificial: guiño al lugar común del conflicto en *Frankenstein* (Mary Shelley, 1818), el cual también alude al tema de la reproducción (social) y al valor de las vidas.

De hecho, en *Mother/Android* los androides son idénticos a los humanos, no es posible distinguirlos a simple vista. Tienen piel, ¿respiran? ¿Por qué habría androides así? De nuevo se sugiere a la naturaleza humana como el enemigo, incluso en la metáfora de definirlos como “más que humanos”: “Se parecen a nosotros. Hablan como nosotros. Y es común confundir a un robot con un humano” (55:57). La capacidad de crear nueva vida, el poder de la reproducción, se disputa aquí en el enfrentamiento entre los androides y la madre como dos caras de una misma moneda.

En *A Quiet Place* este no es un referente evidente, no obstante, la narración transcurre apuntando a la acción humana como detonante del ataque de las feroces criaturas. Por si fuera poco, en el único momento en

que aparece otra persona que no pertenece a la familia, su función es ponerlos en peligro al gritar y convocar a los depredadores que se guían por el sonido. Como se explicó, sus personajes están condenados a vivir en el silencio, ¿la inacción?, pues el menor ruido les ocasiona una muerte súbita. Pero, más relevante parece que el hilo conductor de esta ficción sea la culpa por la muerte del hijo menor de la familia al inicio del filme. Y es la asignación de responsabilidad la que sostiene el relato: responsabilidad que pasa de la hija adolescente a la madre, sin tocar apenas a los personajes masculinos.

Así, los cuatro casos de la muestra exhiben un escenario distópico sin entrar en detalles sobre cómo se llegó a él, pero siempre indicando, en parte o en todo el relato, que la causa de los males es la humanidad, ya sea por la acción de los protagonistas, el peligro de los personajes secundarios o, más directamente, por la creación de vida artificial. A propósito, y como evidencia del nexo narrativo con la discursividad neoliberal, en *I am Mother* se insinúa un eco implícito al tema del alquiler de vientres (Nuño Gómez, 2016; 2020). Los embriones como clave de la sobrevivencia, la reproducción artificial, el conflicto de valores sobre quién cuida, cría y educa como problema ético, pero, fundamentalmente, como mandato. De alguna manera, todo ello traduce el espejismo de “una industria que convierte a la mujer en fábrica, a las criaturas en mercancías y hace del embarazo un servicio” (Asociación Feminista Leonesa ‘Flora Tristán’, 2018, p. 71).

En el caso de *Mother/Android* el discurso sobre el poder de dar/crear la vida (artificial) se construye mediante la metáfora de los humanoides, y en *I am Mother* con el arquetipo de una Inteligencia Artificial que es la figura materna por antonomasia: la dadora de una nueva existencia para la humanidad y su cuidadora, pero quien tiene el control soberano y, por tanto, dicta el valor de las vidas, al decidir quiénes pueden vivir y quiénes deben morir. *Mother* tiene en sus manos el absoluto poder de la reproducción.

Ello se verifica de varias formas. Primero, porque *Mother* afirma que exterminando a los humanos buscaba salvarlos de sí mismos, corregir lo que estaba mal: su “naturaleza autodestructiva” (01:34). Después, cuando en medio del relato surge una perspectiva eugenésica que, en sí misma, es un discurso explícito sobre la diferencia del valor de las vidas, al constatar que Hija no es la primera opción de *Mother*. Otras antes fueron asesinadas por no ser lo suficientemente perfectas para asumir el rol de cuidadoras. Este tema es especialmente evidente cuando, como parte de la educación de *Mother*, se expone el dilema ético sobre un donante que puede salvar a cinco personas enfermas, y si su vida debe o no sacrificarse en beneficio de las demás. Así, la película sentencia desde el inicio: no todos los humanos tienen el mismo valor intrínseco, hay vidas que importan más que otras. Y en la decisión sobre las que deben cuidarse, las que valen y deben protegerse, aparece la figura materna como la encargada, y como símbolo arquetípico de las luchas por la reproducción que se atizan en un contexto de depredación neoliberal y colapso ecológico.

5. Discusión y conclusiones

Este recorrido por las narrativas del fin del mundo permite comprobar que son relatos que manifiestan un imaginario distópico de calamidades o de enemigos letales. Pero, a través de estos, se instala una discursividad que no desoye las contradicciones de los tiempos que corren, más bien al contrario, expresa muchas de las pautas de la razón neoliberal, más aún si entendemos esta en el contexto de la crisis ecológica como una reestructuración capitalista cuyo centro se vincula a las luchas por la reproducción.

Mediante las narrativas del fin del mundo y los valores y arquetipos que posicionan se normaliza un discurso cuya esencia es la reproducción del neoliberalismo como proyecto político. Estas historias fílmicas exacerbaban la noción de fragilidad y aislamiento, propician el hedonismo ante la inminencia ineludible del desastre, diluyen la energía de la protesta e instalan la sensación de que no hay salida, dejándonos la exacerbación del presente como construcción temporal predominante al edificar un espacio-tiempo sin alternativas próximas, en el cual el futuro se percibe como una realidad aberrante. En el subtexto de las cuatro películas analizadas, así como de incontables historias postapocalípticas, se logran vender las píldoras doradas de la resiliencia, la abnegación y el sacrificio, mientras todo lo demás se derrumba estrepitosamente. La imagen arquetípica de estas supuestas virtudes no puede ser otra que la figura materna, la dadora de vida, que encarna en sí misma el poder reproductivo y traduce la metáfora de la reproducción social al representar, de acuerdo con los mandatos patriarcales, la responsabilidad de los cuidados.

Lo anterior permite discutir hasta qué punto el discurso neoliberal que puede interpretarse en las narrativas del fin del mundo instrumentaliza las representaciones patriarcales en torno a la maternidad, a través de estrategias discursivas como la fragmentación de la comunidad política, la percepción de lo público como el escenario del peligro y la muerte individual/colectiva, la asignación de responsabilidad y el dilema en torno al valor de las vidas. La identificación de estas estrategias demuestra que en los cuatro filmes se mantiene y refuerza la concepción tradicional de la maternidad como mandato y que predominan representaciones de la figura materna que naturalizan una política sexual y reproductiva articulada al proyecto neoliberal, si entendemos este como un momento singular en el marco de las luchas por la reproducción.

6. Referencias

- Agamben, G. (2006). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-textos.
- Agencia EFE (7 de diciembre de 2020). El agua comienza a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street. *EFE*. <https://bit.ly/3PiUcyz>
- Aguilar, P. (2004). Madres de cine. Entre la ausencia y la caricatura. En Á de la Concha y R. Osborne (Coords.). *Las mujeres y los niños primero. Discursos de la maternidad* (pp. 179-200). Icaria.
- Aguilar, P. (2015). Desmontar relatos patriarcales y crear relatos innovadores: dos tareas imprescindibles. En T. Núñez, M. T. Vera y R. M. Díaz (Eds.), *Transversalidad de género en el audiovisual andaluz: Enclave de FUTURO para la formación y el empleo* (pp. 137-152). Universidad Internacional de Andalucía.
- Amorós, C. y De Miguel, A. (Eds.) (2005). *Teoría Feminista. De la Ilustración a la globalización* (Vol. 1-3). Minerva Ediciones.
- Ariza, L. M. (2018). Cine y catástrofe: un escenario de colapso social ante una crisis global. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense. Repositorio Institucional de la UCM. 46377. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/46377/>
- Asociación Feminista Leonesa 'Flora Tristán' (2018). *Explotación reproductiva. Mujeres alquiladas para gestar. En Pornografía, prostitución, trata y vientres de alquiler* (pp. 66-83). Fórum de Política Feminista.
- Barcellona, P. (1999). *Postmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*. Trotta.
- Bogino, M. (2020). Maternidades en tensión. Entre la maternidad hegemónica, otras maternidades y no-maternidades. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 9-20. <https://doi.org/10.5209/infe.64007>
- Bourdieu, P. (1997). La esencia del neoliberalismo. *Revista Colombiana de Educación*, (35), 1-5. <https://doi.org/10.17227/01203916.5426>
- Brito-Alvarado, L. J., Guamán Guadalupe, N. y Capito Álvarez, P. (2021). Imaginarios y narrativas cinematográficas sobre el fin del mundo. *Caleidoscopio - Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 24(44). <https://doi.org/10.33064/44crscsh2575>
- Brown, W. (2017). *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso Ediciones.
- Brown, W. (19 de enero de 2018). ¿Quién no es neoliberal hoy? *Ficción de la razón*. <https://ficcionalarazon.org/2018/01/19/wendy-brown-quien-no-es-neoliberal-hoy/>
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Caffentzis, G. y Federici, S. (2019). *Comunes en contra y más allá del capitalismo. El Aplante. Revista de Estudios Comunitarios*, (1), 51-72.
- Carmenati, M. (2021). Resiliencia del neoliberalismo: cómo diagnosticar una enfermedad autoinmune. En A. L. Guerrero (Coord.), *Empresas trasnacionales y derechos humanos: debates desde América Latina* (pp. 67-96). Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe.
- Carrera, C. (2021). El encanto distópico: un análisis del consumo de películas sobre pandemias durante el confinamiento por el Covid-19. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 27(53), 51-73. www.redalyc.org/articulo.oa?id=31667016008
- De Beauvoir, S. (2015). *El segundo sexo*. Cátedra.
- Dalla Costa, M. y James, S. (1979). *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*. Siglo XXI Editores.
- Dehority, W. (2020). Infectious Disease Outbreaks, Pandemics, and Hollywood: Hope and Fear Across a Century of Cinema. *JAMA*, 323 (19), 1878. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.7187>
- De Miguel, A. (2020). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Ediciones Cátedra.
- Doane, M. A. (1987). *The Desire to Desire. The Woman's Film of the 1940s*. Macmillan Press.
- Doise, W. (1991) Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación. *Anthropos: Boletín de información y documentación*, (27), 196-207.
- Elías, A. (2016). La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur. En P. Gentili y N. Trotta (Eds.), *América Latina: la democracia en la encrucijada* (pp. 69-84). Editorial La Página.
- Espinoza-Vera, M. (2015). Representaciones subversivas de la maternidad en la obra de escritoras y cineastas latinoamericanas. *Razón y Palabra*, 19(89), 146-154. <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/218>
- Federici, S. (2004). *Caliban and the witch: women, the Body, and primitive accumulation*. Autonomedia.
- Federici, S. (2012). *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle*. PM Press.
- Ferrer, R. (2017). Apocalípticos y desintegrados. El final del mundo en el cine de las últimas cuatro décadas. *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, (17), 85-109. <https://revistavegueta.ulpgc.es/ojs/index.php/revistavegueta/article/view/380>
- Foucault, M. (2009). *Nacimiento de la biopolítica. Curso del Collège de France (1978-1979)*. Akal.
- Fourez, C. (2009). 2666 de Roberto Bolaño: los basureros de Santa Teresa, territorios del tiempo del fin. En G. Fabry, I. Logie y P. Decock (Eds.), *Los imaginarios apocalípticos en la literatura hispanoamericana contemporánea*. Peter Lang.

- Gago, V. (2020). Lecturas sobre feminismo y neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, (290), 34-44.
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era.
- Harvey, D. (2004). El 'nuevo' imperialismo. Acumulación por desposesión. *Socialist Register*, 40, 99-129. <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/14997/11983>
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.
- Heffernan, V. & Wilgus, G. (2018). Introduction: Imagining Motherhood in the Twenty-First Century—Images, Representations, Constructions. *Women: a cultural review*, 29(1), 1-18. <https://doi.org/10.1080/09574042.2018.1442603>
- Horkheimer, M. (2002). Traditional and critical theory. In M. Horkheimer. *Critical theory: Selected essays* (pp. 188-252). Continuum.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (2018). La industria cultural. Ilustración como engaño de masas. En M. Horkheimer y T. Adorno, *Dialéctica de la Iluminismo. Fragmentos filosóficos* (161-206). Trotta.
- Infobae (7 de diciembre de 2020). El agua comenzó a cotizar en el mercado de futuros de materias primas de Wall Street. Infobae. <https://bit.ly/3RrHMpX>
- Izquierdo, M. J. (2003a). El cuidado de los individuos y de los grupos: quién se cuida. Organización social y género. *Intercambios, papeles de psicoanálisis*, 10, 70-82. <https://www.raco.cat/>
- Izquierdo, M. J. (2003b). Del sexismo y la mercantilización del cuidado a su socialización: Hacia una política democrática del cuidado. En A. Rincón (Coord.), *Congreso Internacional Sare 2003: "Cuidar Cuesta: costes y beneficios del cuidado"* (119-154). Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer. <https://bit.ly/3nVRWlk>
- Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici. *Psicología Social II* (pp. 469-494). Paidós.
- Kaplan, E. A. (1992). *Motherhood and Representation. The Mother in Popular Culture and Melodrama*. Routledge.
- Kaplan, E. A. (1998). *Las mujeres y el cine. A ambos lados de la cámara*. Cátedra.
- Kratje, J. (2014). Las periferias del paraíso, los dilemas de la culpa. Figuras heterogéneas de la maternidad en el cine latinoamericano contemporáneo. *Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, (20), 5-17. <https://doi.org/10.34096/mora.n20.2329>
- Lynch, G. (2020). La investigación de las Representaciones Sociales: enfoques teóricos e implicaciones metodológicas. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(1), 79-95. <https://bit.ly/3uBMQhF>
- Macpherson, C. B. (2005). *La teoría política del individuo posesivo. De Hobbes a Locke*. Trotta.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Melguizo, M., Cruz, M. y Tamayo, M. I. (2020). Contagion: Nothing spreads like fear. Narración y deliberación sobre una pandemia. *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason*, 65, 141-155 <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1308>
- Merás, L. (2021). El vínculo mortal. La relación madre-hija en *Quién te cantará* (Carlos Vermut, 2018). *Fotocinema. Revista Científica De Cine y Fotografía*, (22), 373-396. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2021.vi22.11736>
- Millett, K. (2021). *Política sexual*. Cátedra.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology*, (18), 211-250. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420180303>
- Nuño Gómez, L. (2016). Una nueva cláusula del Contrato Sexual: vientres de alquiler. *Isegoría*, (55), 683-700. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2016.055.15>
- Nuño Gómez, L. (2020). *Maternidades S.A. El negocio de los vientres de alquiler*. Los Lbros de la Catarata.
- Padilla Castillo, G. y Sosa Sánchez, R. P. (2018). Ruptura de los estereotipos de género en la ficción televisiva sobre el poder político: el caso Borgen. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 145, 73-95. <https://doi.org/10.15178/va.2018.145.73-95>
- Paragis, P. y Mastandrea, P. (2017). El dilema de lo femenino: diversas concepciones sobre el rol de la mujer a partir de la narrativa cinematográfica. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires, Argentina. www.academica.org/000-067/56
- Parra, J. (2020). *La madre terrible en el cine de terror*. Hermenaute.
- Pateman, C. (1995). *El contrato sexual*. Antropos.
- Peck, J. (2012). Neoliberalismo y crisis actual. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 12(19), 7-27. <https://doi.org/10.14409/da.v1i19.1284>
- Perera, M. (2002). La Teoría de las Representaciones Sociales en las Ciencias Sociales Cubanas. Trayectoria y actualidad. [Ponencia] VI Conferencia sobre Representaciones sociales, Stirling, Escocia.

- Sader, E. y Gentili, P. (2003). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/trama/anderson.rt>
- Segato, L. R. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez. Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*. Tinta Limón.
- Vega, C. y Gutiérrez, E. (2014). Nuevas aproximaciones a la organización social del cuidado. Debates latinoamericanos. Presentación del Dossier. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 18(50), 9-26. <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.50.2014.1425>
- Valcárcel, A. (2004). *La política de las mujeres*. Cátedra.
- van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos: Huellas del conocimiento*, 186, 23-36.
- van Dijk, T. A. (2001). Algunos principios de una teoría del contexto. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 1(1), 69-81. <https://doi.org/10.35956/v.1.n1.2001.p.69-81>
- van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. Utopía y praxis latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 10(29), 9-36. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/2703>
- van Dijk, T. A. (2014). *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI Editores.
- van Dijk, T. A. (2016a). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222. www.redalyc.org/articulo.oa?id=45955901010
- van Dijk, T. A. (2016b). Estudios Críticos del Discurso: Un enfoque sociocognitivo. *Discurso & Sociedad*, 10(1), 167-193.
- Venables, J. P. (2019). Hacia un concepto global de neoliberalización. Un aporte periférico. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(85), 306-325.
- Visconti, M. (2021). De niñas monjas y “malas”. Figuras de la maternidad en el cine argentino del siglo XXI. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (138), 163-181. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi138.5076>



Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción

Meysis Carmenati González

Facultad de Comunicación Social, Universidad Central del Ecuador (Ecuador) y Universidad Rey Juan Carlos (España)
mcarmenati@uce.edu.ec, m.carmenati.2019@alumnos.urjc.es, <https://orcid.org/0000-0002-9375-7250>

Este texto se concibe a propósito del Número 23 de la Revista *Textos y Contextos*, fascículo publicado en noviembre de 2021 y que conmemoraba dos años del levantamiento popular de octubre de 2019 en Ecuador. Su tema fue *Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia* y reunió artículos que abordaban, desde diferentes perspectivas, qué significaba el avance del neoliberalismo para nuestras vidas. No obstante, las discusiones ahí planteadas dejaban algunas interrogantes latentes en relación a cómo entender la reestructuración neoliberal y su actual hegemonía. En este editorial se busca ahondar en tales incertidumbres mediante el análisis del neoliberalismo desde la argumentación filosófica, con perspectiva feminista, y situando la pregunta sobre la normalización de sus prácticas, es decir, sobre cómo pensar su naturalización y extensión por regiones distantes y diversas.¹

Ya son numerosas las investigaciones que atienden el carácter sistémico, ideológico y estructural del neoliberalismo (Acanda González, 2021; De Miguel, 2020; Brown, 2017; 2018; Harvey, 2007; Anderson, 2003; Bourdieu, 1997). Como bien se conoce, sus fundamentos teóricos datan de mediados del siglo XX, con la publicación en 1944 de *The Road to Serfdom* (Camino de servidumbre), de Friedrich A. Hayek. Pasó algún tiempo hasta deducir que la violencia económica era solo uno de los dispositivos del proyecto neoliberal y que se le debe reconocer como una “razón moralizadora” (Gago, 2014; 2020), un programa político de reinención del capitalismo (Harvey, 2004; 2007) en estrecha relación con los regímenes tradicionales de la desigualdad: el patriarcado racista, clasista y colonial (MacKinnon, 1987; Cobo, 2005; Fraser, 2014; 2020; De Miguel, 2020).

¹ El presente análisis resulta de los debates suscitados en el contexto del programa de Doctorado Interuniversitario en Estudios Interdisciplinarios de Género, de la Universidad Rey Juan Carlos (España), y del Seminario de Filosofía Política y Derechos Humanos en América Latina (Programa Año 2022), del Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe (CIALC), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Una versión anterior y más concisa se presentó como ponencia, bajo el título *Neoliberalismo y reproducción social: la nueva arena de la lucha de clases*, en el XIII Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Memorias y Derechos Humanos, del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, en Argentina. <http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2021/08/seminario-xiii-ponencias.php>

¿De qué forma la racionalidad neoliberal se instaló en los marcos ideológicos e institucionales, incluso de opciones políticas antagónicas (Anderson, 2003), como en el caso de los gobiernos progresistas de Latinoamérica a inicios del siglo XXI (Filmus, 2016)? ¿Cómo perduró, pese al rápido retroceso que devino en materia de derechos y servicios públicos? ¿A qué responde la sedimentación de las políticas neoliberales cuando estas provocan violencia estructural, precarización, fragmentación social e, incluso, la re/articulación de discursos y políticas neofundamentalistas, junto al crecimiento exponencial, desenfrenado, de la desigualdad? ¿Cuáles son las condiciones históricas que hacen posible la resiliencia del neoliberalismo? La premisa que nos ocupa sugiere que estas prácticas, así como la racionalidad neoliberal subyacente, están relacionadas con las luchas por la reproducción (Carmenati, 2021), consideradas un eje esencial de las nuevas derivas sociales, debido a una reanimada política de “acumulación originaria” (Federici, 2004; Harvey, 2004; Bonfeld, 2012). De ahí que nos interese enfocar el neoliberalismo desde los conceptos de acumulación y reproducción.

Lo que entiendo como el “imperativo de la acumulación neoliberal” se expresa en fenómenos tan complejos y variados como el despojo de recursos y territorios, el extractivismo, la privatización de servicios sociales, la precariedad y la flexibilización laboral, el trabajo forzado y esclavo, la cosificación y mercantilización de la industria sexual y reproductiva, entre otros. Consiste en producir una forma específica de intersubjetividad centrada en el individualismo posesivo (Barcellona, 1999; Macpherson, 2003; 2005) y movida por el mandato de consumir más, acumular de forma creciente, lo mismo propiedades y recursos naturales o materiales, que bienes simbólicos, ideas, información, experiencias. Es un proceso que parece unilateralizar el consumo hacia las mercancías, pero lo que incita concierne directamente al ámbito prescriptivo, al universo de los valores, las normas, las expectativas y los deseos, las relaciones sociales y la propia identidad personal.

En un tiempo marcado por la conciencia del colapso ecológico, la expropiación, la precarización y el despojo garantizan la reproducción de un grupo, es decir, de un modelo de vida, de un conjunto de valores, normas y formas de relacionamiento social. Tomando en cuenta que este proyecto político de reestructuración capitalista se encuentra re/definiendo no sólo el contexto actual sino, y especialmente, las décadas por venir, y que el futuro parece cada vez más peligroso e incierto en un mundo de recursos limitados y escasos, donde la acumulación precipitada, inequitativa y gore se extiende *ad infinitum*, parece ineludible hacerle frente, asumiendo que es nuestra propia sobrevivencia como especie, y la trascendencia de la vida misma –no solo la humana– lo que está en juego. No es menor.

Al respecto, cabe sintetizar algunas ideas que confirman el vínculo orgánico entre el imperativo de acumulación neoliberal y las luchas por la reproducción.

[1] Un primer punto concierne a la normalización de ciertos dispositivos neoliberales de regulación y control, que abarcan mucho más que lo económico, a modo de instituciones rectoras del sentido común (Acanda, 2021), con peso singular en los sistemas de representación y referencias: mediaciones a través de las cuáles interpretamos la realidad. El neoliberalismo actúa en el núcleo mismo de las identidades, la construcción del deseo, la orientación de expectativas y modelos, siendo un lenguaje arquetípico a la hora de pensar el mundo y entendernos en él. Este argumento involucra consideraciones especiales, que no será posible abarcar aquí. Baste mencionar la exuberancia de esquemas prescriptivos sobre cómo habitar un cuerpo, ya sea individual o colectivo (Cobo, 2015; Carmenati et al, 2022a), algo ya analizado por la teoría feminista.

De hecho, la capacidad normativa del régimen neoliberal se sitúa en el centro de las coordenadas actuales de explotación de las mujeres, no solo en lo relativo al trabajo esclavo en maquilas o a la feminización de la pobreza. También en la manera en que se instala una narrativa pública sobre sus cuerpos como materia de “consumo” y objeto apropiable (Ekman, 2017). La industria sexual de la prostitución y la pornografía y el negocio de los vientres de alquiler son denotadamente

ilustrativos. Y es que la sincronía entre la violencia patriarcal y la escalada neoliberal tiene abundantes registros (Fraser, 2014, 2020; Brown, 2017; Cobo, 2019; Gimeno, 2018; De Miguel, 2020, Carmenati et al, 2022b). Un proceso tan radical de reescritura del capitalismo no podía pasar por alto el escenario de desigualdad que el patriarcado ha sostenido durante siglos. La habilidad para instrumentalizar esta historia de dominio y subordinación, de una mitad de la humanidad por la otra, desemboca en una política sexual sin precedentes. De esta forma, se introduce un régimen de lenguaje extraordinariamente más amplio, que traduce la cosificación de las mujeres a una retórica de la acumulación neoliberal: todo es adquirible, acumulable, expropiable, poseíble, todo puede despojarse. Tanto en la explotación reproductiva como en la compra de un cuerpo la razón neoliberal advierte a la comunidad política, constituciones y convenciones de derechos de las mujeres por medio, que todo se encuentra disponible a la lógica extractivista, que no existen restricciones para la puesta de todo en función del deseo, que esto es “natural” y puede considerarse un valor positivo: como se lee en el uso de los términos “emprendedoras sexuales” o “gestación subrogada”. Esta disposición para instrumentalizar los eufemismos caracteriza las prácticas neoliberales y activa un modelo discursivo. De acuerdo con la situación, se habla de “políticas de austeridad”, “rescate del sector empresarial”, “crisis fiscal”; pero también, en otros casos, el recurso simbólico usa referentes como: “defensa de la vida de los fetos”, “santidad del matrimonio heterosexual”, “el peligro de la invasión de indocumentados”. Lo que conecta las políticas de austeridad con la penalización del aborto o “la familia original” es la redistribución, en concreto, la disputa por el control de recursos que son cada vez más valiosos y escasos. Estos son las minas o los territorios, pero también la información, el capital cultural, los cuerpos, la fuerza de trabajo, los comunes, en palabras de Federici y Caffentzis (2019).

Para el neoliberalismo patriarcal la compra de un ser humano, mujer o niña/o, es solo la expresión de una naturaleza primigenia e incontenible. Con ello se espera naturalizar una transacción que, en sí misma, significa el intercambio de una vida, la adquisición de una persona, el consumo de un “cuerpo” y la mercantilización abierta e inescrupulosa de todo ello. Desde una perspectiva feminista, y ya desde cualquier punto de posicionamiento antineoliberal y anticapitalista, esta verdad, que a todas luces muestran la industria de la explotación de mujeres y la política sexual neoliberal, habla en voz alta de otras prácticas extractivistas, de la inseguridad alimentaria, de una apología de la privatización y la acumulación desmedidas.

[2] De este modo, la transgresión del límite de lo humano como frontera ética que delineaba la acción, al menos en principio, es la segunda tesis que confirma el vínculo orgánico entre el neoliberalismo y las luchas por la reproducción. El poderoso mensaje que hay detrás de “fabricar” un ser humano, comprarlo o poseerlo supera la imagen tradicional de la explotación capitalista con creces. Se escenifica un tipo de poder sobre la vida que tiene ecos en la teoría foucaultiana sobre el control biopolítico y la formulación de un régimen de verdad (Foucault, 2009), al activar aquellos mecanismos, dispositivos y elementos institucionales que producen los discursos socialmente considerados verdaderos. Esta nueva tecnología se torna cada vez más íntima y ubicua: la metáfora del paso de las huellas digitales grabadas en tinta a los *software* de reconocimiento facial.

Siendo así que la apropiación de un cuerpo como territorio para producir/acumular valor da paso a procesos complejos, difícilmente discernibles y desplegados a gran escala. Resulta hasta cierto punto elemental, pues asegurar un *continuum* de acumulación *in crescendo* precisa de un sostenido sistema de expropiación, depredación, extractivismo y precarización; de la desregulación como principio que lo haga viable; del eufemismo y la ambivalencia que ocultan la destrucción, efecto de la voracidad estimulada, del mandato de posesión; y la consecuente eliminación de todo intento de reparto equitativo, diluyendo en el camino aquellos ideales que estorban, como el paradigma de la igualdad. No es tan fácil implementar semejante sistema en la córnea de las interpretaciones habituales del mundo y, una vez que se logra, será igual de complejo producir una transformación sustantiva. En otras palabras, hay que lidiar con el hecho irrefutable de que

el neoliberalismo ha recabado la dirección moral e intelectual, la pauta para establecer un orden de aspiraciones, intereses, visiones del mundo, y nos está ganando la disputa hegemónica, al menos por el momento.

[3] Como tercer punto, cabe precisar que en esta tribuna de prácticas normalizadas se dirime el conflicto democrático, el desacuerdo en torno a cuál sociedad deseamos y qué forma de vida estamos en capacidad de reproducir. En este concierto de tensiones, las jerarquías distancian, con efectividad, unas experiencias de otras, y delimitan, groseramente, el conjunto del valor. Es decir, distinguen, con claridad sepulcral, unas vidas que importan y deben ser protegidas y priorizadas, frente a otras que, en apariencia, tienen menos valía, y se pueden precarizar, explotar o eliminar porque, como afirma Butler (2006), han sido unidas por una condición deshumanizada. El lugar en que se arbitra este conflicto deviene prescriptivo, pues la totalidad de las relaciones sociales inscritas en el discurso neoliberal lo eximen de mantener férreamente su máscara civilizatoria, aquella que vocifera sobre la disciplina presupuestaria, la libertad empresarial/natural, la resiliencia, el emprendimiento y el progreso “posEstado”, posmodernidad, posigualdad. Que el neoliberalismo ya muestre su peor faceta es síntoma de su hegemonía, de cómo debe considerársele esencial al funcionamiento del sistema de relaciones sociales en el momento presente, y de que su racionalidad se ha sedimentado. Siendo así que el avance neoliberal puede definirse como parte de un modelo reproductivo. Lo que nos lleva al cuarto punto.

[4] Entiéndase que la reproducción, en su concepción más amplia, bien puede significar la instauración del deseo como motor de la acción, como espejismo de la realización, sustituyendo el anhelo emancipatorio moderno de la expresión sustantiva del individuo, de su capacidad para autodeterminarse. En este caso, se trata de un sujeto “pos-ético”, que es puro hedonismo, pero que puede, o cree que puede, realizarse con inusitada facilidad: solo tiene que dar rienda suelta a su deseo y justificarlo como una necesidad innata, lo que ya impide pensar de qué manera se le construye socialmente a ese deseo.

En esa línea se va instituyendo un manual de acción. La reproducción de unos es la supremacía de sus anhelos, necesidades, modelos de vida, de religión, de familia, sistemas de representación y nociones prescriptivas, todo ello sin atender a la “retórica” liberal clásica sobre los límites de la libertad como umbral de la convivencia civil. El imperativo de la acumulación arbitra sobre la reproducción como “¿nueva?” arena de la lucha de clases, en el sentido en que define Holloway (2004) este concepto. Quizás la muestra más patética de esto último la encontremos en los movimientos antivacunas durante la pandemia de Covid-19, bajo el estandarte de la “libertad para decidir”, cuando esa elección personal afectaba al resto. Un caso de igual perplejidad se descubre en el turismo espacial, con los viajes de SpaceX, de Elon Musk, y Virgin Galactic, de Richard Branson (Forbes, 2022). La satisfacción del deseo se impone sobre el bienestar general y dicta los designios de la acción política, incrementando exponencialmente las brechas de la desigualdad.

[5] En quinto lugar, como se ha indicado, la racionalidad neoliberal encarna, entre otras cosas, el imperativo de acumular capitales (bienes naturales y simbólicos) que, en un contexto de colapso ecológico, se perciben como cada vez más escasos: el espectáculo de un coliseo para la lucha por los recursos que hacen posible la vida, la reproducción. Garantizar el acceso a estos requiere de impunidad y de un nuevo iusnaturalismo justificatorio, con el cual aceptamos la estética gore de nuestras urbes inseguras y nuestros campos devastados, como reflejos de una sociedad pauperizada y un planeta agonizante. Así, se diluye el proyecto ilustrado de los derechos en el *night club* ruidoso, luminoso y narcotizado del deseo. Sucede que, si la acumulación imperativa pasa por consignar modelos prescriptivos, entonces el neoliberalismo reacciona mucho más que a los estados de bienestar, como se pensó antes (Anderson, 2003). La violencia estructural que establece tiene por objetivo universalizar la razón predatoria del individualismo reactivo y extremo. ¿Por qué este esfuerzo? De la liberalización financiera a los monopolios mineros y agroindustriales, de la disminución de los salarios y la flexibilización laboral a la desaparición de servicios públicos y sanitarios

indispensables, del desmantelamiento de las soberanías y la fractura de la democracia representativa a los escenarios distópicos de pandemias globales, la sobreabundancia de crisis estructurales no logra movilizar una respuesta categórica. Todo lo contrario. Paradójicamente, este estado neurótico de cosas nos ha lanzado al hedonismo, al placer frugal del instante perpetuo, mientras repetimos el fin de la historia y la muerte de los paradigmas (Habermas, 1988; Sánchez Vázquez, 1990). Como reza esa frase viral en redes: “que todo fluya y nada influya”. De lo anterior también se sigue que es la lucha por la reproducción lo que está en la balanza, y el desafío perentorio.

En resumen, y como último punto, [6] hay una biopolítica fraguándose en la redistribución cada vez más desigual de los recursos que sostienen la vida y la reproducción colectiva, paralela a las crecientes evidencias de la fragilidad ambiental. A la par, la crisis de cuidados es multidimensional, acumulada, sistémica y de colapso socioeconómico y ecológico. Los ecosistemas están cambiando y hemos traspasado ya los mínimos de sostenibilidad del planeta. Nos arriesgamos a ir hacia formas de organización donde, como se ha dicho, cada vez menos vidas importen, mientras la precariedad y la degradación de las condiciones de existencia se instalen como nuevo régimen. En particular, se pone en el centro la pregunta sobre ¿qué implica el avance del neoliberalismo, si consideramos la sustitución del paradigma feminista de la reproducción y el cuidado por otro dónde la reproducción ya no se piensa en términos de vida colectiva y e/codependiente, sino desde la lógica de la acumulación neoliberal ilimitada?

Que la vida continúe en términos humanos, sociales y ecológicos es un tema crucial, entrelaza las variables de bienestar y vida digna, así como las circunstancias de crisis y desprotección adscritas al cuidado. La crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19 ha reactivado otras crisis pre-existentes y la capacidad de respuesta aún está por verse. Esto nos muestra, en lo referente al mapa político, que la disputa por la re/conquista de los derechos humanos se reconoce en el enfrentamiento, cada vez menos evitable, contra los autoritarismos, los fundamentalismos, el destierro de la autodeterminación y de la disidencia. En términos globales, se fragua una campaña exitosa para desestabilizar nuestras comunidades políticas: una guerra abierta contra la vida pública, ya instalada. Luego, en el ocultamiento cómplice, territorios como los amazónicos, mineros, de maquilas, fronterizos, racializados, feminizados, de corredores migratorios, periféricos, rurales, indígenas, los narcoterritorios, están re/politizados desde prácticas violentas y utilitarias: son la evidencia de cuán lejos puede llegar la deshumanización predatoria y desposesiva, la acumulación por destrucción. Y la sensación que tenemos, incluso en nuestras urbes de neón, es que esta realidad se extiende para encontrarnos desprevenidos, aunque no sin previo aviso.

Referencias

- Acanda González, J. L. (2021). El neoliberalismo como ideología y sentido común. *Textos y Contextos*, 1(23). <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3331>
- Anderson, Perry (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En Emir Sader y Pablo Gentili (Eds.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (págs. 17-26). Editorial Ciencias Sociales/CLACSO/EUDEBA.
- Barcellona, P. (1999). *Postmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*. Editorial Trotta.
- Bonefeld, W. (2012). La permanencia de la acumulación primitiva: fetichismo de la mercancía y constitución social. *Theomai*, (26). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12426097011>
- Bourdieu, P. (1997). La esencia del neoliberalismo. *Revista Colombiana de Educación*, (35). <https://doi.org/10.17227/01203916.5426>
- Brown, W. (2017). *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso Ediciones SL.
- Brown, W. (2018). ¿Quién no es neoliberal hoy? *Ficción de la razón*. <https://ficcionalarazon.org/2018/01/19/wendy-brown-quien-no-es-neoliberal-hoy/>
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Paidós.

- Carmenati González, M. (2021). Resiliencia del neoliberalismo: cómo diagnosticar una enfermedad autoinmune. En Guerrero, A. L. (coord.), *Empresas transnacionales y derechos humanos: debates desde América Latina*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Carmenati González, M., Rubira García, R., & Venet Gutiérrez, J. (2022a). La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista. *IC Revista Científica De Información Y Comunicación*, (19), 411-432. <https://doi.org/10.12795/IC.2022.119.19>
- Carmenati González, M., Rubira-García, R., & Venet-Gutiérrez, J. (2022b). La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción. *Visual Review. International Visual Culture Review / Revista Internacional de Cultura Visual*, 9 (Monográfico), 1-13. <https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3647>
- Cobo, R. (2005). Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres. En Amorós, C. y de Miguel, A. (eds.). *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. De los debates sobre el género al multiculturalismo* (págs. 265-300). Minerva Ediciones.
- Cobo, R. (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones Feministas*, Vol. 6, 7-19. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51376
- Cobo Bedia, R. (2019). El imaginario pornográfico como pedagogía de la prostitución. *Oñati Socio-Legal Series*, 9(S1), S6-S26.
- De Miguel, A. (2012). La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana. *Revista Europea de Derechos Fundamentales*, (19), 49-74.
- De Miguel, A. (2020). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Ediciones Cátedra.
- Ekman, K. E. (2017). *El ser y la mercancía. Prostitución, vientres de alquiler y disociación*. Bellaterra.
- Federici, S. (2004). *Caliban and the witch: women, the Body, and primitive accumulation*. Autonomedia
- Federici, S. y Caffentzis, G. (2019), *Comunes en contra y más allá del capitalismo*. Pabellón 6 Taller Editorial.
- Filmus, D. (2016). Una década de transformaciones en América Latina. En P. Gentili, y N. Trotta (Comps.), *América Latina: la democracia en la encrucijada* (págs. 27-50). Editorial La Página S.A.
- Forbes. (2022, 6 de junio). Blue Origin de Bezos completa su quinto lanzamiento de vuelo tripulado. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/fotogaleria-blue-origin-de-bezos-completa-su-quinto-lanzamiento-de-vuelo-tripulado/>
- Foucault, M. (2009). *Nacimiento de la biopolítica. Curso del Collège de France (1978-1979)*. Ediciones Akal.
- Fraser, N. y Rivera, L. (2014). De cómo cierto feminismo se convirtió en criada del capitalismo. Y la manera de rectificarlo. *Debate Feminista*, 50, 131-134. <http://www.jstor.org/stable/44735276>
- Fraser, N. (2020). *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda*. Traficantes de Sueños.
- Gago, V. (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta Limón Ediciones.
- Gago, V. (2020). Lecturas sobre feminismo y neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, (290), 34-44. <https://nuso.org/articulo/lecturas-sobre-feminismo-y-neoliberalismo/>
- Gimeno, B. (2018). La nueva utilidad de la prostitución en el neoliberalismo. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 3 (1), 13-32, <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2018.3.1.3077>
- Habermas, J. (1988). La modernidad, un proyecto incompleto. En Foster, H. (Ed.). *La postmodernidad*. Editorial Kairós.
- Harvey, D. (2004). El 'nuevo' imperialismo. Acumulación por desposesión. *Socialist Register*, N° 42, 99-129. <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/14997/11983>
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.
- Holloway, J. (2004). *Clase=Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*. Herramienta.
- MacKinnon, C. (1987). *Toward A Feminist Theory of the State*. Harvard University Press. Traducción del Centro de Derechos Humanos, Universidad de Chile.
- Macpherson, C. B. (2003). *La democracia liberal y su época*. Alianza Editorial.
- Macpherson, C. B. (2005). *La teoría política del individuo posesivo. De Hobbes a Locke*. Editorial Trotta.
- Sánchez Vázquez, A. (1990). Radiografía del posmodernismo. *Nuevo Texto Crítico*, 3(2), 5-15. [doi:10.1353/ntc.1990.0004](https://doi.org/10.1353/ntc.1990.0004)

IX. REFERENCIAS

- Acanda González, Jorge Luis (2021). El neoliberalismo como ideología y sentido común. *Textos Y Contextos*, 1(23). <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3331>
- Acosta Yamandú, Verónica Giordano y Lorena Soler (2016). América Latina: nuestra. En Pablo Gentili y Nicolás Trotta (Ed.) *América Latina: la democracia en la encrucijada* (págs. 59-69). Editorial La Página S.A.
- Agamben, Giorgio (2006). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-textos.
- Agencia EFE (2020, 7 de diciembre). El agua comienza a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street. *EFE*. <https://www.efe.com/efe/america/economia/el-agua-comienza-a-cotizar-en-mercado-de-futuros-wall-street/20000011-4413365>
- Aguilar, Pilar (2004). Madres de cine. Entre la ausencia y la caricatura. En Á de la Concha y R. Osborne (Coords.). *Las mujeres y los niños primero. Discursos de la maternidad* (pp. 179-200). Icaria.
- Aguilar, Pilar (2015). Desmontar relatos patriarcales y crear relatos innovadores: dos tareas imprescindibles. En T. Núñez, M. T. Vera y R. M. Díaz (Eds.), *Transversalidad de género en el audiovisual andaluz: Enclave de FUTURO para la formación y el empleo* (pp. 137-152). Universidad Internacional de Andalucía.
- Ahumada, C. (2002). La ideología neoliberal: una justificación teórica del predominio de los poderosos. *Papel político*, 14, 37-58.
- Alario, Mónica (2018). La influencia del imaginario de la pornografía hegemónica en la construcción del deseo sexual masculino prostituyente: un análisis de la demanda de prostitución. *Asparkía: investigación feminista*, (33), 61-79. <http://dx.doi.org/10.6035/Asparkia.2018.33.4>
- Amorós, Celia y De Miguel, Ana (2005). *Teoría Feminista* (Vol. 1-3). Biblioteca Nueva.
- Amorós, Celia (1991). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos.
- Amorós, Celia (2000). Elogio de la vindicación. En Alicia Ruiz (comp.), *Identidad femenina y discurso jurídico* (págs. 51-63). Ediciones Biblos.
- Anderson, Perry (2003). Neoliberalismo: un balance provisorio. En Emir Sader y Pablo Gentili (Eds.). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (págs.

17-26). Editorial Ciencias Sociales/CLACSO/EUDEBA.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/trama/anderson.rt>

Arancibia, M. (2022, 17 de enero). Según un informe de Oxfam, los más ricos del mundo aumentaron su riqueza durante la pandemia. *Periodistas en español.com*.
<https://bit.ly/3NBqnvve>

Ariza, L. M. (2018). Cine y catástrofe: un escenario de colapso social ante una crisis global. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense. Repositorio Institucional de la UCM. 46377. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/46377/>

Asociación Feminista Leonesa 'Flora Tristán' (2018). Explotación reproductiva. Mujeres alquiladas para gestar. En *Pornografía, prostitución, trata y vientres de alquiler* (págs. 66-83). XXVII Taller de Política Feminista. Fórum de Política Feminista. http://forumpoliticafeminista.org/sites/default/files/libro%202018_0.pdf

Ávila Bravo-Villasante, María (2018a). La importancia del lenguaje en el proceso de reificación de las mujeres. *Asparkia: Investigación feminista*, no 33, p. 101-115. <https://n9.cl/69tp8>

Ávila Bravo-Villasante, María (2018b). Feminismo neoliberal, esa "otra" cosa escandalosa. En *Investigación y género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad: VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género* (53-66), Sevilla: SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla). <https://idus.us.es/handle/11441/80208>

Ávila Bravo-Villasante, María (2017). Crónica de un matricidio anunciado. *Femeris*, Vol. 2, No. 2, pp. 184-202. <https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3765>

Báez Valencia, J. X., & Silva Zambrano, B. G. (2021). Precarizar para ganar. Un análisis de la precarización como mecanismo de enriquecimiento de las élites en Ecuador 2013-2019. *Textos Y Contextos*, 1(23). <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3330>

Bajtín, Mijaíl (2005). La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais. En Alain Basail y Daniel Álvarez (Comp.). *Sociología de la cultura* (págs. 12-71). Editorial Félix Varela.

- Ballester, Lluís y Orte, Carmen (2019). *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales*. Ediciones Octaedro.
- Barcellona, Pietro (1999). *Postmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*. Editorial Trotta.
- Bauman, Zygmunt (2008). *Archipiélago de excepciones*. Katz. (pp. 9-106).
- Benhabib, Seyla (1992). *Situating the Self: Gender, Community and Postmodernism in Contemporary Ethics*. Polity Press.
- Berman, Marshall (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la Modernidad Siglo XXI* editores.
- Bidaseca, K. y Cremona, F. (15 de junio de 2018). La "revolución de las hijas". Siete reflexiones desde una plaza sembrada de pañuelos verdes. *Diario El País*. https://elpais.com/elpais/2018/06/14/contrapuntos/1529008920_714025.html
- Bogino, M. (2020). Maternidades en tensión. Entre la maternidad hegemónica, otras maternidades y no-maternidades. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 9-20. <https://doi.org/10.5209/infe.64007>
- Bonefeld, Werner (2012). La permanencia de la acumulación primitiva: fetichismo de la mercancía y constitución social. *Theomai*, (26). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12426097011>
- Bonetto, María Susana (2009). Nuevas perspectivas teóricas para el abordaje de la democracia en América Latina. En María Susana Bonetto (Ed.) *En torno a la democracia: Perspectivas situadas: Norte-Sur*. Encuentro Grupo Editor.
- Bonilla Grebe, R. (2017.). Cuidados y cuidadores: análisis de la construcción identitaria de los cuidadores informales de personas mayores residentes en Montevideo. *Núcleo Interdisciplinario de estudios sobre la Vejez y el Envejecimiento*, CSIC I+D \201CObservatorio de Envejecimiento y vejez en Uruguay 2015-2017\201D.
- Borón, Atilio (2003). *Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. Editorial Ciencias Sociales.
- Borón, Atilio (2012). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Editorial Luxemburg.

- Bourdieu, Pierre (1997). La esencia del neoliberalismo. *Revista Colombiana de Educación*, (35). <https://doi.org/10.17227/01203916.5426>
- Brito-Alvarado, L. J., Guamán Guadalupe, N. y Capito Álvarez, P. (2021). Imaginarios y narrativas cinematográficas sobre el fin del mundo. *Caleidoscopio - Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 24(44). <https://doi.org/10.33064/44crscsh2575>
- Brown, Wendy (2017). *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso Ediciones SL.
- Brown, Wendy (19 de enero de 2018). ¿Quién no es neoliberal hoy? *Ficción de la razón*. <https://ficcionsdelarazon.org/2018/01/19/wendy-brown-quien-no-es-neoliberal-hoy/>
- Butler, Judith (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Caffarena, E. (1952). *Un Capítulo en la Historia del Feminismo. Las Sufragistas Inglesas*. Ediciones del Memch. <http://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/450>
- Caffentzis, George y Federici, Silvia (2019). Comunes en contra y más allá del capitalismo. *El Apantle. Revista de Estudios Comunitarios*, (1), pp. 51-72.
- Cancela Rodríguez, P. (2020, septiembre). *Agenda feminista para un mundo post Covid-19* (Centro Asociado de Ponferrada, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ed.). https://www.intecca.uned.es/difusiongiccu/extension/5f6dad9c0a7984be9ab1050/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_01.html
- Carcedo, A. (2010). *No olvidamos ni aceptamos: femicidio en Centroamérica, 2000-2006*. Asociación Centro Feminista de Información y Acción (CEFEMINA).
- Caride, E. (2022). Maternidad subrogada ¿El oxímoron actual de los vientres libres? *República y Derecho*, 7(7), 1-28. <https://bit.ly/3JhhPHi>
- Carmenati González, M. (2013). *La opinión pública. Una condición antihegemónica*. Casa Editora Abril.
- Carmenati González, M. (2021). Resiliencia del neoliberalismo: cómo diagnosticar una enfermedad autoinmune. En Guerrero, A. (Coord.). *Empresas trasnacionales y derechos humanos: debates desde América Latina* (págs. 67-96). Universidad

Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe.

Carmenati González, M. (2021a). Presentación “Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia”. *Textos y Contextos*, (23), 1-4. <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i23.3432>

Carmenati González, M., Rubira García, R., & Venet Gutiérrez, J. (2022a). La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista. *IC Revista Científica De Información Y Comunicación*, (19), 411-432. <https://doi.org/10.12795/IC.2022.119.19>.

Carmenati González, M., Rubira-García, R., & Venet-Gutiérrez, J. (2022b). Motherhood in Film Narratives of the End of the World: Patriarchy, Neoliberalism and Struggles for Reproduction. VISUAL REVIEW. *International Visual Culture Review / Revista Internacional De Cultura Visual*, 9(Monográfico), 1–13. <https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3647>

Carmenati González, M., Rubira García, R., & Venet Gutiérrez, J. (2023). La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción. *Comunicación*, (49), 122–137. <https://doi.org/10.18566/comunica.n49.a07>

Carmenati González, M., Rubira García, R., & Venet Gutiérrez, J. (en prensa). Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal. *Las identidades analizadas a través de las segregaciones histórico-culturales*, ISBN 978-84-1170-354-3. Editorial Dykinson. (en prensa)

Carmenati González, M. (2023). Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción. *Textos y Contextos*, 1(26), e4397. <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i26.4397>

Carrasco, C. (2009). Mujeres, sostenibilidad y deuda social. *Revista de Educación*, (1), 169-191. <https://bit.ly/3XhMFFI>

- Carrasco Bengoa, C. (2020, septiembre). ¿Crisis de los cuidados o revolución definitiva? (Centro Asociado de Ponferrada, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ed.).
https://www.intecca.uned.es/difusiongiccu/extension/5f6dad9c0a7984be9ab1050/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_01.html
- Carrera, C. (2021). El encanto distópico: un análisis del consumo de películas sobre pandemias durante el confinamiento por el Covid-19. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 27(53), 51-73. www.redalyc.org/articulo.oa?id=31667016008
- Casas, Y. (2012). Género y democracia. CONAPRED.
<http://repositorio.dpe.gob.ec/handle/39000/922>
- Caviedes, Gabriela (2017). Feminine features as political tools: the cases of Femen and Women of Liberia, *Araucaria*, 19(38), 121-139.
<http://dx.doi.org/10.12795/araucaria.2017.i38.06>
- Channell, Emily (2014). Is sextremism the new feminism? Perspectives from Pussy Riot and Femen. *Nationalities Papers*, 42(4), 611 – 614.
<https://doi.org/10.1080/00905992.2014.917074>
- Checa, Susana (2006). *Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad*. Paidós.
- CEPAL, C. E. (2017). *Evaluación de los posibles impactos de un acuerdo comercial entre Ecuador y la Unión Europea*. Naciones Unidas.
- Cevallos, María José (2012). *El temor encarnado. Aborto en condiciones de riesgo en Quito*. FLACSO.
- Chiarotti, Susana (2006). El aborto en el marco de los derechos humanos. La situación en Argentina, en Checa, S. (comp.) *Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad*. Paidós.
- Ciriza, A. (2005). A propósito de Jean Jacques Rousseau. Contrato, educación y subjetividad. En Borón, A. (comp.). *La filosofía política moderna*. Editorial Ciencias Sociales.

- Cobo, R. (1995). *Fundamentos del patriarcado moderno. Jean Jacques Rousseau*. Ediciones Cátedra.
- Cobo, R. (2002). Democracia paritaria y sujeto político feminista. *Anales de la cátedra Francisco Suárez*, 36, 29-44.
- Cobo, R. (2005). Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres. En Amorós, C. y de Miguel, A. (eds.). *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización. De los debates sobre el género al multiculturalismo* (págs. 265-300). Minerva Ediciones.
- Cobo, R. (Dir.) (2012). *Informe proyecto investigación: Consentimiento y coacción. Prostitución y Políticas Públicas. 2010-2012*. Instituto de la Mujer.
- Cobo Bedia, R. (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones Feministas*, Vol. 6, pp. 7-19. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51376
- Cobo Bedia, R. (2019). El imaginario pornográfico como pedagogía de la prostitución. *Oñati Socio-Legal Series*, 9(S1), S6-S26.
- Cornell, D. and Benhabib, S. (1987). *Feminism as Critique: Essays on the Politics of Gender in Late-capitalist Societies*. University of Minnesota Press.
- Crenshaw, Kimberlé Williams (2006). Intersectionality, Identity Politics and Violence Against Women of Color. *Kvinder, Køn & Forskning*, (2-3), 7-20. <https://doi.org/10.7146/kkf.v0i2-3.28090>
- Dalla Costa, M. y James, S. (1975). *The Power of Women and the Subversion of the Community*. Falling Wall Press.
- Davis, A. (1983). *Women, Race & Class*. Vintage.
- De Beauvoir, S. (2015). *El segundo sexo*. Cátedra.
- Dehority, W. (2020). Infectious Disease Outbreaks, Pandemics, and Hollywood: Hope and Fear Across a Century of Cinema. *JAMA*, 323 (19), 1878. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.7187>
- Del Águila, A. (2014). Carole Pateman y la crítica feminista a la teoría clásica de la democracia (Locke y Rousseau). *Revista Estudios Feministas*, 22(2), 304.

- De Miguel, A. (2008). La violencia contra las mujeres. Tres momentos en la construcción del marco feminista de interpretación. *Isegoría*, 0(38), 129-137. <http://dx.doi.org/10.3989/isegoria.2008.i38.407>
- De Miguel, A. (2012). La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana. *Revista Europea de Derechos Fundamentales*, (19), 49-74.
- De Miguel, A. (2015). La revolución sexual de los sesenta: una reflexión crítica de su deriva patriarcal. *Investigaciones Feministas*, 6, 20-38. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2015.v6.51377
- De Miguel, A. (2020). *Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*. Ediciones Cátedra.
- Delphy, C. (1982). Un féminisme matérialiste est possible. *Nouvelles Questions Féministes*, 4, 50-86.
- Doane, M. A. (1987). *The Desire to Desire. The Woman's Film of the 1940s*. Macmillan Press.
- Doise, W. (1991) Las representaciones sociales: presentación de un campo de investigación. *Anthropos: Boletín de información y documentación*, (27), 196-207.
- Egea Jiménez, C. y Soledad Suescún, J. I. (2011). Los desplazados ambientales, más allá del cambio climático. Un debate abierto. *Cuadernos Geográficos*, (49), 201-215. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17122051008>
- Ekman, Kajsa (2017). *El ser y la mercancía. Prostitución, vientres de alquiler y disociación*. Bellaterra.
- Elías, A. (2016). La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur. En Gentili, P. y Trotta, N. (ed.) *América Latina: la democracia en la encrucijada*. Editorial La Página S.A, pp. 69-85.
- Espinoza-Vera, M. (2015). Representaciones subversivas de la maternidad en la obra de escritoras y cineastas latinoamericanas. *Razón y Palabra*, 19(89), 146–154. <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/218>
- Espósito, Roberto (2006). *Bíos, Biopolítica y filosofía*. Amorrortu.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. *Discurso & Sociedad*, Vol. 2 (1), pp. 170-185.

- Favaro, Laura y De Miguel, Ana (2016). ¿Pornografía feminista, pornografía antirracista y pornografía antiglobalización? Para una crítica del proceso de pornificación cultural. *Labrys, Études Féministes/Estudos Feministas*, (29),1-20. <https://openaccess.city.ac.uk/id/eprint/23948/1/Critica%20pornificacion.pdf>
- Federici, S. (2004). *Caliban and the witch: women, the Body, and primitive accumulation*. Autonomedia
- Federici, S. (2013). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Pez en el árbol.
- Federici, S. (2012). *Revolution at Point Zero: Housework, Reproduction, and Feminist Struggle*. PM Press.
- Femenías, María Luisa y Rossi, Paula Sosa (2009). Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. *Sociologías*, 11(21), 42-65. <https://seer.ufrgs.br/index.php/sociologias/article/view/8858>.
- Fernández, Cinthia [@cinthia_fernandez] (2021, 9 de septiembre). Querían propuestas acá tener ESTA... canción! Ya estoy escuchando, las frases armadas como: mira la di-PUTAda, mira la trolA, mira la hueca y payasa que no sabe hacer otra cosa, que país generoso! ,ridícula!, que puedes esperar de esta [Video de Instagram]. <https://www.instagram.com/p/CTIEFgcD5yE/>
- Fernández Retamar, R. (2006). *Todo Caliban*. Fondo Cultural del Alba.
- Fernández, Ana M. y Tajer, Débora (2006). Los abortos y sus significaciones imaginarias: dispositivos políticos sobre los cuerpos de las mujeres, en Checa, S. (comp.) *Realidades y coyunturas del aborto. Entre el derecho y la necesidad*. Paidós.
- Fernández Matos, D. C. y González Martínez, M. N. (2018). *Cuotas de género y democracia paritaria. Avances en los derechos políticos de las mujeres*. Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Ferreira, M. A., & Martínez-Arrarás, J. G. (2014). Neoliberalismo y Postmodernidad: la crónica de un suicidio colectivo y las lecciones no aprendidas de la Modernidad. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 8(1). <https://www.intersticios.es/article/view/12786>

- Ferrer, R. (2017). Apocalípticos y desintegrados. El final del mundo en el cine de las últimas cuatro décadas. *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, (17), 85-109. <https://revistavegueta.ulpgc.es/ojs/index.php/revistavegueta/article/view/380>
- Filmus, D. (2016). Una década de transformaciones en América Latina. En Gentili, P. y Trotta, N. (comps.). *América Latina: la democracia en la encrucijada*. Editorial La Página S.A.
- Forbes. (2022, 6 de junio). Blue Origin de Bezos completa su quinto lanzamiento de vuelo tripulado. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/fotogaleria-blue-origin-de-bezos-completa-su-quinto-lanzamiento-de-vuelo-tripulado/>
- Foucault, Michel (1999). *Estrategias del poder*. Obras esenciales. volumen II. Paidós.
- Foucault, Michel (2001). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. FCE.
- Foucault, Michel (2008). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Foucault, Michel (2009). *Nacimiento de la biopolítica. Curso del Collège de France (1978-1979)*. Akal.
- Foucault, Michel (2022). *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica.
- Fourez, C. (2009). 2666 de Roberto Bolaño: los basureros de Santa Teresa, territorios del tiempo del fin. En G. Fabry, I. Logie y P. Decock (Eds.), *Los imaginarios apocalípticos en la literatura hispanoamericana contemporánea*. Peter Lang.
- Fraser, N. (1997). *Justice Interruptus. Critical reflections on the "postsocialist" condition*. Routledge.
- Fraser, N. (1999). Repensando la esfera pública: Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. En *Ecuador Debate*, abril de 1999, pp. 139-174.
- Fraser, N., & Rivera, L. (2014). De cómo cierto feminismo se convirtió en criada del capitalismo. Y la manera de rectificarlo. *Debate Feminista*, 50, 131-134. <http://www.jstor.org/stable/44735276>
- Fraser, N. (2015). *Fortunas del feminismo. Del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal*. IAEN.

- Fraser, N. (2020). *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda*. Traficantes de Sueños.
- Flor, F. H. (2013). Posneoliberalismo y proceso político en el Ecuador. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 18(62), 77-88.
- Fundación ALDEA. (17 de enero de 2019). Durante el 2018, 88 mujeres fueron asesinadas por el hecho de ser mujeres. *ALDEA*. <http://www.fundacionaldea.org/blog-aldea/tbm8t9rrxz654ll2s84em5e4mbnt7>
- Fuente, María Jesús (2017). Más allá del amor: mujeres moras y judías víctimas de violencia en la Castilla del siglo XV. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III, Historia Medieval*, (30), 309–333. <http://dx.doi.org/10.5944/etfiii.30.2017.18331>
- Fundación ALDEA. (20 de enero de 2020). Femicidios suman 106 víctimas en el 2019 <http://www.fundacionaldea.org/noticias-aldea/4mfdal36dat8nafybh5bmccj8h4gr7>
- Gago, Verónica (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta Limón Ediciones.
- Gago, Verónica. (2020). Lecturas sobre feminismo y neoliberalismo. *Nueva Sociedad*, (290), 34-44.
- García, M. A. & Santillana, A. (2018). “Y nosotras juntas somos todo: tierra que vibra, mundo que para”. En *Movidas por el deseo. Genealogías, recorridos y luchas en torno al 8M*. http://publicaciones.hegoa.ehu.es/uploads/pdfs/126/Bolet_n_Hegoa_n_19.pdf?1488539272
- Gargallo, F. (2014). *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en Nuestra América*. <http://francescagargallo.wordpress.com/>
- Gentili, Pablo y Nicolás Trotta (2016). *En América Latina: la democracia en la encrucijada*, Buenos Aires. Editorial La Página S.A.
- Gilligan, C. (1985). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. Fondo de Cultura Económica.

- Gimeno Reinoso, B. (2020, septiembre). El feminismo después de la pandemia (Centro Asociado de Ponferrada, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ed.). https://www.intecca.uned.es/difusiongiccu/extension/5f6dad9c0a7984be9ab1050/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_01.html
- Gimeno, B. (2018). La nueva utilidad de la prostitución en el neoliberalismo. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 3 (1), 13-32. <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2018.3.1.3077>
- Goldfrank, Benjamin (2015). Democracia participativa e izquierdas: logros, contradicciones y desafíos. En Anja Minnaert y Gustavo Endara (Ed.), *Democracia participativa e izquierdas: logros, contradicciones y desafíos* (págs. 95-121). Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS).
- González Casanova, P. (2016). América Latina y el mundo: crisis, tendencias y alternativas. En Gentili, P. y Trotta, N. (ed.) *América Latina: la democracia en la encrucijada* (págs. 17-27). Editorial La Página S.A.
- González, C. (2018). Entrevista con Nancy Fraser. Neoliberalismo y crisis de reproducción social. *ConCienciaSocial*, 2(3), 215-225. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/>
- Gramsci, A. (1999). *Cuadernos de la Cárcel*. Ediciones Era.
- Guzmán, G. & Mendia, I. (2009). El movimiento de mujeres en América Latina. *Boletín electrónico HEGOIA*, 1,19. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Universidad del País Vasco.
- Guzmán, V. (2001). *La institucionalidad de género en el Estado: nuevas perspectivas de análisis*. Unidad Mujer y Desarrollo. Cepal. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5878/S01030269_es.pdf?sequence=1
- Habermas, Jürgen (1988). La modernidad, un proyecto incompleto. En Hal Foster (Ed.). *La postmodernidad* (pp. 19-36). Editorial Kairós.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (2001). *El lenguaje como semiótica social*. Fondo de Cultura Económica.

- Hartman, H. (2010). The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Union. In J. F. Sitton (Ed.). *Marx Today. Selected Works and Recent Debates*. Palgrave Macmillan.
- Harvey, D. (1990). *The condition of postmodernity: an enquiry into the origins of cultural change*. Blackwell.
- Harvey, D. (2004). El 'nuevo' imperialismo. Acumulación por desposesión. *Socialist Register*, (42), 99-129. <https://n9.cl/3yi4k>
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal.
- Harvey, D. (2008). El neoliberalismo como destrucción creativa. *Apuntes del Cenes*, 27(45). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=479548752002>
- Hayek, F. A. (2017). *Camino de servidumbre*. Unión Editorial.
- Heffernan, V. & Wilgus, G. (2018). Introduction: Imagining Motherhood in the Twenty-First Century—Images, Representations, Constructions. *Women: a cultural review*, 29(1), 1-18. <https://doi.org/10.1080/09574042.2018.1442603>
- Hernando, A. (2020, 5 junio). *Sobre el debate feminismo-LGTBI y el fin de los binarismos*. www.elsaltodiario.com. <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/sobre-el-debate-feminismo-igtbi-y-el-fin-de-los-binarismos>
- Herrera, G. (2011). Cuidados globalizados y desigualdad social: Reflexiones sobre la feminización de la migración andina. *Nueva sociedad*, 233, 87–98.
- Herrero López, Y. (2020, septiembre). *Ecofeminismo o barbarie* (Centro Asociado de Ponferrada, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ed.). https://www.intecca.uned.es/difusiongiccu/extension/5f6dad9c0a7984be9ab1050/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_01.html
- Holloway, J. (2004). *Clase=Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*. Herramienta.
- Horkheimer, M. (2002). Traditional and critical theory. In M. Horkheimer. *Critical theory: Selected essays* (pp. 188-252). Continuum.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (2018). La industria cultural. Ilustración como engaño de masas. En M. Horkheimer y T. Adorno, *Dialéctica de la Iluminismo. Fragmentos filosóficos* (161-206). Trotta.

- Horkheimer, Max (2008). Teoría tradicional y teoría crítica. En Max Horkheimer. *Teoría Crítica*. Amorrortu editores.
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor (1994). La industria cultural. Ilustración como engaño de masas. En Theodor Adorno y Max Horkheimer. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos* (pp.165-212). Trotta.
- Hutsol, Anna; Shevchenko, Inna; Shachko, Oksana y Shevchenko, Alexandra (2014). *Femen. En el principio era el cuerpo*. Malpaso.
- Infobae (2020, 7 de diciembre). El agua comenzó a cotizar en el mercado de futuros de materias primas de Wall Street. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/eeuu/2020/12/07/el-agua-comenzo-a-cotizar-en-el-mercado-de-futuros-de-materias-primas-de-wall-street/>
- Infobae (2022, 17 de enero). La fortuna de los 10 más ricos del mundo creció durante la pandemia a un ritmo nunca antes registrado. *Infobae*. <https://bit.ly/3JibtHy>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2019). Encuesta Nacional Sobre Relaciones Familiares y Violencia De Género Contra Las Mujeres (Envigmu). <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/>
- Izquierdo, M. J. (2003a). El cuidado de los individuos y de los grupos: quién se cuida. Organización social y género. *Intercambios, papeles de psicoanálisis*, 10, 70-82. <https://www.raco.cat/>
- Izquierdo, M. J. (2003b). Del sexismo y la mercantilización del cuidado a su socialización: Hacia una política democrática del cuidado. En A. Rincón (Coord.), *Congreso Internacional Sare 2003: "Cuidar Cuesta: costes y beneficios del cuidado"* (119-154). Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer. <https://bit.ly/3nVRWIk>
- James, Selma y Dallas, Mariarosa (1975). *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*. Siglo XXI Editores.
- James, Selma, (1975). Prólogo a la edición latinoamericana, en Selma James y Mariarosa Dallas, *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*. Siglo XXI Editores.
- James, S. (1994). *Marx and Feminism*. Crossroads.

- Jodelet, D. (1986). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici. *Psicología Social II* (pp. 469-494). Paidós.
- Johnson, Janet Elise (2014). Pussy Riot as a feminist project: Russia's gendered informal politics. *Nationalities Papers*, 42(4), 583 – 590. <https://doi.org/10.1080/00905992.2014.916667>
- Johnson, Janet Elise (2016). Fast-Track or Boxed In? Informal Politics, Gender, and Women's Representation in Putin's Russia. *Perspectives on Politics*, 14(3), 643 – 659. <https://doi.org/10.1017/S1537592716001109>
- Kaplan, E. A. (1992). *Motherhood and Representation. The Mother in Popular Culture and Melodrama*. Routledge.
- Kaplan, E. A. (1998). *Las mujeres y el cine. A ambos lados de la cámara*. Cátedra.
- Kohan, N. (2003). *Marx en su (tercer) mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana.
- Kratje, J. (2014). Las periferias del paraíso, los dilemas de la culpa. Figuras heterogéneas de la maternidad en el cine latinoamericano contemporáneo. *Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, (20), 5-17. <https://doi.org/10.34096/mora.n20.2329>
- Kraus, I. (2020, 5 septiembre). Modelo nórdico - abolicionista de la prostitución. *Front Abolicionista PV*. <https://frontabolicionistapv.blogspot.com/2020/09/modelo-nordico-abolicionista-de-la.html>
- Kunzt Gallery (2014, 10 diciembre). Umstrittene Werke von Hermann Nitsch. *Mangfall24.de*. <https://www.mangfall24.de/region/mangfalltal/werke-hermann-nitsch-4522776.html>
- Lagarde, M. (1994). *Género e identidades*. FUNDETEC, UNICEF.
- Lagarde, M. (1997). *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. HORAS.
- Lagarde, M. (2008). Antropología, feminismo y política: Violencia feminicida y derechos humanos de las mujeres. En Bullen, M. y Diez Mintegui, C. (coord.). *Retos teóricos y nuevas prácticas*. Ankulegi Antropologia Elkartea. <https://mp.ba.gov.br/sites/default/files/biblioteca/direitos-humanos/direitos-das->

mulheres/obras-

digitalizadas/violencia_de_genero/violencia_feminicida_marcela_lagarde.pdf

Lagarde, M. (2017). Identidad de género y derechos humanos la construcción de las humanas. En César Barros Leal e Soledad García Muñoz (coords.). *Gênero, Meio Ambiente e Direitos Humanos*. Expressão Gráfica e Editora.

Lamas, M. (1995). Cuerpo e identidad. En Arango, León y Viveros (comps.). *Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y lo masculino* (págs. 61-88). TM Editores, Ediciones Uniandes, U.N., Facultad de Ciencias Humanas.

Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. *Revista de Educación y Cultura de la sección*, 47, 216-229.

Lamas, M. (2007). Género, desarrollo y feminismo en América Latina. En *Pensamiento iberoamericano*. Nº. 0, 133-152

Lamas, M. (2018). *Acoso. ¿Denuncia legítima o victimización?* Fondo de Cultura Económica.

Lamas, M. (2016). Feminismo y prostitución: la persistencia de una amarga disputa. *Debate feminista*, 51, 18-35. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.04.001>.

Landa, M. (22 de abril de 2016). Rescatando al feminismo en américa latina. *Centre tricontinental* (CETRI). <https://www.cetri.be/Rescatando-al-Feminismo-en-America?lang=fr>

Lynch, G. (2020). La investigación de las Representaciones Sociales: enfoques teóricos e implicaciones metodológicas. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 7(1), 79-95. <https://bit.ly/3uBMQhF>

MacKinnon, Catharine A. (1991). *Toward A Feminist Theory of the State*. Harvard University Press.

Macpherson, C. B. (2003). *La democracia liberal y su época*. Alianza Editorial.

Macpherson, C. B. (2005). *La teoría política del individuo posesivo. De Hobbes a Locke*. Editorial Trotta.

Marx, K. (1867-1883/1964). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. Fondo de Cultura Económica.

- Marx, K. (1939/2007a). *Grundrisse: Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Volumen 1. Siglo XXI Editores.
- Marx, K. (1939/2007b). *Grundrisse: Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*. Volumen 2. Siglo XXI Editores.
- Marx, K. y Engels, F. (1932/2014). *La ideología alemana*. Ediciones Akal.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Medialdea García, B. (2020, septiembre). *Redistribución o extinción: tiempos, trabajos y modos de vida* (Centro Asociado de Ponferrada, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Ed.). https://www.intecca.uned.es/difusiongiccu/extension/5f6dad9c0a7984be9ab1050/paginas_contenidos/capitulo_01/seccion_01_01.html
- Medina-Vicent, M. (2020). Los retos de los feminismos en el mundo neoliberal. *Revista Estudos Feministas*, 28(1), e57212. Epub March 09, 2020. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2020v28n157212>
- Melguizo, M., Cruz, M. y Tamayo, M. I. (2020). Contagion: Nothing spreads like fear. Narración y deliberación sobre una pandemia. *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason*, 65, 141-155 <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1308>
- Mendes, Kaitlynn (2015). SlutWalk, Feminism, and News. In Kumarini Silva & Kaitlynn Mendes (Eds.). *Feminist Erasures. Challenging Backlash Culture* (pp. 219–234). Palgrave Macmillan.
- Merás, L. (2021). El vínculo mortal. La relación madre-hija en *Quién te cantará* (Carlos Vermut, 2018). *Fotocinema. Revista Científica De Cine y Fotografía*, (22), 373-396. <https://doi.org/10.24310/Fotocinema.2021.vi22.11736>
- Millet, Kate (2021). *Política sexual*. Cátedra.
- Mies, M. (1999). *Patriarchy and Accumulation on a World Scale: Women in the International Division of Labour*. Zed.
- Mintegiaga, A., & Ubasart-González, G. (2014). Menos mercado, igual familia. Bienestar y cuidados en el Ecuador de la Revolución Ciudadana. *Iconos*. (50), 77–96.

- Miranda, C. y Ferretti, P. (2018). Movimiento feminista en el Chile neoliberal. En Memoria. *Revista del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista*. <http://revistamemoria.mx/?p=2200>
- Molas, M. D., Guerra, S., Huntingford, E. y Zaragoza, J. (2006). *La violencia de género en la antigüedad*. Instituto de la Mujer.
- Molas, M. D. (2006). Las violencias contra las mujeres en la poesía griega: de Homero a Eurípides. En M. D. Molas, S. Guerra, E. Huntingford y J. Zaragoza (Eds.), *La violencia de género en la antigüedad* (pp. 33-62). Instituto de la Mujer.
- Molina, N. (1998). De la denuncia a la construcción de la igualdad: Nuevas articulaciones entre ciudadanía y género. En Enrique Correa y Marcela Noé (eds.). *Nociones de una Ciudadanía que Crece*. FLACSO.
- Molyneux, M. (2011). Justicia de Género, Ciudadanía y Diferencia en América Latina. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 28, 181-211. <https://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/8049>
- Molyneux, M. (2001). Género y ciudadanía en América Latina: Cuestiones históricas y contemporáneas. *Debate Feminista*, 23, 3-66. www.jstor.org/stable/42624626
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology*, (18), 211-250. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420180303>
- Mouffe, Ch. (1993). Feminismo, Ciudadanía y Política Democrática Radical. *Debate Feminista*, 4, 7, 3-22. <http://www.jstor.org/stable/42624105>
- Mouffe, Ch. (2000). *La paradoja democrática. El peligro del consenso en la política contemporánea*. Gedisa.
- Mouffe, C. (2009). Feminismo, democracia pluralista y política agonística. *Debate Feminista*, 40, 86-99. <http://www.jstor.org/stable/42625116>
- Mouffe, Ch. (2011). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz-Alonso, A. (1999). La democracia mediática. En Muñoz-Alonso, A. y Rospir, J. I. (Eds.). *Democracia mediática y campañas electorales*. Editorial Ariel.

- Napoli, M. (2016). Feminismo y democracia radical. Butler, Laclau, Mouffe, Žižek y un debate insuficiente. *Avatares Filosóficos*, 0(3), 140-154. <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/avatares/article/view/1191/50>
- Navarro Trujillo, M. L. (2015). Mujeres comuneras en la lucha por la reproducción de la vida ante el despojo capitalista: irradiaciones del pensamiento de Silvia Federici. *Bajo El Volcán. Revista Del Posgrado De Sociología*, 1(22), 79-90. <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/bevol/article/view/1231/858>
- Nead, L. (1992) *El desnudo femenino. Arte, obscenidad y sexualidad*. Tecnos.
- Noriega, J. (21 de enero de 2019). Mandato de masculinidad y justicia patriarcal: debates pendientes en torno a los casos de 'Martha' y Diana. *Revista ContraKultura*. <https://contrakultura5.wordpress.com/2019/01/21/mandato-de-masculinidad-y-justicia-patriarcal-debates-pendientes-en-torno-a-los-casos-de-martha-y-diana/?fbclid=IwAR3LQcjlKPPyZ9VEwqehUIMWifh4d7zirxzMRDoICTT2R44q-FSlzJEVvnm>
- Noticias ONU (25 de noviembre de 2017). Latinoamérica es la región más peligrosa del mundo para las mujeres. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2017/11/1422752>
- Núñez, Sonia (7 de noviembre, 2014). Vulnerabilidad y procesos de victimización: Femen y política radical. Ponencia presentada en las Jornadas La Condición de víctima. Conceptualización y representaciones. Universitat Jaume I, Castelló, España. [video]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=6uoavyE1vrk>
- Nuño Gómez, L. (2016). Una nueva cláusula del Contrato Sexual: vientres de alquiler. *Isegoría*, (55), 683–700. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2016.055.15>
- Nuño, L. y de Miguel, A. (2017). *Elementos para una teoría crítica del sistema prostitucional*. Editorial Comares.
- Nuño Gómez, L. (2020, 15 diciembre). Maternidades S.A. El negocio de los vientres de alquiler. [Conferencia de Actividad Formativa]. Escuela Internacional de Doctorado, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España.

- Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (2018). América Latina, el Caribe y España (19 países): Femicidio o femicidio, último año disponible (En números absolutos y tasas por cada 100.000 mujeres), *CEPAL*. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/femicidio>
- Olmo, C. (2013). *¿Dónde está mi tribu? Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Clave Intelectual.
- ONU Mujeres. (2019, noviembre). Hechos y cifras: Acabar con la violencia contra mujeres y niñas. *ONU Mujeres* <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures>
- ONU Mujeres. (2020). La pandemia en la sombra: violencia contra las mujeres durante el confinamiento. *ONU Mujeres* <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19?fbclid=IwAR22ENvvo24RLIR2JtkdXDeblrGM1yGnUoCcDcsgpXMpYenQoK12MVcjAWo>
- ONU Mujeres. (2020b, junio 24). Declaración entre organismos sobre la violencia contra las mujeres y las niñas en el contexto de la COVID-19. *ONU Mujeres* <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2020/6/statement-inter-agency-statement-on-violence-against-women-and-girls--in-the-context-of-covid-19>
- Palacio, J. & Madariaga, C. (2006). Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política. *Investigación & Desarrollo*, 14(1),86-119. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26814104>
- Padilla Castillo, G. y Sosa Sánchez, R. P. (2018). Ruptura de los estereotipos de género en la ficción televisiva sobre el poder político: el caso Borgen. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 145, 73–95. <https://doi.org/10.15178/va.2018.145.73-95>
- Paragis, P. y Mastandrea, P. (2017). El dilema de lo femenino: diversas concepciones sobre el rol de la mujer a partir de la narrativa cinematográfica. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Buenos Aires, Argentina. www.aacademica.org/000-067/56

- Parra, J. (2020). *La madre terrible en el cine de terror*. Hermenaute.
- Pateman, C. (1995). *El contrato sexual*. Antropos.
- Pateman, C. (1996). Críticas Feministas a la Dicotomía Público privado. En Castells, Carme (comp.). *Perspectivas Feministas en Teoría Política* (págs. 31-53). Paidós.
- Pateman, C. (2014). *Participación y teoría democrática*. Prometeo Libros.
- Peck, J. (2012). Neoliberalismo y crisis actual. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 12(19), 7-27. <https://doi.org/10.14409/da.v1i19.1284>
- Penchansky, M. C. (2020). Entre el placer y la victimización: reflexiones en torno a la sexualidad y los discursos antivíctima bajo la gubernamentalidad neoliberal. *Las Torres de Lucca: Revista Internacional de Filosofía Política*, 9(17), 167-192.
- Penchansky, María Celina. Aproximaciones teóricas al feminismo neoliberal. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, 22, 204-215, <https://www.raco.cat/index.php/Astrolabio/article/view/342194>
- Perera, M. (2002). La Teoría de las Representaciones Sociales en las Ciencias Sociales Cubanas. Trayectoria y actualidad. [Ponencia] VI Conferencia sobre Representaciones sociales, Stirling, Escocia.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo (2014). El tercer momento rousseauiano de América Latina. Posneoliberalismo y desigualdades sociales. *desiguALdades.net*, Working Paper Series 72, Berlín, International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America.
- Phillips, Anne. (1996). *Género y teoría democrática*. UNAM/Instituto de Investigaciones Sociales y Programa Universitario de Estudios de Género.
- Pignatta, M. A. (2013). Diálogo sobre el enfoque de género: la vinculación entre política social, género y democracia. *Cátedra Paralela*, 10, 128-148. <http://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/4985?show=full>
- Pinto, C. J. (2004). Ciudadanía y democracia: los aportes de una perspectiva de género. En *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Aguilar, Altea, Alfaguara

- Pollán, Ana (25 marzo de 2021). El borrado del lesbianismo desde lo queer. *Tribuna Feminista*. <https://tribunafeminista.org/2021/03/el-borrado-del-lesbianismo-desde-lo-queer/>
- Posada, P. A. (2009). Refugiados y desplazados forzados: Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas. *Estudios Políticos*, (35), 131-152. <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n35/n35a7.pdf>
- Plan Andino De Prevención Del Embarazo En Adolescentes (2007). Organismo Andino de Salud. Consultado en <http://www.planandino.org/>
- Puleo, A. (1993). *La Ilustración olvidada. La polémica de los sexos en el siglo XVIII*. Anthropos.
- Puleo, A. (2005). Lo personal es político: el surgimiento del feminismo radical. *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, 2(2), 35-67. https://webfacil.tinet.cat/usuarios/ronafo/Alicia_H._Puleo_El_surgimiento_del_feminismo_radical__con_notas_20151107001436.pdf
- Puleo, A. H. (2017). Nuevas formas de desigualdad en un mundo globalizado el alquiler de úteros como extractivismo. *Revista Europea de Derechos Fundamentales*, 29, 165-184. <https://bit.ly/3N6Z8qY>
- Rancière, Jacques (2006). *Política, policía, democracia*. LOM Ediciones.
- Ranea, Beatriz (2016). Analizando la demanda: relación entre masculinidad hegemónica y prostitución femenina. *Investigaciones Feministas* 313, 7(2), 313-330. http://dx.doi.org/10.5209/rev_INFE.2016.v7.n1.50746
- Ranea, Beatriz (2021). *Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo*. Los libros de la Catarata.
- Redacción Infobae (1 de enero de 2021). El brutal asesinato de Ingrid Escamilla: así fue el feminicidio que indignó a México. *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/01/01/el-brutal-asesinato-de-ingrid-escamilla-asi-fue-el-feminicidio-que-indigno-a-mexico/>

- Reger, Jo (2015). The Story of a Slut Walk: Sexuality, Race, and Generational Divisions in Contemporary Feminist Activism. *Journal of Contemporary Ethnography*, 44(1), 84–112. <https://doi.org/10.1177/0891241614526434>
- Reverter, S. (2003). La perspectiva de género en la Filosofía. En *Feminismo/s*. Centro de estudios de la mujer.
- Reverter, S. (2010) La deriva teórica del feminismo, *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 3, 153-162.
- Reverter, S. (2011) Feminismo Institucional ¿Un feminismo líquido? En Branciforte y R. Orsi (Eds.) *Ritmos Contemporáneos. Género, política y sociedad en los siglos XIX y XX* (pp. 213-228). Madrid, España: Dykinson.
- Rodríguez Enríquez, Corina María. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256, 3, 1-15.
- Rodríguez Enríquez, Corina María & Marzonetto, Gabriela Lucía (2016). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 4, 8, 105-134.
- Rosero, M. (25 de noviembre de 2018). Mapa de femicidios en Ecuador es horrible pero necesario. *Diario El Comercio*. <https://www.elcomercio.com/actualidad/mapa-femicidios-ecuador-horrible-necesario.html>
- Rossilli, Mariagrazia. (coord.) (2001). *Políticas de género en la Unión Europea*. Narcea Ediciones.
- Rousseau, Jean-Jacques (2016). *Emilio o De la Educación*. Ediciones de la JUNJI. <https://www.junji.gob.cl/wp-content/uploads/2016/12/Emilio-o-De-la-educaci%C3%B3n.pdf>
- Ruiz, C. (1984). Individualismo posesivo, liberalismo y democracia liberal. Notas sobre la contribución de C. B. Macpherson a la teoría democrática, trabajo presentado el 2 de julio de 1984, en el Seminario "Temas de Teoría Democrática Contemporánea". CEP.

https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183646/rev17_rui.pdf

Sader, E. (2009). *Refundar el Estado-Posneoliberalismo en América Latina*. Instituto de Estudios y Formación de la CTA, CLACSO.

Sader, E. (2017). La crisis de la democracia en el neoliberalismo. *Página 12*. Octubre Editorial. <https://www.pagina12.com.ar/28262-la-crisis-de-la-democracia-en-el-neoliberalismo>.

Sader, E. y Gentili, P. (2003). *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/trama/anderson.rt>

Samour, H. (1998). Aspectos ideológicos del paradigma neoliberal. *Realidad: Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, (66), 603-617. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i66.4875>

Sánchez Vázquez, Adolfo (1990). Radiografía del posmodernismo. *Nuevo Texto Crítico*, 3(2), 5-15. <http://dx.doi.org/10.1353/ntc.1990.0004>

Schild, V. y Follegati, L. (2018). Contingency, Democracy, and Neoliberalism: Reflections and Tensions from the Feminist Movement Today. Interview with Verónica Schild. *Pléyade*, (22), 157-179. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-36962018000200157>

Segato, L. R. (2013). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Tinta Limón.

Segato L. R. y Gago, V. (2015). La pedagogía de la crueldad. Entrevista con Rita Segato. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-9737-2015-05-29.html>

Segato, R.L. (2016). *La Guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.

Segato, R. (23 de agosto de 2017). Una falla del pensamiento feminista es creer que la violencia de género es un problema de hombres y mujeres. En entrevista de Florencia Vizzi y Alejandra Ojeda Garneró. <https://www.conclusion.com.ar/info-general/una-falla-del-pensamiento-feminista-es-creer-que-la-violencia-de-genero-es-un-problema-de-hombres-y-mujeres/08/2017/>

- Segato, R. L. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros
- Segato, R. (17 de octubre de 2018). Refundar el feminismo para refundar la política. En C. Burneo (Presidencia) *Cuerpos, despojos, territorios*. Conferencia llevada a cabo en el Congreso Internacional de la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, Ecuador.
- Segato, R. (12 de diciembre de 2018a). Rita Segato: "Tirar el mandato de la masculinidad es la única forma de cambiar la historia". *El Grito del Sur*. <http://www.psocalista.org/rita-segato-tirar-el-mandato-de-la-masculinidad-es-la-unica-forma-de-cambiar-la-historia/>
- Serrano, Alexis. (6 de septiembre de 2015). El aborto y los casos de violación. *Diario La Hora*. http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101860559/-1/EI_aborto__y_los_casos__de_violaci%C3%B3n.html#.WEGakvkrl2w
- Serret, E. (2008). Discriminación de género. Las inconsecuencias de la democracia. *Cuadernos de Igualdad*. núm. 6. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.
- Serret, E. (2019). Género y democracia. *Cuadernos de Divulgación de la cultura democrática* (Vol. 23). Instituto Nacional Electoral.
- SlutWalk LA (4 de junio de 2011). SLUT WALK Los ángeles 4.06.2011 La manifestación de las zorras, *Heterodoxia*. <https://heterodoxia.wordpress.com/2011/05/15/slut-walk-los-angeles-4-06-2011-la-manifestacion-de-las-zorras/>
- Smith-Prei, Carrie & Stehle, Maria (2016). *Awkward Politics: Technologies of Popfeminist Activism*. McGill-Queen's University Press.
- Stolowicz, Beatriz (2012). *A contracorriente de la hegemonía conservadora*. Espacio Crítico Ediciones.
- Sperling, Valerie (2014). Russian feminist perspectives on Pussy Riot, *Nationalities Papers*, 42(4), 591-603. <https://doi.org/10.1080/00905992.2014.924490>
- Szil, Péter (10 septiembre de 2015). Los hombres, la pornografía y la prostitución. *Geo Violencia Sexual*. <https://geoviolenciasexual.com/los-hombres-la-pornografia-y-la-prostitucion/>
- Théry, G. y Legardinier, C. (2017). La ley francesa del 13 de abril de 2016 para reforzar la lucha contra el sistema prostitucional y apoyar a las personas prostituidas. Principios,

metas, medidas y proceso de adopción de una ley histórica. *CAP International*.
<https://n9.cl/2u6sa>

Torns, T. (2008). El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico metodológicas desde la perspectiva de género. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (15), 53-73.

Valcárcel, A. (2004). *La política de las mujeres*. Cátedra.

van Dijk, Teun Adrianus (1999). El análisis crítico del discurso, *Anthropos*, 186, 23-36.

van Dijk, Teun Adrianus (2001). Algunos principios de la teoría del contexto. *Revista Latinoamericana De Estudios Del Discurso*, 1(1), 69–81.
<https://doi.org/10.35956/v.1.n1.2001>.

van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. Utopía y praxis latinoamericana. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 10(29), 9-36.
<https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/2703>

van Dijk, Teun Adrianus (2014). *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo XXI Editores.

van Dijk, T. A. (2016a). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222. www.redalyc.org/articulo.oa?id=45955901010

van Dijk, T. A. (2016b). Estudios Críticos del Discurso: Un enfoque sociocognitivo. *Discurso & Sociedad*, 10(1), 167-193.

Varela, Nuria. (2020). El tsunami feminista. *Revista Nueva Sociedad*, 286. www.nuso.org.

Vásconez Merino, G. X., Lomas Badillo, R. E., & Ocaña Morales, J. M. (2019). El femicidio de “Diana de Ibarra”: tratamiento informativo en Facebook en enero de 2019. *Ciencia Digital*, 3(2.6), 274-298. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v3i2.6.565>

Vega, C., y Gutiérrez Rodríguez, E. (2014). Nuevas aproximaciones a la organización social del cuidado. Debates latinoamericanos Presentación del Dossier. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (50), 9-26.

Vélez Bautista, Graciela (2006). Género y ciudadanía. Las mujeres en el proceso de construcción de la ciudadanía. *Espacios Públicos*, 9(17), 376-390
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=676/67601723>

- Venables, J. P. (2019). Hacia un concepto global de neoliberalización. Un aporte periférico. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(85), 306-325.
- Visconti, M. (2021). De niñas monjas y “malas”. Figuras de la maternidad en el cine argentino del siglo XXI. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (138), 163-181. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi138.5076>
- Wauthion, E. (1998). Crítica a la postmodernidad y al neoliberalismo. Una aproximación al pensamiento de Franz J. Hinkelammert. *Realidad: Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades*, (62), 157-184. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i62.4909>
- Weeks, J. (2011). Un-/Re-Productive Maternal Labor: Marxist Feminism and Chapter Fifteen of Marx’s Capital. *Rethinking Marxism*, 23(1), 31–40.
- Wills Obregón, M. E. (1999). Feminismo y democracia: más allá de las viejas fronteras. *Análisis político*, 37, 18-36.
- Wood, E.M. (2000). *Democracia contra capitalismo. La renovación del materialismo histórico*. Siglo XXI editores.
- Yanasupo, L. K. & Zevallos, V. T. (2019). Género y democracia: reflexiones sobre la propuesta feminista y la participación de la mujer en lo público. *Pensamiento Constitucional*, 23(23), 91-107.
- YOSOY65.COM. (2016). Yosoy65. <http://www.yosoy65.com/>
- Young, I. M. (1996). Vida política y diferencia de grupo: una crítica del ideal de ciudadanía universal. En Castells, C. (Comp.), *Perspectivas feministas en teoría política*. Paidós.
- Young, I. M. (2001). *Justice and the politics of difference*. Princeton University Press.
- Zibechi, R. (11 de noviembre de 2018). Decir ‘fascismo’ confunde y despolitiza. *La línea de Fuego*. https://lalineadefuego.info/2018/11/11/decir-fascismo-confunde-y-despolitiza-por-raul-zibechi/?fbclid=IwAR11mOKPYBoKHDri7zrONBhbo_6OIopB9poXRPkT6QHUu8hu8_AIWbj7Fk8

X. Anexos

Anexo 1. Ficha técnica e indexación de: La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción.

FICHA DE PUBLICACIÓN NÚMERO 1 – SHEET OF PUBLICATION NUMBER 1	
Título - <i>Title</i>	La prostitución en los marcos neoliberales: el imperativo de la acumulación por destrucción / Prostitution in Neoliberal Frameworks: the Imperative of Accumulation Through Destruction
Revista/libro, Año, Volumen, Número, Páginas. <i>Journal/book, Year, Volume, Number, Pages.</i>	Revista <i>Comunicación</i> , 2023, (núm. 49), 122–137. ISSN: 0120-1166.
Autores (por orden de firma) <i>Authors (in order of signature)</i>	Meysis Carmenati González Rainer Rubira García Jacqueline Venet Gutiérrez
DOI	https://doi.org/10.18566/comunica.n49.a07
Indexación- indicadores de impacto <i>Indexation- impact indicators</i>	DOAJ, MIAR, DIALNET, Journalseek, Ulrichs, REDIB, CIRC, Sherpa Romeo, Latindex 2.0, Dulcinea, ERIHPLUS, CLASE-BIBLAT, EBSCO, CIRC.

COMUNICACIÓN

ISSN 0120-1166

Difusión

Título: COMUNICACIÓN
 ISSN relacionados: 2390-0075
 País: Colombia (lista/PAIS/--Q08,)
 URL: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/index> 
 (http://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/index)
 DOI: 10.18566/comunica  (<https://doi.org/10.18566/comunica>)
 Ámbito: HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES EN GENERAL (lista/AMBITO/--R0VORVJBTCaVIE1VTFRJREITQ0IQTEIOQVI,)
 Campo académico: COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO (lista/CAMPO/--Q09NVU5JQ0FDS0TTIBTT0NJQUwgRU4gR0VORVJBTA,,)
 Indizada en: DIALNET (/indizadaen/0120-1166/dialnet), DOAJ (/indizadaen/0120-1166/doaj),
 Communication & Mass Media Index (/indizadaen/0120-1166/communication_mass_media_index)
 Evaluada en: LATINDEX. Catálogo v2.0 (2018 -) (/indizadaen/0120-1166/latindex)
 Directory of Open Access Journals (/indizadaen/0120-1166/doaj)
 ERIHPlus (/indizadaen/0120-1166/erihplus)
 REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y conocimiento científico (/indizadaen/0120-1166/redib)

Difusión:

Presente en

0 Bases de datos de citas. c0

2 Bases de datos multidisciplinares. m2
DIALNET, DOAJ

1 Bases de datos especializadas. e1
Communication & Mass Media Index

4 Recursos de evaluación. x4
LATINDEX. Catálogo v2.0 (2018 -), Directory of Open Access Journals, ERIHPlus, REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y conocimiento científico

Difusión

c0+m2+e1+x4

2023 LIVE

A partir del año 2022 MIAR no muestra el cálculo del ICDS y en su lugar aparece únicamente el perfil de presencia de las revistas en las fuentes que analiza MIAR: bajo la etiqueta 'Difusión' se indica el número de presencias según las cuatro categorías de fuentes utilizadas. Con este cambio queremos profundizar en la función de agregar información útil para quienes necesitan evaluar, pero sin ser una fuente para la clasificación de revistas en función de un indicador. Los valores del ICDS de años anteriores estarán disponibles en las versiones archivadas de MIAR.

MIAR recolecta datos para la identificación y análisis de revistas científicas. Si se introduce en la casilla de búsqueda cualquier ISSN el sistema localizará en qué bases de datos (<http://miar.ub.edu/databases/GRUPO/E>) de las contempladas en la matriz está indizada la revista, esté recogida o no en MIAR.

Buscar título



ShareThis

Difusión desde 2022

2022:

ICDS hasta 2021

ICDS 2021: 4.2 (<https://miar.ub.edu/2021/issn/0120-1166>)
ICDS 2020: 4.1 (<https://miar.ub.edu/2020/issn/0120-1166>)
ICDS 2019: 4.1 (<https://miar.ub.edu/2019/issn/0120-1166>)
ICDS 2018: 4.1 (<https://miar.ub.edu/2018/issn/0120-1166>)
ICDS 2017: 4.0 (<https://miar.ub.edu/2017/issn/0120-1166>)
ICDS 2016: 1.4 (<https://miar.ub.edu/2016/issn/0120-1166>)
ICDS 2015: 1.354 (<https://miar.ub.edu/2015/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2014/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2013/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2012/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2011/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2010/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2009/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2008/issn/0120-1166>)
(<https://miar.ub.edu/2007/issn/0120-1166>)

Articles per year

2023: 16 (https://search.crossref.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2023) docs.
2022: 20 (https://search.crossref.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2022) docs.
2021: 28 (https://search.crossref.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2021) docs.
2020: 11 (https://search.crossref.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2020) docs.
2019: 17 (https://search.crossref.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2019) docs.
2018: 15 (https://search.crossref.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2018) docs.
2017: 19 (https://search.crossref.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2017) docs.

Fuentes:

 **Crossref** (<https://www.crossref.org>)

updated: 02-10-2023

4 days ago.

Next update in 26 days.

Articles per year

2023: 17 (https://search.openalex.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2023) docs.
2022: 20 (https://search.openalex.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2022) docs.
2021: 28 (https://search.openalex.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2021) docs.
2020: 11 (https://search.openalex.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2020) docs.
2019: 18 (https://search.openalex.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2019) docs.
2018: 15 (https://search.openalex.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2018) docs.
2017: 18 (https://search.openalex.org/?q=0120-1166&from_ui=yes&published=2017) docs.

Fuentes:

 **OpenAlex** (<https://openalex.org>)

updated: 02-10-2023

4 days ago.

Next update in 26 days.

Amb el suport del Grup de recerca consolidat "Cultura, Biblioteques i Continguts Digitals (CBCD)" (SGR 2021-00282/ Generalitat de Catalunya), adscrit al Centre de Recerca en Informació Comunicació i Cultura (CRICC): <https://fima.ub.edu/grups/cricc/productes> (<https://fima.ub.edu/grups/cricc/productes>)



Equip MIAR 2023 (<http://miar.ub.edu/about-us>)

Facultat d'Informació i Mitjans Audiovisuals (<https://www.ub.edu/portal/web/informacio-mitjans-audiovisuals/>)

Universitat de Barcelona (<http://www.ub.edu/>)

Melcior de Palau, 140 08014 Barcelona

a/e: [miar\(at\)ub.edu](mailto:miar(at)ub.edu) (<http://miar.ub.edu/form/contact>)

Anexo 2. Ficha técnica e indexación de: Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal.

FICHA DE PUBLICACIÓN NÚMERO 2 – SHEET OF PUBLICATION NUMBER 2	
Título - <i>Title</i>	Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal / A critical reflection on reproductive struggles and surrogacy as neoliberal discursivity.
Revista/libro, Año, Volumen, Número, Páginas. <i>Journal/book, Year, Volume, Number, Pages.</i>	Libro <i>Las identidades analizadas a través de las segregaciones histórico-culturales</i> . ISBN reservado: 978-84-1170-354-3. Editorial Dykinson S.L., publicación para finales de diciembre de 2023. fecha de aceptación: 12 de julio de 2023.
Autores (por orden de firma) <i>Authors (in order of signature)</i>	Meysis Carmenati González Rainer Rubira García Jacqueline Venet Gutiérrez
DOI	-
Indexación- indicadores de impacto <i>Indexation- impact indicators</i>	Editorial Dykinson S.L. Scholarly Publishers Indicators SPI, Editoriales españolas Q1.



Resultados de búsqueda para la editorial "Dykinson"

Prestigio

Prestigio editorial. ICEE y posición en ranking general y por disciplinas

General (504 editoriales)		Antropología (45 editoriales)		Arqueología y Prehistoria (48 editoriales)		Bellas Artes (44 editoriales)		Biblioteconomía y Documentación (37 editoriales)		Ciencias Políticas (30 editoriales)		Comunicación (48 editoriales)		Derecho (95 editoriales)		Ec
ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE
20.763	14 de 272									0.040	16 de 20	0.122	15 de 32	8.254	6 de 61	0.076

Educación (156 editoriales)		Estudios Árabes y Hebráicos (53 editoriales)		Filosofía (91 editoriales)		Geografía (81 editoriales)		Historia (231 editoriales)		Lingüística, Literatura y Filología (195 editoriales)		Psicología (46 editoriales)		Sociología (46 editoriales)	
ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición
0.954	16 de 94			0.962	13 de 59			1.456	14 de 122	0.243	46 de 119	0.190	15 de 77	0.275	17 de 75

ICEE: Indicador de prestigio percibido por los expertos. Más información sobre su cálculo en

http://ilia.cchs.csic.es/SPI/metodologia_2014.html

Posición: posición que ocupa la editorial en el ranking según su valor de ICEE. La posición de cada editorial se pone en relación con el número total de posiciones o valores que se registran en el ranking.

Se aporta el número total de editoriales de cada ranking bajo cada disciplina. Algunas editoriales comparten el valor de ICEE y, por tanto, tienen la misma posición..

Especialización editorial

Número de títulos en las dos primeras disciplinas con mayor número de títulos publicados y porcentaje que representan respecto al total de títulos en el área (share). DILVE

Materia 1 LEYES DE JURISDICCIÓN ESPECIAL

Nº de títulos (materia 1) 1458

Share 1 12.340

Materia 2	TEORÍA GENERAL DEL DERECHO
Nº de títulos (materia 2)	625.000
Share 2	29.030

Número de títulos: número de títulos en las dos disciplinas predominantes en cada editorial

Share: porcentaje que los títulos publicados en cada materia representan respecto al total de títulos en el área

Fuente de datos: DILVE

Proceso de selección de originales

Sistema de revisión de originales declarado por la editorial. Libros científicos

En la opinión del director/a de la editorial	No
En la opinión del director/a de la colección	No
En el informe de un comité de lectura interno (de la editorial)	No
En el informe de un comité de lectura interno (de la colección)	No
En el informe de especialistas externos a la editorial (de la editorial)	Sí
En el informe de especialistas externos a la editorial (de la colección)	Sí

Información sobre los procesos de selección de originales de libros científicos declarados por la editorial, a partir de una encuesta realizada por el Grupo ÍLIA.

Scholarly Publishers Indicators Expanded

Editorial	Book Citation Index	SCOPUS	Norwegian lists (CRISTIN)	FINNISH LIST	SPI	Nº BBDD
Dykinson			●	●	●	3

"Ningún mapa sustituye a la región cartografiada, pero al mismo tiempo (...) una carta bien trazada simplifica e
Tomás Granados Salinas. Director de la colección Libros sobre libros del Fondo de Cultura Económica, en la nota de edición literaria y no literaria

LICENCIA: SE PUEDE HACER USO DE LOS DATOS DEL RANKING SPI CON FINES ACADÉMICOS O DE INVESTIGACIÓN Y I
COMERCIALES SIEMPRE QUE ADEMÁS SEA CITADO CONVENIENTEMENTE SU ORIGEN. ESTE TRABAJO ESTÁ BAJO LICE
CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO - NOCOMERCIAL - SIN OBRAS DERIVADAS (BY-NC-ND): NO SE PERMITE UN
COMERCIAL DE LA OBRA ORIGINAL NI LA GENERACIÓN DE OBRAS DERIVADAS. COMO CITAR: ELEA GIMÉNEZ-TOLEDO, C
TEJADA-ARTIGAS, JORGE MAÑANA-RODRÍGUEZ. SCHOLARLY PUBLISHERS INDICATORS (SPI). 2º EDICIÓN 2014. DISPON
ILÍA. INVESTIGACIÓN SOBRE EL LIBRO ACADÉMICO [HTTP://ILIA.CCHS.CSIC.ES/SPI](http://ilia.cchs.csic.es/spi) [CONSULTADO EL DÍA, MES, AÑO
SPI. SCHOLARLY PUBLISHERS INDICATORS. BOOKS IN HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES



Editoriales españolas

Posición	Editorial
1	Tirant lo Blanch (Grupo editorial Tirant lo Blanch)
2	Aranzadi (Aranzadi LA LEY / Karnov Group)
3	Dykinson
4	McGraw Hill
5	Alianza (Grupo Anaya, Hachette Livre)
5	Pirámide (Grupo Anaya, Hachette Livre)
6	Cátedra (Grupo Anaya, Hachette Livre)
6	Comares
7	Marcial Pons
8	Síntesis
9	Akal (Grupo Akal)
10	Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
11	Tecnos (Grupo Anaya, Hachette Livre)
12	Ariel (Grupo Planeta)
13	Civitas (Aranzadi LA LEY / Karnov Group)
14	Pearson Educación
15	ESIC Editorial
16	Iberoamericana Vervuert
17	La Ley (Aranzadi LA LEY / Karnov Group)
18	Elsevier España
19	Editorial Universidad de Granada
19	Octaedro
20	Gredos (Grupo RBA)
20	Publicacions de la Universitat de València – PUV
21	Crítica (Grupo Planeta)
22	Prentice Hall Iberia
23	Arco Libros – La Muralla
24	Atelier
25	Paidós (Grupo Planeta)
26	Iustel
27	Graó Editorial
28	Siglo XXI de España Editores (Grupo Akal)
29	Trea
30	Gedisa
31	Sílex Ediciones
32	Los Libros de la Catarata
33	Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)
33	Ediciones Universidad de Salamanca
34	Editorial UOC
35	Trotta
36	Editorial Universidad de Sevilla
37	Ediciones Complutense
38	Bellaterra Edicions
39	Instituto de Estudios Fiscales (IEF)
40	Visor Libros
41	Ediciones Paraninfo
42	Abada Editores
43	Morata
44	Bosch (Aranzadi LA LEY / Karnov Group)
45	Narcea
46	Anthropos Editorial
47	Icaria Editorial
48	EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra
48	Laborum Ediciones
49	Fundación BBVA
50	Edicions de la Universitat de Barcelona
51	Asociación Española de Geografía
52	Fondo de Cultura Económica de España
52	Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS)
53	Anagrama
53	Editorial Reus
54	Espasa (Grupo Planeta)

Editoriales extranjeras

ICEE General Posición	Editorial	ICEE Gene
1096	Oxford University Press	1243
760	Routledge (Taylor & Francis Group)	1126
758	Cambridge University Press	1099
543	Springer	950
534	Elsevier	497
530	McGraw Hill	416
525	Wiley-Blackwell	416
521	Peter Lang Publishing Group	350
483	Brill	324
442	Thomson Reuters	313
411	Palgrave Macmillan	305
410	Sage Publications	305
390	Taylor & Francis (Taylor & Francis Group)	255
379	Brepols Publishers	239
274	De Gruyter	235
242	Harvard University Press	230
204	Emerald	200
192	Giuffrè	183
182	Prentice Hall	168
174	John Benjamins Publishing Company	141
167	MIT Press	132
165	Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	128
165	Fondo de Cultura Económica (México)	119
164	Iberoamericana Vervuert	118
164	Chicago University Press	109
163	Pearson Publishing	102
223	Presses Universitaires de France (PUF)	98
142	Wolters Kluwer International	93
138	IGI Global	90
137	Dalloz	89
132	Edward Elgar Publishing	81
126	Kluwer Academic Publishers (Wolters Kluwer)	80
124	L'Harmattan	74
122	Academic Press (Elsevier)	72
115	C. H. Beck	67
115	Princeton University Press	65
112	California University Press	62
106	Yale University Press	60
106	Gallimard	59
106	Reichenberger	57
104	Bloomsbury	55
103	Cedam (Wolters Kluwer)	53
96	Porrúa	48
93	Clarendon Press (Oxford University Press)	46
89	Nova Science Publishers	39
86	Columbia University Press	38
83	HumanKinetics	38
83	Giapicchelli	36
80	Il Mulino	33
80	Electa (Mondadori)	31
78	Colegio de México	30
77	Edinburgh University Press	30
76	Stanford University Press	30
74	Viella	30
74	Presses de l'université Paris-Sorbonne	28
72	Duke University Press	27
72	Le Seuil	27
70	Librairie Générale De Droit Et De Jurisprudence (LGDJ)	27
70	American Psychological Association (APA)	26
68	J. Vrin	26
68	Oxbow Books	26
68		
67		
65		
65		
64		
63		
63		
61		
61		
60		

55	Antoni Bosch Editor	59 52	Hogrefe	25
56	Prensas de la Universidad de Zaragoza (PUZ)	57 53	Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)	24
57	Taurus (Penguin Random House Grupo Editorial)	56 53	Pennsylvania University Press	24
58	Bomarzo	54 54	Georg Olms Verlag	23
59	Real Academia Española (RAE)	53 54	Peeters (Leuven)	23
60	Fundación Ramón Areces	50 55	Armand Colin (Hachette Livre)	22
60	Herder Editorial	50 55	Juruá	22
61	Editorial Sindéresis	48 55	Macmillan	22
61	Traficantes de sueños	48 56	Ashgate Publishing (Ashgate Publishing Group)	21
62	Boletín Oficial del Estado (BOE)	46 56	Bulzoni Editore	21
63	Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC)	43 56	Presses Universitaires de Rennes	21
64	Casa de Velázquez	40 56	Sweet & Maxwell	21
65	Comunicación Social Ediciones y Publicaciones	39 57	Caja Negra Editores	20
65	Fragua	39 57	Duncker & Humblot	20
65	Paidotribo	39 57	Hart Publishing	20
66	Guillermo Escolar Editor	38 57	New York University Press	20
66	Renacimiento Editorial	38 57	Rodopi	20
66	USC, editora (Universidade Santiago de Compostela)	38 57	Tamesis (Boydell & Brewer)	20
67	Plaza y Valdés Editores	37 58	Mohr Siebeck	19
68	EDITUM. Ediciones de la Universidad de Murcia	33 58	Olejnik (Argentina)	19
68	Gustavo Gili	33 58	Taschen	19
68	Pre-textos	33 59	American Library Association	18
68	Servicio Editorial de la UPV/EHU	33 59	Lawrence Erlbaum Associates	18
69	Galaxia Gutenberg	32 59	Manchester University Press	18
70	Castalia	31 59	Multilingual Matters	18
70	INDE Editorial	31 59	Teachers College Press	18
71	Shangrila ediciones	30 59	Thames & Hudson	18
72	Sanz y Torres	29 59	Tirant lo Blanch México (Grupo editorial Tirant lo Blanch)	18
73	Verbum	28 59	Verso Books	18
73	Wanceulen Editorial	28 60	Association for Information Management (ASLIB)	17
74	Asunivep	27 60	C.F. Müller	17
74	Turner	27 60	Oikos-Tau	17
74	UAM Ediciones	27 60	Polity Books	17
75	Biblioteca Nueva	26 60	University College London Press (UCL Press)	17
75	Ediciones Universidad de Valladolid	26 61	Almedina	16
75	Editorial UNED	26 61	Intellect Books	16
76	Almuzara	25 61	Orbis Tertius	16
76	Anaya Multimedia (Grupo Anaya)	25 62	Franz Steiner Verlag	15
76	Consejo Económico y Social (CES)	25 62	Jossey-Bass	15
76	Egregius Editorial	25 62	Miño y Dávila	15
76	Pasado & Presente	25 62	Mondadori (Penguin Random House)	15
77	Editorial Universitaria Ramón Areces	23 62	Palestra	15
77	Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS)	23 62	UTET (Unione Tipografico-Editrice Torinese)	15
77	Nau Llibres (Edicions Culturals Valencianes)	23 63	Abya Yala	14
78	Ediciones Aljibe	22 63	CABI International	14
78	Ediciones Museo del Prado	22 63	Editions de L'Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales [Editions Ehes]	14
78	Edicions Universitat Autònoma de Barcelona	22 63	Garnier	14
78	Planeta (Grup 62. Grupo Planeta)	22 63	Pergamon Press (Elsevier)	14
79	Institución Fernando el Católico	21 63	Boydell Press	13
80	Acantilado	20 64	Cahiers du Cinéma	13
80	Publicacions URV	20 64	European Law Publishers	13
80	Siruela	20 64	Gunter Narr Verlag	13
80	UCOPress. Editorial Universidad de Córdoba	20 64	Imprensa da Universidade de Coimbra	13
81	Publicacions de l'Abadia de Montserrat	19 64	Interamericana	13
81	Springer Verlag Ibérica	19 64	Max Niemeyer	13
82	Capitán Swing	18 64	Pedone	13
82	Ediciones Cinca	18 64	Abeledo Perrot	12
83	Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones	17 65	Carl Heymanns Verlag	12
84	Asociación Española de Contabilidad y Administración (AECA)	16 65	Georgetown University Press	12
84	Deusto (Grupo Planeta)	16 65	International Labour Organisation (ILO)	12
84	Ediciones Encuentro	16 65	Kluwer International Law (Wolters Kluwer)	12
84	Editorial Colex	16 65	Reichert Verlag	12
84	Lunweg Editores (Grupo Planeta)	16 65	Siglo del Hombre	12
84	Sociedad Española de Musicología (SEdeM)	16 65	Toronto University Press	12
85	Alfaguara	15 66	Addison-Wesley (Pearson)	11
85	Editorial Nerea	15 66	Bristol University Press	11
85	Filmoteca Valenciana	15 66	Franco Angeli	11
86	Cilengua	14 66	Giulio Einaudi Editore	11
86	Editorial Fundamentos	14 67	Adriana Hidalgo Editora	10
86	Editorial Universidad de Alcalá	14 67	Amsterdam University Press	10

86	Laertes	14	67	Cacucci editore	10
86	Virus Editorial	14	67	Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL)	10
87	Alpuerto	13	67	CRC Press (Francis & Taylor Group)	10
87	Díada Editora	13	67	Droz	10
87	Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha	13	67	Éditions Odile Jacob	10
87	Edicions 62 (Grup62. Grupo Planeta)	13	67	EU publications	10
87	Editorial Reverté	13	67	Feltrinelli	10
87	Publicaciones de la Universidad de Huelva	13	67	Lexington Books (Rowman & Littlefield)	10
87	Sociedad Española de Estudios Medievales (SEEM)	13	67	OECD	10
87	Universitat Jaume I. Publicacions	13	67	Open Book Publishers	10
88	Academia del Hispanismo	12	67	Phaidon Press	10
88	CIRIEC	12	67	Trillas	10
88	Delta Publicaciones	12	67	W. W. Norton & Company	10
88	Editorial Médica Panamericana	12	67	World Scientific Publishing	10
88	Publicacions Universitat d'Alacant	12	67	Alberta University Press	9
89	Desclée de Brouwer	11	68	Amorrortu	9
89	Doce Calles	11	68	Bibliothèque de l'École des Chartes	9
89	Ediuno. Ediciones de la Universidad de Oviedo	11	68	Carocci	9
89	Libros Pórtico	11	68	De Luca Editori	9
89	TEA Ediciones	11	68	Edizioni del'Orso	9
90	Alfar	10	68	Guilford Press	9
90	Destino (Grupo Planeta)	10	68	Harvey Miller Publishers	9
90	Ediciones El Viso	10	68	Information Age Publishing Inc.	9
90	Editorial Universitat	10	68	Institute of Historical Research	9
90	Fundación Santa Maria la Real	10	68	Laterza	9
90	Fundación Universitaria Española	10	68	Lincom	9
90	ICEX	10	68	Lit Verlag	9
90	Ministerio de Empleo y Seguridad Social (Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones)	10	68	Picard	9
90	Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca	10	68	Pluto Press	9
90	Sígueme	10	68	RM Editores	9
90	Sígueme	10	68	Sismel. Edizioni Del Galluzzo	9
91	Artium	9	68	Suhrkamp Verlag	9
91	Consello da Cultura Galega	9	69	Alan C. Hood & Company, Inc.	8
91	Ediciones Clásicas	9	69	Archaeopress	8
91	Ediciones Rialp	9	69	Baar-Verlag	8
91	Editorial Actas	9	69	Berkeley University Press	8
91	Fundación FOESSA	9	69	Brylant (Larcier Group)	8
91	Horsori Editorial	9	69	Buske	8
91	Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC)	9	69	Editorial Médica Panamericana	8
91	Instituto de Estudios Humanísticos	9	69	Eric Schmidt Verlag (ESV)	8
91	Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM)	9	69	Il Cigno GG Edizioni	8
91	J.M. Bosch, Editor	9	69	John Libbey Publishing	8
91	La Esfera de los Libros	9	69	Kapelutz	8
91	Septem Ediciones	9	69	Lunweg	8
92	Adesiara Editorial	8	69	Magnes Press	8
92	Advook Editorial	8	69	Modern Language Association of America (MLA)	8
92	Albatros Ediciones	8	69	Noveduc Libros	8
92	Ampersand	8	69	Philip Von Zabern	8
92	Anaya Multimedia	8	69	Prohistoria Ediciones	8
92	Cendeac	8	69	Rowman & Littlefield (Rowman & Littlefield Publishing Group)	8
92	Centro de Estudios Registrales	8	69	Sense Publishers	8
92	Consonni	8	69	Skira	8
92	Edelsa	8	69	Warburg Institute, London University	8
92	Ediciones Asimétricas	8	69	Wilfrid Laurier University Press	8
92	Editorial AC	8	69	American Mathematical Society	7
92	Editorial Afers	8	70	Aracne Editrice	7
92	Instituto Nacional de Estadística (INE)	8	70	Arcadia Publishing	7
92	KRK Ediciones	8	70	Berghahn Books	7
92	Lefebvre	8	70	Cornell University Press	7
92	Los Libros de la Frontera	8	70	Deutsches Archäologisches Institut	7
92	Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Ministerio de Cultura y Deporte / Ministerio de Educación y Formación Profesional)	8	70	Ergon Verlag	7
92	Netbiblo	8	70	Focal Press (Routledge)	7
92	Publicaciones DYNA	8	70	Guernica Editions	7
92	Real Academia Galega (RAG)	8	70	Hachette (Hachette Livre)	7
92	Sendema	8	70	IBFD Tax Research Series	7
92	Tórculo Ediciones	8	70	Instituto Caro y Cuervo (Colombia)	7
93	Arcibel Editores	7	70	McFarland Books	7
93	Athenaica Ediciones	7	70	Mimesis International	7
93	Civitas (Aranzadi LA LEY / Karnov Group)	7	70	Musée Picasso Paris	7
				Nodus Publikationen	7

93	Colegio de Registradores	7	70	Penguin Books	7
93	Díaz de Santos	7	70	Quasar Publishing	7
93	Ediciones del Oriente y del Mediterráneo	7	70	Siglo XXI (Argentina)	7
93	Edicions UIB – Universitat de les Illes Balears	7	70	Sussex Academic Press	7
93	Editorial Aula Magna (McGraw Hill)	7	70	Universidade de Lisboa Press (Ulisboa)	7
93	Editorial Barcino	7	70	Vandenhoeck & Ruprecht	7
93	Editorial Delirio	7	70	Zeitschrift für vergleichende Rechtswissenschaft : Archiv für	7
93	Fundación Notariado	7	70	internationales Wirtschaftsrecht	7
93	Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía	7	71	Berg Publishers	6
93	Istmo (Grupo Akal)	7	71	Editions Meridiennes, Universite Toulouse Le Mirail	6
93	Junta de Andalucía	7	71	Editoriale Scientifica	6
93	La Oveja Roja	7	71	Frontiers	6
93	Pagès Editors	7	71	Heidelberg University Press	6
93	Sans Soleil Ediciones	7	71	Hermann Publisher	6
93	Semana Internacional de Cine de Valladolid (SEMINCI)	7	71	Hollitzer Verlag	6
93	Sociedad de Estudios Latinos (SELat)	7	71	Il Castoro Cinema	6
93	Trabe	7	71	Les Belles Lettres	6
93	Umaeditorial. Universidad de Málaga	7	71	Marsilio Editori	6
94	Andavira Editora	6	71	Martinus Nijhoff Publishers	6
94	Ánfora Nova	6	71	Monthly Review Press	6
94	Antonio Machado Libros	6	71	MPDI	6
94	CISS (Aranzadi LA LEY / Karnov Group)	6	71	Omega Publishing	6
94	Comunidad de Madrid	6	71	Open University Press (McGraw-Hill Education)	6
94	Festival de Cine Español de Málaga	6	71	Presses Universitaires de la Méditerranée	6
94	GEU Editorial	6	71	Römisch Germanisches Zentralmuseum Mainz Vrlg.	6
94	Hiperión	6	71	Simon & Schuster	6
94	Institución Alfons el Magnànim	6	71	Turner Publishing	6
94	Instituto de Estudios Almerienses	6	71	University of British Columbia Press	6
94	La Ergástula	6	72	Ann Arbor	5
94	Museo Arqueologico Regional. Alcalá de Henares.	6	72	Arsenal Pulp Press	5
94	Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía	6	72	B De F	5
94	Pepitas de calabaza	6	72	Bärenreiter Verlag	5
94	Sepín	6	72	Bonilla Artigas Editores	5
94	Westlaw (Aranzadi LA LEY / Karnov Group)	6	72	Chapman & Hall	5
95	Centro de Estudios Andaluces	5	72	Editorial Jurídica Continental	5
95	Clave Intelectual	5	72	Firenze University Press (FUP)	5
95	Deusto Publicaciones	5	72	Flammarion	5
95	Ediciones del Serbal	5	72	Frontiers in Psychology	5
95	Idea Editorial	5	72	HarperCollins Publishers	5
95	Instituto Complutense de Ciencias Musicales	5	72	Inderscience Publishers	5
95	Instituto Geográfico Nacional	5	72	Indiana University Press	5
95	Sociedad Española de Investigación en Educación	5	72	Intersentia	5
95	Matemática	5	72	Jovene	5
96	Centro de Estudios Ramón Areces (CEURA)	4	72	Katz Editores	5
96	Edicions Tres i Quatre	4	72	Librería Musicale Italiana (LIM)	5
96	Editorial UCA. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz	4	73	National Council of Teachers of Mathematics (NCTM)	5
96	El Derecho (Lefebvre)	4	73	American Institute Of Musicology	4
96	Garceta Grupo Editorial	4	73	Basic Books	4
96	Instituto de Estudios Riojanos	4	73	Cogent	4
96	Museo Picasso Málaga	4	73	Falmer Press	4
96	Museu Nacional d'Art de Catalunya	4	73	Göttingen University Press (Universitätsverlag Göttingen)	4
96	Polifemo	4	73	Institut National d'Histoire de l'Art (INHA)	4
96	Real Academia de la Historia (RAH)	4	73	Leo S. Olschki Editore	4
96	Servicio de Publicaciones de la Universidad de León	4	73	L'Erma di Bretschneider	4
96	Universidad de La Rioja. Servicio de Publicaciones	4	73	McGill-Queen's University Press	4
97	Aconcagua Libros	3	73	Michigan University Press	4
97	Anaya (Grupo Anaya, Hachette Livre)	3	73	Paidós Argentina	4
97	Davinci Continental	3	73	Pàtron Editore (Italia)	4
97	Edisofer	3	73	UNESCO	4
97	Editorial San Esteban	3	74	Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies Press	3
97	Editorial Universidad de Cantabria	3	74	(ACMR S)	3
97	edUPV. Universitat Politècnica de València	3	74	Black Dome Press	3
97	Festival Internacional de Cine de San Sebastián	3	74	Corwin (SAGE Publications)	3
97	Instituto Nacional de Administración Pública (INAP)	3	74	Dar Al Maarif	3
97	Museo Picasso Barcelona	3	74	De Boeck	3
98	Biblioteca Castro	2	74	Editions du Cerf	3
98	Calambur Editorial	2	74	Editorial Losada	3
98	Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA)	2	74	Felix Meiner	3
98	Consejo General del Poder Judicial (CGPJ)	2	74	Institute of Mediaeval Music	3
98	Debate (Penguin Random House Grupo Editorial)	2	74	La Crujía	3
98	Devenir	2	74	Lawrence & Wishart	3
				Marketing Science Institute (MSI)	3

98	Diputación de Sevilla	2	74	Medieval & Renaissance Text & Studies	3
98	Ediciones del Prado	2	74	Montchrestien	3
98	Ediciones JC	2	74	Prometeo	3
98	Ediciones jurídicas Castillo de luna	2	74	Università di Trento	3
98	Editorial Universidad de Almería	2	75	Asser Press	2
98	Eumo Editorial	2	75	Besançon (Franche-Comté)	2
98	Filmoteca de Catalunya	2	75	Contexto	2
98	Gobierno de Navarra	2	75	Continuum	2
98	Instituto Andaluz de Administración Pública	2	75	CSLI Publications	2
98	Ministerio de Trabajo y Economía Social	2	75	Errance	2
98	Promolibro Editorial	2	75	Eterna Cadencia Editora	2
98	Real Academia Nacional de Farmacia	2	75	Hampton Press	2
98	Sociedad Latina de Comunicación Social	2	75	International Bureau Of Fiscal Documentation	2
99	Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España	1	75	Leuven University Press – KU Leuven	2
99	Centro de Estudios Municipales y Cooperación Internacional (CEMCI)	1	75	Markus Wiener Publisher	2
99	Colección Mundo Digital (Universitat d'Alacant)	1	75	Medieval Institute Publications (Western Michigan University)	2
99	Ediciones Martínez Roca (Grupo Planeta)	1	75	Peniope	2
99	Eolas Ediciones	1	76	Universidad del Externado de Colombia	2
99	EOS Psicología (Giunti Psychometrics)	1	76	Brazilian Journals Publicações de Periódicos e Editora Ltda	1
99	Fundación de Investigaciones Marxistas	1	76	Coimbra Editora	1
99	Fundación Ibn Tufayl	1	76	Duckworth Books	1
99	Fundación Telefónica	1	76	Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto (LED)	1
99	Kronos	1	76	Illinois University Press	1
99	Lex Nova	1	76	Larousse	1
			76	Universidad Autonoma del Estado de México	1
			76	Universidad Diego Portales	1
			76	Université Bordeaux Montaigne	1
			76	Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften	1
			76	Vita e Pensiero	1



Indicadores para Editoriales Académicas

@ILIA_CSIC
@ESCiencia_CSIC
#ScholarlyPublishersIndicators



CONTACTAR



Información y Consultas
+34 91 602 23 00



Dirección
C/Albasanz, 26-28. Madrid 28037 · España



Enviar email
Scholarly_publishers@Cchs.Csic.Es

ENLACES

Inicio
Proyecto
Equipo
Contacto

Grupo de Investigación sobre el Libro Académico (ILIA). Centro de Ciencias Humanas y Sociales · CSIC
© 2022 Todos los derechos reservados

[Aviso Legal](#) | [Protección de datos](#) | [Política de Cookies](#)

Anexo 3.

Certificado de aceptación del capítulo: Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal.

Libro *Las identidades analizadas a través de las segregaciones histórico-culturales*.

ISBN reservado "978-84-1170-354-3"

Editorial Dykinson S.L.

Scholarly Publishers Indicators SPI, Editoriales españolas Q1.



**III Congreso Internacional Identidades, Inclusión y Desigualdad.
Derribar fronteras para construir puentes
18 y 19 de mayo de 2023**

El Sr. D. Francisco Anaya Benítez, Secretario Técnico del Congreso.

INFORMA

Que el capítulo de libro titulado: "Una reflexión crítica sobre las luchas por la reproducción y los vientres de alquiler como discursividad neoliberal", del autor/a, Meysis Carmenati González, se encuentra incluido en la publicación: "Las identidades analizadas a través de las segregaciones histórico-culturales", con ISBN reservado "978-84-1170-354-3".

Dicha publicación se encuentra en estos momentos en proceso de edición, por la editorial Dyckinson S.L., teniendo prevista su publicación para finales de diciembre de 2023.

Dicho libro es fruto de una compilación de investigaciones originales que han superado una doble revisión por pares ciegos en su fase de aceptación de propuestas.

Y para que así conste, se firma el presente certificado en Sevilla el 12 de Julio de 2023.

Sr. D. Francisco Anaya Benítez

Anexo 4. Ficha técnica e indexación de: La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista.

FICHA DE PUBLICACIÓN NÚMERO 3 – SHEET OF PUBLICATION NUMBER 3	
Título - <i>Title</i>	La admisión o desaprobación pública del desnudo femenino y el destino de los cuerpos ejemplificadores: entre la pornografía y la performance feminista / Public admission or disapproval of female nudity and the fate of exemplary bodies: between pornography and feminist performance
Revista/libro, Año, Volumen, Número, Páginas. <i>Journal/book, Year, Volume, Number, Pages.</i>	Revista <i>IC Revista Científica de Información y Comunicación</i> , 2022, (núm.19), pp. 411-432. ISSN: 1696-2508.
Autores (por orden de firma) <i>Authors (in order of signature)</i>	Meysis Carmenati González Rainer Rubira García Jacqueline Venet Gutiérrez
DOI	https://doi.org/10.12795/IC.2022.119.19 https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/723
Indexación- indicadores de impacto. <i>Indexation- - impact indicators</i>	Scimago Q2, Scopus Q3, ESCI, IN-RECS, SJR, MIAR, EBSCO, ISOC, DICE, DIALNET, Journalseek, Ulrichs, REDIB, CIRC, Sherpa Romeo, Latindex, Dulcinea.

IC Revista Científica de Información y Comunicación

PAÍS	ÁREA TEMÁTICA Y CATEGORÍA	EDITOR	ÍNDICE H
<p>España</p> <p> Universidades e instituciones de investigación en España</p> <p> Ranking de medios en España</p>	<p>Ciencias Sociales</p> <p>Comunicación</p> <p>Estudios culturales</p> <p>Bibliotecología y</p> <p>Ciencias de la</p> <p>Información</p> <p>Lingüística y Lenguaje</p>	<p>universidad de sevilla</p> <p> La Universidad de Sevilla en el ranking de instituciones Scimago</p>	<p>4</p>
TIPO DE PUBLICACIÓN	ISSN	COBERTURA	INFORMACIÓN
Revistas	21731071, 16962508	2016-2021	<p>Página principal</p> <p>Cómo publicar en esta revista</p> <p>mlamuedra@us.es</p>

ALCANCE

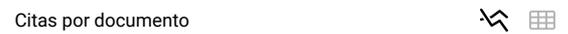
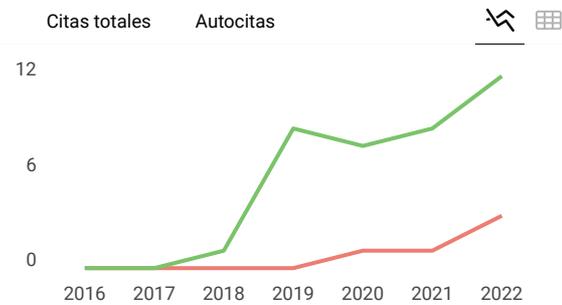
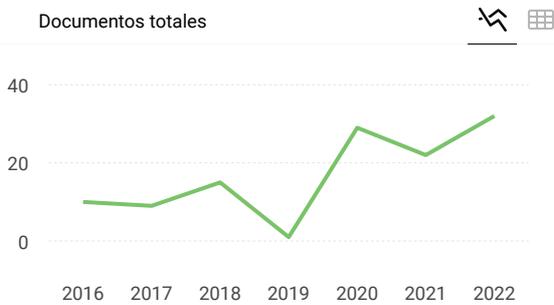
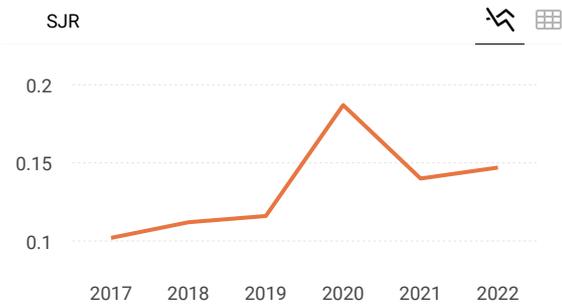
La Revista Científica de Información y Comunicación, IC es una revista anual que se publica en el mes de enero y está vinculada al Departamento de Periodismo I de la Universidad de Sevilla. Su misión es contribuir al análisis, la reflexión, el debate y la crítica teórica en el ámbito de la comunicación, campo que no entendemos como restringido a un conjunto de técnicas y saberes profesionales. Todo ello, compaginando una declarada vocación científica con la intención de servir como plataforma de proyección a nuevas perspectivas, nuevos acercamientos y posturas de académicos y pensadores de reconocido prestigio, así como de jóvenes investigadores. La publicación utiliza herramientas para evitar el plagio y monitoriza los artículos recibidos de cara para garantizar la buena práctica científica. IC tiene una clara vocación internacional (artículos públicos en español e inglés, así como, excepcionalmente, en otros idiomas) y más de una década de antigüedad. Su sistema de evaluación de manuscritos es riguroso y se lleva a cabo bajo la fórmula de peer-reviewed o revisión por pares.

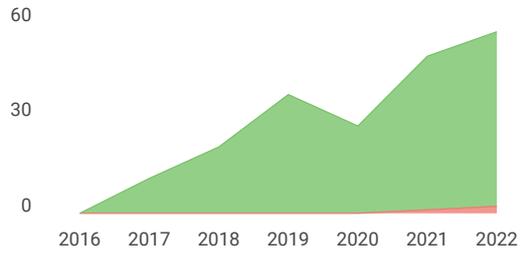
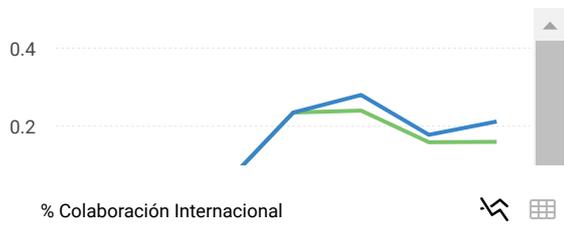
Únase a la conversación sobre esta revista.

Cuartiles

BUSCAR REVISTAS SIMILARES ?

1	2	3	4
Investigación de desempeño	Estudios sobre el mensaje periodístico	Revista Latina de Comunicación Social	Prácticas Cc
GBR	ESP	ESP	GBR
33% semejanza	18% semejanza	dieciséis% semejanza	diec se





IC Revista Científica de Información y...

Q2 Cultural Studies
best quartile

SJR 2022
0.15

powered by scimagojr.com

← Muestra este widget en tu propio sitio web

Simplemente copie el código a continuación y péguelo dentro de su código html:

```
<a href="https://www.scimagojr.com" style="display: inline-block; border: 1px solid black; padding: 2px;">
  https://www.scimagojr.com
</a>
```

SCImago Gráfica

Explore, comunique visualmente y dé sentido a los datos con nuestra **nueva herramienta de visualización de datos**.



Métricas basadas en datos de Scopus® a abril de 2023

Deja un comentario

Nombre

Correo electrónico
(no será publicado)

No soy un robot
reCAPTCHA
Privacidad - Términos

Entregar

Los usuarios de Scimago Journal & Country Rank tienen la posibilidad de dialogar a través de comentarios vinculados a una revista específica. El propósito es contar con un foro en el que se resuelvan dudas generales sobre los procesos de publicación en la revista, experiencias y otros temas derivados de la publicación de trabajos. Para temas sobre artículos particulares, mantenga el diálogo a través de los canales habituales con su editor.

Desarrollado por:



Energizado por:



Síguenos en @ScimagoJR

Scimago Lab , Copyright 2007-2022. Fuente de datos: Scopus®

EST MODUS IN REBUS

Horatio (Satire 1, 1, 106)

[Configuración de cookies](#)

[Política de cookies](#)

Anexo 5. Ficha técnica e indexación de: La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción.

FICHA DE PUBLICACIÓN NÚMERO 4 – SHEET OF PUBLICATION NUMBER 4	
Título - <i>Title</i>	La maternidad en las narrativas cinematográficas del fin del mundo: patriarcado, neoliberalismo y luchas por la reproducción / Motherhood in Film Narratives of the End of the World: Patriarchy, Neoliberalism and Struggles for Reproduction.
Revista/libro, Año, Volumen, Número, Páginas. <i>Journal/book, Year, Volume, Number, Pages.</i>	Revista <i>VISUAL REVIEW. International Visual Culture Review</i> , 2022, vol. 9 (núm. Monográfico), pp. 1–13. ISSN: 2695-9631. Monográfico ‘Mensajes para controlar el relato y comunicación persuasiva. Sus fórmulas y discursos /Messages to control the narrative and persuasive communication. Their formulas and speeches’.
Autores (por orden de firma) <i>Authors (in order of signature)</i>	Meysis Carmenati González Rainer Rubira García Jacqueline Venet Gutiérrez
DOI	https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3647
Indexación- indicadores de impacto. <i>Indexation- impact indicators</i>	Scimago Q2, Scopus Q4, Crossref, REDIB, Dialnet, EBSCO.

VISUAL Review. International Visual Culture Review / Revista Internacional de Cultura

COUNTRY

Spain



Universities and research institutions in Spain



Media Ranking in Spain

SUBJECT AREA AND CATEGORY

Arts and Humanities
Visual Arts and Performing Arts

PUBLISHER

Global Knowledge Academics

H-INDEX

3

PUBLICATION TYPE

Journals

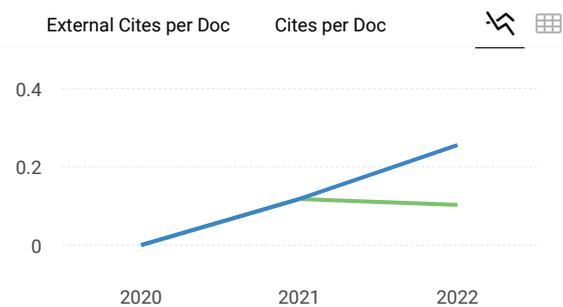
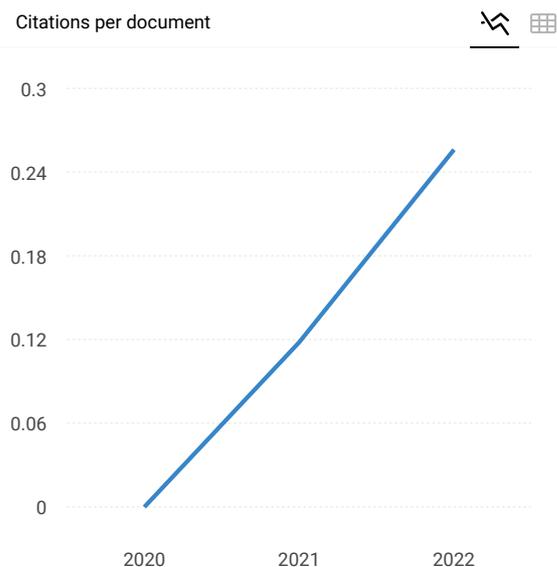
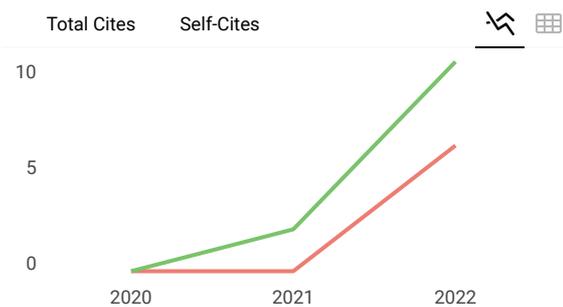
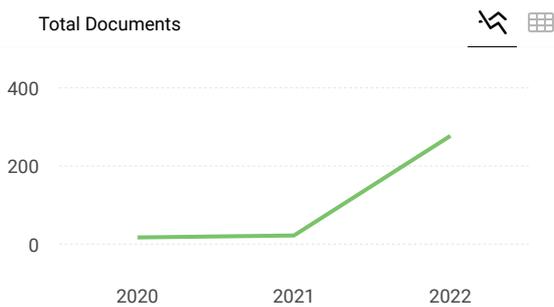
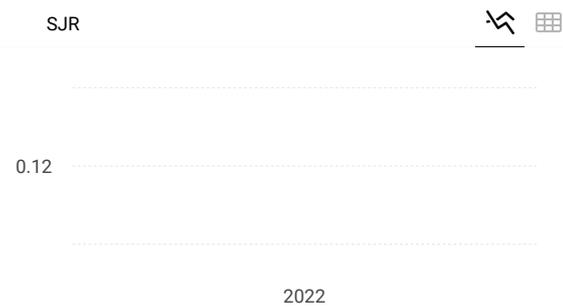
ISSN

26959631

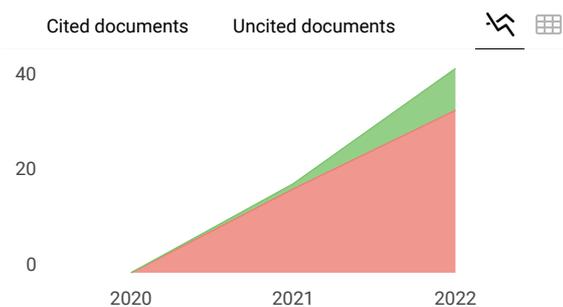
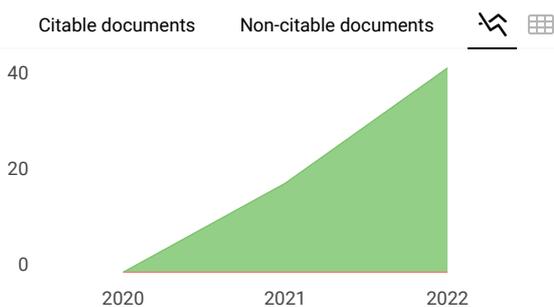
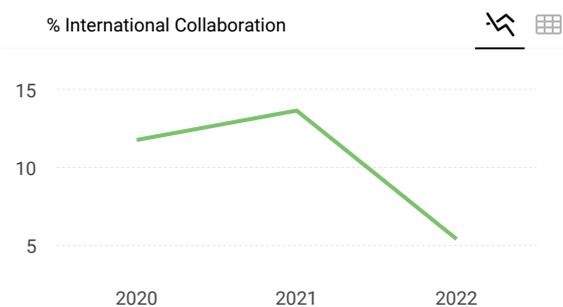
COVERAGE

2020-2022

Join the conversation about this journal



- Cites / Doc. (4 years)
- Cites / Doc. (3 years)
- Cites / Doc. (2 years)



VISUAL Review.
International Visual Culture...

Q2 Visual Arts and Performing Arts
best quartile

SJR 2022
0.12

powered by scimagojr.com

← Show this widget in your own website

Just copy the code below and paste within your html code:

```
<a href="https://www.scimagojr.com" style="border: 1px solid black; padding: 2px; display: inline-block;">

```



Explore, visually communicate and make sense of data with our [new data visualization tool](#).



Metrics based on Scopus® data as of April 2023

Leave a comment

Name

Email

(will not be published)

No soy un robot reCAPTCHA

Submit

The users of Scimago Journal & Country Rank have the possibility to dialogue through comments linked to a specific journal. The purpose is to have a forum in which general doubts about the processes of publication in the journal, experiences and other issues derived from the publication of papers are resolved. For topics on particular articles, maintain the dialogue through the usual channels with your editor.

Developed by:



Powered by:



Follow us on @ScimagoJR

Scimago Lab, Copyright 2007-2022. Data Source: Scopus®

[Cookie settings](#)

[Cookie policy](#)

Anexo 6. Ficha técnica e indexación de: Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción.

FICHA DE PUBLICACIÓN NÚMERO 5 – SHEET OF PUBLICATION NUMBER 5	
Título - <i>Title</i>	Editorial: Desafíos del neoliberalismo en un contexto pospandemia. Un esbozo del vínculo entre el imperativo de la acumulación y las luchas por la reproducción / Editorial: Challenges of neoliberalism in a post-pandemic context. An outline of the link between the imperative of accumulation and struggles for reproduction.
Revista/libro, Año, Volumen, Número, Páginas. <i>Journal/book, Year, Volume, Number, Pages.</i>	Revista <i>Textos y Contextos</i> , 2023, (26), e4397. ISSN: 1390-695X.
Autores (por orden de firma) <i>Authors (in order of signature)</i>	Meysis Carmenati González
DOI	https://doi.org/10.29166/tyc.v1i26.4397
Indexación- indicadores de impacto <i>Indexation- impact indicators</i>	DOAJ, MIAR, DIALNET, REDIB, Latindex 2.0, Dulcinea, ERIHPLUS, CLASE-BIBLAT, DRJI, AmeliCa.

TEXTOS Y CONTEXTOS

ISSN 1390-695X	Difusión								
Título:	TEXTOS Y CONTEXTOS								
ISSN relacionados:	2600-5735								
País:	Ecuador (lista/PAIS/--RUM,)								
URL:	https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/index  (https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CONTEXTOS/index)								
Ámbito:	HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES EN GENERAL (lista/AMBITO/--R0VORVJBTCaViE1VTFRJREITQ0IQTEIOQVI,)								
Campo académico:	HUMANIDADES EN GENERAL (lista/CAMPO/--SFVNQU5JREFERVMgRU4gR0VORVJBTA,,)								
Indizada en:	DOAJ (/indizadaen/1390-695X/doaj)								
Evaluada en:	LATINDEX. Catálogo v2.0 (2018 -) (/indizadaen/1390-695X/latindex) Directory of Open Access Journals (/indizadaen/1390-695X/doaj) ERIHPlus (/indizadaen/1390-695X/erihplus) REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y conocimiento científico (/indizadaen/1390-695X/redib)								
Difusión:	<p>Presente en</p> <table border="1"> <tbody> <tr> <td>0 Bases de datos de citas.</td> <td>c0</td> </tr> <tr> <td>1 Bases de datos multidisciplinares. DOAJ</td> <td>m1</td> </tr> <tr> <td>0 Bases de datos especializadas.</td> <td>e0</td> </tr> <tr> <td>4 Recursos de evaluación. LATINDEX. Catálogo v2.0 (2018 -), Directory of Open Access Journals, ERIHPlus, REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y conocimiento científico</td> <td>x4</td> </tr> </tbody> </table> <p>Difusión c0+m1+e0+x4</p>	0 Bases de datos de citas.	c0	1 Bases de datos multidisciplinares. DOAJ	m1	0 Bases de datos especializadas.	e0	4 Recursos de evaluación. LATINDEX. Catálogo v2.0 (2018 -), Directory of Open Access Journals, ERIHPlus, REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y conocimiento científico	x4
0 Bases de datos de citas.	c0								
1 Bases de datos multidisciplinares. DOAJ	m1								
0 Bases de datos especializadas.	e0								
4 Recursos de evaluación. LATINDEX. Catálogo v2.0 (2018 -), Directory of Open Access Journals, ERIHPlus, REDIB. Red Iberoamericana de Innovación y conocimiento científico	x4								
<p>A partir del año 2022 MIAR no muestra el cálculo del ICDS y en su lugar aparece únicamente el perfil de presencia de las revistas en las fuentes que analiza MIAR: bajo la etiqueta 'Difusión' se indica el número de presencias según las cuatro categorías de fuentes utilizadas. Con este cambio queremos profundizar en la</p>									

2023 LIVE

función de agregar información útil para quienes necesitan evaluar, pero sin ser una fuente para la clasificación de revistas en función de un indicador. Los valores del ICDS de años anteriores estarán disponibles en las versiones archivadas de MIAR.

MIAR recolecta datos para la identificación y análisis de revistas científicas. Si se introduce en la casilla de búsqueda cualquier ISSN el sistema localizará en qué bases de datos (<http://miar.ub.edu/databases/GRUPO/E>) de las contempladas en la matriz está indizada la revista, esté recogida o no en MIAR.

Buscar titulo



ShareThis

Difusión desde 2022

En MIAR desde 09-02-2023

ICDS hasta 2021

(<https://miar.ub.edu/2021/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2020/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2019/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2018/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2017/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2016/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2015/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2014/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2013/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2012/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2011/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2010/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2009/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2008/issn/1390-695X>)
(<https://miar.ub.edu/2007/issn/1390-695X>)

En MIAR desde 09-02-2023

Articulos por año

2023: 16 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2023) docs.
2022: 17 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2022) docs.
2021: 19 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2021) docs.

2020: 43 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2020) docs.
2019: 44 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2019) docs.
2018: 7 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2018) docs.
2017: 5 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2017) docs.
2015: 8 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2015) docs.
2014: 23 (https://search.crossref.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2014) docs.

Fuentes:

 Crossref (<https://www.crossref.org>)

updated: 18-09-2023

18 days ago.

Next update in 12 days.

Articulos por año

2023: 16 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2023) docs.
2022: 17 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2022) docs.
2021: 19 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2021) docs.
2020: 43 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2020) docs.
2019: 35 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2019) docs.
2018: 7 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2018) docs.
2017: 5 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2017) docs.
2015: 8 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2015) docs.
2014: 23 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2014) docs.
2012: 0 (https://search.openalex.org/?q=1390-695X&from_ui=yes&published=2012) docs.

Fuentes:

 OpenAlex (<https://openalex.org>)

updated: 22-09-2023

14 days ago.

Next update in 16 days.

Amb el suport del Grup de recerca consolidat "Cultura, Biblioteques i Continguts Digitals (CBCD)" (SGR 2021-00282/ Generalitat de Catalunya), adscrit al Centre de Recerca en Informació Comunicació i Cultura (CRICC): <https://fima.ub.edu/grups/cricc/productes> (<https://fima.ub.edu/grups/cricc/productes>)



Equip MIAR 2023 (<http://miar.ub.edu/about-us>)

Facultat d'Informació i Mitjans Audiovisuais (<https://www.ub.edu/portal/web/informacio-mitjans-audiovisuais/>)

Universitat de Barcelona (<http://www.ub.edu/>)

Melcior de Palau, 140 08014 Barcelona

a/e: miar@ub.edu (<http://miar.ub.edu/form/contact>)

Anexo 7. Otra publicación científica vinculada a la tesis doctoral. Indexación y texto completo.

Título: Resiliencia del neoliberalismo: cómo diagnosticar una enfermedad autoinmune.

Año: 2021.

Capítulo de libro en: *Empresas transnacionales y derechos humanos: debates desde América Latina*.

Coordinadora: Ana Luisa Guerrero Guerrero.

Editorial Universidad Nacional Autónoma de México.

Scholarly Publishers Indicators SPI, Editoriales extranjeras Tercil 1.



Resultados de búsqueda para la editorial "Universidad Nacional Autónoma de México"

Prestigio

Prestigio editorial. ICEE y posición en ranking general y por disciplinas

General (504 editoriales)		Antropología (45 editoriales)		Arqueología y Prehistoria (48 editoriales)		Bellas Artes (44 editoriales)		Biblioteconomía y Documentación (37 editoriales)		Ciencias Políticas (30 editoriales)		Comunicación (48 editoriales)		Derecho (95 editoriales)		Eco edito
ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE
3.775	40 de 259	0.040	18 de 21					0.034	20 de 22					0.033	46 de 65	0.015

Educación (156 editoriales)		Estudios Árabes y Hebráicos (53 editoriales)		Filosofía (91 editoriales)		Geografía (81 editoriales)		Historia (231 editoriales)		Lingüística, Literatura y Filología (195 editoriales)		Psicología (46 editoriales)		Sociología (46 editoriales)	
ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición	ICEE	Posición
48	48 de 65			0.168	21 de 57			0.426	27 de 97	0.468	28 de 120			0.065	22 de 34

ICEE: Indicador de prestigio percibido por los expertos. Más información sobre su cálculo en

http://ilia.cchs.csic.es/SPI/metodologia_2014.html

Posición: posición que ocupa la editorial en el ranking según su valor de ICEE. La posición de cada editorial se pone en relación con el número total de posiciones o valores que se registran en el ranking.

Se aporta el número total de editoriales de cada ranking bajo cada disciplina. Algunas editoriales comparten el valor de ICEE y, por tanto, tienen la misma posición..

Especialización editorial

Número de títulos en las dos primeras disciplinas con mayor número de títulos publicados y porcentaje que representan respecto al total de títulos en el área (share). DILVE

Número de títulos: número de títulos en las dos disciplinas predominantes en cada editorial

Share: porcentaje que los títulos publicados en cada materia representan respecto al total de títulos en el área

Fuente de datos: DILVE

Proceso de selección de originales

Sistema de revisión de originales declarado por la editorial. Libros científicos

Información sobre los procesos de selección de originales de libros científicos declarados por la editorial, a partir de una encuesta realizada por el Grupo ÍLIA.

Scholarly Publishers Indicators Expanded

Editorial	Book Citation Index	SCOPUS	Norwegian lists (CRISTIN)	FINNISH LIST	SPI	Nº BBDD
Universidad Nacional Autónoma De Mexico	●		●	●	●	4

"Ningún mapa sustituye a la región cartografiada, pero al mismo tiempo (...) una carta bien trazada simplifica e
Tomás Granados Salinas. Director de la colección Libros sobre libros del Fondo de Cultura Económica, en la nota de edición literaria y no literaria

LICENCIA: SE PUEDE HACER USO DE LOS DATOS DEL RANKING SPI CON FINES ACADÉMICOS O DE INVESTIGACIÓN Y F
COMERCIALES SIEMPRE QUE ADEMÁS SEA CITADO CONVENIENTEMENTE SU ORIGEN. ESTE TRABAJO ESTÁ BAJO LICE
CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO - NOCOMERCIAL - SIN OBRAS DERIVADAS (BY-NC-ND): NO SE PERMITE UN
COMERCIAL DE LA OBRA ORIGINAL NI LA GENERACIÓN DE OBRAS DERIVADAS. COMO CITAR: ELEA GIMÉNEZ-TOLEDO, C
TEJADA-ARTIGAS, JORGE MAÑANA-RODRÍGUEZ. SCHOLARLY PUBLISHERS INDICATORS (SPI). 2ª EDICIÓN 2014. DISPON
ÍLIA. INVESTIGACIÓN SOBRE EL LIBRO ACADÉMICO [HTTP://ILIA.CCHS.CSIC.ES/SPI](http://ilia.cchs.csic.es/spi) [CONSULTADO EL DÍA, MES, AÑO

SPI. SCHOLARLY PUBLISHERS INDICATORS. BOOKS IN HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES



EMPRESAS TRANSNACIONALES Y DERECHOS HUMANOS: DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA

Ana Luisa Guerrero Guerrero
(coordinadora)

| 901234



| 123457 |

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RECTOR

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

SECRETARIO GENERAL

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

COORDINADORA DE HUMANIDADES

Dra. Guadalupe Valencia García

CENTRO DE INVESTIGACIONES
SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DIRECTOR

Mtro. Rubén Ruiz Guerra

SECRETARIA ACADÉMICA

Dra. Guadalupe Cecilia Gómez-Aguado

ENCARGADO DE PUBLICACIONES

Gerardo López Luna

EMPRESAS TRANSNACIONALES
Y DERECHOS HUMANOS:

DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA

EMPRESAS TRANSNACIONALES Y DERECHOS HUMANOS:

DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA

Ana Luisa Guerrero Guerrero
(coordinadora)



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
México 2021

Este libro es financiado con recursos de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante el proyecto: “Los derechos humanos y los derechos del libre mercado frente a la crisis del Estado en América Latina”, del cual la Dra. Ana Luisa Guerrero Guerrero es responsable, como parte del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IN400418.

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información.

Nombres: Guerrero, Ana Luisa, editor.

Título: Empresas transnacionales y derechos humanos : debates desde América Latina / Ana Luisa Guerrero Guerrero, (coordinadora).

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2021.

Identificadores: LIBRUNAM 2099950 | ISBN: 9786075042475.

Temas: Empresas internacionales – Aspectos sociales – América Latina. | Responsabilidad social de la empresa – América Latina. | Derechos humanos – América Latina. | Neoliberalismo – América Latina.

Clasificación: LCC HD2810.5.E56 2021 | DDC 538.8888—dc25

Imagen de la portada: Ana Sofía López Guerrero
Diseño de la cubierta: Mtra. Marie-Nicole Brutus H.
Diseño de interiores: D.G. Irma Martínez Hidalgo

Primera edición: febrero de 2021
Fecha de edición: 28 de febrero de 2021

D. R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Coyoacán
C.P. 04510, México, Ciudad de México

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Torre II de Humanidades, 8° piso,
Ciudad Universitaria, 04510, México, Ciudad de México
Correo electrónico: cialc@unam.mx
<http://www.cialc.unam.mx>

ISBN 978-607-50-4247-5

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

Introducción	9
<i>Ana Luisa Guerrero Guerrero</i>	
Justicia contextual, derechos indígenas y empresas multinacionales en Wallmapu (Chile)	25
<i>Ricardo Salas Astrain</i>	
Resiliencia del neoliberalismo: cómo diagnosticar una enfermedad autoinmune.	67
<i>Meysis Carmenati González</i>	
Memorias, derechos humanos y olvido: los empresarios- presidentes en Argentina y Paraguay	97
<i>Orlando Inocencio Aguirre Martínez</i>	
Economías de guerra en Colombia: disputas y recomposición de violencias en los territorios.	133
<i>Ligia Fanny Naranjo Ramírez</i>	



ÍNDICE

Ciudadanía corporativa como medio de discursos transnacionales. Reflexiones desde el caso mexicano	171
<i>Claudia Abigail Morales Gómez</i>	
Epílogo	195
<i>Ana Luisa Guerrero Guerrero</i>	
Semblanzas	199

RESILIENCIA DEL NEOLIBERALISMO: CÓMO DIAGNOSTICAR UNA ENFERMEDAD AUTOINMUNE*

Meysis Carmenati González

La historia de América Latina es un desafío para toda narrativa ilustrada. Nociones como democracia, derechos, progreso, incluso racionalidad, suelen usarse adicionando adjetivos. Estos pueden ser del tipo que oculta una especificidad indisputable, como la nomenclatura “democracia representativa”, aplicada a un sinnú-

* Algunos análisis y argumentos expuestos en este capítulo se publicaron antes en: Meysis Carmenati González y Erik Jeremy Mozo Narváez. “Resiliencia del neoliberalismo en los gobiernos progresistas. El caso del TLC entre la Unión Europea y Ecuador (2017)”, *Revista nuestrAmérica*, [S.L.], vol. 7, núm. 14, 2019, pp. 258-288. ISSN 0719-3092. Disponible en: <<http://revista-nuestramerica.cl/ojs/index.php/nuestramerica/article/view/224>>. Esta nueva reflexión es resultado de los comentarios y análisis que surgieron durante el seminario del proyecto de investigación “Los derechos humanos y los derechos del libre mercado frente a la crisis del Estado en América Latina” [clave IN400418], del Centro de Investigaciones sobre América Latina y El Caribe (CIALC), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Gracias a esas intervenciones y debates hoy surge esta segunda versión revisada y enriquecida.

mero de regímenes a costa de sus condicionamientos específicos; o del tipo que busca visibilizar una peculiaridad, por ejemplo, “sociedades plurinacionales”. Sin aludir a la necesidad de tales precisiones y a la importancia de matizar y transparentar posturas epistemológicas, es posible observar como la historia y el presente de nuestra América se reescribe en una adjetivación perpetua, mediante imágenes-espejo, de alguna forma invertidas, copiadas, apropiadas y en proceso constante de reinención.

En este capítulo se explora un término que ha logrado eludir los adjetivos, cuya impresión parece tan fuerte y clara que no amerita otro énfasis, en tanto sus manifestaciones se repiten, a modo de esquemas, atravesando y absorbiendo regiones geográficas y marcos culturales y políticos diversos. Se trata del concepto *neoliberalismo*.

Para entender la relación estructural entre neoliberalismo y nuevas estrategias de adueñamiento por expropiación se aborda un fenómeno específico: el impacto de los Tratados de Libre Comercio como pilares de un proyecto político transnacional que exige sistemáticos ajustes a economías ya dependientes y periféricas. Se trata de un régimen de reproducción del capitalismo que, en el particular contexto de inicios del siglo XXI, se integró a las políticas de los gobiernos progresistas evidenciando tensiones a su interior.

El establecimiento de aparatos (como el Acuerdo Multilateral entre Ecuador y la Unión Europea, vigente desde 2017) que regulan y organizan las tramas de acumulación de capital no es una realidad independiente a las prácticas de saqueo y precarización. Forma parte del tejido institucional que las hace posibles. De ahí que los tratados no sean elementos meramente económicos, sino piezas de un ajedrez, una maniobra de monopolización y unilate-

ralización, cuya finalidad es instrumentalizar el patrimonio de las naciones y perennizar la dependencia capitalista-colonial.

Cabe preguntarse, en ese sentido, cómo el neoliberalismo se ha instalado aún en contextos de mutaciones políticas que en principio se le oponían, hegemonizando su proyecto frente a fuerzas sociales adversas, imprimiendo su huella en un cambio de siglo que no puede narrarse sin la disputa neoliberal.

Al respecto, esbozo la tesis de que el neoliberalismo, para existir, debe extenderse de forma constante, tanto geográficamente como hacia la intimidad, implementando una lógica que aquí defino como de “vida precaria o muerte”. Esta necesidad estructural explica en parte su resiliencia, y denota una estrategia de acumulación de bienes naturales y materiales que pudiera estar vinculada a la lucha por la reproducción, en un mundo donde los recursos que la posibilitan son cada vez más escasos.

UN NEOLIBERALISMO DE LARGA DATA

A veces parece que las políticas de ajuste neoliberal son recientes, pero han permanecido ya durante algunas generaciones. Para rastrear su paso ni siquiera es forzoso acudir a disciplinas económicas o políticas. Dentro de la teoría feminista, ya en 1975, Selma James sostenía: “han comenzado a esgrimir la pobreza y la austeridad y esperan que las mujeres seamos las primeras en absorber la sacudida”.¹ Y en las narrativas anticoloniales, en 1986, Roberto Fernández Retamar afirmó: “No en balde se habla de una nueva

¹ Selma James, “Prólogo a la edición latinoamericana”, en Selma James y Mariarosa Dalla Costa, *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*, México, Siglo XXI Editores, 1975, p. XVIII.

derecha en muchos de esos países, mientras en otros una situación similar asume la forma de una aparente despolitización”.² Con mayor énfasis, en una revisión de 1993 precisaba: “portarse bien supone por ejemplo someterse a las soluciones drásticas, de choque, del Fondo Monetario Internacional, que bajo la enseña letal del neoliberalismo está devastando de nuevo las tierras de Caliban”.³

Antonio Elías analiza el neoliberalismo como parte de una ofensiva estratégica del capital que empieza luego de la crisis de los años setenta,⁴ cuando organismos multilaterales imponen los lineamientos del Consenso de Washington y las reformas de segunda generación del Banco Mundial, así como otros tratados de inversión y libre comercio. Se trata de una reestructuración capitalista mediante cambios institucionales y políticas económicas que permiten la penetración del capital transnacional y la maximización de sus beneficios. Elías identifica una primera fase, de principios de los setenta a mediados de los ochenta, cuando el nuevo modelo de acumulación se caracterizó por la destrucción, o reducción al mínimo, de los Estados de bienestar del continente. Como no podía lograrse en un contexto democrático, se recurrió a dictaduras militares y gobiernos autoritarios: “Sobre la ‘tierra arrasada’ se impusieron medidas económicas que habrían sido inviables si se hubiera mantenido la democracia: se redujo el salario

² Roberto Fernández Retamar, “Caliban revisitado”, en Roberto Fernández Retamar, *Todo Caliban*, Cuba, Fondo Cultural del Alba, 2006, p. 102.

³ Roberto Fernández Retamar, “Caliban quinientos años más tarde”, en *Ibid.*, p. 159.

⁴ Antonio Elías, “La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur”, en Pablo Gentili y Nicolás Trotta [comps.], *América Latina: la democracia en la encrucijada*, Buenos Aires, Editorial La Página, 2016.

real, se bajaron los impuestos al capital y se abrieron las economías al exterior de forma unilateral, con una reducción drástica de los aranceles a las importaciones y la liberalización de los flujos financieros.”⁵

La segunda fase ocurre desde mediados de los ochenta a fines de los noventa. Durante esos años, y en el marco de la crisis de la deuda externa, las dictaduras son desplazadas por democracias que van a adoptar las políticas económicas del Consenso de Washington, lo que implicaba “*reducción del papel del Estado, privatización de empresas públicas, flexibilización laboral, desindustrialización, predominio del sector financiero y cesión de soberanía política y económica*”.⁶ Al mismo tiempo, promovían un modelo neoclásico caracterizado por “*una clara orientación de mercado con apertura externa, asumiendo la teoría de las ventajas comparativas por la cual el libre mercado llevaría a la convergencia de las economías*”.⁷ Según este, el único crecimiento viable es el que se da hacia afuera, se enfoca en captar inversión extranjera directa y en la liberalización financiera, cuyas tasas de interés serán determinadas por el mercado y no consideradas una variable política. El desarrollo económico se asimila con la desregulación y el respeto a la propiedad privada.

Ya a finales del siglo xx se aprecia un escenario marcadamente desigual, de crecimiento acelerado del desempleo, la exclusión y la pobreza. Pero también impacta a largo plazo, al establecer un patrón de acumulación de capital basado en el control tecnocrático

⁵ *Ibid.*, p. 72.

⁶ Daniel Filmus, “Una década de transformaciones en América Latina”, en Pablo Gentili y Nicolás Trotta [comps.], *América Latina: la democracia en la encrucijada*, cit., p. 28.

⁷ Elías, *op. cit.*, p. 72.

de la política económica, el abandono y fragmentación del sector público y la reducción o cooptación del Estado.

Así, la propuesta neoliberal condujo al aumento de la desigualdad porque destruyó el aparato estatal y dejó la regulación en manos del mercado, lo que resultó en el abandono de políticas públicas de protección para los que quedaron marginados. El crecimiento económico estuvo acompañado por una escalada en la desocupación y el trabajo informal. Las democracias que habían sucedido a las dictaduras de las décadas de los setenta y ochenta no hallaron respuestas a las demandas populares, ni lograron oponerse a los proyectos de concentración de riqueza.

El avance del Neoliberalismo y la Nueva Derecha tuvo efectos devastadores en las democracias de la región a las que hizo sentir todo su peso en los campos ideológicos, sociales, político-institucionales y económicos. La profunda crisis de la deuda, los ajustes sucesivos de los 80 y los 90, han producido un fuerte malestar en los gobiernos democráticos que no solucionaron la pobreza y la exclusión y una profunda crisis de representación.⁸

De acuerdo con Elías, se identifican una tercera y cuarta fases de implementación neoliberal. La tercera inicia a principios del nuevo siglo y busca cumplir los objetivos del Consenso de Washington, que no habían dado los resultados esperados. Se profundiza el desplazamiento del Estado por el mercado y la apertura de la economía, se implantan nuevos marcos regulatorios y se incrementan las privatizaciones. Sostiene que estas reformas preten-

⁸ María Susana Bonetto, “Nuevas perspectivas teóricas para el abordaje de la democracia en América Latina”, en María Susana Bonetto [comp.], *En torno a la democracia: perspectivas situadas: Norte-Sur*, Córdoba, Argentina, Encuentro Grupo Editor, 2009, p. 37.

den expulsar el poder político de la economía autonomizando los Bancos Centrales y creando agencias reguladoras independientes de los gobiernos de turno. En esta fase, “las políticas económicas, la estructura impositiva y las normativas para la inversión deben responder a los requerimientos del actual sistema globalizado, dejando estrecho margen para acciones fuera de los parámetros internacionales impuestos por las empresas transnacionales y el sistema financiero”.⁹

En la segunda década del presente siglo se abre la cuarta fase, cuando los acuerdos pasan a ser plurilaterales y están hegemonizados por los Estados Unidos. Se caracteriza por la expansión del poder corporativo a los ámbitos que aún están en manos del Estado y la consolidación de una nueva estructura institucional impuesta por el capital transnacional. Es en esta cuarta fase que se ubica, no sólo temporalmente, el acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Ecuador, cuyo protocolo de adhesión fue firmado el 11 de noviembre de 2016, dando inicio a la vigencia del tratado a partir de 2017.

Un análisis de algunas variables económicas, a sólo dos años de su implementación, ya mostraba cierto deterioro de la balanza comercial del Ecuador con la Unión Europea en términos absolutos, y la intensificación de la relación ya asimétrica entre los productos de importación y exportación —el Ecuador exporta bienes primarios con escasa generación de valor agregado en su procesamiento e importa productos intermedios o finales, con mayores niveles de generación de valor agregado—. ¹⁰ Según este diagnóstico, la gran

⁹ Elías, *op. cit.*, p. 73.

¹⁰ En publicación anterior se revisa el impacto a corto plazo de este tratado, y se ofrecen los respaldos argumentativos en términos socioeconómicos de evaluación de éste, así como la atribución de causalidad al afirmado deterioro de la

consecuencia del acuerdo es que profundiza el patrón de especialización productiva del Ecuador como exportador de materias primas e importador de bienes intermedios y finales, lo que a su vez genera efectos perjudiciales para la autonomía económica y la soberanía del país: “la especialización productiva de un país está fuertemente relacionada con variables macroeconómicas como el crecimiento sostenido a mediano y largo plazos, la inequidad, la pobreza, el subempleo, entre otras, que afectan directamente la vida de las personas y sus derechos humanos”.¹¹

EL NEOLIBERALISMO Y LOS GOBIERNOS PROGRESISTAS: UNA DISPUTA POR LA DEMOCRATIZACIÓN

Es posible afirmar que, en algunos países de Sudamérica, los gobiernos progresistas protagonizan el momento más democrático de los últimos cincuenta años.¹² Primero debido a las dictaduras, y luego al avance neoliberal, a fines del siglo pasado queda una región arrasada y de cara a una crisis profunda. Entiéndase que

balanza comercial en relación con la vulneración de derechos; evidencias que no serán reproducidas aquí. *Vid.* Meysis Carmenati González y Erik Jeremy Mozo Narváez, “Resiliencia del neoliberalismo en los gobiernos progresistas. El caso del TLC entre la Unión Europea y Ecuador (2017)”, *Revista nuestraAmérica*. Una revisión más exhaustiva de estas variables puede encontrarse en CEPAL, C. E., *Evaluación de los posibles impactos de un acuerdo comercial entre Ecuador y la Unión Europea*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2017.

¹¹ Carmenati y Mozo, *ibid.*, p. 269.

¹² Para un balance de los gobiernos progresistas en relación con la disminución de desigualdades véase Juan Pablo Pérez Sáinz, “El tercer momento rousseauiano de América Latina. Posneoliberalismo y desigualdades sociales”, *desiguALdades.net*, Working Paper Series 72, Berlín, *desiguALdades.net International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America*, 2014.

se trataba de una crisis económica, pero también política, cultural, civilizatoria. Y es que no sólo en el plano de la desigualdad social tuvo impacto el neoliberalismo. Para la década de 1990, el estado generalizado de dependencia y precariedad desemboca en un cuestionamiento a las institucionales tradicionales de representación¹³ y el desencanto ante la política, debido al “debilitamiento de la confianza en las promesas de cambio y reparación socioeconómica”.¹⁴ De acuerdo con Bonetto, esta crisis se expresa en la acumulación de decepciones, la extensión del discurso antipolítico, la fragmentación en sociedades difícilmente representables, el socavamiento de identidades colectivas tradicionales, la incapacidad de los partidos regionales para construir proyectos que transformasen las condiciones de inequidad. El contexto de antagonismo político y la exclusión histórica de sectores que demandaban reconocimiento y redistribución termina por quebrar el ya limitado desarrollo de las democracias del Sur.

En la región, el proyecto político de la Modernidad se ha identificado, históricamente, con la debilidad institucional, siendo un enorme obstáculo para la democracia que las desigualdades hayan erosionado las bases mismas del sistema. Aunque luego de las dictaduras se trabajó en restaurar el Estado liberal y restituir la legalidad, nunca se enfrentaron las ingentes brechas económicas y sociales.¹⁵ El “agotamiento” de las instituciones tradicionales fa-

¹³ Sobre el concepto de crisis de representación puede leerse también: Juan Carlos Torre, “Los huérfanos de la política de partidos sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria”, *Desarrollo Económico*, vol. 42, núm. 168, 2003, pp. 647-665.

¹⁴ Bonetto, *op. cit.*, p. 26.

¹⁵ Estos procesos, que Bonetto denomina “democracias restringidas”, consolidan los derechos humanos de primera generación pero vacían los derechos económicos y sociales. *Ibid.*, p. 35.

vorece la aparición de actores que buscan, al menos en principio, una transición posneoliberal.¹⁶

Con la llegada al poder de Hugo Chávez, en Venezuela, se inicia un cambio que paulatinamente alcanza dimensión regional. Varios países, entre ellos Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Paraguay, avanzan “en transformaciones contrastantes con la realidad de exclusión social y extrema pobreza de las décadas previas”.¹⁷ Bonetto considera que estos gobiernos logran, por algún tiempo, recuperar la confianza de la ciudadanía:

partiendo de los marcos institucionales de la democracia liberal, intentan transformarla, desbordando sus limitados parámetros, con reformas sociales profundas y búsqueda de protagonismo popular. Se intenta superar la crisis de representación que emerge luego de las frustrantes experiencias de los 80 y los 90, con discursos que enfatizan la soberanía popular, la participación política protagónica del pueblo, la justicia y la equidad social como supuestos irrenunciables del orden democrático.¹⁸

De acuerdo con Elías, el progresismo es una alternativa a los gobiernos anteriores, al neoliberalismo, a la ofensiva del capital y a la crisis económica. Los define como “organizaciones políticas con fuertes raíces en la izquierda y una importante base social en

¹⁶ Atilio Borón, *Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2003; Benjamin Goldfrank, “Democracia participativa e izquierdas: logros, contradicciones y desafíos”, en Anja Minnaert y Gustavo Endara [comps.], *Democracia participativa e izquierdas: logros, contradicciones y desafíos*, Ecuador, Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS), 2015.

¹⁷ Yamandú Acosta, Verónica Giordano y Lorena Soler, “América Latina: nuestra”, en Pablo Gentili y Nicolás Trotta, *op. cit.*, p. 60.

¹⁸ Bonetto, *op. cit.*, p. 26.

los trabajadores y en los pueblos originarios”.¹⁹ Explica que se dan en el marco de situaciones heterogéneas y transforman el concepto de “progresismo” en un “paraguas” de procesos distintos en contenido y profundidad. Pero todos logran apoyo popular masivo y sus programas interpelan la hegemonía neoliberal al centrarse en el fortalecimiento del Estado. Sistemáticamente visibilizados por medios de comunicación internacionales, alcanzaron influencia no sólo dentro de sus países sino regional y globalmente.

Bonetto deduce que los nuevos liderazgos conquistan la confianza ciudadana porque contradicen esa “ideología de la resignación” que se difundió como la vía moderna y seria de gobernar, pero terminó legitimando la “abdicación de la política como instrumento de transformación”.²⁰ Sin embargo, esa confianza se va a restaurar a través del personalismo, la sobreexposición de una figura con carisma y presencia mediática, que representó la recuperación democrática y la participación de los excluidos. Con todo, parece indisputable el rol del progresismo al enfrentar las brechas de la desigualdad. Durante esos años:

Avanzamos en una disminución de la pobreza y de la exclusión social sin precedentes; la educación pública amplió sus alcances y millones de jóvenes latinoamericanos ingresaron a la universidad, siendo gran parte de ellos la primera generación de estudiantes de nivel superior en sus familias; en algunos de nuestros países, el mercado de trabajo experimentó un significativo proceso de formalización, haciendo de la ampliación del empleo un efectivo mecanismo de inclusión y estabilidad; los derechos humanos ampliaron su horizonte, afirmándose en nuevos campos: la diversidad étnica, cultural y sexual, la plurinacionalidad, los

¹⁹ Elías, *op. cit.*, p. 75.

²⁰ Bonetto, *op. cit.*, p. 27.

bienes comunes, el desarrollo sostenible, el acceso a la información y el conocimiento, la salud reproductiva, la paz, el buen vivir y tantos otros. Fueron años de una profunda transformación democrática.²¹

Daniel Filmus identifica un conjunto de rasgos comunes en las diferentes experiencias de los progresismos. Si algunos de estos movimientos aspiraron al gobierno por décadas, como el Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil y el Frente Amplio (FA) en Uruguay; la mayoría surge de situaciones difícilmente predecibles, vinculadas a la crisis de representatividad de los partidos tradicionales. Es el caso de Hugo Chávez, Néstor Kirchner, Evo Morales, Rafael Correa y Fernando Lugo.

Un atributo propio del progresismo consistió en combinar el crecimiento económico con una mejor distribución de la riqueza mediante políticas que afectaron intereses de sectores privilegiados y favorecieron a grupos históricamente excluidos. También se caracterizó por la vigencia de la institucionalidad democrática. Aunque los medios de comunicación insistían en su talante autoritario, las instituciones tradicionales de la democracia representativa se mantuvieron y fortalecieron con *referéndums* frecuentes y gracias a la creación de entidades de integración regional como el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), por mencionar unas.

Otro aspecto fue el rol central del Estado. Para proteger los ajustes neoliberales durante años se suscitó una campaña de deslegitimación que lo presentaba como ineficiente y burocrático, logrando dismantelar y privatizar las funciones públicas. En ese escenario, la recuperación del Estado significó un desplazamiento

²¹ Gentili y Trotta, *op. cit.*, p. 11.

en los modelos de distribución de la renta y en la gestión de nacionalizaciones y estatizaciones de empresas de sectores estratégicos, como las de hidrocarburos. Se incrementó el gasto público, la inversión en infraestructura, los programas de empleo, fomento productivo y lucha contra la pobreza, favoreciendo la generación de fuentes de trabajo y el mercado interno. Todo ello permitió la garantía de ciertos derechos para poblaciones históricamente marginadas, y una movilidad social ascendente, hacia la clase media, de importantes sectores.

Casi la mitad de los latinoamericanos eran pobres a inicios de los noventa. Las políticas aplicadas hicieron descender la pobreza del 43.9 al 29.2%, y la indigencia del 19.3% al 12.4%, entre 2002 y 2015. El coeficiente de Gini muestra que la desigualdad disminuyó en proporciones significativas debido a la mejora en los ingresos salariales y la inversión pública en educación, seguridad y planes de asistencia, como los programas de transferencia condicionada (PTC).²²

A pesar de las enormes deudas sociales, el avance en torno a la igualdad fue sustantivo. Se progresa en temas de género, aunque con grandes limitaciones. Se promueve el acceso al empleo; la ampliación de la licencia por maternidad; la atención a la infancia; la

²² Los programas de transferencia condicionada consistían en transferencias monetarias y no monetarias a familias en situación de pobreza con hijos menores de edad. Entre los de mayor impacto estuvieron: Programa Bolsa Familia (Brasil), Asignación Universal por Hijo (Argentina), Plan Equidad (Uruguay), Chile Solidario (Chile), Bono Jacinto Pinto (Bolivia), Bono de Desarrollo Humano (Ecuador) y Programa Tekopora (Paraguay). Sin embargo, Filmus explica que hubo dos momentos muy diferentes: el primero termina con la crisis de 2008 y se caracteriza por una baja abrupta de la pobreza. A partir de ahí, la disminución de la pobreza y la indigencia frena su ritmo, e incluso se invierte la tendencia en números absolutos. Filmus, *op. cit.*, p. 35.

paridad en la representación; la protección y reconocimiento del trabajo doméstico y de cuidados. En Ecuador y Chile se reconocen las uniones civiles de parejas del mismo sexo, y en Argentina, Brasil y Uruguay, el matrimonio. Las comunidades indígenas y afrodescendientes adquieren representación en la nueva nomenclatura de Estados plurinacionales, incorporándose mecanismos de participación política en las Asambleas Legislativas. Se fortalece la institucionalidad regional mediante la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA), la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en un nuevo modelo de integración no basado únicamente en relaciones comerciales:

La creación de una institucionalidad regional que genere mayores condiciones de autonomía, un incremento en el grado de independencia en la toma de decisiones a nivel regional —y, en particular, como bloque— en los organismos multilaterales, el avance en el diseño de estrategias comunes en temáticas tradicionalmente no abordadas en forma conjunta —como la defensa, el desarrollo sustentable y las crisis globales— son algunos de los logros más importantes desde la perspectiva política.²⁵

En resumen, el periodo se define como el momento de mayor crecimiento en cuarenta años para América Latina, una mejor distribución de la riqueza y el fortalecimiento de las funciones sociales del Estado. Sin embargo, muy pronto se empieza a temer por la sustentabilidad de estas reformas que se apoyaron más en la evolución del ciclo económico que en transformaciones de tipo estructural. En breve la desaceleración del crecimiento pondrá en evidencia la fragilidad de algunas mejoras y la dependencia de

²⁵ *Ibid.*, p. 42.

la región en cuanto a la producción y exportación de productos primarios.

Tal vez por esto, y por otras circunstancias, contingentes y estructurales, en el contexto de los gobiernos progresistas se abren paso decisiones contradictorias a la tendencia democratizadora que habían defendido en un inicio. Un ejemplo puede hallarse en la pérdida de soberanía y el retroceso en términos de derechos que implica la firma del Tratado Comercial de Ecuador con la Unión Europea. Como parece excesivo, superfluo e insuficiente adjudicarle al progresismo una simple demagogia “populista”, es necesario un análisis que perciba estas contradicciones como síntomas de una reestructuración capitalista en proceso.

Si adoptamos esta premisa, el Tratado en cuestión es, o puede ser, un indicio de la capacidad del capitalismo para reconstruirse y reinventarse constantemente,²⁴ para metabolizar los agentes de subversión y convertirlos en algo que tributa a su perpetuidad y desarrollo. Esta hipótesis permitiría, en última instancia, transitar hacia una reflexión de orden crítico que eche luz sobre las condiciones de posibilidad de la democratización y la conquista de los derechos en el marco de la racionalidad capitalista. No es éste el lugar para explicación de tal orden, y sin embargo sí cabe ensayar una tesis sobre la relación orgánica, constitutiva y de presuposición, entre las prácticas políticas injerencistas, típicas de los tratados, y la lógica antiderechos que está en el núcleo del capitalismo. En concreto, la constancia y penetración del neoliberalismo se debe a su identificación con un proyecto histórico cuya esencia es la acumulación de capital, en todas sus formas: materiales,

²⁴ Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la Modernidad*, México, Siglo XXI Editores, 1988.

simbólicas, humanas. Pero esto sólo es posible si se garantizan los recursos indispensables para su sostenimiento y expansión ilimitada. En un contexto de colapso ecológico empieza a entenderse que estos recursos tienen límites físicos y son cada vez más escasos.

LA LÓGICA ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO
DESDE, DURANTE Y DESPUÉS DE LOS GOBIERNOS
PROGRESISTAS: EL ROL DEL TLC

Un fantasma recorre Latinoamérica, pero ahora es el fantasma del ajuste neoliberal, y todas las fuerzas parecen unirse para reforzarlo, hegemonizarlo. El peligro es que logre normalizarse, que el despojo y la precariedad se hagan costumbre.

Luego de unas dos décadas, el progresismo no logra revertir la desigualdad ni la concentración de cada vez mayor riqueza en un reducido porcentaje de la población:

En el plano cultural, los proyectos transformadores de las primeras décadas del siglo XXI han fallado en la construcción de una hegemonía alternativa a la hegemonía neoliberal, la cual a pesar de los cambios introducidos pudo conservar significativas cuotas de poder. En este contexto, se hace evidente el enorme poder que han logrado sostener sus portavoces: los viejos y nuevos agentes de producción pero también los viejos y nuevos agentes de difusión de ideas. El mapa político actual de América Latina está en proceso de reconfiguración con gobiernos que ampliamente podríamos agrupar como de derechas.²⁵

Los gobiernos progresistas del Cono Sur, con todas sus diferencias, se inscriben dentro de las opciones de la institucionalidad

²⁵ Acosta, Giordano y Soler, *op. cit.*, p. 62.

capitalista para enfrentar las crisis. Ello explica que lleguen al gobierno “vacando su discurso político de los objetivos estratégicos de la izquierda, y asumen las reformas del Banco Mundial como si fueran un programa superador del neoliberalismo”.²⁶ De esta forma, Elías reconoce fuertes cambios en el plano político-electoral, pero mínimos en lo ideológico: en los ámbitos económico e institucional profundizan el capitalismo. Sostiene que su principal carencia es pretender atenuar los males capitalistas sin haberlos enfrentado como sistema. Y menciona desafíos como la recesión económica y la polarización política que, luego de estas experiencias, quedan como tarea pendiente a los progresismos.

Esto no significa que no haya espacios sociales y políticos por disputar en cada uno de ellos. En Bolivia, Ecuador y Venezuela, la situación fue muy distinta; hubo avances importantes en el enfrentamiento a las empresas transnacionales, restringiendo su capacidad de acumulación. Los cambios fueron más profundos y fuertes en lo político, lo ideológico y en la apropiación, uso y distribución de la renta originada en el petróleo, el gas y la minería; a su vez, los cambios institucionales apuntaron al fortalecimiento de la soberanía nacional, la inclusión de los pueblos originarios y la construcción de poder social, no obstante los persistentes intentos desestabilizadores de Estados Unidos. Lo anterior, sin desmedro de reconocer que las reglas básicas del funcionamiento capitalista se mantienen y que estos países han evolucionado de manera bastante diferente por presiones externas y por problemas internos.²⁷

Durante la segunda década del siglo la crisis de la economía mundial se traslada de los países centrales a los periféricos. Este movimiento sumerge a la región en una ofensiva del capital tras-

²⁶ Elías, *op. cit.*, p. 76.

²⁷ *Ibid.*, pp. 76-77.

nacional, mediante la imposición de mega tratados comerciales, la maximización de beneficios corporativos, la profundización del modelo de acumulación al procurarse bienes aún en manos del Estado.

La renovada disputa por los recursos se expresa en cambios institucionales, impulsados por los países centrales, que derivan en la desregulación de los procesos productivos nacionales, las seguridades y derechos laborales y los servicios que proveen las empresas públicas, incluso aquellos como educación, salud, seguridad social, electricidad, agua y telefonía. Todo ello facilita la penetración de transnacionales, principales beneficiarias de los tratados de libre comercio.

se reducen las soberanías nacionales, ya que se pierde control de las economías, y se afecta la democracia, en tanto los acuerdos adquieren carácter supraconstitucional. Los inversores extranjeros obtendrán así protección respecto a las reglamentaciones restrictivas del “libre” comercio, aunque estas estén diseñadas para proteger el medioambiente, la salud, la seguridad pública, la estabilidad financiera o para garantizar el acceso universal a los servicios. Los derechos laborales y los ingresos de los trabajadores, activos y pasivos, también podrán ser puestos en cuestión, generando un deterioro significativo de ellos.²⁸

En resumen, los tratados comerciales viabilizan nuevas lógicas de adueñamiento por despojo y el engranaje de una estructura institucional global que lleva al menos medio siglo entretejiendo modelos, prácticas, discursos, vías de acción, actores locales y globales. Para entender el “desenlace” de los progresismos y las recientes tribulaciones de la región latinoamericana hay que analizar la ofensiva del capital y la defensa de un proyecto histórico

²⁸ *Ibid.*, p. 79.

de acumulación que busca una respuesta a la caída de la tasa de ganancia, y que sugiere una planificación “eficiente” sobre los recursos naturales, económicos y humanos de nuestras naciones, a gran escala y a largo plazo.

Pablo González Casanova hace un recuento de la coyuntura latinoamericana en el marco del neoliberalismo. Describe la región colonizada por un capitalismo de despojo que combina el trabajo asalariado con otros modos como el esclavismo y las nuevas formas de tributación: deudas que se cobran con bienes y territorios, embargos y privatizaciones. Los países someten sus dictados a corporaciones y políticas colaboracionistas que acentúan los problemas de sobreproducción y subconsumo y absorben los mercados nacionales apropiándose las prestaciones públicas de primera necesidad. La desregulación detona crisis por las especulaciones de banqueros que quiebran a miles de deudores (como la de Ecuador en 2000 y la de Argentina en 2008), refuerza la devaluación de la moneda, la inflación creciente, la congelación de salarios, servicios y mercados antes subsidiados y hoy desaparecidos, o por desaparecer, a favor de megaempresas financieras, armamentistas, mineras, agroindustriales, constructoras, entre otras.²⁹

En la política esto se refracta en formas de dependencia instauradas mediante golpes de Estado “blandos”, vínculos entre el crimen organizado y los gobiernos locales y la combinación de la inflación con el desabastecimiento.³⁰ La disminución de fuentes

²⁹ Pablo González Casanova, “América Latina y el mundo: crisis, tendencias y alternativas”, en Gentili y Trotta [comps.], *op. cit.*, 2016.

³⁰ Gentili y Trotta advierten cómo, apenas terminando el ciclo progresista, los gobiernos de Paraguay y Honduras fueron derrocados por golpes de Estado ante la indiferencia mundial; Dilma Rousseff fue destituida luego de haber sido elegida por más de 52 millones de brasileños y brasileñas; más del 65% de la

de trabajo se suma a macropolíticas de represión y corrupción, violación de derechos civiles y humanos —como los derechos agrarios de cientos de comunidades—, y el terror al saqueo de pueblos, comuneros y pequeños propietarios por narcos y paramilitares. La creciente criminalización de grupos vulnerables deriva en los desplazados por la violencia, los que viven en extrema miseria, los homicidios intencionales, los feminicidios, los migrantes indocumentados y la precarización de todo.

La pregunta que muchos nos hacemos es ¿qué pasó? ¿Cómo se retrocedió tan rápidamente en materia de derechos? De acuerdo con Beatriz Stolowicz, la regresión es el efecto de una contraofensiva imperialista que se sirvió de las burguesías locales para desestabilizar el progresismo. Los gobiernos así denominados, en medio de las contingencias y contradicciones que enfrentaron, no fueron capaces de mantener los niveles de compensación con que respondían a la crisis ni de conservar la base social que tuvieron al inicio. Según la autora, era imprescindible una estrategia centrada en reducir el poder del capital, lo que implicaba admitir el conflicto de clases y tomar una postura al respecto. El análisis de los últimos años del ciclo progresista desenmascara una revolución pasiva posliberal, visible también en varias de las formulaciones de izquierda sobre las alternativas al neoliberalismo. Por ejemplo, el que algunas adoptaran el neodesarrollismo como la postura “re-

ciudadanía no se pronunció en el plebiscito por la Paz en Colombia y menos del 20% del total de votantes eligió mantener el conflicto luego de más de medio siglo de guerra. Sólo durante el primer año de gobierno de Mauricio Macri, en Argentina, se alcanzó la cifra de 5 millones de nuevos pobres, un endeudamiento de más de 45 mil millones de dólares, déficit fiscal e inflación crecientes, el ascenso del desempleo y la multiplicación de privilegios y prebendas para las oligarquías y grupos multinacionales. Gentili y Trotta, *op. cit.*, p. 12.

alista” para un “socialismo del siglo XXI”; o que no se preocuparan por subvertir la dicotomía liberal Estado-mercado y el antagonismo entre público y privado, ambos ejes de acción irrenunciables.⁵¹

En opinión de Stolowicz, el socialismo real posneoliberal se centró en “hacer subir” a los individuos peor colocados en la escala social para evitar que la desigualdad se profundice: una concepción de igualdad en la diversidad que, sostiene, termina refrendando la acumulación capitalista. En este modelo la distribución del ingreso y las riquezas no necesita ser igual, sino ventajosa para todos, y los puestos de autoridad accesibles a los diversos grupos; mientras, el obrero-productor se transforma en trabajador-consumidor, como en el caso particular de la universalización de los celulares. El problema consiste en que, en apariencia, la explotación desaparece, pero se mantiene un control total del capital sobre la subjetividad y las prácticas de los individuos.

De acuerdo con esta formulación, el conflicto con el capital se dirime sólo en el mercado como dominación; y por eso el objetivo socialista de reducir la desigualdad se lleva a cabo con las políticas sociales para reducir la desigualdad de género, étnica, educativa y de manera focalizada para hacer “subir” a los más desventajados en sus ingresos; así como acciones para crear una nueva hegemonía cultural. Este socialismo es concebido, además, como: “un ‘movimiento’ por ‘dentro’ y por ‘fuera’ del Estado -de sucesivas transformaciones que obstruyen la reproducción de las desigualdades y amplían las condiciones de igualdad”, que no está pensado en relación con algún “modo de producción determinado”. Sin embargo, es visible que la base material de ese socialismo realista está pensada desde el neodesarrollismo. En este movimiento que lo es todo, el incrementalismo democrático liberal-republicano no parece encon-

⁵¹ Beatriz Stolowicz, *A contracorriente de la hegemonía conservadora*, Bogotá, Espacio Crítico Ediciones, 2012.

trar ningún límite en la reacción del capital para preservar su poder, es una acumulación democrática sin sobresaltos.³²

Stolowicz concluye que la discusión posliberalismo/anticapitalismo no puede enfocarse en el neodesarrollismo transnacional, ni fundarse en una reforma cuyo argumento “progresista” consiste en regular al capital especulativo para llegar a lo que llama un “capitalismo en serio”. Y concluye:

Pese a todas las críticas morales que estos “socialismos posliberales” le hacen al capitalismo por opresivo, por generar cultura individualista y enajenación, sus propuestas de reformas realistas no están en la dirección de superar al capitalismo sino de administrarlo. Una vez más, la discusión actual no es de medios sino de fines, sobre la dirección hacia donde caminar. Reformulada como posliberalismo o anticapitalismo, apunta precisamente a exhibir el objetivo de las “reformas posliberales” de perpetuar al capitalismo realmente existente, y de que sólo reduciendo el poder del capital se puede superar al neoliberalismo.³³

Se impone la necesidad de pensar, desde la condición de subalternidad y periferia, cómo las lógicas de desarrollo dependiente y las formas liberales de racionalidad económica son cómplices en la estrategia de normalizar la precarización de la vida, hacia una escalada de productivismo sin autonomía, sin soberanía y sin derechos. Con los gobiernos progresistas el capital encontró un competidor, un agente de subversión de ciertas prácticas políticas tradicionales, que reaccionaba ante el avance neoliberal de entonces. No obstante, sin cambios estructurales mayores, y tal vez sin siquiera las condiciones históricas para alcanzarlos, las relaciones

³² *Ibid.*, p. 395.

³³ *Ibid.*, p. 396.

capitalistas, naturalizadas, pudieron metabolizar los procesos democratizadores rápidamente y encauzarlos como materia prima para su desarrollo. No de una vez y para siempre, pero sí en las circunstancias actuales de la lucha de hegemonías políticas.

EL NEOLIBERALISMO: DIAGNÓSTICO DE UNA ENFERMEDAD AUTOINMUNE

El neoliberalismo, articulado a los fundamentalismos, se encuentra en constante reestructuración. Por un lado, los recursos y bienes quedan en manos del mercado, lo que permite controlar la redistribución y supeditarla al intercambio mercantil privatizado de economías dependientes. Por otro, los fundamentalismos ayudan a redirigir la energía de la protesta y desmovilizar las instancias de lucha. La precarización de la vida, la intolerancia y el miedo son aristas de una misma fórmula cuyo fin es unilateralizar la capacidad agencial humana hacia el productivismo: es decir, la acumulación ilimitada de capital.

Esta estructura reúne agentes locales y globales en torno a un sector corporativo que es la primera línea del despojo; como, por ejemplo, en el caso de los intermediarios entre los campesinos y el consumo de sus productos en supermercados. Así, sucesivamente, se van entretejiendo los niveles de inversión, producción y ganancia asimilando hasta los ámbitos gubernamentales y legislativos. Uno de sus puntos de densidad es, como hemos visto, los tratados de libre comercio, que regulan la dependencia económica y cultural desde una relación centro-periferia donde el poder circula más allá de los indicativos económicos hacia la monopolización de la vida, la precarización del trabajo y el atrapamiento de las personas en un régimen de inseguridad. En medio, el estado gene-

ralizado de incertidumbre y los fundamentalismos neo-religiosos y posmodernos hacen su parte, como ideologías desmovilizadoras que obturan la organización de resistencias.

Entiéndase que esta es una incertidumbre con carácter productivo, que ataca esencialmente el núcleo de la imaginación política y condiciona las vías de transformación al dificultar el ejercicio de pensarla y articularla como proyecto. Es una incertidumbre que, a la par, produce víctimas incontables, que son su condición de existencia: mujeres cuyos cuerpos son territorio para la muerte y el adueñamiento, cuyas vidas se consumen en los trabajos productivo y reproductivo a la vez, en quienes se expresa primero la escalada de la violencia; migrantes y desplazados fuera de todo contrato jurídico; trabajadores cada vez más precarizados; periferias cada vez más abandonadas. Y todo ello sucede cuando ya no hay tiempo ante el peligro inminente de la destrucción del ecosistema que, en breve, puede llegar a ser irreversible.

Estas víctimas anónimas son los pilares que sostienen el patrón de acumulación capitalista legitimado en órdenes institucionales e intercambios múltiples, como los tratados de libre comercio, pero también en otras formas de colonialidad y dominación discursivas y materiales que conforman el régimen de verdad de nuestras vidas cotidianas. Es por eso que el neoliberalismo no sólo es un modelo de dependencia económica, también es un programa político; y, como se ha visto, es altamente resiliente, posee una enorme capacidad para recuperarse ante la adversidad y seguir proyectando el futuro.

El neoliberalismo es una herramienta efectiva para instrumentalizar la vida humana y los bienes —naturales y culturales— de las naciones. En este sentido, le caracteriza una racionalidad específica que se expresa a modo de ofensiva estratégica del capital,

expandiéndose de modo sistemático en áreas cada vez más extensas, tanto geográficamente como hacia el interior, absorbiendo las esferas de la intimidad. Es así que la expropiación se manifiesta en formas múltiples e interrelacionadas que incluyen desde la crisis de representación y la acumulación de decepciones; el debilitamiento de identidades colectivas; la subsunción del trabajo; la inseguridad; la desaparición de servicios y garantías sociales; hasta la devastación de los entornos naturales que hacen posible la vida. Todas estas áreas de la realidad se iluminan desde los reflectores del capital o se nos quedan cada vez más a oscuras.

La lucha por el sostenimiento de estas expresiones, de la comunidad política, y de los cuerpos colectivos en que habitamos, es cada vez más urgente, y concentra la lucha por la sobrevivencia ecológica, económica, cultural, por la reproducción misma. Las teorías sobre el reconocimiento y la redistribución ya no parecen suficientes. Las movilizaciones y organizaciones tradicionales aún no activan una fuerza política o un frente común plural, que supere, o reoriente, las contradicciones al interior de las izquierdas. El saqueo de las comunidades históricamente excluidas se profundiza y, sin embargo, algunas de ellas están asegurando las bases de nuestra existencia en común: como los campesinos, los pueblos originarios, los colectivos de mujeres indígenas organizadas, la nueva estética política y performativa del movimiento feminista, etc.

Más que esperar el desarrollo de las democracias regionales, como hasta ahora, urge desenredar la trama de interacciones conscientemente contrahegemónicas y empezar a fecundar, resemantizando y re-creando nuestra capacidad productiva, nuevos modelos de lucha, de trabajo, de intercambio, de familia, de relaciones sociales. La tarea es inminente, pero requiere de opera-

ciones complejas y redes que aún no somos capaces de tejer. Una vía necesaria, una actividad sistemática y constante, debe ser la de anidar pensamiento crítico para la transformación: echar luz sobre esas áreas de la realidad que nos acometen cada vez más sombrías. Pero no es la única. Los cambios son inevitables y la pregunta es si lograremos que se encaucen hacia nuestra reproducción y reinvención o hacia una catástrofe ecológica y social.

El neoliberalismo, en ese sentido, debe ser entendido también como un reparto de los recursos cuando la lucha por éstos, cada vez más escasos, se intensifica. La privatización acelerada y creciente de bienes naturales no describe un contexto económico coyuntural sino un proyecto político a largo plazo, que está configurando el mañana, y que ha bebido de las ideologías fundamentalistas y de los relatos mediáticos apocalípticos: lo que llamo el conjunto de narrativas sobre el fin del mundo.

Ello no se relaciona con las explicaciones que ofrecen ciertas teorías de la conspiración. De lo que se trata es de una reestructuración sistémica de la racionalidad que conecta, utilitariamente, desigualdad y capitalismo, en la medida en que ambos se presuponen para existir. La revolución pasiva posliberal/neoliberal, con su nuevo nexo Estado-mercado —el mismo pero renovado—, ataca la distribución del ingreso y las riquezas porque la disputa se percibe, ideológica y materialmente, cada vez más, como una pugna por el futuro, y por los recursos privilegiados que lo hacen posible.

La crisis y el terror han sido dos de las estrategias más usadas en las últimas décadas y han funcionado como plataforma por excelencia para el acallamiento ante la violación de derechos civiles y humanos. El terror no es una mentira mediática y no es casual, también es resultado de condiciones estructurales. Cuando las op-

ciones que se nos presentan se reducen a vida precaria o muerte de lo que hablamos es de cómo la fractura sistémica del capitalismo, que Marx augurara un siglo atrás, no se está manifestando por el lado de la interrelación social comunal, sino por el de la disolución de los vínculos comunitarios o la apuesta por su captura. Esta tensión que aún es principalmente ideológica —aunque muy concreta en territorios como los amazónicos, extractivistas, fronterizos, periféricos, racializados, feminizados, los narcoterritorios, entre otros—, enuncia los márgenes y las capacidades de nuestra imaginación política, más atravesada por el conjunto de narrativas sobre el fin del mundo que por la re-creación de instancias colectivas.

Estas lógicas de adueñamiento y precarización, cercamiento de recursos, desintegración de instituciones tradicionalmente subversivas, fragmentación social, nos llevan a considerar dos hipótesis aún en ciernes, y que intentaré bosquejar en términos muy generales.

Primero, y cada vez más, percibimos el futuro como un escenario de peligro y escasos recursos, por tanto, la lucha por la reproducción, que el pensamiento feminista ha priorizado por décadas, empieza a ser considerada por los sectores más conservadores, mediante una nueva política de “acumulación originaria” que ahora busca despojar y expropiar desde lo público hasta las áreas de la intimidad, en una lucha donde la reproducción de unos conlleva, para el resto, a la asunción del dilema “vida precaria o muerte”. La avanzada neoliberal, y todas las energías que a nivel local y transnacional patrocinan su perpetuidad, deben pensarse desde esta encrucijada.

Segundo, ya sabemos que en contextos de crisis, como la ocasionada por la pandemia de Covid-19, el neoliberalismo se nos presenta sin máscaras y su lógica estructural puede compararse

con la de una enfermedad autoinmune. En términos de una metáfora de la totalidad, y en tanto coexistimos en la medida en que habitamos cuerpos colectivos, es posible afirmar que sugiere una racionalidad en la que el cuerpo se ataca a sí mismo. Es decir, la extensión y profundidad del neoliberalismo atraviesa las bases fundamentales del sistema social y los bienes esenciales de la naturaleza, poniendo en riesgo todo.

No son hipótesis absolutas y no esperan centralizar los análisis sobre estos desafíos insondables que prefiguran nuestro paso por el mundo actual y que, sin duda, van a definir el mañana. Al contrario. Quieren ser puertas, bordes del camino cuyo objeto es tenernos alerta y propiciar nuestros encuentros, la oportunidad de interpelarnos en el momento presente, recuperar la empatía y hacer visibles las prácticas colectivas en que existimos, nos constituimos, nos resguardamos y sostenemos mutuamente. Si el neoliberalismo ha evidenciado ya su penetrante resiliencia, eso sólo puede significar que nuestras vidas, su reproducción misma, tendrán que ser igual de tenaces y enérgicas, mientras se tejen nuevas posibilidades de subversión y resistencia.

REFERENCIAS

- Acosta Yamandú, Verónica Giordano y Lorena Soler, “América Latina: nuestra”, en Pablo Gentili y Nicolás Trotta [comps.], *América Latina: la democracia en la encrucijada*, Buenos Aires, Editorial La Página, 2016, pp. 59-69.
- Berman, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, Siglo XXI Editores, 1988.
- Bonetto, María Susana, “Nuevas perspectivas teóricas para el abordaje de la democracia en América Latina”, en María

- Susana Bonetto [comp.], *En torno a la democracia: perspectivas situadas: Norte-Sur*, Córdoba, Argentina, Encuentro Grupo Editor, 2009.
- Borón, Atilio, *Tras el búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2003.
- _____, *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Buenos Aires, Luxemburg, 2012.
- CEPAL, *Evaluación de los posibles impactos de un acuerdo comercial entre Ecuador y la Unión Europea*, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2017.
- Elías, Antonio, “La ofensiva del capital y el ocaso del progresismo en el Mercosur”, en Pablo Gentili y Nicolás Trotta [comps.], *América Latina: la democracia en la encrucijada*, Buenos Aires, La Página, 2016, pp. 69-85.
- Fernández Retamar, Roberto, *Todo Caliban*, Cuba, Fondo Cultural del Alba, 2006. 193 pp.
- Filmus, Daniel, “Una década de transformaciones en América Latina”, en Pablo Gentili y Nicolás Trotta [comps.], *América Latina: la democracia en la encrucijada*, Buenos Aires, La Página, 2016, pp. 11-17.
- Gentili, Pablo y Nicolás Trotta [comps.], *En América Latina: la democracia en la encrucijada*, Buenos Aires, La Página, 2016.
- Goldfrank, Benjamin, “Democracia participativa e izquierdas: logros, contradicciones y desafíos”, en Anja Minnaert y Gustavo Endara [comps.], *Democracia participativa e izquierdas: logros, contradicciones y desafíos*, Ecuador, Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS), 2015, pp. 95-121.
- González Casanova, Pablo, “América Latina y el mundo: crisis, tendencias y alternativas. América Latina: la democracia en la

encrucijada” en Pablo Gentili y Nicolás Trotta [comps.], *América Latina: la democracia en la encrucijada*, Buenos Aires, La Página, 2016, pp. 17-27.

James, Selma, “Prólogo a la edición latinoamericana”, en Selma James y Mariarosa Dallas, *El poder de la mujer y la subversión de la comunidad*, México, Siglo XXI Editores, 1975, 103 pp.

Pérez Sáinz, Juan Pablo, “El tercer momento rousseauiano de América Latina. Posneoliberalismo y desigualdades sociales”, *desiguALdades.net*, Working Paper Series 72, Berlín, International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America, 2014.

Stolowicz, Beatriz, *A contracorriente de la hegemonía conservadora*, Bogotá, Espacio Crítico Ediciones, 2012.